

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS
POSGRADO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS**

**ENTRE RÍOS, PANTANOS Y LAGUNAS
RECONSTRUYENDO EL PASADO**

T E S I S

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS**

P R E S E N T A

ANGÉLICA DELGADO SALGADO

DIRECTOR DE TESIS: DR. ERNESTO VARGAS PACHECO

MÉXICO, D. F.

2006



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Un profundo y enorme agradecimiento al doctor Ernesto Vargas, director del Proyecto arqueológico de El Tigre, quien me ha dado su apoyo incondicional y todas las facilidades necesarias para la realización de la presente tesis. Así como a su constante paciencia, disposición, enseñanza y confianza, que me ha tenido siempre. También reconozco el gran interés que tiene para que sus alumnos se titulen, continúen con una maestría, para después ingresar a un doctorado; nos alienta y nos impulsa a seguir adelante, muchas gracias por todo.

Un agradecimiento especial a la doctora Carmen Valverde, quien a pesar de la carga de trabajo que la dirección del Centro de Estudios Mayas implica, aceptó leer mi borrador y ser mi sinodal para el examen; asimismo por las enseñanzas que nos dio en las clases del seminario.

Un sincero agradecimiento a la doctora Martha Cuevas que sin conocerme, aceptó leer el borrador y ser mi sinodal; y muchas gracias por las correcciones y sugerencias hechas al presente escrito.

Un enorme agradecimiento a la maestra Lynne Lowe y al maestro Carlos Álvarez, por aceptar ser mis sinodales para el examen y agradezco las atinadas correcciones y sugerencias realizadas al borrador de la tesis.

También quiero dar un reconocimiento especial a los maestros del Posgrado en Estudios Mesoamericanos, en especial a las doctoras Mercedes de la Garza y Martha Iliá Nájera y al maestro Leopoldo Valiñas, por su paciencia, disposición y todas sus enseñanzas.

Un sincero agradecimiento al licenciado Carlos Vidal Angles, director del Centro Regional del INAH en Campeche, por todas las facilidades otorgadas al Proyecto arqueológico de El Tigre.

Del mismo modo quiero agradecer a María de Lourdes Hernández del Departamento de Cómputo y a Rafael Reyes, del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, por su asesoría y apoyo desinteresado en la realización de la presente tesis.

Un sincero agradecimiento a mis compañeros de generación de la ENAH, Pilar Blancas, Yalo Madrigal, Alejandro Castillo, Blanca Martínez, Vladimira Palma y Miguel Guevara, por su motivación y ánimos que siempre me han dado para seguir adelante.

Es importante hacer la aclaración de que los planos, dibujos y fotografías que ilustran la presente tesis, me fueron facilitados por el Proyecto arqueológico de El Tigre.

Finalmente quiero agradecer a mi familia: a mis padres, hermanos y hermanas, por su apoyo, comprensión y paciencia que siempre me han brindado.

A todos les reitero mi más profundo y sincero agradecimiento.

Agosto 2006.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
Planteamiento del problema.....	11
Hipótesis.....	12
Objetivos.....	13
Metodología.....	13
Contenido	14
CAPÍTULO I.-EL ÁREA CHONTAL Y SUS PROVINCIAS.....	16
1.1.Ubicación y división del territorio chontal.....	16
1.2 Características ambientales.....	25
CAPÍTULO II.- ACALAN Y SU CAPITAL ITZAMKANAC.....	29
2.1 El Río Candelaria.....	30
2.2 Cambios climáticos.....	31
2.2.1 Modificación del espacio a consecuencia de los cambios climáticos.....	33
2.3 Itzamkanac, cabecera de la provincia.....	41
CAPÍTULO III.- TRANSFORMACIÓN DEL ESPACIO EN EL TIEMPO.....	45
3.1 La estratigrafía, reflejo de la transformación en el espacio.....	45
3.1.1 La Estructura 1.....	45
3.1.2 La Estructura 4.....	57
3.1.3 La Estructura 5.....	80
3.2 La secuencia cerámica, reflejo de la transformación en el tiempo.....	84
3.2.1 Método de análisis.....	84
3.2.2 Descripción de los Tipos-variedad.....	85
3.2.3 Secuencia cerámica de El Tigre-Itzamkanac.....	144
CAPÍTULO IV.- ITZAMKANAC, LA CIUDAD DE <i>ITZAMNÁ</i>.....	161
4.1 Transformación del espacio al construir la ciudad.....	161
4.2 Sacralización del espacio según su ideología.....	178

CAPÍTULO V.- ORIGEN DE PUEBLOS Y DIOSES.....	182
5.1 Sacralización del espacio de la Provincia de Acalan:	182
5.1.1 Los recorridos rituales.....	182
5.1.2 Deidades principales.....	186
5.2 La región chontal, entrada al inframundo.....	194
5.2.1 Bajos y pantanos, lugares de muerte y renacimiento.....	194
CAPÍTULO VI.-UNA PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN.....	202
6.1 Santa Clara y San Román.....	204
6.2 Salto Grande y Tixchel.....	209
6.3. Itzamkanac.....	212
CAPÍTULO VII.- CONCLUSIONES.....	218
BIBLIOGRAFÍA.....	241

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se desarrolla geográficamente en la región del río Candelaria, perteneciente a las tierras bajas mayas del suroeste de Campeche. Comprende un área que en la época prehispánica perteneció a la Provincia de Acalan siendo su capital o cabecera Itzamkanac, la que ha sido identificada por varios autores (Piña Chan y Pavón Abreu 1959; Scholes y Roys 1968; Ochoa y Vargas 1986; Gerhard 1991; Vargas 1994, 2001), con el sitio arqueológico de El Tigre. Esta provincia según *Los Papeles de Paxbolom Maldonado*, para el periodo Posclásico tardío estaba integrada por 76 pueblos.

Esta investigación es resultado del trabajo de campo que hemos realizado durante varias temporadas en el Proyecto arqueológico de El Tigre, en Campeche, bajo la dirección del Dr. Ernesto Vargas. Quien me dio la oportunidad de trabajar en este sitio tan impresionante y me proporcionó las facilidades necesarias para excavar los pozos estratigráficos en las principales estructuras que integran el centro ceremonial del sitio. Sólo que para esta tesis tuvimos que escoger una muestra representativa de los mismos, por la premura del tiempo y por la necesidad de terminar pronto.

A través de estos pozos damos una interpretación de la transformación del espacio en el tiempo, en este caso de las estructuras principales. Además analizamos el material cerámico procedente de dichos pozos, de los que proponemos una secuencia cerámica. Asimismo nos referimos al espacio sagrado del centro ceremonial de Itzamkanac, de la provincia de Acalan y del área chontal.

Los estudios acerca de los espacios constituyen un elemento importante en la formación y desarrollo de las ciudades preshispánicas, por lo que pensamos que es de primordial importancia realizar un análisis de los espacios en la provincia de Acalan en general, y en su capital El Tigre o Itzamkanac en particular. Pero como nos dice Mangino (1992: 14), los espacios no deben ser entendidos como algo delimitado por una estructura, sino que es indispensable conocer primero la ideología mesoamericana, ya que la organización del espacio refleja la cosmovisión del grupo que los habitó.

Es necesario aclarar que hay diferentes tipos de espacios como se verá a continuación y por lo anterior citaremos a algunos investigadores que han trabajado ampliamente este tema, y que se han preocupado por entenderlo, claro con sus diferentes enfoques. Comenzaremos con una definición: “por espacio se entiende el territorio ocupado por las sociedades bajo estudio” (Rivera 2001: 139).

Investigadores como Ashmore y Sabloff (2000: 17), mencionan que los centros cívicos mayas revelan un nivel significativo de planificación y orden en cuanto a la ubicación de los edificios, monumentos y espacios abiertos, dado que el orden de la planificación que se percibe en los mapas representa el resultado final de siglos de desarrollo, construcción y cambios en el patrón espacial. Los autores proponen dos fuentes cognoscitivas para la organización maya del espacio: la expresión espacial de la cosmología y de la política maya, ya que su suposición fundamental es que las construcciones cívicas mayas nunca fueron ubicadas ni ordenadas al azar.

Los mismos autores sugieren que la orientación de edificios se relacionan frecuentemente con fenómenos astronómicos y estos, a su vez, se pueden correlacionar con hierofanías u otras manipulaciones de luz, sombra y monumentalidad para constituir celebraciones políticas de figuras importantes (*ibid.* 18).

Mientras que Hohmann (2000: 37-38) piensa que la arquitectura monumental y en especial, el espacio entre las inmensas masas de los edificios, representa la máxima expresión cultural del maya antiguo. Y propone que su análisis debe de examinar no sólo el contexto espacial específico de las estructuras sino también el espacio contiguo creado por estos mismos edificios. El mismo autor cree que para el maya antiguo el concepto de espacio estaba implícito en la creación del mismo y que, por lo tanto, su visión del mundo podría haber sido moldeada por la modificación del entorno, expresada en la disposición de los asentamientos y de sus centros urbanos (*idem*).

Hohmann (*ibid.* 45) también menciona que, en el caso maya el ambiente construido se estructura en una lógica expresada en: plazas y patios. En donde hay un espacio habitacional del común de la familia maya, al igual que sus contrapartes monumentales, espacios públicos representativos, con sus explanadas elaboradas, que siempre están definidos por delimitaciones espaciales diferentes, variando en dirección, altura, y

apariciencia general, puesto que se le consideraba el mundo intermedio, hábitat del ser humano.

Otros autores como Logan (2000: 161) y López (2002: 125) le dan más importancia a los espacios abiertos que a los espacios cerrados. De la segunda autora obtenemos una descripción de los espacios abiertos:

Los espacios abiertos o exterior en las ciudades prehispánicas, son los espacios denominados como patios centrales, plazas ceremoniales, canchas de juego de pelota y cualquier otro que tenga como límites construcciones, ya sea doméstico, ceremonial, cívico, etc. Y que haya sido creado por el hombre atendiendo a sus necesidades (López 2002: 126).

Por su parte Gendrop (1997: 85), distingue entre espacio interior y espacio exterior: los espacios interiores serían aquéllos cubiertos o delimitados por muros y fachadas, como el espacio interior de un templo. Mientras que el espacio abierto estaría delimitado y definido mediante edificios y terraplenes artificiales.

López (2002: 125) menciona que, en la época prehispánica el patio era un espacio abierto y que sus funciones giraban en torno a los edificios que lo rodeaban, pudiendo hablarse de patios de usos múltiples y patios ceremoniales y que la diferencia es no tanto el tamaño sino en las actividades que se realizan en cada uno de los espacios.

Así mismo menciona que en el área maya existen modelos constructivos que se repiten en las ciudades prehispánicas, pero que no son iguales, tales como: plazas delimitadas por templos, patios rodeados por unidades domésticas, altares, diferentes orientaciones de los edificios, etc. Como en las ciudades mesoamericanas se puede apreciar la importancia que otorgaron al espacio exterior en forma de plaza, a la que se le atribuía principalmente un uso ceremonial-religioso, pero también es posible identificar espacios abiertos utilizados como mercados o para otra actividad profana (*ibid.* 126).

Arancón (1992: 36-37) menciona que la plaza como espacio horizontal puede interpretarse como el lugar que el hombre ha aislado del paisaje natural para hacerlo propio, que es su propio mundo y su propia creación, para relacionarse desde allí con sus dioses.

Mientras que Mangino (1992: 13) propone que la relación estrecha entre espacio interno y espacio externo es una característica propia de la arquitectura mesoamericana, donde los espacios interiores sólo adquieren sentido en función del espacio exterior. Y piensa que el espacio no debe ser entendido sólo como algo delimitado por una estructura,

como espacio interior básicamente, sino que es indispensable conocer primero la ideología mesoamericana.

Por su parte Broda (2004: 86) cree que las pirámides y los asentamientos humanos se encontraban integrados con el paisaje de acuerdo con un diseño deliberado basado en la observación del curso solar y de las estaciones del año.

Mientras que Baudez (2003: 10) propone un espacio socializado el que serían las pirámides, las plazas, las estelas y altares, las milpas, los espacios domésticos, los pueblos y las ciudades, etc. El mismo autor menciona que el paisaje socializado de los mayas está poblado por entidades sobrenaturales que hay que tomar en cuenta porque también intervienen en la construcción mental de los espacios.

De esta misma forma, nos menciona Itier (2003: 454) que la oposición centro-periferia se construye siempre, de manera relativa, de este modo el espacio del pueblo o de la aldea y los terrenos cultivables que los rodean son el espacio socializado en comparación con las tierras incultas que se encuentran más allá.

Un estudio de la visión espacial, nos dice Petrich (2003: 578) implica un estudio del sustrato ideológico de la sociedad, del cual la visión espacial es una manifestación. Y que administrar el espacio implica fundamentalmente encauzar y controlar los temores colectivos. Así como, la mayoría de las divisiones del espacio aparecen mediatizados por una serie de valores morales y/o religiosos.

Winnicott (citado por Boccara 2003: 534) define tres tipos de espacios: el objetivo, el subjetivo y el transicional. Menciona que el espacio humano es aquél donde originalmente viven los seres humanos. El espacio de los viantepasados es donde viven ordinariamente los antepasados. Y el espacio subjetivo, que es el espacio ritual, es el espacio donde se produce el encuentro entre los humanos y los viantepasados.

Por su parte Toffin (2003: 673) defiende a la antropología del espacio, que la define como:

...el estudio de los procesos materiales, cognitivos y simbólicos que hacen que el mundo sea habitable y que caracterizan a las diferentes porciones del espacio; terreno que no se limita al estudio de las particularidades propias de cada cultura, sino que conlleva un fuerte grado de universalidad.

Menciona que el hombre no solamente dispone de la naturaleza, también la interpreta, la piensa, aspira a reproducirla en el hábitat que ocupa. Y hace la distinción entre

el espacio humanizado y el espacio salvaje (*ibid.* 674). Describe otro aspecto de la antropología del espacio, en donde cada cultura elabora una especie de gramática de las direcciones que le permite pensar el espacio. Y se apoya en los estudios etnológicos que demuestran que la asignación de los lugares o las orientaciones según las cuales se establecen casas, aldeas, ciudades y territorios tienen que ver con el curso del sol, las estaciones, el eje de los ríos, etc. (*ibid.* 678).

Mircea Eliade (1998: 21) nos habla sobre el espacio sagrado y el espacio profano. Piensa que para el hombre religioso el espacio no es homogéneo, y que presenta roturas, en donde hay porciones de espacio cualitativamente diferente de otros. Distingue a un espacio sagrado, fuerte, significativo, de otros espacios no consagrados, sin estructura, ni consistencia, en otras palabras amorfos. Menciona también, que el hombre religioso hace una oposición entre el espacio sagrado: el único que es real, que existe realmente, separado de todo el resto: la extensión informe que lo rodea (*idem*). Piensa que la revelación de un espacio sagrado permite obtener un punto fijo y orientarse en la homogeneidad caótica, “fundar el mundo” y vivir realmente. Por el contrario, con la experiencia profana mantiene la homogeneidad y por consiguiente la relatividad del espacio (*ibid.* 23).

Mercedes de la Garza (1998: 71) señala que para los hombres religiosos, los espacios sagrados son aquéllos donde se realiza el encuentro del ser humano con los dioses, o donde lo sagrado se manifiesta a los hombres. No son resultado de la elección humana, sino más bien, son sitios donde se han producido manifestaciones extraordinarias de las potencias sobrenaturales.

El hombre construye espacios sagrados, que van desde caminos y altares en las montañas o en las cuevas, hasta conjuntos de construcciones ceremoniales, levantados en ámbitos que han sido escenario de la epifanía de fuerzas sagradas y que por sus peculiaridades se asemejan a los sitios primigenios creados por los dioses.

James Brady (2003: 148) piensa que al hablar sobre creencias cosmológicas mayas hay que involucrar al paisaje que los rodea, y sugiere que los lugares más sagrados son aquellos que combinan los elementos fundamentales de tierra y agua, en una expresión sagrada y unificada por el poder de la tierra. Nos dice también que existe una atención centralizada sobre la tierra como un ente sagrado y animado y que esta preocupación estructuró la utilización maya del espacio (*ibid.* 155-156).

Por su parte Vapnarsky (2003: 363) cree que las representaciones del espacio desde la geografía sagrada de un territorio identitario hasta la demarcación de espacios de interacción cotidiana, se fundamentan en procesos variados de elaboración cognitiva, dependientes de sus ámbitos de práctica y experiencia. Son indisociables de los procesos, diversos también, de construcción de las memorias del grupo, colectivas o individuales y se ven ligadas de manera sustancial y plural con las concepciones de la temporalidad.

En el pensamiento maya, el espacio terrestre no se concibe sin el tiempo y ambos están determinados por el ciclo solar, por los cuatro sectores y los tres niveles cósmicos (De la Garza 1998: 66). Es decir en el concepto maya el tiempo y el espacio forman una unidad.

Las ideas de los mayas sobre el tiempo nunca estuvieron desvinculadas de las del espacio, pues concibieron el tiempo precisamente como el dinamismo del espacio, como el cambio cósmico producido, en esencia, por el movimiento de un ser sagrado que fue el eje de su cosmovisión y de su concepción sobre el sitio del hombre en el cosmos: el sol (*ibid.* 25).

Planteamiento del problema

En el sitio arqueológico de El Tigre se han hecho excavaciones extensivas, en las estructuras monumentales que integran el centro ceremonial, para liberar y consolidar los edificios y para obtener material cerámico del que se realizó una secuencia cerámica preliminar. Por lo que se propone hacer en la presente investigación pozos estratigráficos, en los edificios principales con dos propósitos: primero, conocer sus diferentes etapas y épocas constructivas, para realizar un análisis de sus espacios. Segundo, obtener material cerámico para proponer una secuencia cerámica basada en los pozos. Y a través de lo anterior conocer la transformación del espacio en el tiempo, que se dio en la construcción de las estructuras principales y si es posible también, del centro ceremonial. También tomaremos en cuenta los cambios climáticos que se dieron en la Provincia de Acalan, ya que pensamos que en el clima óptimo se dieron las grandes ocupaciones. Por lo que planteamos las siguientes hipótesis.

Hipótesis

Los espacios están sometidos a fuertes cambios climáticos como las sequías y las inundaciones, son fenómenos que afectaron a sus habitantes y que no pueden controlar, pero que es posible que hayan influido en la organización del espacio de Itzamkanac, si esto es verdad, entonces se verá reflejado en las ocupaciones, es decir, que en el clima favorable es cuando se desarrollan las ocupaciones principales y la máxima densidad de población.

Los habitantes de la provincia de Acalan utilizaron el río Candelaria como medio de comunicación y transporte, pensamos que también para su beneficio en épocas de sequía, entonces este pudo haber sido ocupado como medio de subsistencia construyendo campos levantados y diques en el río, para obtener una agricultura intensiva, y así asegurar la producción de alimentos en periodos de grandes sequías.

Sabemos que la mayoría de los sitios arqueológicos, han tenido transformaciones a lo largo de sus ocupaciones, por lo que proponemos realizar pozos estratigráficos en algunas de las estructuras que integran el centro ceremonial de Itzamkanac, para poder entender estas modificaciones, es decir la transformación del espacio en el tiempo.

Creemos que debe haber diferencias en las secuencias cerámicas obtenidas de excavaciones extensivas y entre las obtenidas de pozos estratigráficos, si esto es así, entonces se verá reflejado en el análisis cerámico y en la comparación de ambas.

La organización del espacio refleja la cosmovisión e ideología del grupo que lo habitó y modificó, entonces nosotros creemos que esto se verá reflejado en las estructuras que integran el centro ceremonial de la capital de la provincia de Acalan.

Para los grupos mayas, entre ellos los grupos chontales, dos de sus principales deidades fueron *Itzamná* e *Ixchel*, entonces es posible que los habitantes de la provincia de Acalan, hayan sacralizado su espacio nombrando a dos de sus sitios principales con los nombres de estas deidades.

El área chontal se ubica al oeste de la zona maya, es un lugar de ríos, lagunas, ciénegas, pantanos y bajos, que a decir de varios autores (entre ellos Baudez 2003) se asocian a la fertilidad, renacimiento y muerte, entonces es posible que el área chontal sea

concebida por algunos grupos mayas como un espacio sagrado, asociado al inframundo, y que por esto algunos grupos mayas dicen venir de allí.

Objetivos

Inferir si los cambios climáticos, como las sequías y las inundaciones, influyeron en la organización del espacio y en las ocupaciones de Itzamkanac.

Conocer si la construcción de los campos levantados y los diques del río Candelaria fueron una reacción de la población para responder a un periodo de sequía y así asegurar la producción de alimentos.

Excavar pozos estratigráficos en las estructuras principales del sitio.

Realizar interpretaciones e inferencias de la información obtenida de los pozos, sobre las estructuras, sobre la transformación del espacio en el tiempo.

Proponer una secuencia cerámica del material obtenido de los pozos estratigráficos.

Asimismo, conocer que transformaciones ha sufrido el espacio del centro ceremonial al construir las plazas y los edificios principales.

También inferir si el centro ceremonial de Itzamkanac es el espacio más sagrado de la ciudad, con sus cuatro estructuras monumentales que bien podría corresponder a sus cuatro deidades principales.

Sería importante conocer si los gobernantes de los putunes sacralizaron el espacio de su provincia con dos de sus deidades principales, *Itzamná* e *Ixchel*.

Proponer si para algunos grupos mayas, el área chontal estaba asociada al inframundo.

Metodología

Para el mejor desarrollo de la presente investigación, utilizamos el método arqueológico y el histórico.

Dentro del primero se necesitó trabajo de campo, para realizar la excavación de los pozos estratigráficos y a su vez obtener el material cerámico. Y trabajo de gabinete para realizar el lavado, marcado y análisis de la cerámica procedente de dichos pozos, para

obtener una secuencia cerámica basada en el sistema del Tipo-variedad. También fue necesario analizar cada uno de los pozos, basándonos en el dibujo estratigráfico, en la descripción de las capas y del análisis de la cerámica obtenido de cada una de las capas.

Para el segundo se consultaron fuentes escritas primarias: como un texto colonial de tradición indígena, escrito en lengua chontal, denominado *Los Papeles de Paxbolom Maldonado* que fueron encontrados en el Archivo General de Indias, en Sevilla, por Scholes en 1933.

Estos documentos que van de 1565 a 1628, nos dan información sobre los méritos y servicios de don Pablo *Paxbolom*, descendiente de los gobernantes de Acalan y de su yerno Francisco Maldonado. El legajo incluye un texto en lengua chontal que describe la historia de Acalan-Tixchel desde poco antes de la conquista hasta 1604.

Dicho documento se divide en tres partes: en el primero se narra la salida de los acalanes de Cozumel, hasta la fundación de Itzamkanac. Una historia de seis generaciones de gobernantes de Acalan, antes de la conquista. La segunda parte es un listado de 76 ciudades y poblados que integraban la provincia. Finalmente la tercera parte describe la llegada de Cortés, la conversión de Acalan al cristianismo, hasta su traslado de los habitantes de Acalan a Tixchel.

Contenido

A continuación daremos un panorama general de los capítulos que integran el presente trabajo.

El capítulo I, está compuesto por dos apartados. En el primero se ubican, delimitan y describen las divisiones del territorio *putún* o chontal, en el que se pone mayor énfasis a las provincias de Xicalango, Potonchan y Acalan. En el segundo se revisan las características ambientales del área chontal, resaltando la vegetación exuberante, los manglares y los pantanos, la red hidrológica que en forma de ríos, arroyos, esteros y lagunas irriga el área.

En el capítulo II, nos referimos al río Candelaria y a las seis subregiones en las que ha sido dividido, resaltando la gran importancia que tuvo en la época prehispánica como ruta de comunicación y comercio. Asimismo se describen los cambios climáticos que sufrió

el área, basados en el análisis realizado por Gunn, Folan y Robichaux (1994). Estos cambios provocaron sequías e inundaciones por lo que los habitantes de la provincia reaccionaron modificando su espacio. Asimismo se describe Itzamkanac, capital de la provincia de Acalan.

La transformación del espacio en el tiempo, la presentamos en el capítulo III, el que es dividido en dos apartados. En el primero, describimos los pozos estratigráficos excavados en algunas de las estructuras que integran el centro ceremonial; y por medio de la descripción de las capas, el dibujo estratigráfico y la cerámica analizada de cada uno de los pozos, hacemos una interpretación. En el segundo, analizamos el material cerámico procedente de los pozos estratigráficos (del apartado anterior) y formamos una secuencia cerámica.

El capítulo IV, se divide en dos apartados. En el primero describimos algunas transformaciones del espacio realizadas al construir las Estructuras 1 y 4 del Centro Ceremonial del sitio. En el segundo se menciona lo que pensamos pueda ser la sacralización del espacio según la ideología del grupo chontal.

Para el capítulo V, proponemos la sacralización del espacio en la provincia de Acalan a través de recorridos rituales y por medio de dos deidades principales. Además realizamos un análisis en donde asociamos los bajos y pantanos con lugares de muerte y renacimiento, para finalmente relacionar el área chontal con el inframundo.

Hacemos una propuesta de investigación en el capítulo VI para los sitios arqueológicos de Itzamkanac, Santa Clara, San Román, Salto Grande y Tixchel, que son *batabilob* que integraron el *Cuchcabal* o provincia de Acalan, durante el Clásico terminal y el Posclásico. En ellos se propone realizar sondeos de pala y pozos estratigráficos, para que a través del análisis de los materiales arqueológicos, obtengamos la distribución espacial de los sitios por temporalidades, así como una cronología cerámica de cada uno de los *batabilob*. Y podamos entender mejor a la Provincia de Acalan.

Finalmente las conclusiones se presentan en el capítulo VII, donde se exponen los resultados a los que llegamos en el presente trabajo.

CAPÍTULO I

EL ÁREA CHONTAL Y SUS PROVINCIAS

1.1 Ubicación y división del territorio chontal

El territorio *putún* o chontal se ubica al oeste de la zona maya, en los actuales estados de Tabasco y Campeche. En la época prehispánica comprendía por el río Copilco, cerca de Comalcalco, limitado por los grupos nahuas y mixe-zoques. Por la costa se extendía a través de los deltas de los ríos Grijalva, San Pedro y San Pablo hasta la Laguna de Términos, la cuenca del río Candelaria, y posiblemente hasta Champotón (figura 1). Hacia el interior el poderío chontal llegaba, por lo menos, hasta Tenosique y las estribaciones de la sierra en donde limitaba con los grupos chol, zoque y lacandón. Por el lado del río Candelaria limitaba con los grupos mayas yucatecos y cehaches (Vargas 1983: 272).

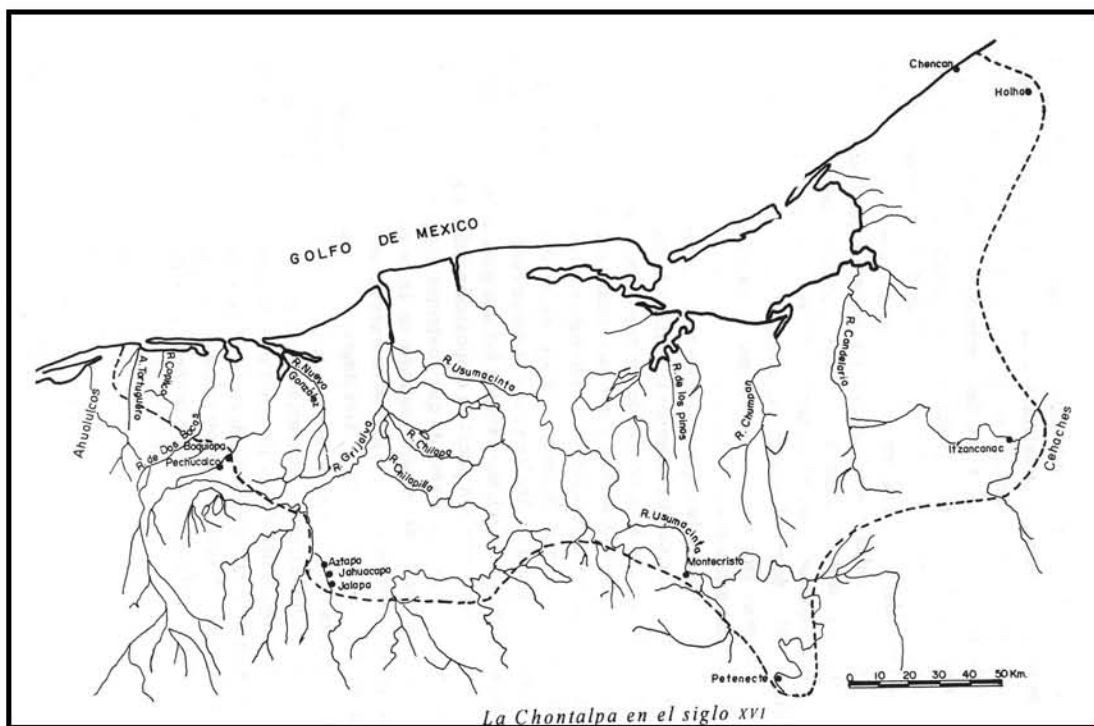


Figura 1.- Mapa de la Chontalpa en el siglo XVI (tomado de Izquierdo, 1997)

Thompson (1987) sugiere que para finales del periodo Clásico, también dominaban la cuenca de los ríos Chixoy y Cancuén en donde se localizan los sitios de Altar de Sacrificios, Seibal, Cancuén, etc. y los puertos de Naco sobre el río Chamalecón en Honduras y Nito en el Golfo Dulce.

Los investigadores que se han preocupado por ubicar al área chontal directa o indirectamente son Gates (1932), Mendizabal y Jiménez Moreno (1939), Johnson (1932), Ruz (1944), Vargas (1994), e Izquierdo (1997), entre otros (figura 2).

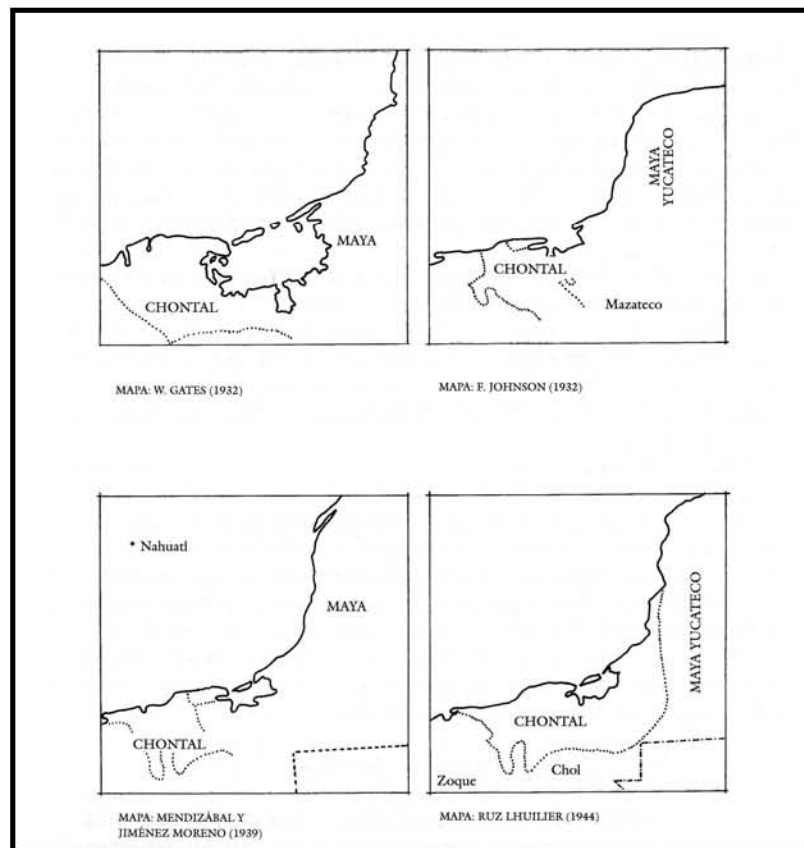


Figura 2.- Ubicación del área chontal (tomado de Vargas 2001)

Es importante mencionar que los chontales no se autodenominaban de ese modo. Schumann (1985: 117) señala que el término significa extraño o extranjero, algo desconocido o raro. Así los llamaron los nahuas del Centro de México. Mientras que Vargas (1994: 16-17) afirma que como grupo, ellos se autodenominaban *yoko yinik* o *yoko winik*, hombre verdadero, y a su lengua la llaman *yoko t'aan*, palabra verdadera. Y que lo más probable es que los chontales antiguamente se llamaran putunes como lo registra

Ciudad Real citado por Thompson (1987). Para la región de Acalan se menciona el término *tamactun* que aparece en *los Papeles de Paxbolom Maldonado* como sinónimo de Acalan.

Ochoa *et al.*, (1978: 13) describen “Las Tierras Bajas Noroccidentales” ubicándolas en el área chontal, y dentro de ellas localizan un área de mayor homogeneidad que por sus particularidades ambientales y el estudio de los restos culturales, se ha llamado “Área de ríos y lagunas”, caracterizada por elevaciones de menos de 100 metros sobre el nivel del mar, por una gran variedad de suelos y una amplia red hidrológica formada por ríos, arroyos, esteros y lagunas.

Sanders (1971, citado por Ochoa 1976: 42) nos dice que el término “tierras bajas” se aplica a todas aquéllas que no rebasan los 800 metros de altura sobre el nivel del mar y demarcan el límite tradicional entre la tierra caliente y la tierra templada. Y que esta área por sus características, forma una unidad ecológica determinada por la ausencia de heladas, lluvias que exceden los 1000 mm de precipitación anual con promedios de 1500 a 2000 mm, vegetación exuberante y abundantes corrientes permanentes, lagunas y pantanos.

Vargas (1983: 276) menciona que las divisiones que se han realizado para el área chontal, se basan en divisiones naturales, originadas por sus caracteres fisiográficos y climáticos, y resulta interesante observar que las zonas arqueológicas están agrupadas según sus particularidades culturales, que corresponden en términos generales, a un tipo definido de cultura, por lo menos en cuanto a cerámica y a sistemas de construcción se refiere.

El mismo autor (1983: 276-277), basándose en los trabajos realizados en el área por diferentes investigadores y de acuerdo con los datos recientes sobre la distribución actual de los recursos naturales, cree que los sitios arqueológicos se pueden agrupar tanto cultural como geográficamente y que se pueden reconocer cinco divisiones:

1.- Las Sierras Bajas: que es una región escarpada y de piedra caliza, cuyas alturas rara vez exceden los 800 metros sobre el nivel del mar.

2.- Las Llanuras intermedias: que están definidas entre las Sierras Bajas y el Usumacinta Medio, caracterizadas por tierras bajas o pequeñas colinas, con monte mediano y bajos que alternan con sabanas.

3.- El Usumacinta Medio: que comprende la parte central de Usumacinta, en donde existen numerosos meandros, y que a su vez, se divide en dos subáreas:

a) la zona de Zapata-Usumacinta, en donde se localizan sitios alineados a orillas del río y sobre colinas y

b) la zona del río San Pedro Mártir.

4.- El Bajo Usumacinta: que consiste en terrenos bajos, pantanosos, inundados gran parte del año y atravesado por ríos como el Candelaria, Mamantel, Chumpan, arroyo Salsipuedes y Palizada que desembocan en la Laguna de Términos, además de el San Pedro y San Pablo, el Usumacinta y el Grijalva. Otros autores lo dividen en dos subáreas:

a) la llamada Jonuta-Chontalpa, que abarca desde la región de Jonuta, parte del río Usumacinta y río San Pedro y San Pablo hasta Comalcalco.

b) la del río Candelaria, que es una importante vía de comunicación entre la región del Golfo y el centro de la Península; la región atravesada por el río Candelaria alternan los pantanos con tierras emergidas que guardan huellas de una antigua población muy densa.

5) La Costa: que aunque en sí forma un conjunto geográfico, el litoral no constituye una verdadera unidad natural, ya que refleja los caracteres de las diferentes zonas con las que colinda.

Por su parte Ana Luisa Izquierdo (1997) basándose en fuentes históricas divide a la Chontalpa en seis provincias, esto es para el Posclásico tardío (figura 3).

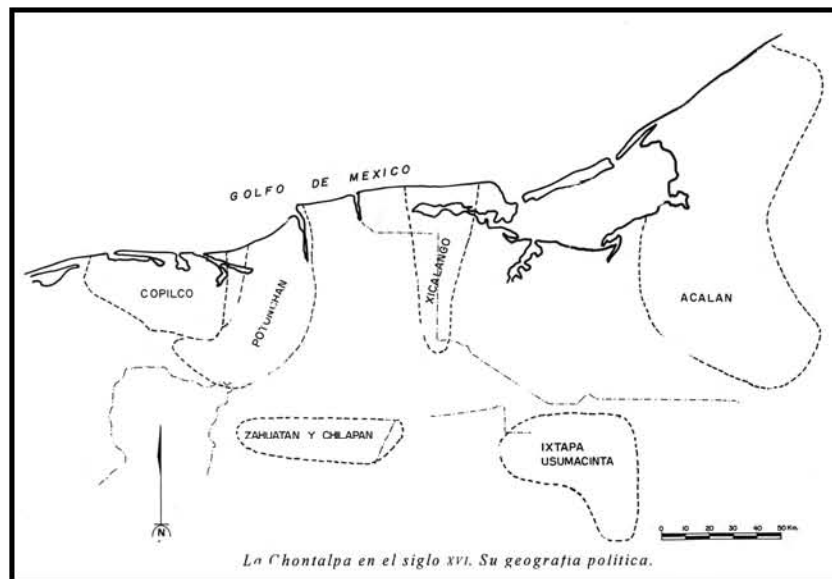


Figura 3. División de la Chontalpa (según Izquierdo 1997)

Otros autores, entre ellos Vargas (2001), con base en fuentes históricas y datos arqueológicos como recorridos de superficie y excavaciones intensivas, creen que la

Chontalpa, en la época prehispánica (desde el Clásico terminal hasta el Posclásico tardío) incluía sólo tres provincias: la provincia de Tabasco con su capital Potonchan, la provincia de Xicalango con su capital Xicalango y la provincia de Acalan con su capital Itzamkanac (figura 4).

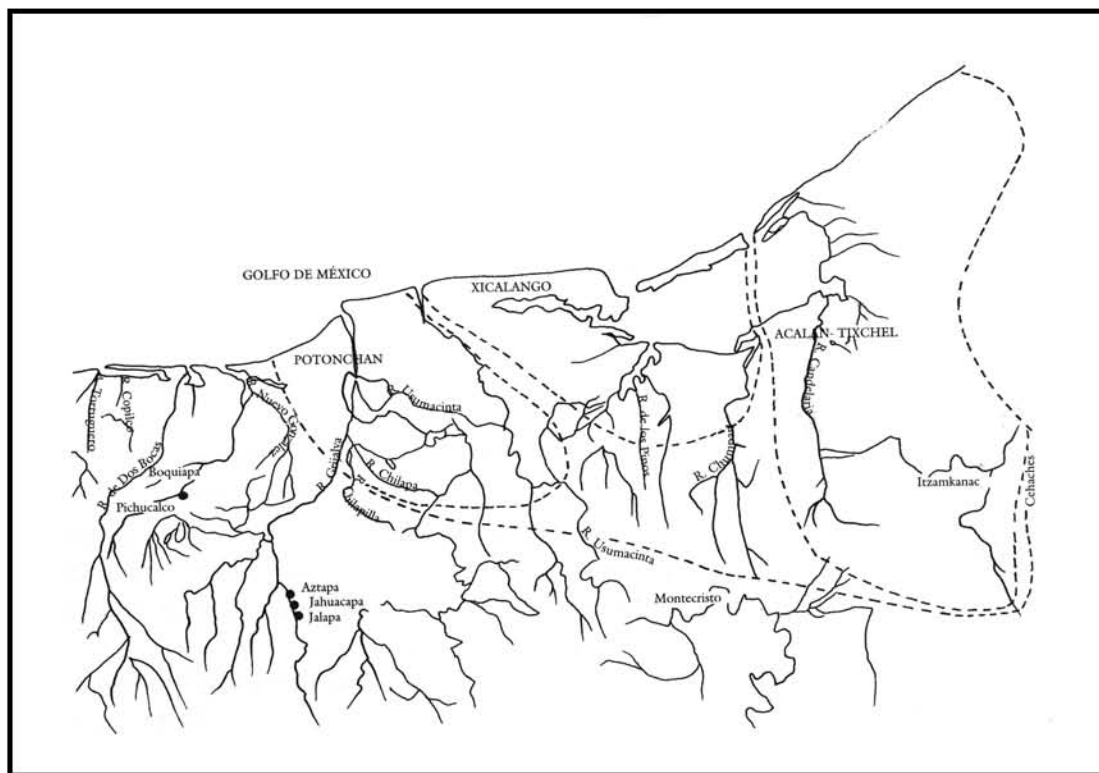


Figura 4.- Localización de las tres provincias chontales (según Vargas 2001)

A continuación ubicaremos y describiremos muy brevemente estas tres provincias chontales, dándole mayor énfasis a la provincia de Acalan, la que trataremos a mayor detalle en el siguiente capítulo.

La provincia de Tabasco tuvo diferentes límites, comprendía la costa, desde la Barra de *Tupilco* (Copilco) hasta la Barra de San Pedro y San Pablo, las llanuras fluviales formadas por el curso inferior de los ríos Grijalva y Usumacinta y sus tributarios y las estribaciones de la sierra al norte de Chiapas (figura 5) (Vargas 1994: 37; Gerhard 1991).

En las *Relaciones histórico-geográficas de la Gobernación de Yucatán* (1983: 319), se dice lo siguiente al hablar de la Provincia de Tabasco:

Es de mui poca población y jente. Es toda ella tierra mui caliente y mui umida mui abundantes de aguas de rrios grandes y pequeños, esteros lagunas cienegas y tembladeras. Es tierra mui montosa los

bientos mas comunes son norte e llueve en ella los diez meses del año es mui trabajosa por las grandes calores y abundancia de mosquitos.

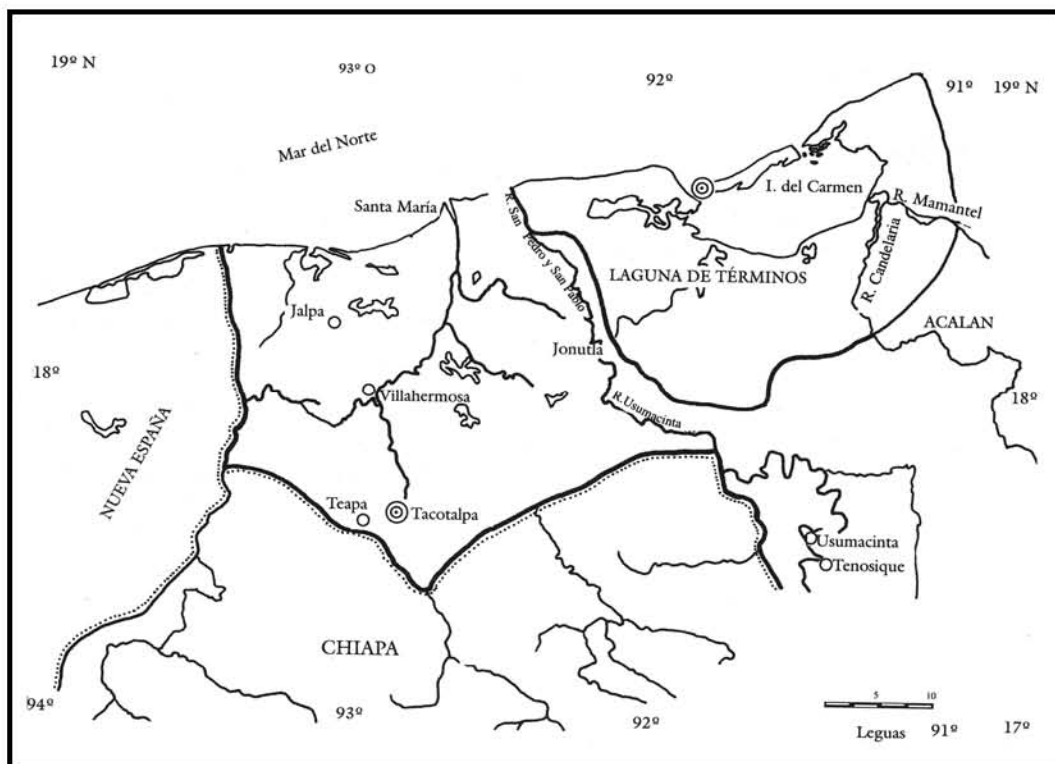


Figura 5.- Provincia de Tabasco (Gerhard 1991)

También se tiene información sobre esta Provincia, en las *Relaciones Geográficas de Tabasco* en donde señalan:

...más adentro en la tierra son treinta y tres pueblos de la chontalpa, estos son de otra lengua; son éstos de muy poquita población; tierra muy anegadiza toda por causa de los muchos ríos que tiene (*Relaciones Geográficas de Tabasco* 1983: 368).

En la *Relación de la villa de Santa María de la Victoria (Relaciones Histórico-geográficas...* 1983, II:385-432) se menciona el nombre del gobernante de la provincia:

... y así este pueblo se decía Potonchán, que es la lengua más común de esta provincia y como se llamaba el señor de este pueblo Tavasco, se dice la provincia de Tabasco.

Ochoa y Vargas (1979: 74) nos dicen que la provincia de *Xicalango* es una península enclavada en el litoral occidental de Yucatán que, está limitada por el río San Pedro y San Pablo, la Laguna de Términos y un extenso sistema de arroyos, ríos y lagunas

como Puerto Rico, Palmas, Carlos, Atasta, Pom y Colorada. Este sistema a su vez, se comunicaba con el río San Pedro y San Pablo por medio del arroyo Colorado (figura 6).

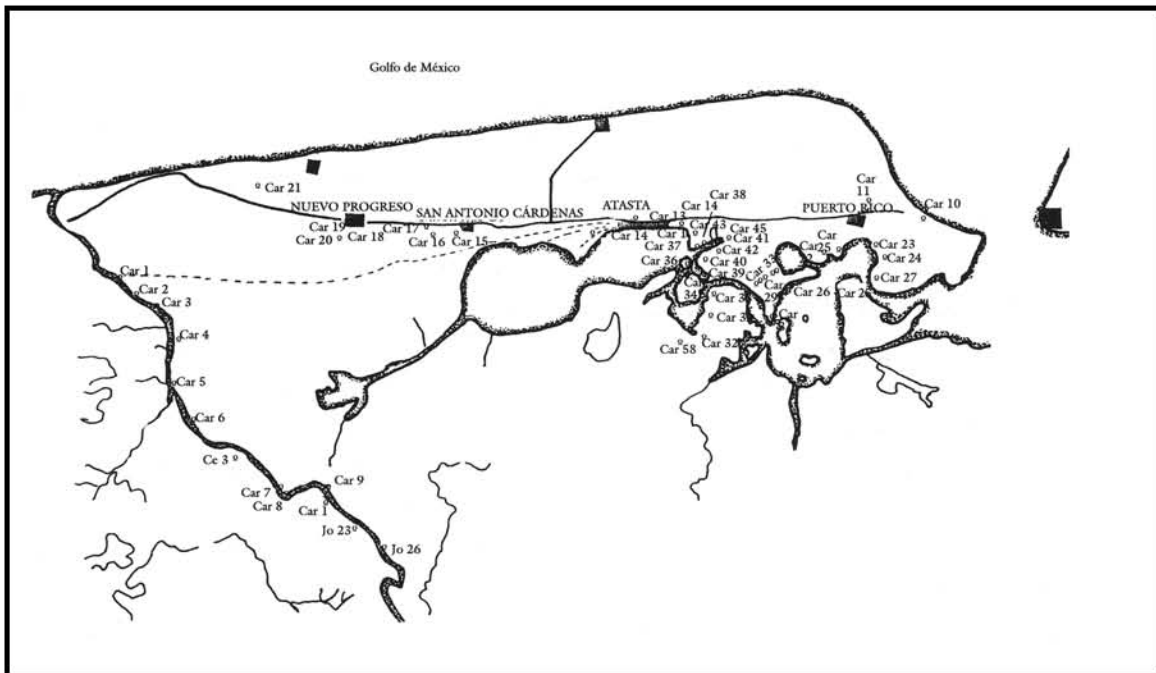


Figura 6.- Provincia de Xicalango (tomado de Vargas 2001)

Por su parte Vargas (1983: 285), nos dice que casi toda la Provincia de Xicalango está formada por riberas bajas y pantanosas, existiendo, sin embargo, lugares que no se anegan durante la época de aguas. El mangle es lo más característico y se forma habitualmente en los litorales tropicales bajos, donde el lodo se estanca, especialmente en bahías fangosas, deltas y lagunas.

Ochoa y Vargas (1979: 75), mencionan que en Xicalango las tierras habitables son muy reducidas por lo que sus antiguos habitantes ubicaron sus asentamientos a la orilla de los ríos y lagunas o en medio de los manglares donde, para evitar la constante humedad y aún las inundaciones, elevaban el nivel de los terrenos por medio de amontonamiento de barro mezclado con la concha de ostión que es abundante y que, al secar, forma un material muy compacto. También afirman que sobre este relleno, que llegaban a cubrir superficies de 50 hectáreas, sus habitantes construyeron basamentos para templos, pirámides, palacios y habitaciones, entre otras cosas.

La Provincia de Acalan, según Vargas (2002:318), ocupó toda la cuenca del río Candelaria hasta la costa, gran parte de la Laguna de Términos e Isla del Carmen, el estero de Sabancuy, en donde se localiza Tixchel y una faja importante del sur de Campeche (figura 7).

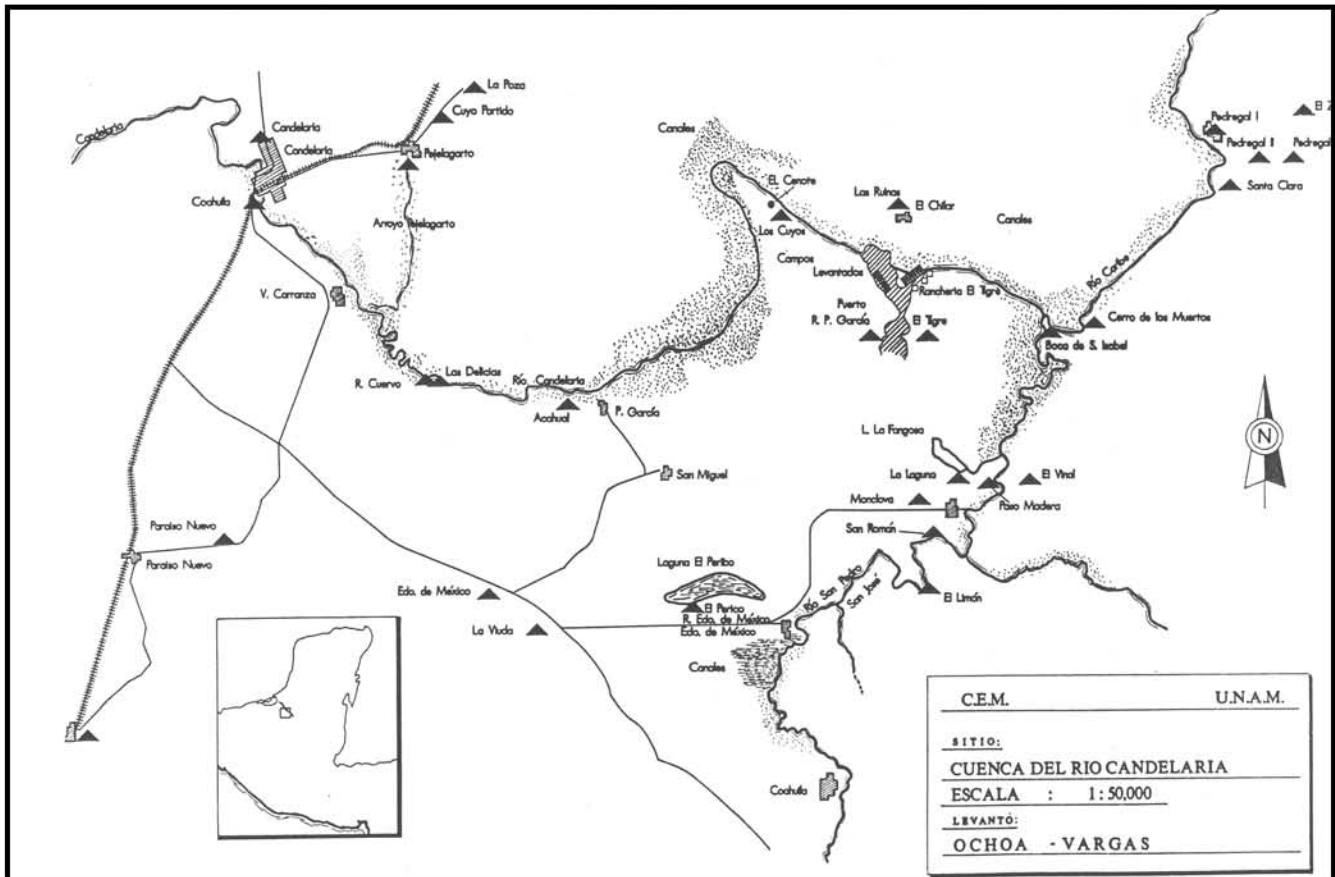


Figura 7.- Parte de la Provincia de Acalan (tomado de Vargas 2001)

Mientras que Siemens (1989: 36), propone que:

...lo que fue Acalan está limitado al oeste, más allá de las cascadas del río Candelaria, por tierras más frecuente y extensamente inundadas, por tanto, atractivas para la agricultura. Hacia el oriente delimita con una región de muchos lagos, drenaje subterráneo asociado con otros rasgos típicos de la topográfica cárstica.

Según el mismo autor (*idem*), existen dos tipos de terrenos en la Provincia de Acalan:

- tierra elevada boscosa, con un relieve de alrededor de 100 metros y

- b) tierra baja, pantanosa, inundada periódica o permanentemente, cubierta de matojos, pastos y juncos y sometida tanto a inundación anual como a un alto aforo de agua por el resto del año.

Por su parte Jiménez (1994:64), menciona que los habitantes de Itzamkanac, capital de la Provincia de Acalan, se comunicaban a través de una red de rutas fluviales con Tabasco, Xicalango y Honduras, y que la comunicación por vía terrestre era muy difícil a causa de los pantanos que rodeaban a la población.

La misma autora indica que para el periodo Posclásico en el área chontal, los pueblos se ubican principalmente a las orillas de los ríos, lagunas y pantanos, con el fin de poder controlar las rutas fluviales; buscaban la ubicación de los lugares más seguros, más altos, rodeados de pantanos, pero a salvo de inundaciones (*Ibidem*).

Al menos en la provincia de Acalan la mayoría de los sitios arqueológicos se sitúan en la margen izquierda del río Candelaria, donde se encuentran pequeñas elevaciones del terreno y afloramientos rocosos por ende son las tierras más altas y seguras.

Vargas (1994: 19), menciona que la situación geográfica y estratégica de los grupos chontales les permitió aprovechar un vasto sistema de rutas fluviales a través de los ríos Grijalva, Usumacinta, *Chacamax* y San Pedro y San Pablo, San Pedro Mártir, Palizada y Candelaria, hasta la Laguna de Términos, lo que fue de vital importancia para su expansión e intercambio comerciales y culturales con otras partes del área maya, y su caracterización como comerciantes por excelencia.

En la Chontalpa, a causa del medio ambiente, la evangelización fue tardía debido a varios factores, pero principalmente a una selva tropical exuberante, plagada de mosquitos y humedad. Las distancias eran más difíciles de recorrer por los accidentes geográficos tan difíciles y riesgosos: innumerables pantanos desconocidos, extensos ríos de cursos ininterrumpidos o algunos de caudales rápidos que se entretejían entre los pantanos y desconcertaban a los intrusos (Jiménez 1994: 81).

De hecho los frailes se tardaban una semana navegando en el río Candelaria, de Laguna de Términos a Itzamkanac, por lo que para ahorrarse tiempo en el transporte y acelerar la evangelización, deciden trasladar a los habitantes de Acalan a Tixchel, poblado que había sido fundado por los acalanes años antes durante el gobierno de *Paxua*, y situado

en el estero de Sabancuy, pero que les quedaba de paso a los frailes en su trayecto de Tabasco a Campeche.

1.2 Características ambientales

El área de Tabasco-Campeche, se sitúa al sur del Trópico de Cáncer, cuenta con extensos litorales y escasas alturas. El clima es cálido con pocas oscilaciones térmicas y sus estaciones de lluvias y secas están muy bien marcadas (Falcón 1965). El clima y la naturaleza de los suelos favorecen el crecimiento de una vegetación exuberante. En la desembocadura de los ríos y en las orillas de las lagunas o esteros abundan los manglares; en los lugares bien drenados predomina la selva alta, al sur se encuentran extensas zonas de sabanas y sobre todo, selvas sabaneras que se aprovechan como potreros al talarlas (*idem*).

Es una región con un alto índice de precipitación, con promedios anuales de 1,500 mm³ o más, temperaturas medias de 26° C, pero con meses tan calientes en que sobrepasa los 40° C a la sombra. Las alturas sobre el nivel del mar, aún cuando no parecen tener mayor significado físico, coadyuvan en la aparente naturaleza inhóspita del paisaje (Ochoa y Vargas 1989: 205).

Como hemos visto la Chontalpa está surcada por innumerables ríos, pantanos y lagunas expuestas a sufrir inundaciones por el desbordamiento de sus corrientes pluviales (figura 8). Para adaptarse a esta región el grupo chontal buscó las porciones de terreno más consistentes y pronto se familiarizó con los fenómenos meteorológicos característicos del área, de tal suerte que, conociéndolos, pudo desarrollarse con plena conciencia del medio y de los diversos habitat que lo rodeaban, de los cuales hizo uso mediante una explotación racional que permitió a las especies mantenerse.

El área chontal, según afirma Vargas (1983: 275-276), coincide casi exactamente con una zona que formaba una entidad geográfico-cultural, caracterizada por tierras bajas, pantanosas, anegadas una gran parte del año, con un sistema hidrográfico único, compuesto por multitud de ríos y estuarios, abundantes lagunas y salidas al litoral marítimo.

Al parecer de Métaillie y Carozza (2003: 25), los recursos acuíferos que han atraído sistemáticamente a los pobladores mayas, no fueron tanto los lagos, sino los bajos. Por lo anterior, es necesario señalar que los bajos son terrenos en los que se acumula el agua por

largos periodos durante el año. Estos han sido definidos por Miranda (1964 apud. Pinto 1989) como:

Terrenos casi planos ordinariamente bastante extensos y delimitados por otros más altos. Debido a su situación las aguas de lluvias y las superficiales procedentes de los terrenos más altos, se acumulan en ellos. A causa de la escasa permeabilidad del suelo que forma su fondo, las aguas así acumuladas pueden permanecer durante el curso del año con una lámina generalmente poco profunda, por diversos periodos más o menos largos. Ordinariamente en la época de secas las aguas se evaporan o se han filtrado poco a poco, de manera que el suelo de los bajos se encuentra en esa época totalmente seco, y por su constitución arcillosa tiende a agrietarse en la superficie (Miranda 1964, citado por Pinto Pech 1989: 1080).

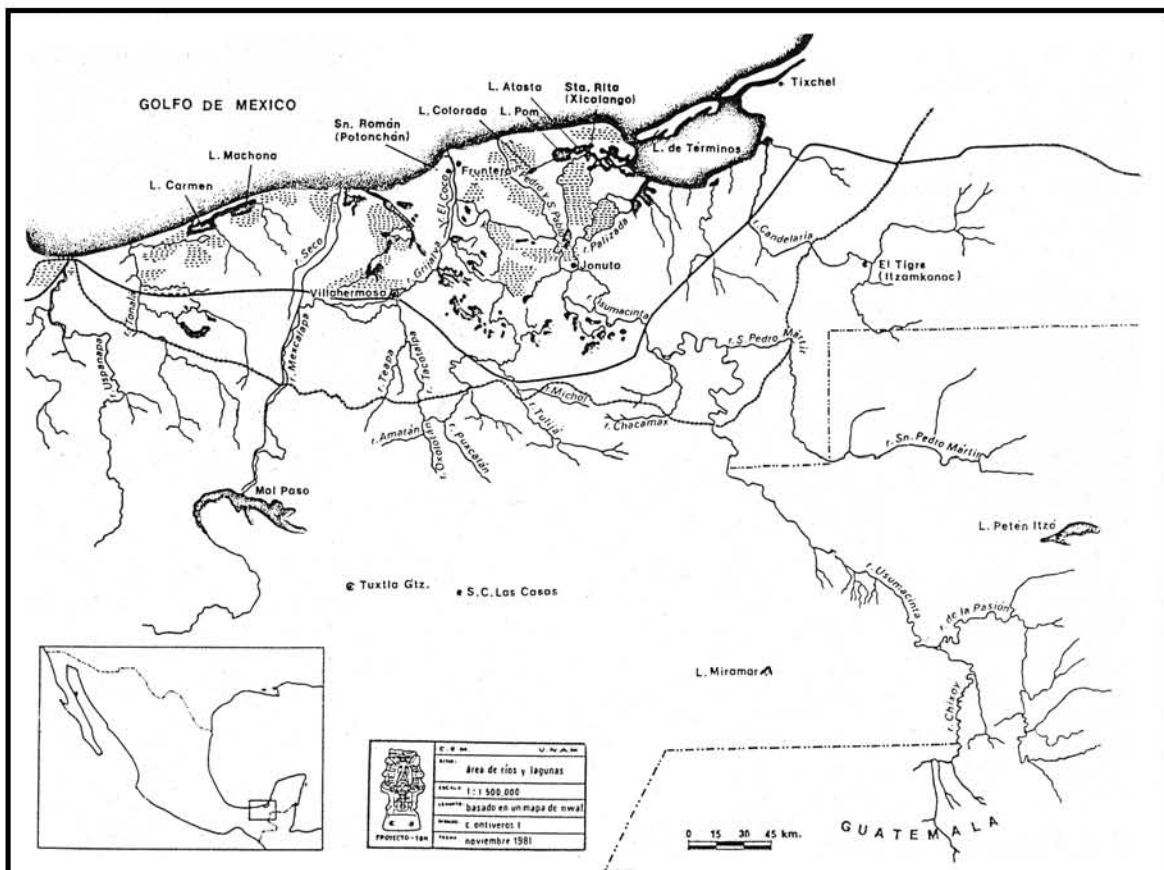


Figura 8.- Ubicación de ríos y lagunas del área chontal (tomado de Ochoa y Vargas 1989)

Por su parte Siemens (1989: 65), dice que un bajo está usualmente rodeado por tierras cársticas altas y tiene un suelo más bien plano, cubierto de aluvi3n. Tiene un elevado aforo de agua más o menos eficiente, se inunda regularmente, y con la misma regularidad es drenado por corrientes superficiales intermitentes o por sumideros. También menciona

que los bajos son lugares arbolados por lo general, excepto tal vez en las parte más bajas, cerca de los sumideros, donde el agua puede persistir todo el año y sostener una cubierta herbácea.

Métailie y Carozza (2003: 25), dicen que los grandes asentamientos preclásicos como el Mirador, Nakbé, Calakmul, y Tikal, entre otros, están localizados en la orilla de los bajos muy extensos. Dichos autores piensan que las razones de tal localización tienen que ver no tanto con aspectos defensivos, sino más bien como potencialidades agrícolas desarrolladas por medio de agrosistemas específicos como: la horticultura de humedad en las orillas, formas de riego, canales y campos drenados o levantados.

Siemens (1989: 65), menciona que el bajo debe ser cuidadosamente diferenciado de las tierras inundables que ocupan la planicie anegable de los ríos y varias depresiones cercanas a ellos, pero conectadas a la misma por tributarios intermitentes. Y que la interrupción en la pendiente entre las tierras inundables y la tierra firme se refleja claramente en la vegetación, en donde su cubierta es predominantemente herbácea; también pueden predominar varias plantas, dependiendo de las condiciones locales (*idem*). Así mismo afirma que el bajo está caracterizado en la literatura como un “intersticio” suficientemente vedado para constituir una defensa natural. También como una atracción y además como un depósito de agua, estanque para peces y un medio de transporte (*ibid.* 132).

Por su parte Métailie y Carozza (2003: 27), mencionan que los bajos se diferencian de una región a otra, algunos como los de la red Candelaria-San Pedro Mártir son partes de la cuenca fluvial y tiene un nivel de agua relativamente estable, alimentado por fuentes numerosas al pie de las mesetas.

Mientras que Harrison (1977, citado por Siemens 1989:138) ha propuesto que los bajos en tiempos antiguos fueron lagos y que hay motivos para suponer que los bajos conservaban más eficientemente el agua que como lo hacen ahora.

Un detalle atemorizante del terreno pantanoso consiste en que no ofrece piso seguro, además es un lugar donde abundan insectos. En Europa el pantano es símbolo de descomposición (Siemens 1989: 27). Mientras que para otros autores los bajos se asocian a la fertilidad como lo veremos más adelante.

De acuerdo con lo anterior, la chontalpa está surcada por innumerables ríos, pantanos y lagunas, por lo que está expuesta a sufrir inundaciones por el desbordamiento de sus corrientes fluviales, por lo que los bajos son los más beneficiados por ser los primeros terrenos en inundarse. Que bien pudieron servir como un medio defensivo o como terrenos para cultivar. En nuestro caso el asentamiento de El Tigre-Itzamkanac está rodeado al norte por el río Candelaria, al sur por la Laguna del Pato, al este y oeste por bajos, por lo que en tiempos de lluvia se vuelve propiamente una isla, totalmente rodeada por el agua.

En el presente capítulo tratamos el área chontal en general, ahora para el siguiente nos enfocaremos sólo a la provincia de Acalan, específicamente a la modificación del espacio a consecuencia de los cambios climáticos por los que se vio afectada.

CAPÍTULO II

ACALAN Y SU CAPITAL ITZAMKANAC

Un factor de gran relevancia para la construcción del espacio en la provincia de Acalan (figura 9) en la época prehispánica, fue el río Candelaria ya que de él dependía la ubicación de los poblados por ser una ruta de comunicación y comercio; a través de él se llegaba a la Laguna de Términos, de ahí a la Huasteca o hacia la Península de Yucatán, desde donde se podía ir a Guatemala y a Honduras. Más aún si sabemos que hubo cambios climáticos que afectaron al río y éste a su vez, afectó a los habitantes de la provincia de Acalan.

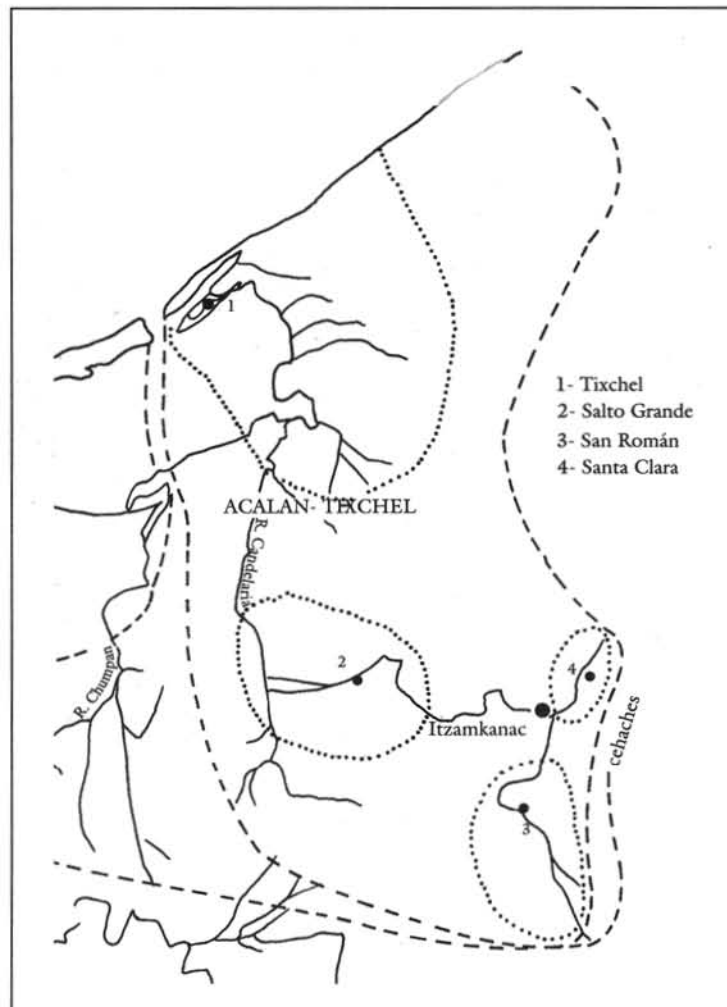


Figura 9.- Provincia de Acalan (tomado de Vargas 2001)

2.1 El Río Candelaria

El río Candelaria es el más grande y caudaloso del estado de Campeche, nace en la región del Petén en la República de Guatemala. Entre los principales afluentes que tiene el río están El Mango, El *Pacaitún*, El Pejelagarto, La Esperanza, Las Golondrinas, el San Pedro y el Caribe. Su trayectoria es de sureste a norte, desemboca en Laguna de Panlao, la que desagua a su vez, en Laguna de Términos por la boca de los Pargos. Atraviesa los municipios de Candelaria, Escárcega y El Carmen. Su longitud es de 402 km, su anchura media es de 50 a 150 metros en su curso y su cuenca es de 7,700 km². Su escurrimiento anual es de 15,777 millones de metros cúbicos (Gío Argáez 1996: 71).

Después de pasar la población de Candelaria, forma varios saltos, entre los principales y más elevados se encuentran Salto Grande, Salto el Muerto y Salto el Toro. El fondo del río es lodoso hasta la población de Candelaria y de ahí hasta su lugar de origen es de piedra calcárea. Es navegable desde su desembocadura hasta la zona donde se forman los saltos. La vegetación predominante durante el recorrido del río es de selva, de pastizales, de sabana y de pantano (*ibid.* 73).

Vargas (1997: 434) hace una descripción geográfica del río, en donde menciona que podría dividirse en tres zonas topográficas bien diferenciadas: Alto, Medio y Bajo Candelaria. Posteriormente en el mismo trabajo, aumenta a esta división los aspectos culturales y los integra con los topográficos, formando de esta manera una división en seis subregiones: Laguna de Panlao, Bajo Candelaria, Medio Candelaria, Alto Candelaria, río Caribe y río San Pedro.

Por el río Caribe se llegaba a Calakmul y por el San Pedro hasta el Petén guatemalteco, rutas que sirvieron para transportar mercancías locales e importadas desde el Petén hacia la costa (Vargas 2001: 125). El Alto Candelaria tiene tierras inundables y tierra firme, en esta última están ubicadas las poblaciones.

Topográficamente la zona puede dividirse en dos sectores bien diferenciados: los pantanos y las lomas bajas; el primero abarca las orillas del río y casi todas sus desembocaduras, cubriendo además gran parte de Laguna de Términos y el estero de *Sabancuy*. El segundo comprende aquellos lugares que apenas llegan a los 100 metros sobre el nivel del mar (Vargas 2002: 318-319).

La margen izquierda del río Candelaria se caracteriza por sus terrenos pantanosos y sujetos a inundaciones, la vegetación en general es de manglares, mientras que la margen derecha es un poco más alta y está cubierta de vegetación densa. La interrupción en la pendiente entre las tierras inundables y la tierra firme se refleja claramente en la vegetación. Su cubierta predominante es de herbáceas. En términos generales, el ambiente del río Candelaria puede ser denominado tierra baja tropical selvática (Siemens 1989: 36).

Vargas (2005:2) menciona que el río Candelaria fue el eje y la columna vertebral de la provincia de Acalan, que gracias a él se desarrollaron sitios de gran importancia en sus márgenes, que existió una ruta de comunicación importante con sitios como Calakmul y Tikal; y que también se dan grandes cambios que afectaron seriamente el desarrollo de la región, obligando a sus habitantes a abandonarlo.

2.2 Cambios climáticos

En la Provincia de Acalan, por ser una región de ríos, lagunas y pantanos, sus habitantes se vieron afectados por cambios climáticos, los que tuvieron como consecuencia sequías e inundaciones. Estos cambios en el ambiente fueron detectados por Gunn, Folan y Robichaux (1994), quienes crearon un modelo climático global, analizando la descarga del río Candelaria desde 1958 hasta 1984, y la combinaron con las estadísticas del Balance Global de Energía, para así crear un modelo de relaciones climáticas global regional (figura 10).

Dichos investigadores presuponen que las variaciones anuales en la temperatura media global se reflejan en la variabilidad anual, en la precipitación y evaporación regionales, es decir que cada año es análogo en los efectos globales y regionales a la temperatura de ese año (Gunn, *et al.*, 1994: 174). Estos científicos pretenden con su estudio saber que cambios hubo en el clima para determinar si hay correlaciones visibles entre el cómputo temporal climático y el cultural. Ya que su preocupación principal fue la de establecer relaciones entre la cultura y el clima (*ibid.* 176). Tomando como base lo anterior los autores calcularon los paleoclimas que afectaron a los grupos mayas.

En sus resultados del ritmo promedio de descarga anual, demuestra que el nivel más alto de precipitación se alcanzó en condiciones calientes. Las condiciones tibias resultaron

con una humedad menor y globalmente las condiciones fresco-frío provocaron el nivel más bajo de descarga regional. Dado que los datos de descarga se combinan con la gama de temperatura global durante el periodo que abarca los datos, una relación claramente definida se indica entre el aumento de la temperatura global y el aumento en la descarga fluvial (*ibid.* 180). Es decir, que las condiciones cálidas pueden aportar estabilidad climática culturalmente ventajosa, por el contrario las condiciones de calor extremo se convierten en una desventaja debido al aumento de lluvias torrenciales provenientes de las tormentas tropicales.

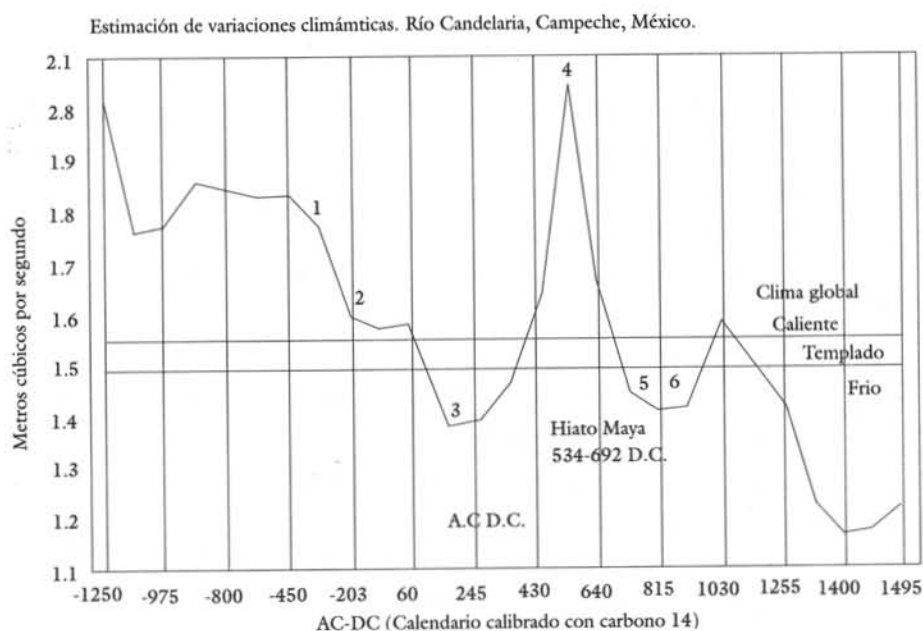


Figura 10.- Modelo de las estimaciones climáticas del río Candelaria (tomado de Gunn *et al*, 1994)

El modelo indica que un periodo de sequía acaeció en la época del colapso de El Mirador alrededor del 150 d.C. y que las descargas máximas corresponden a las más altas temperaturas y a una precipitación menor corresponden temperaturas más bajas. Algunas de las conclusiones a las que llegaron dichos investigadores sobre el aumento y disminución del nivel de agua, coinciden con lo que plantea Vargas (2001: 127) sobre el aumento y disminución de la población en la región.

Para el Protoclásico hubo una gran sequía, ya que es un periodo que corresponde a una de las menores descargas del río Candelaria y por lo tanto los niveles del río estuvieron muy por debajo de los actuales. Mientras que para el 535 d.C. se observan las mayores

descargas del río, lo que indica que los niveles debieron estar por lo menos 9 metros sobre el nivel actual, motivo por el cual, al estar inundadas las tierras, sus habitantes no podían vivir en estas condiciones por lo que es posible que las hayan abandonado durante ese periodo, para buscar terrenos más altos.

Entre el 700 y 950 d.C. fue un periodo tibio, acompañado de precipitación moderada; este periodo es de singular importancia en el proceso de desarrollo cultural de la región ya que por ser el clima óptimo se da la mayor ocupación en el área.

Para el año 1400 d.C. hubo una segunda sequía, ya que se dan los niveles más bajos de humedad, los que prevalecieron hasta la conquista (Gunn, *et al.*, 1994: 185). El decremento en la precipitación pluvial así como la abundancia de agua pudo haber causado perturbaciones considerables en los poblados y provocar cambios importantes en la Provincia de Acalan.

Como hemos observado con la información anterior, la región del río Candelaria se vio en varias ocasiones afectada por los cambios climáticos. Los niveles del río variaron en el transcurso del tiempo y esto afectó a los chontales de Acalan, que vivieron en la orilla del agua. Las ciudades, sus casas y campos de cultivo, fueron afectados por los niveles que alcanzó el río y esto de alguna manera habrá quedado reflejado en la ocupación prehispánica de la región.

2.2.1 Modificación del espacio a consecuencia de los cambios climáticos

No tenemos dudas sobre la exitosa adaptación que los chontales tuvieron a este medio ambiente tropical, ya que al vivir en la orilla del río tanto la escasez, como la abundancia de agua, les perjudicó, y por muchos siglos superaron numerosos problemas y alcanzaron niveles poblacionales muy altos (Vargas 2002: 322).

Para hacer frente a estos momentos tan difíciles, ya fueran sequías o inundaciones, los habitantes de Acalan modificaron su espacio, en este caso el río Candelaria para fines de subsistencia fabricando diques y campos levantados.

Campos levantados

Los campos levantados consisten en un sistema de plataformas de cultivo, rodeado por canales de 1 a 2 metros de ancho, en donde se podían obtener cosechas continuas, con un gran número de cultivos complementarios que requieren mucho esfuerzo y una hábil dirección del sistema (Siemens 1989: 71).

Fueron construidos en las orillas superiores y más secas de las tierras bajas no arboladas, fuera de la principal zona inundable del río (figura 11). También se encuentran frente a Itzamkanac (figura 12), sobre el declive de la ladera, tierra adentro y a través de los recodos de aluvión del río, llegando hasta la población de Candelaria (*ibid.* 38).

La extensión total de los terrenos con campos levantados encontrados por Siemens (1989), va de uno y medio a dos km². Su trazado y su orientación varían en cada una de las parcelas. El autor piensa que lo que se cultivaba en ellos era maíz como producto principal, gramíneas, algodón, raíces comestibles y cacao (*ibid.* 73).

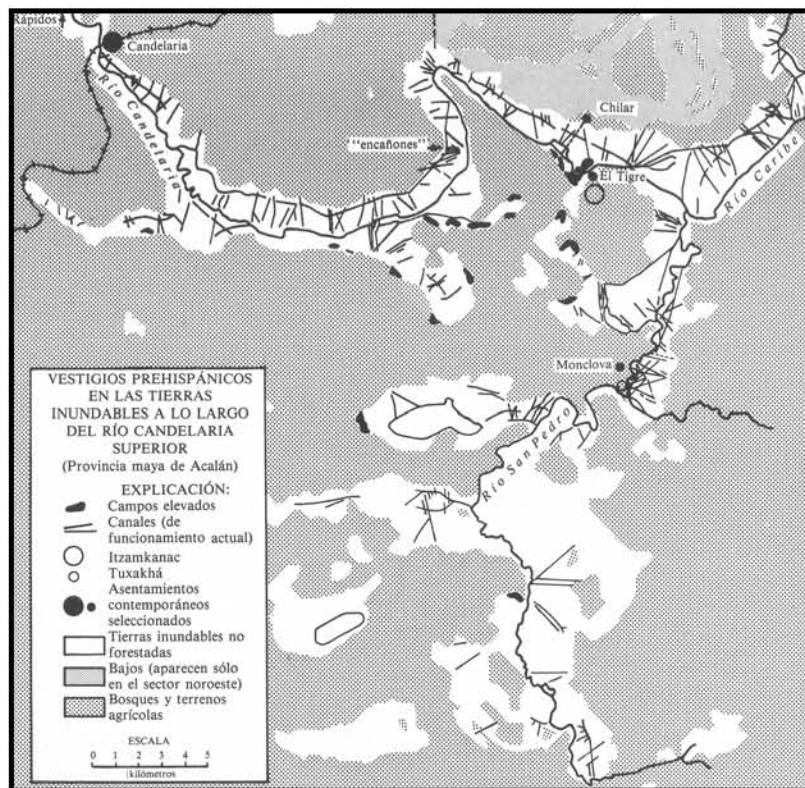


Figura 11.- Ubicación de los campos levantados en el río Candelaria, según Siemens (1989)



Figura 12.- Campos levantados frente a Itzamkanac, tomado de Siemens (1989)

El mismo autor excavó varios pozos en los campos levantados de mayor elevación, ubicados cerca del río, y en uno de ellos obtuvo trozos de madera, los que fueron sometidos al análisis de C^{14} , del que se infiere que la construcción data de alguna época del periodo Protoclásico final (50 a.C. al 250 d.C.), y reutilizados hasta el Posclásico tardío (Siemens 1989: 39). Es importante señalar que hacia este periodo es cuando se da una de las menores descargas del río Candelaria (Gunn, *et al.*, 1994: 185).

Por su parte Vargas (1997: 436) cree que fue necesaria la invención y construcción de los campos levantados, para responder a una temporada de mayor sequía y de esa manera asegurar la producción de alimentos; ya que el agua para regadío pudo ser obtenida del río, trasladada a través de los canales y ser conducida a los campos de cultivo.

Diques

Los diques han sido localizados por Vargas (1997: 435), con ayuda de los lugareños y principalmente de los pescadores, en el Alto Candelaria, en el tramo que va de Salto Grande a la población de Candelaria. Allí encontraron ocho formaciones calcáreas dentro del río (los que se encuentran numerados en la figura 13), los habitantes de la región los

llaman compuertas; pero el mismo autor menciona que son auténticos diques, que son muros de piedra que atraviesan el río, y que se puede caminar sobre ellos para cruzar el río.

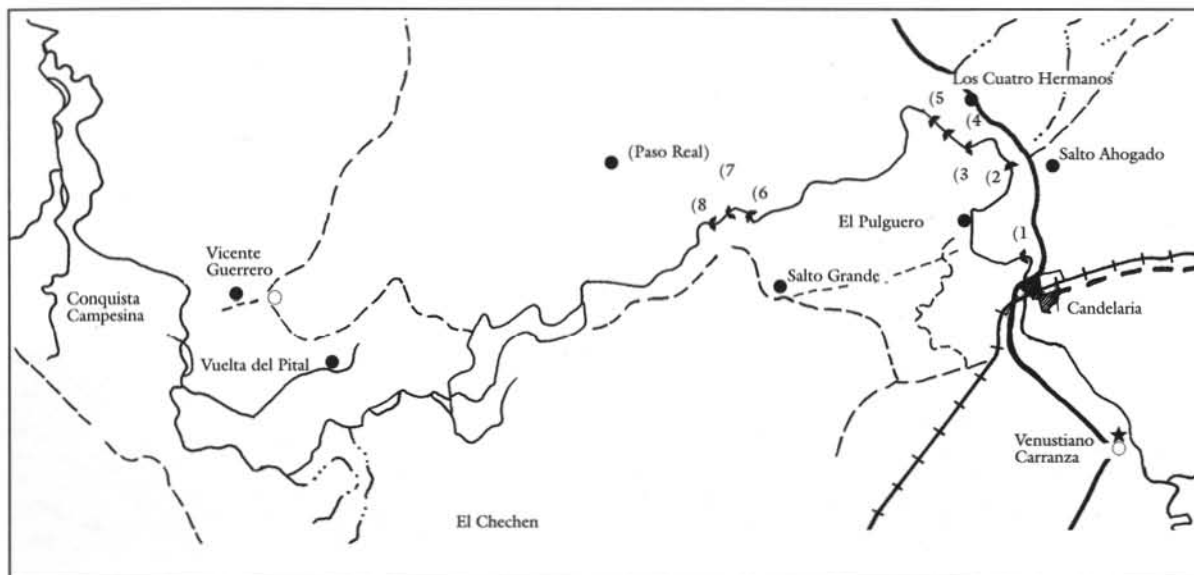


Figura 13.- Ubicación de los diques o compuertas en el Alto Candelaria, según Vargas (2001)

El primer dique se encuentra muy cerca del poblado de Candelaria, el segundo se localiza en Salto Ahogado. El tercero, cuarto y quinto se ubican antes de llegar al afluente llamado *Pakaitun* y cerca de sitios arqueológicos. Poco antes de ensancharse el río y junto al sitio arqueológico de Paso Real se encuentra el sexto dique y al estrecharse nuevamente el río está el séptimo y poco después se localiza el octavo (*idem*).

Vargas (1997:438) menciona que seguramente la construcción de los diques, podría fecharse alrededor del 900 d.C., cuando las descargas del río Candelaria fueron menores y el río alcanzó su nivel más bajo, ocasionado seguramente por una sequía, afectando a los habitantes de la provincia, los que tienen que asegurar de alguna manera el flujo del agua. Porque la fabricación de los diques o compuertas, obedece a una forma práctica de resolver el problema del nivel del río ya que al hacerlos están asegurando el nivel del mismo y con esto nos demuestran el gran control que tuvieron del río los acalanes.

Ofrendas

Otra forma que tuvieron los habitantes de Acalan de responder a causa de la transformación del espacio causado por los fenómenos naturales fueron las ofrendas, ya que la finalidad de este rito es aliviar la angustia del hombre cuando advierte la inestabilidad de la naturaleza y siente que por medio de la ofrenda obtiene la protección de las fuerzas naturales o de los seres sagrados que las controlan (Nájera 2003: 26). Este rito, conocido asimismo como ofrenda, busca en lo fundamental propiciar a los dioses. Ya que los seres humanos piensan que al contribuir con sus ofrendas ayudan al buen funcionamiento del universo, los dioses se nutren con sus dones, y con ello se intenta influir en la voluntad de las divinidades (*ibid.* 41).

Los mayas a través de la ofrenda a los dioses penetraban al mundo sagrado y de esta manera podían agradecerles los beneficios otorgados, ensalzarlos, granjearse su benevolencia y su protección (*ibid.* 105).

Frente al sitio arqueológico de Itzamkanac, ahora conocido como El Tigre, se han localizado ofrendas que consisten en vasijas de cerámica prehispánica que están en el fondo del río y también se encuentran en lugares que tiene que ver con puertos o recodos del río. Los pescadores han encontrado infinidad de vasijas que sacan y guardan en sus casas, o las utilizan como macetas, otras son quebradas y destruidas. También han sido localizadas cerca del ejido de Monclova, así como también en el segundo dique o compuerta que se ubica en Salto Ahogado, en el Alto Candelaria, en donde hay vasijas colocadas en la orilla izquierda del dique (Vargas 1997: 435).

Vargas (2005: 4-5) menciona que los cántaros y las vasijas encontradas en el fondo del río Candelaria suman más de 100, los que pudieron haber llegado a ese lugar accidentalmente como algunos piensan. Pero que las ofrendas se ubican en puntos clave del río y en tres momentos cronológicos diferentes: el primer grupo se fecha para el Preclásico tardío, el segundo pertenece al Clásico terminal y finalmente el tercer grupo es del Posclásico tardío. Es importante señalar que estas son las tres ocupaciones más importantes del sitio y con mayor número de habitantes.

El mismo autor nos dice que estos tres momentos en el tiempo, coinciden con cambios drásticos en el nivel fluvial del río Candelaria, los que se pueden observar en el

estudio publicado por Gunn, Folan y Robichaux en 1994. En dicho análisis los autores muestran indicadores de variaciones extremas en el nivel fluvial del río. Como se mencionó antes esto le lleva a pensar a Vargas (*ibid.* 5) que la reacción de la población al sufrir catástrofes provocadas por dichos cambios, motivaron a la población a realizar ofrendas, siendo las vasijas la evidencia de ello, ya que los antiguos mayas pensaban que las deidades de la lluvia habitaban en el interior de los cuerpos de agua (Nájera 2003: 187). El mismo autor infiere que las vasijas fueron utilizadas como contenedores de ofrendas para los dioses, con la finalidad de solicitar el restablecimiento del orden perdido durante las transformaciones de su medio geográfico.

Vargas (2005: 5) considera que estos cambios climáticos pudieron llevar a una modificación radical en el medio ambiente de los poblados cercanos al río, y provocar inundaciones, esto es, en donde una gran cantidad de agua cubre lo que antes pudo haber sido tierra de producción para el consumo y mantenimiento de la población, desestabilizando a los grupos que dependen de la agricultura como un medio de supervivencia. La gente reacciona al caos o a la desgracia para pedir o solicitar ayuda a las fuerzas poderosas que son los dioses. Al saber que esos acontecimientos tan destructivos son cíclicos, enfocan sus ruegos y sus plegarias a las potencias ordenadoras del cosmos, a los dioses que se encargan de mantener la estabilidad y el orden del universo (*idem*).

Gracias a los registros arqueológicos se pudo observar que en los tiempos de cambio y de caos fueron dedicadas ofrendas a los dioses, durante diferentes siglos. Asimismo se encontró coincidencia en cuanto a la época en que tenían la necesidad de dar a los dioses las ofrendas. Sin embargo no sabemos que contenían las vasijas, pero se puede inferir que fueron ofrendados ritualmente durante tiempos difíciles (Vargas 2005: 6).

Pensamos que sería de suma importancia observar si estos cambios climáticos, en especial la inundación que se dio alrededor del 535 d.C., donde los niveles del río subieron 9 metros sobre el nivel actual, afectó la organización del espacio en la Provincia de Acalan, es decir, en la ubicación de los asentamientos que se encontraban a lo largo del río Candelaria, más específicamente en el Alto Candelaria que es donde se ubica Itzamkanac capital de la provincia. Por lo anterior decidimos realizar el análisis en un mapa topográfico de la región (figura 14), en donde por medio de las curvas de nivel nos guiamos para iluminar (y marcar líneas verticales) de color azul todo el terreno que estuvo bajo el agua en

esa época, para posteriormente señalar los sitios arqueológicos que se localizan a la orilla del río Candelaria, esto es para saber que sitios fueron afectados por la inundación.



Figura 14.- Mapa topográfico del Alto Candelaria, con la ubicación de los sitios arqueológicos

También fue necesario checar las temporalidades de los sitios, para saber si tenían habitantes para este momento (535 d.C.). Aquí tuvimos una limitante ya que los sitios no han sido excavados aún y sólo contamos con dos informes de reconocimientos arqueológicos el de Ochoa y Vargas (1986) y el de Sophia Pincemin (1989). En sus trabajos los autores describen los sitios y por medio de cerámica de superficie los fechan tentativamente. Sabemos de las limitantes de utilizar esta cerámica para fechar a los sitios, pero pensamos que nos dará una idea de las ocupaciones de los mismos.

En el mapa se puede observar que en el Alto Candelaria, hay 35 sitios arqueológicos registrados, de éstos sólo once fueron los sitios afectados por las inundaciones y posiblemente sus habitantes tuvieron que trasladarse a las partes más altas para poder vivir.

También se observa que la región más dañada fue la del río San Pedro, pues en algunas partes se unió con el río Candelaria y una enorme cantidad de terrenos quedaron bajo el agua. Así mismo se puede ver que las partes más altas se encuentran formando varias islas y es aquí donde hubo siete sitios inundados.

En el río Candelaria fueron tres los sitios afectados y la mayor inundación se dio en la margen derecha del río, pues es donde se encuentran las tierras más bajas. Mientras que El Tigre, al parecer no sufrió grandes daños, ya que por encontrarse sobre unos lomeríos, sólo se convirtió en una isla, pues quedó rodeada por el río Candelaria, por bajos y por el río San Pedro. Es aquí donde se puede observar la planeación de los mayas al construir la ciudad.

En el río Caribe la parte más afectada fue la margen derecha, que son tierras inundables, pero como los sitios se encuentran en la margen izquierda, donde son pequeñas lomas, sólo hubo un sitio que se inundó.

Aquí en el Alto Candelaria, como ya se mencionó, es donde se encuentra El Tigre o Itzamkanac (como se le conoce en las fuentes históricas) capital de la Provincia de Acalan, así como dos de sus sitios rectores: San Román y Santa Clara. Y en el mapa se puede observar que ninguno de los tres sitios se inundó. Itzamkanac y San Román se convirtieron en islas, mientras que a Santa Clara no le afectó absolutamente nada, pues se encuentra en la margen izquierda del río Caribe sobre unos lomeríos y sólo se inundó la margen derecha.

2.3 Itzamkanac, cabecera de la provincia

El sitio arqueológico El Tigre, identificado como Itzamkanac, se localiza al suroeste del Estado de Campeche, en el municipio de Candelaria, dentro de los Ejidos Pablo García y El Tigre, sus coordenadas son 18° 8' de Latitud norte y 90° 50' Longitud oeste (Vargas y Teramoto 1996: 33).

Se encuentra a 40 kilómetros del poblado de Candelaria y en la margen izquierda del río del mismo nombre, sobre un lomerío natural que no excede los 100 metros sobre el nivel del mar (Vargas 2001: 162). En una zona de colinas bajas que, en otra época correspondió a una selva subperennifolia y que actualmente, es una área de pastizales cultivada por los habitantes de los ejidos para la cría de ganado.

El sitio arqueológico de El Tigre está delimitado al norte por el río Candelaria, al este por bajos, al sur por la Laguna del Pato y al oeste por más bajos. Como se puede observar la zona arqueológica está rodeada de agua y en tiempos de lluvia se vuelve propiamente una isla, por eso para poder trasladarse en el lado oeste y sur, sus habitantes construyeron *sacbeob* (caminos) sobre los bajos, para comunicar el sitio con los otros extremos.

Estos *sacbeob* menciona Vargas (2002: 322) quizás tuvieron la doble función de comunicar, pero también de separar el nivel del agua, ya que los acalanes controlaron el nivel por medio de ellos que bien pudieron funcionar como diques. Dentro del sitio también se han localizado varios caminos que comunican la parte central con el río y con los bajos.

Con lo anterior se puede observar que la ciudad tenía un sistema hidráulico muy bien planificado y diseñado para permitir el escurrimiento controlado del exceso de agua de lluvia, mientras captaban la cantidad de agua necesaria para la subsistencia de sus residentes (*idem*).

La extensión del sitio se ha calculado en unos cinco kilómetros y el total de las estructuras es alrededor de 1700 (figura 15). El sitio tiene un Centro Ceremonial integrado por cuatro estructuras monumentales que conforman dos grandes plazas, seis plataformas de menor tamaño, trece altares y un juego de pelota. Es importante señalar que el sitio de El Tigre es el más grande de la provincia y el que tiene edificios de mayor dimensión y tamaño.

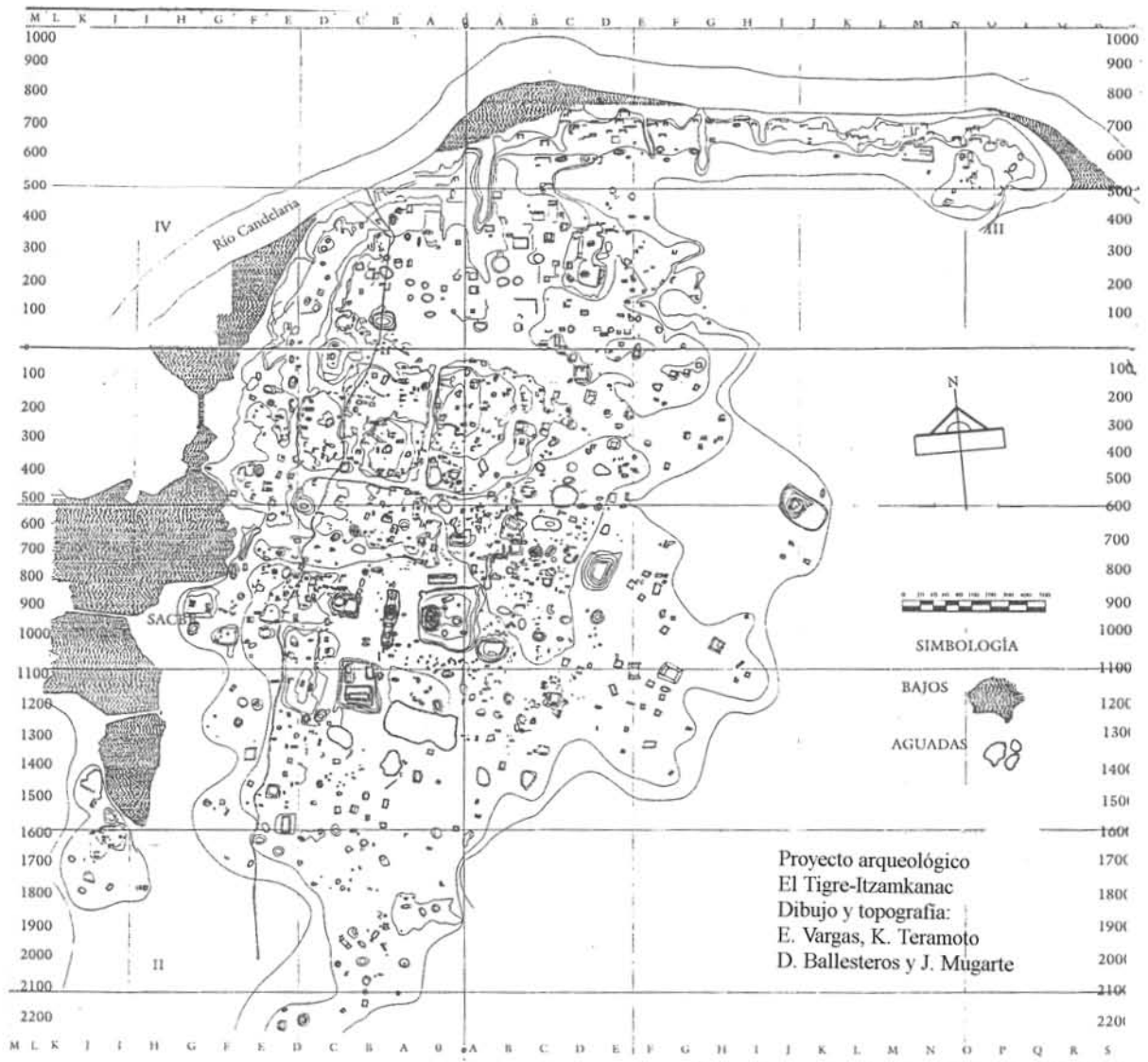


Figura 15.- Levantamiento topográfico del sitio arqueológico El Tigre

Como se acaba de mencionar, una de las características más sobresalientes de Itzamkanac es la monumentalidad de sus principales estructuras, hecho que representó una inversión notable en tornar al asentamiento en un sitio de importancia ideológica. Seguramente su planificación fue concebida como la construcción del espacio sagrado, y la creación de una ciudad planificada que ofrecía bienes y servicios a la región.

Como se mencionó Itzamkanac, está rodeada de agua, por un lado tiene el río Candelaria (figura 16 y 17), por otro a La Laguna del Pato y en dos de sus extremos hay bajos, por esto en tiempos de lluvia se vuelve propiamente una isla. Está protegida por el

agua que bien pudo haber funcionado para fines defensivos y religiosos. Pues sabemos que una de las principales manifestaciones de lo sagrado en la religión maya es el agua, ya que es generadora de vida por excelencia (De la Garza 1998: 105). Y quizá sea también, una forma de sacralizar la ciudad, que por esta razón fue ubicada ahí.



Figura 16.- Cruzando el río Candelaria sobre un dique

De la Garza (1998: 88) nos dice que el agua es un símbolo de lo sagrado, que se simboliza a su vez con un animal cuyas características se asocian con ella, como puede ser la serpiente, el animal real, biológico, es considerado portador de la sacralidad que la fuerza natural encarna. Y nos comenta que para los mayas del Mixco, Guatemala “el agua es un dios que sabe muchos caminos y tiene mucha fuerza, pues se sube al cielo para hacer llover” (*ibid.* 105).



Figura 17.- El Alto Candelaria

Después de conocer esta información acerca de la provincia de Acalan y de El Tigre-Itzamkanac, ahora continuaremos con los pozos estratigráficos excavados en las estructuras principales que integran el centro ceremonial, esto es para conocer la transformación del espacio en el tiempo que se dio en la ciudad, los que describimos a continuación.

CAPÍTULO III

TRANSFORMACIÓN DEL ESPACIO EN EL TIEMPO

3.1 La estratigrafía, reflejo de la transformación en el espacio

Sabemos que la mayoría de los sitios arqueológicos mesoamericanos tienen varias ocupaciones prehispánicas y El Tigre (Itzamkanac) no es la excepción. Gracias a las excavaciones realizadas en tres de las estructuras que integran el centro ceremonial del sitio (figura 18), hemos podido observar varias etapas constructivas en los edificios. Y por medio del análisis de la cerámica y de la arquitectura se han podido fechar tentativamente.

Para el presente capítulo analizaremos pozos estratigráficos, que fueron excavados en las Estructuras 1, 4 y 5 (o Juego de pelota), de los que se obtuvo material cerámico que fue analizado utilizando el sistema Tipo-Variedad.

Aunque son pocos los pozos escogidos, pensamos que es una muestra representativa y que la información obtenida de los mismos es confiable. Se propone que en un futuro se excaven más pozos estratigráficos, para poder comparar con el presente análisis ya sea para confirmar o modificar los resultados obtenidos.

3.1.1 La Estructura 1

Está integrada por una plataforma que mide nueve metros de altura, sus dimensiones son 148 metros en su eje norte-sur y 125 metros en su eje este-oeste. Para ascender a ella se encuentra una escalinata de lado norte que tiene 41 metros de ancho, al subir se observa una pequeña plaza, integrada por cuatro plataformas de diferentes formas y alturas (figura 19), al fondo se levanta otra escalinata que mide 19.10 metros de largo y tiene 21 escalones, presenta alfardas a ambos lados de la misma, que miden 1.80 metros de ancho cada una.

A los costados de la escalinata se encuentran seis muros que forman cuerpos escalonados, que rodean la base del templo superior, sólo que en los lados este y oeste son tres cuerpos los que la integran.

Posteriormente se encuentra un descanso y continúa otra escalinata, que es más pequeña que las anteriores, mide 14 metros de largo, no presenta alfarda, está integrada por 19 escalones.

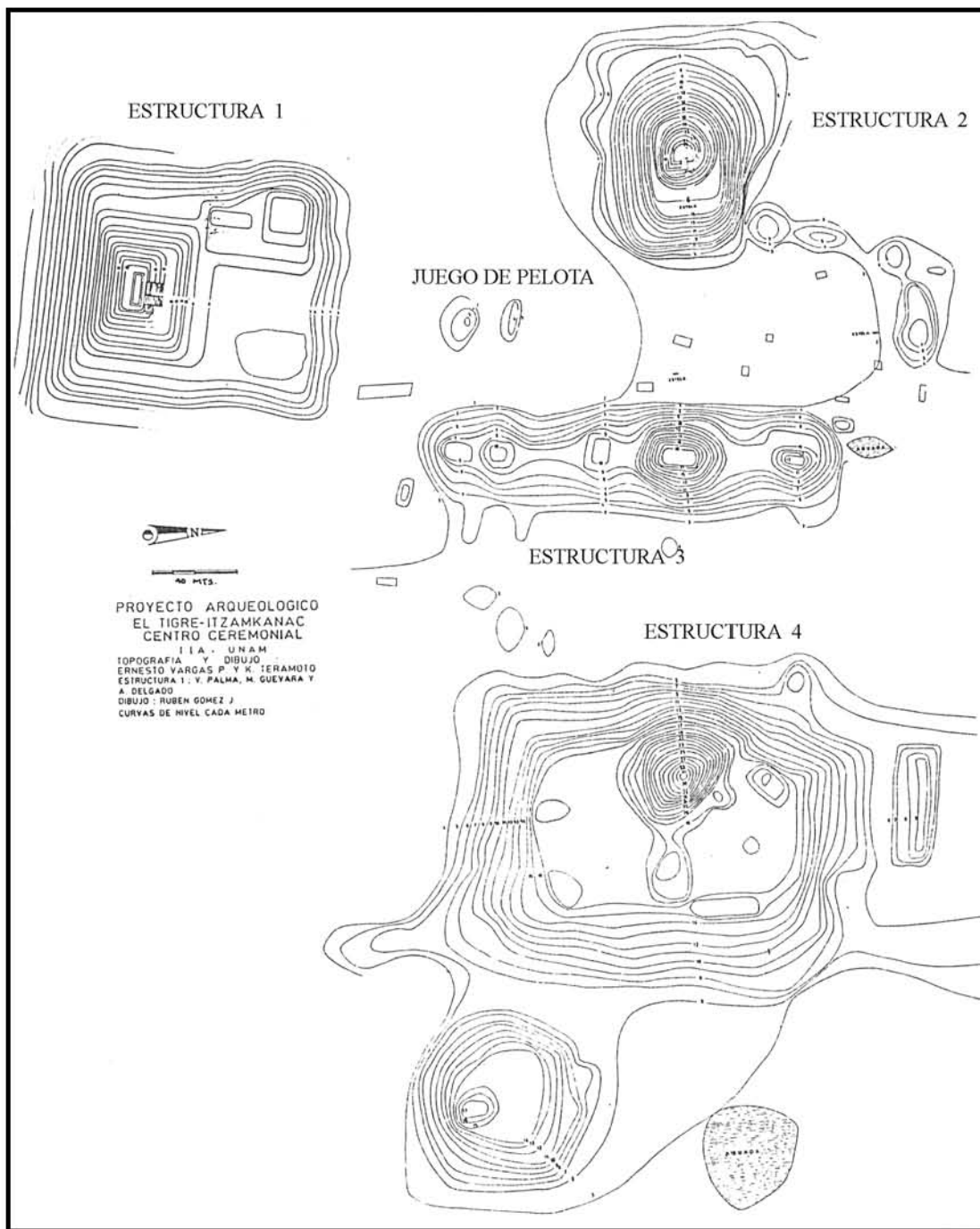


Figura 18.- Centro ceremonial del sitio arqueológico El Tigre-Itzamkanac

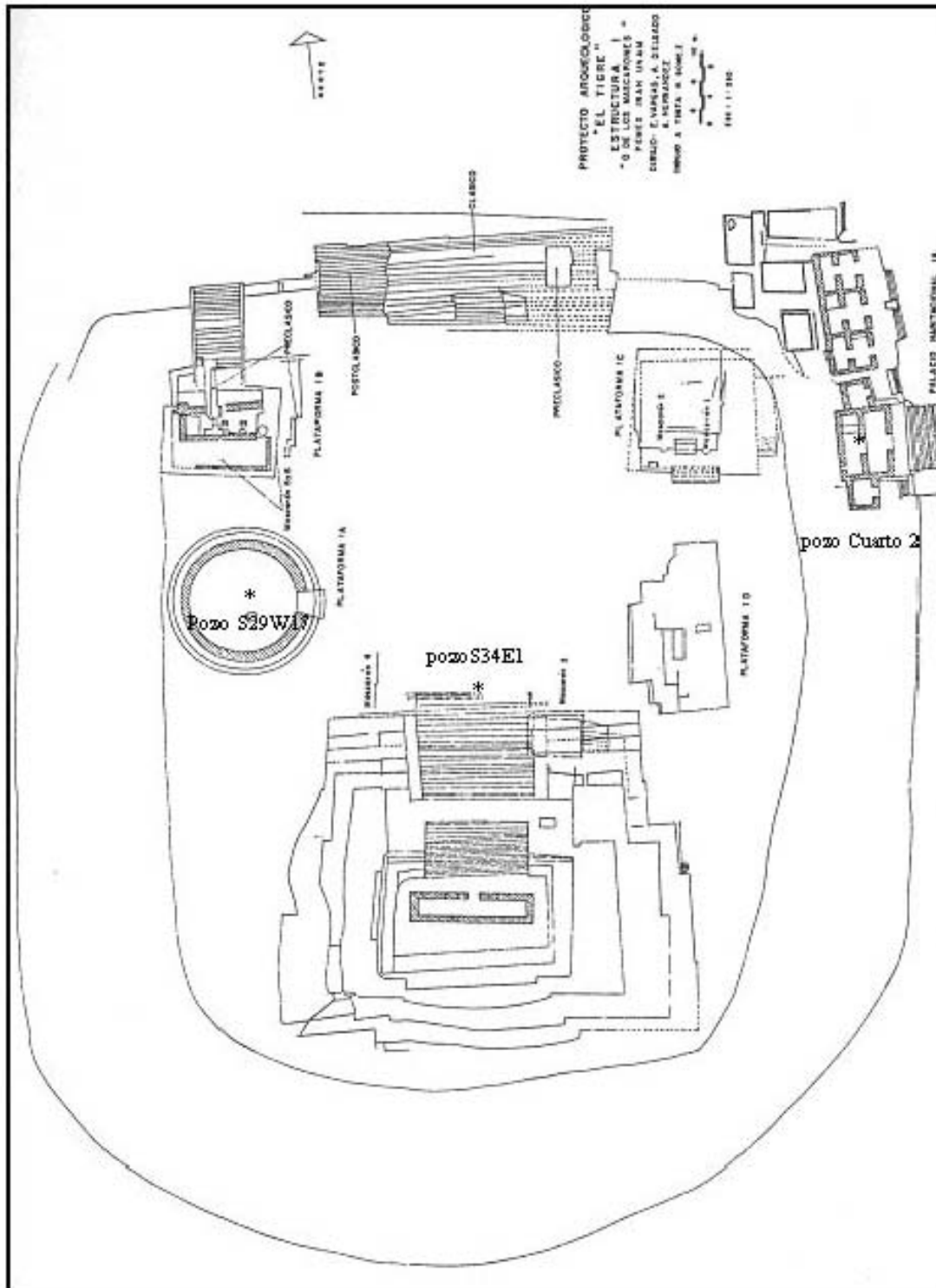


Figura 19.- Estructura 1, con la ubicación de los pozos estratigráficos excavados

También a sus costados presenta cinco muros que forman cuerpos escalonados, pero en sus lados sur, este y oeste son tres muros formando tres cuerpos escalonados.

Al ascender por ésta escalinata se encuentra otro descanso y finalmente el templo superior. Sus medidas son las siguientes: 4.40 metros en su eje norte-sur y 17 metros en su eje este-oeste. Presenta muros anchos que varían de .80 a 1.20 metros. Como detalle arquitectónico tiene molduras en la parte inferior del muro. Tiene una puerta al centro del templo, pero se observan otras dos a los costados, que fueron tapiadas en el Posclásico tardío, por los mayas que habitaron El Tigre para ese momento.

A continuación se enlistan los pozos estratigráficos excavados en la Estructura 1.

Plataforma 1 A (Pozo S29W17)

Este pozo fue excavado al centro de la Plataforma 1 A, que se encuentra sobre la Estructura 1. Se trata de una Plataforma circular que está orientada al este, hacia donde presenta una pequeña escalinata con tres gradas para ascender a ella. El pozo estratigráfico tuvo una profundidad de 6.20 metros, en donde se detectaron 24 capas y 2 pisos de estuco.

En el siguiente cuadro (figura 20) se presentan las características principales de las capas:

Capa	Textura	Color	Compactación	Humedad	Observaciones	Material asociado
I	Arcillosa	Negro	Alta	Media	Capa humítica	Cerámica
II	Arenosa	Gris azulado	Alta	Media	Piso de estuco quemado	
III	Arenosa	Amarillo claro	Media	Baja	Capa de relleno de sascab con piedras pequeñas	Cerámica
IV	Arcillo-arenosa	Café-oscuro	Media	Media	Capa da relleno artificial	Cerámica, obsidiana
V	Arenosa	Amarillo	Media	Media	Capa de relleno artificial de sascab	Cerámica
VI	Arcillo-arenosa	Café rojizo	Media	Alta	Capa de relleno artificial con piedras de diferentes	Cerámica

VII	Arcillosa	Gris verdoso	Media	Media	tamaños Capa de relleno artificial	
VIII	Arcillosa	Gris oscuro	Media	Media	Capa de relleno artificial	Cerámica
IX	Arenoso	Blanco	Alta	Media	Piso de estuco	
X	Arenosa	Amarillo claro	Baja	Media	Capa de relleno artificial de sascab	
XI	Arcillosa	Negro	Baja	Media	Capa de relleno artificial	
XII	Arenosa	Amarillo claro	Baja	Media	Capa de relleno artificial de sascab	
XIII	Arcillo- limosa	Rojo	Baja	Media		
XIV	Arcillosa	Café oscuro	Media	Media		
XV	Limosa	Gris	Baja	Media	Intrusión dentro de la capa anterior	
XVI	Arcillo- arenosa	Gris oscuro	Media	Media	Capa de relleno artificial	
XVII	Arenosa	Blanca	Baja	Media	Capa de sascab	
XVIII	Arcillo- limoso	Negro	Baja	Media		Cerámica
XIX	Arcillo- limoso	Café oscuro	Media	Media	Capa de relleno artificial	
XX	Arcillosa	Negro	Media	Alta	Capa de relleno	Cerámica
XXI	Arcillosa	Gris claro, blanco, negro, café	Media	Media	Capa de relleno artificial, con piedras de diferentes tamaños.	
XXII	Arcillo- limosa	Negro	Baja	Alta	Capa de relleno artificial	
XXIII	Arcillosa	Gris	Media	Alta	Capa de relleno artificial	
XXIV	Arenosa	Amarillo claro	Media	Alta	Capa de relleno artificial de sascab, con piedras de varios tamaños	

Figura 20.- Características principales de las capas estratigráficas del pozo S29W17

En base a la descripción de las capas y del corte estratigráfico (figura 21), hemos hecho la siguiente interpretación:

Analizando las capas según la ley estratigráfica de la superposición, se tiene que las primeras 15 capas, esto es de la XXIV a la X, son rellenos artificiales, integradas por tierra y piedra de pedernal de diferentes tamaños. Posteriormente colocan una capa de *sascab* y sobre ésta construyen un piso de estuco de 20 centímetros de espesor.

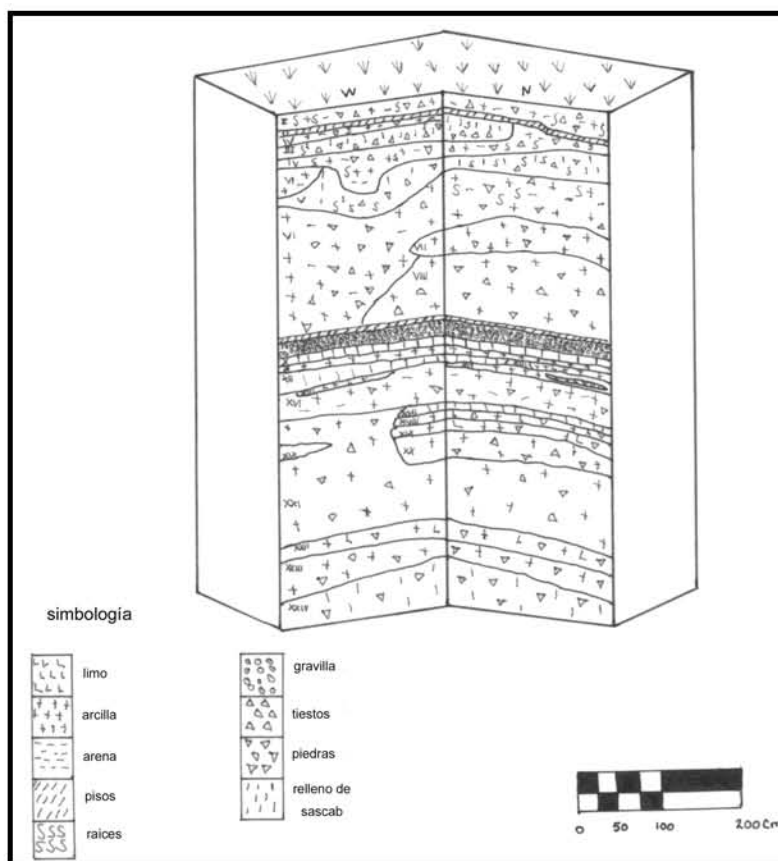


Figura 21.- Corte estratigráfico del pozo S29W17

Pensamos que estos rellenos y este piso, que elevaron el terreno 3.50 metros fueron construidos en el periodo Preclásico tardío y que este piso era el nivel de ocupación de la Plataforma de la Estructura 1, para este momento.

Posteriormente los habitantes del lugar, deciden hacer una remodelación y colocan otras 6 capas de relleno artificial, integradas de *sascab*, tierra y piedras de pedernal de

diferentes tamaños, para después construir un piso de estuco y con esto elevar el terreno 2.50 metros.

Pensamos que estos rellenos y la construcción de este piso fueron hechas en el Clásico terminal. Dicho piso fue el que se utilizó para la Plataforma 1 A, que también fue edificada en este periodo. Pero no descartamos una reocupación para el Posclásico tardío, en la que ya no se hicieron modificaciones al edificio.

Segunda escalinata de la Estructura 1 (Pozo S34E1)

Este pozo estratigráfico fue excavado en la Estructura 1, específicamente al desplante y al centro de la segunda escalinata. El pozo tuvo una profundidad de 5.20 metros y se identificaron 17 capas.

En el siguiente cuadro (figura 22) presentamos las características principales de las capas:

Capa	Textura	Color	Compactación	Humedad	Observaciones	Material asociado
I	Arcillosa	Negro	Alta	Media	Capa humítica	
II	Arcillosa	Café	Media	Media	Capa de relleno con piedras de varios tamaños	Cerámica
III	Arenosa	Gris claro	Alta	Media	Piedras de varios tamaños y dos hileras de bloques de sascab	Cerámica
IV	Arenoso	Blanco	Alta	Media	Piso de estuco	
V	Arenosa	Blanco	Media	Media	Capa de relleno artificial de sascab	Cerámica
VI	Arenoso	Blanco	Alta	Media	Apisonado	
VII	Arcillosa	Blanco con inclusiones amarillentas	Baja	Media	Capa de relleno artificial	Cerámica
VIII	Arenoso	Blanco	Media	Media	Apisonado de sascab	
IX	Arenosa	Blanco	Alta	Media	Piso de estuco	
X	Arenosa	Blanco	Alta	Media	Relleno de sascab con piedra pequeña	Cerámica
XI	Arcillosa	Café-oscuro	Media	Media	Capa de relleno	Cerámica

XII	Arcillosa	Negro	Baja	Alta	artificial Capa de relleno artificial con piedras de gran tamaño	Cerámica
XIII	Arcillosa	Rojo	Media	Alta	Capa de relleno artificial y plataforma	Cerámica
XIV	Arcillosa	Gris oscuro	Media	Alta		
XV	Arcillosa	Café, negro, gris	Media	Alta	Relleno artificial de la plataforma	
XVI	Limo	Negro	Media	Alta	Capa de relleno	Cerámica
XVII	Limo	Café-claro, blanco, gris	Media	Alta	Capa de relleno artificial	Cerámica

Figura 22.- Registro de las capas estratigráficas del pozo S34E1

En base a la descripción de las capas y del dibujo estratigráfico (figura 23) hemos llegado a la siguiente interpretación: observando las capas según la ley estratigráfica de la superposición, se tiene primero dos capas de relleno artificial, integradas de tierra limosa y piedras pequeñas de pedernal con el que se elevó el terreno 1.20 metros de altura, para después construir una pequeña plataforma con muro en talud, que en su parte superior tenía una gran cantidad de lajas de piedra de pedernal. Por la cerámica asociada fechamos tentativamente esta plataforma para el Preclásico medio.

Recordemos que la base de la Estructura 1 mide 9 metros de altura y como esta plataforma se encuentra a 3 metros de profundidad del pozo, esto nos daría una altura aproximada de 5 a 6 metros de altura para la plataforma.

Entonces tenemos en El Tigre una ocupación desde el Preclásico medio, con unas plataformas de 5 a 6 metros de altura, que quizás estaban techadas con material perecedero y ubicadas en el Centro Ceremonial del sitio.

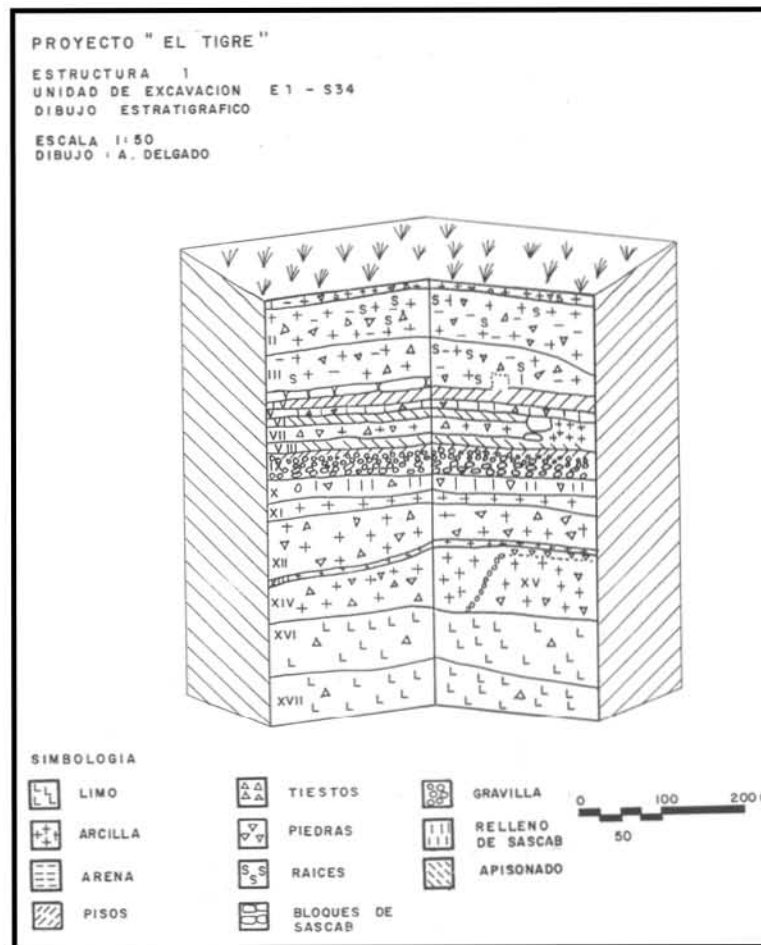


Figura 23.- Dibujo estratigráfico del pozo S34E1

Posteriormente las personas que aquí habitaban deciden hacer remodelaciones y tapan la plataforma colocándole 5 capas de relleno sobre ella, para después poner una capa de *sascab* y sobre ella construir un piso de estuco. Se observa muy bien el sistema constructivo del piso pues primero fue depositado 15 centímetros de piedra pequeña, sobre ésta otros 15 centímetros de gravilla y finalmente un aplanado de 10 centímetros de *sascab*. Teniendo propiamente el piso 40 centímetros de espesor.

Con esto elevaron 2 metros de altura el terreno, pero después deciden remodelar y colocan un apisonado de *sascab*, otra capa de relleno, otro apisonado y otra capa de *sascab*. Para finalmente construir otro piso de estuco. Sobre el que colocaron unas hileras de bloques rectangulares de *sascab*, quizás para formar una especie de drenaje que va este-oeste. Con esto elevaron otro metro de altura el terreno.

Por la cerámica asociada pensamos que estas remodelaciones fueron hechas en el Preclásico tardío, es decir que elevaron el terreno 3 metros sobre la Plataforma del Preclásico medio.

Finalmente este piso con su drenaje fue tapado por dos capas de relleno, elevando nuevamente el terreno 1 metro de altura y a este nivel fueron construidas la segunda escalinata de la Estructura 1. Pensamos que esta última reconstrucción fue hecha en el Clásico terminal, esto es basados en la cerámica asociada.

Sabemos también que hubo otra ocupación la del Posclásico tardío, pero no hubo grandes cambios, sólo pequeñas remodelaciones.

Palacio habitacional 1 A (Pozo cuarto 2)

Este pozo estratigráfico fue excavado en el Palacio habitacional que se ubica al noreste de la Estructura 1, específicamente al interior y al centro del cuarto 2. El pozo tuvo una profundidad de 4 metros y se identificaron 7 capas.

En el siguiente cuadro (figura 24) se encuentran las características principales de las capas estratigráficas:

Capa	Textura	Color	Compactación	Humedad	Observaciones	Material asociado
I	Arenosa	Gris	Alta	Media	Capa humítica	
II	Arenoso	Blanco	Alta	Media	Piso de estuco	Cerámica
III	Arenosa	Café	Baja	Media	Relleno de piedra y tierra	Cerámica
IV	Arenoso	Blanco	Alta	Media	Piso de estuco	
V	Arcillosa	Gris oscuro	Media	Media	Relleno de piedra y tierra	Cerámica
VI	Arcillosa	Café grisácea	Media	Alta	Relleno de piedra pequeña y tierra	Cerámica
VII	Areno-arcillosa	Café claro	Media	Alta	Relleno de tierra con sascab	

Figura 24.- Características principales de las capas estratigráficas del pozo cuarto 2

En el pozo se obtuvieron 401 tiestos, procedentes de cuatro capas, los que se encuentran representados en el siguiente cuadro (figura 25):

Pozo Cuarto 2

C a p a s

Tipos-variedad	II	III	V	VI	Total X tipo
Cambio sin engobe-Cambio	30	21	6	34	91
Tumba negro/naranja-Tumba	3				3
Tinaja rojo-Tinaja	17	11	9	36	73
Ticul pizarra delgado-Xelhá			3		3
Tres micos impreso-Tres micos				1	1
Saxche y palmar anaranjado. Policromo		2		5	7
Altar-Altar	7	9	8	8	32
Provincia relieve plano-Provincia	3	1			4
Provincia relieve plano-Glifica				1	1
Tres naciones gris-Tres naciones				1	1
Encanto estriado-Encanto	33	9	21	26	89
Coyoc negro-Coyoc	4	2			6
Infierno negro-Infierno	3	1		8	12
Dzitbalche nar. Pulido-Dzitbalche	16	7	7	10	40
Chinja impreso-Chinja	2	1	1	5	9
Triunfo estriado-Triunfo		3			3
Polvero negro-Polvero		1		4	5
Sierra rojo-Sierra	5	4		11	20
Sapote estriado-Rastro				1	1
Total por capa	123	72	55	151	401

Figura 25.- Tipos-variedad identificados en el pozo cuarto 2, del Palacio habitacional

En base a la descripción de las capas, del dibujo estratigráfico (figura 26) y en el análisis de la cerámica obtenida del pozo, hemos llegado a los siguientes resultados.

Analizando las capas según la ley estratigráfica de superposición, se tiene primero 3 capas de relleno artificial, integradas por tierra arcillosa, *sascab* y piedra de pedernal de diferentes tamaños. Sobre el último relleno fue construido un piso de estuco, que quizá fue el primer piso de esta habitación.

Pensamos que estas tres grandes capas de relleno y el piso, que elevaron el terreno 3.20 metros de altura, fueron construidos en el Clásico terminal.

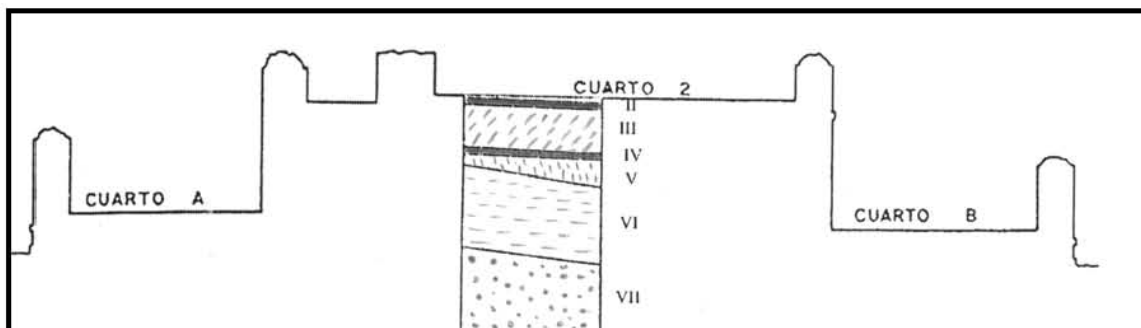


Figura 26.- Dibujo estratigráfico del pozo realizado en el Palacio habitacional

En el análisis de la cerámica se observa que la capa VII, es la más profunda y en ella no se encontró cerámica. Pero en la capa VI se identificaron 11 tipos-variedad. El Cambio sin engobe-Cambio, Tinaja rojo-Tinaja, Tres micos impreso-Tres micos, Saxche y palmar anaranjado policromo, Altar-Altar, Provincia relieve plano-Glífica, Tres naciones gris-Tres naciones, Encanto estriado-Encanto, Infierno negro-Infierno, Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche, y Chinja impreso-Chinja. Todos los tipos son característicos del Clásico terminal. El tipo con mayor cantidad de tiestos es el Tinaja rojo-Tinaja.

También se encontraron tres tipos más tempranos el Polvero negro-Polvero, Sierra rojo-Sierra y el Sapote estriado-Rastro, que bien pudieron llegar con la tierra de relleno que trajeron los constructores al edificar el Palacio.

Mientras que en la capa V, se analizaron 7 tipos-variedad, de los cuales 6 continúan de la capa anterior, esto son: Cambio sin engobe-Cambio, Tinaja rojo-Tinaja, Altar-Altar, Encanto estriado-Encanto, Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche, y Chinja impreso-Chinja. Y el tipo nuevo es Ticul pizarra delgado-Xelhá. Todos característicos de Clásico terminal. En esta capa el tipo con más tiestos es el Encanto estriado-Encanto.

La capa IV es un piso de estuco y no se encontró cerámica en él.

Finalmente sus habitantes deciden remodelar y depositan otra capa de relleno de piedra de pedernal y tierra arenosa, para después hacer otro piso de estuco y elevar el terreno 80 centímetros. Este piso es el último que se utilizó en el Palacio habitacional y creemos que esta remodelación fue en otro momento del Clásico terminal, pues la cerámica analizada así lo indica.

Para la capa III se identificaron 10 tipos-variedad. De los cuales 6 continúan de la capa anterior, estos son: Cambio sin engobe-Cambio, Tinaja rojo-Tinaja, Altar-Altar,

Encanto estriado-Encanto, Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche, y Chinja impreso-Chinja. Los tipos nuevos son Saxche y palmar anaranjado policromo, Provincia relieve plano-Provincia, Coyoc negro-Coyoc e Infierno negro-Infierno. Todos característicos del Clásico terminal. El tipo con mayor cantidad de tiestos es el Cambio sin engobe-Cambio.

En la capa II se analizaron 10 tipos-variedad, de los cuales 9 continúan de la capa anterior: Cambio sin engobe-Cambio, Tinaja rojo-Tinaja, Altar-Altar, Encanto estriado-Encanto, Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche, y Chinja impreso-Chinja, Coyoc negro-Coyoc, Infierno negro-Infierno y Provincia relieve plano-Provincia. El tipo nuevo es el Tumba negro sobre naranja-Tumba. Todos corresponden al Clásico terminal. Los tipos con mayor cantidad de tiestos son el Encanto estriado-Encanto y el Cambio sin engobe-Cambio.

En el análisis de este pozo se observa que todas las capas II, III, V y VI, se pueden fechar para el Clásico terminal. Aunque hay pocos tiestos del Preclásico tardío esto no significa que el Palacio habitacional haya tenido una ocupación para este periodo, pues se encontraron en el relleno del edificio. Tampoco hay ocupación para el Posclásico tardío.

Podemos concluir que este palacio habitacional sólo tiene una ocupación, la del Clásico terminal para la que fue construido. El análisis cerámico confirma lo que se observa en el tipo de arquitectura, que corresponde al estilo Río Bec y que para el sitio de El Tigre se fecha para el Clásico terminal.

3.1.2 La Estructura 4

La Estructura 4, es la más grande del sitio, está integrada por una plataforma cuadrangular, cuyas medidas son 200 metros de largo por 200 metros de ancho y 10 metros de altura. Está orientada hacia el oeste, en donde tiene una escalinata que va del nivel de la plaza hasta el templo superior (figura 27).

Sobre la plataforma se encuentran 11 edificios de diferentes formas y alturas. El edificio principal alcanza una altura de 28 metros sobre el nivel de la plaza y arranca desde la base de la Estructura, está integrado por muros escalonados que conforman su base.

También en el lado oeste de la Estructura 4, en la parte inferior se excavaron diez plataformas o altares de forma rectangular, orientadas al norte, al sur, y al este.

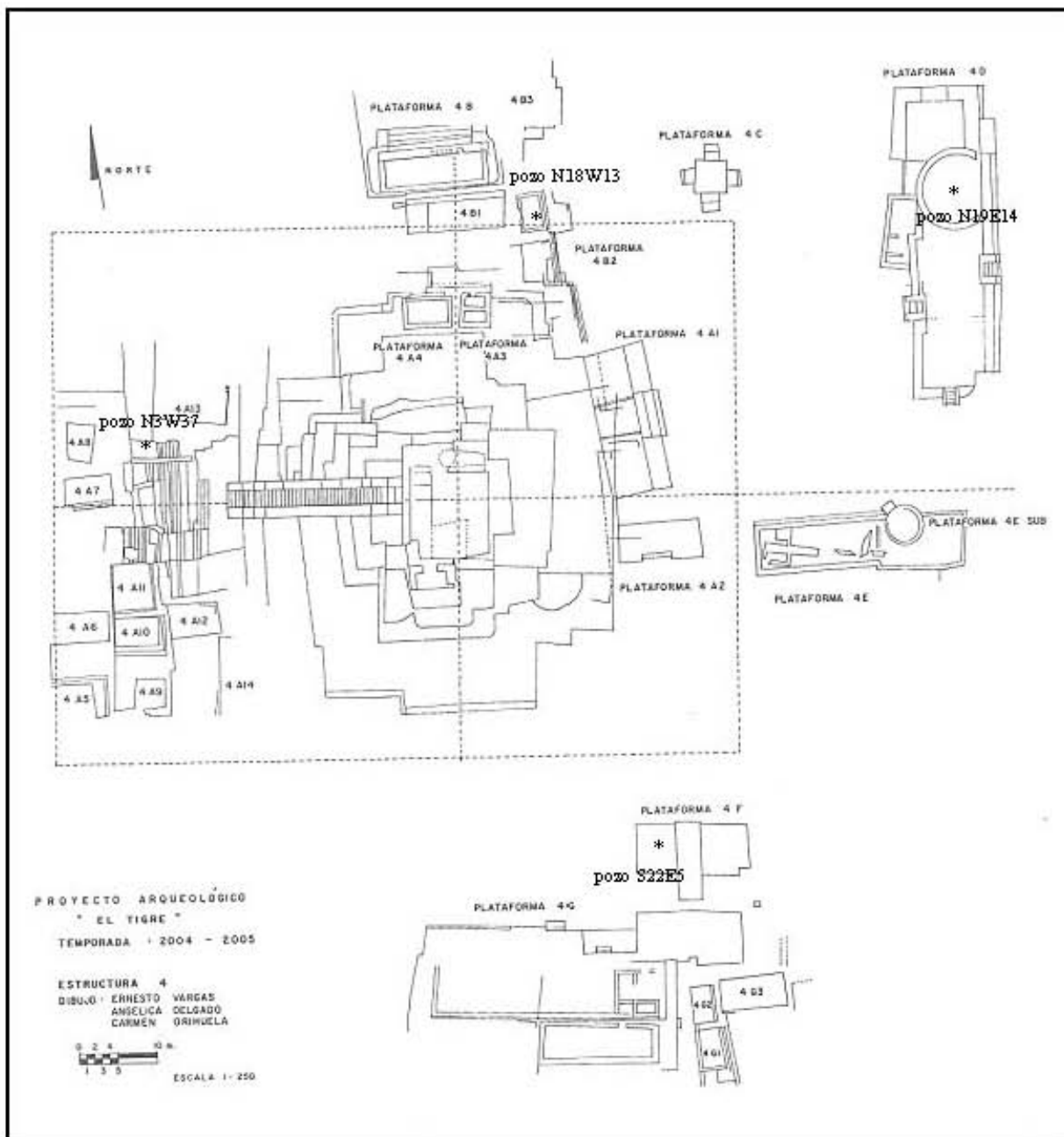


Figura 27.- Levantamiento topográfico de la Estructura 4, con la ubicación de los pozos estratigráficos excavados

A continuación se enlistan los pozos estratigráficos excavados en la Estructura 4.

Plataforma 4B2 (Pozo N18W13)

Este pozo fue excavado en la Plataforma 4B2, en la Estructura 4, más específicamente al centro de una pequeña habitación. Cuyas medidas fueron 1.50 por 1.50 metros, y una profundidad de 4.50 metros. En donde se excavaron 17 capas pero sólo 6 de ellas tenían material cerámico, obteniéndose 993 tiestos.

En la estratigrafía se puede observar que la primera capa es de origen natural ya que está compuesta por tierra negra y materia orgánica y todas las demás capas son de origen cultural. En el siguiente cuadro (figura 28), se presentan las características principales de cada capa, así como los materiales culturales asociados.

Capa	Textura	Color	Compactación	Humedad	Espesor en cm	observaciones	Materiales asociados
I	Arcillosa	Negro	Media	Media	11	Capa humítica	
II	Arenosa	Gris oscuro	Alta	Baja	3-4	Piso 1	
III	Limosa	Café amarillento	Baja	Media	40	Relleno compuesto de piedras de pedernal, caliche, tierra	Cerámica
IV	Arcillosa	Negra oscura	Baja	Alta	14	Relleno de tierra negra	Cerámica
V	Arcillosa	Oscura	Alta	Alta	31	Relleno de tierra oscura	
VI	Arenosa	Beige	Alta	Baja	7	Piso 2	
VII	Arenosa	Café	Alta	Media	40	Relleno de tierra, sascab, piedra de pedernal y caliche	
VIII	Arcillosa	Negra	Baja	Alta	10	Relleno de tierra negra	
IX	Arenosa	Blanco amarillento	Alta	Baja	5	Piso 3	
X	Arenosa	Blanco amarillento	Alta	Baja	17	Piso 4	
XI	Arenosa	Beige	Alta	Baja	16	Firme compuesto de sascab y de piedra de cal	Cerámica
XII	Limosa	Café	Baja	Baja	61	Relleno de tierra con sascab	Estuco y lítica
XIII	Limosa-arcillosa	Café claro	Media-baja	Media	18	Relleno de sascab con tierra	Cerámica y lítica
XIV	Arcillosa	Beige claro	Alta-media	Baja	51	Relleno de sascab con tierra y pedernal pequeño	Cerámica y estuco
XV	Arcillosa	Negra	Media-baja	Baja	82	Pura roca de pedernal grande	Estuco
XVI			Baja	Baja	1.27	Relleno de tierra	Cerámica y

						oscura y roca grande de pedernal y caliche	estuco
XVII	Limosa	Negra	Media-baja	Alta	7	Relleno de piedra de pedernal grande	Estuco

Figura 28.- Registro de capas estratigráficas con sus principales características

Basándonos en la descripción de las capas, en el dibujo estratigráfico (figura 29) y en el análisis de la cerámica obtenida del pozo, hemos llegado a los siguientes resultados:

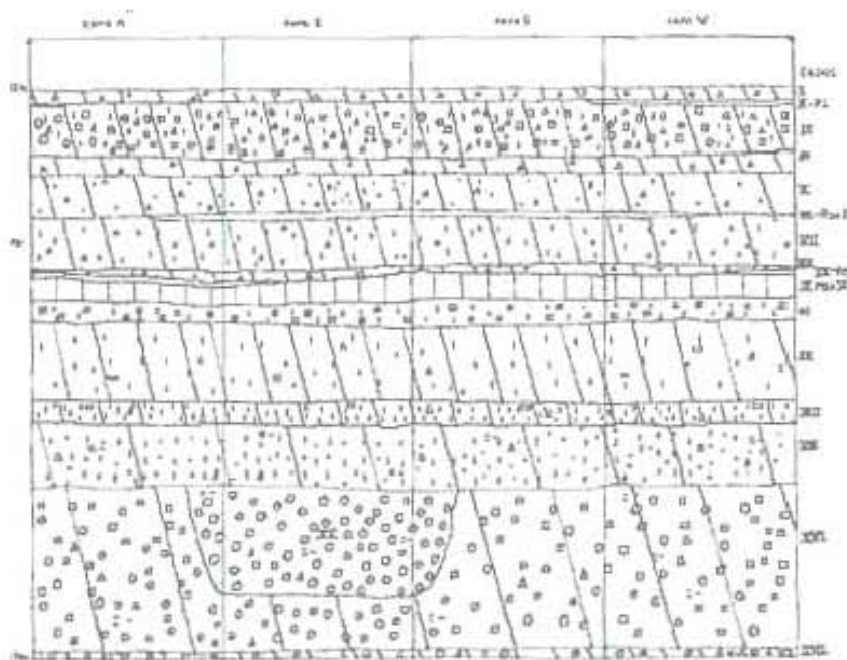


Figura 29.- Dibujo estratigráfico del pozo N18W13, localizado en la Plataforma 4B2

Analizando las capas en orden inverso, según la ley estratigráfica de la superposición, observamos que las primeras capas de la XVII a la XII son capas de relleno. En donde primero se deposita una capa de piedras grandes de pedernal, sobre ésta se coloca otra de tierra, para posteriormente depositar otra de piedra de pedernal seguida de otra capa de tierra y así sucesivamente hasta colocar las 6 capas de relleno. Y de esta manera elevar el terreno 3 metros de altura.

Este sistema constructivo de depositar una capa de piedra y después una de tierra le da solidez y firmeza a la plataforma. Posteriormente se colocó una capa pequeña de 16

centímetros, compuesta de *sascab* y de piedra pequeña, como para formar un firme compacto que sirvió de base al piso de estuco que fue construido sobre él.

Este piso mide 17 centímetros de espesor y es el primer piso construido en la estratigrafía del pozo. Después se hace una remodelación y encima de él se construye otro piso, el cual es muy delgado en comparación al anterior.

Podemos decir sin temor a equivocarnos, que los rellenos depositados para elevar el terreno 3 metros de altura y los dos pisos de *sascab*, fueron construidos en el Preclásico tardío. Esto es basándonos en el análisis de la cerámica, ya que de los dos pisos hasta la capa más profunda que se excavó se identificó material cerámico característico del Preclásico tardío.

Después de analizar la cerámica del pozo realizamos el siguiente cuadro (figura 30), que muestra la distribución de los tiestos por cada una de las capas. En el cuadro se observa que en la capa XVI (n4) se identificaron 3 tipos-variedad característicos del Preclásico tardío, estos son Sierra rojo-Sierra, Flor crema-Peine y Polvero negro-Polvero. Todos muy poco representados con 3, 1 y 2 tiestos respectivamente.

Mientras que en la capa XVI (n3) se identificaron 5 tipos-variedad. Continúan el Sierra rojo-Sierra, Flor crema-Peine y el Polvero negro-Polvero y aparecen dos más el Sapote estriado-Rastro y el Morfin sin engobe-Morfin. De estos los tiestos más abundantes son del Sierra rojo-Sierra y del Morfin sin engobe-Morfin. Todos característicos del Preclásico tardío.

Para la capa XVI (n2) se analizaron sólo 3 tipos-variedad, también del Preclásico tardío. Continúan el Sierra rojo-Sierra, Flor crema-Peine y el Morfin sin engobe-Morfin. De estos tipos el más abundante es el Sierra rojo-Sierra.

En la capa XVI (n1) se registraron 5 tipos-variedad característicos del Preclásico tardío. Continúan el Sierra rojo-Sierra y el Morfin sin engobe-Morfin y vuelven a aparecer los tipos Polvero negro-Polvero, Sapote estriado-Rastro y aparece por primera vez el tipo Ucú negro-N.E. De estos los más abundantes son el Sierra rojo-Sierra y el Morfin sin engobe-Morfin.

Mientras que para la capa XIV se identificaron 5 tipos-variedad. Continúan los tipos Sierra rojo-Sierra, Polvero negro-Polvero, Sapote estriado-Rastro, el Morfin sin engobe-

Morfin y aparece por primera vez un tipo ceroso de color negro en el interior y crema rojizo el exterior. Los tiestos más abundantes son del tipo Sierra rojo-Sierra.

En la capa XIII se registraron 6 tipos-variedad. Continúan el Sierra rojo-Sierra, Polvero negro-Polvero, Sapote estriado-Rastro y Morfin sin engobe-Morfin y aparecen por vez primera el Pakluum especial-Rojo y negro dicromo y el Muxanal rojo sobre crema-Muxanal. El tipo más abundante sigue siendo el Sierra rojo-Sierra.

Se observa que en la capa XI se analizaron 7 tipos-variedad. Continúan el Sierra rojo-Sierra, Polvero negro-Polvero, Sapote estriado-Rastro, Muxanal rojo sobre crema-Muxanal. Vuelve a aparecer el Ucu negro-N.E. y aparecen por primera vez los tipos Flor crema-Flor y Altamira Acanalado-Altamira. El tipo más abundante sigue siendo el Sierra rojo-Sierra. Se observa que las capas XI, XIII, XIV y XVI pertenecen al Preclásico tardío.

Posteriormente los habitantes de El Tigre, durante el Clásico terminal colocan sobre los pisos del Preclásico dos capas de relleno. La primera integrada de tierra negra arcillosa, y la otra es un relleno de tierra, *sascab* y piedra de pedernal, esto se depositó para elevar el terreno medio metro de altura. Para después construir un nuevo piso de *sascab* con un grosor de 7 centímetros, lo que nos indica otra nivelación y elevación del terreno para una nueva ocupación la del Clásico terminal.

En otra etapa constructiva, cuando se decide remodelar el edificio, se depositaron otras tres capas de relleno, las dos primeras compuestas de tierra arcillosa y piedras pequeñas de pedernal y la tercera integrada por piedras de pedernal y tierra limosa. De esta forma elevaron 1 metro más el nivel del terreno, quedando el nivel de la plaza que se puede observar en la actualidad. Pensamos que estas tres capas de relleno fueron colocadas por habitantes del Clásico terminal.

De las tres capas que mencionamos sólo la IV y la III contenían cerámica, la que analizamos y los resultados son los siguientes:

En la capa IV se identificaron 11 tipos-variedad, característicos del Clásico Terminal. El Cambio sin engobe-Cambio, Encanto estriado-Encanto, Coyoc negro-Coyoc, Tinaja rojo-Tinaja, Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche, Chaquiste impreso-Chaquiste, Chinja impreso-Chinja, Altar-Altar, Provincia relieve plano-Provincia, Provincia relieve plano-Glífica y Ticul pizarra delgado-Xelhá. De estos los tipos más abundantes son el Encanto estriado-Encanto y el Tinaja rojo-Tinaja. Es necesario mencionar que en esta capa

se encontraron dos tiestos del tipo Sierra rojo-Sierra, que bien pudieron llegar con tierra que se utilizó para rellenar y nivelar el terreno en esta época.

Finalmente para la capa III se identificaron 14 tipos-variedad del Clásico terminal. Continúan los tipos Cambio sin engobe-Cambio, Encanto estriado-Encanto, Coyoc negro-Coyoc, Tinaja rojo-Tinaja, Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche, Chaquiste impreso-Chaquiste, Chinja impreso-Chinja, Altar-Altar, Provincia relieve plano-Provincia. Y aparecen los tipos Encanto estriado-Sacná, Tumba negro sobre naranja-Tumba, Infierno negro-Infierno, Tres naciones gris-Tres naciones, Pantano impreso-Pantano y Sagú crema policromo-Sagú. De estos los tiestos más abundantes pertenecen a Encanto estriado-Encanto y Tinaja rojo-Tinaja. También se encontraron tiestos del Sierra rojo-Sierra y del Flor crema que bien pudieron llegar a esta capa con el relleno que fue trasladado para hacer nivelaciones y remodelaciones para hacer de mayor dimensión a la Estructura.

Se puede observar que las capas III y IV se identifican plenamente para el Clásico terminal. Se infiere que después de la ocupación del Preclásico tardío hubo una desocupación y posteriormente otros pobladores llegaron para habitar durante el Clásico terminal.

Finalmente, pero ya en tiempos más tardíos se construyen las dos habitaciones que integran esta plataforma y dentro de estas se hace un piso de *sascab*, que es el primer piso que se excavó en el pozo. Creemos que la edificación de esta Plataforma fue en el Posclásico tardío.

Resumiendo, podemos afirmar que en esta plataforma hubo tres ocupaciones prehispánicas muy claras. La primera en el Preclásico tardío, la segunda para el Clásico terminal, al que corresponden la mayoría de los tipos-variedad y de los tiestos analizados. Para finalmente tener otra en el Posclásico tardío.

Plataforma 4F (Pozo S22E5)

Este pozo estratigráfico fue excavado en la Plataforma 4F, dentro del cuerpo rectangular de su lado oeste. Sus medidas fueron 2 por 1.30 metros. En donde se excavaron 15 capas y se alcanzó una profundidad de 4.80 metros. Las características específicas de las capas se presentan en el siguiente cuadro (figura 31).

Capa	Textura	Color	Compactación	Humedad	Espesor	Observaciones
I	Arenosa	Café claro	Media	Baja	20 cm	Superficie (piedras de derrumbe)
II	Arcillosa	Negro	Media	Media	80 cm	Relleno de tierra
III	Limosa	Beige	Baja	Media	66 cm	Relleno (tierra con piedra pequeña)
IV	Arenosa	Café oscuro	Baja	Media	72 cm	Relleno (tierra con piedra mediana)
V	Arcillosa	Gris oscuro	Baja	Alta	50 cm	Intrusión
VI	Limosa	Café	Baja	Media	100 cm	Relleno de tierra, piedra caliza y pedernal
VII	Arenosa	Gris	Media	Baja	12 cm	Piso 1
VIII	Arcillosa	Café oscuro	Baja	Media	13 cm	Relleno de tierra y piedras pequeñas de pedernal
IX	Arcillosa	Beige	Media	Media	13 cm	Relleno de tierra con sascab
X	Arenosa	Blanco	Alta	Baja	8 cm	Piso 2
XI	Arenosa	Blanco	Alta	Baja	56 cm	Intrusión de piedra caliza que se unía con el piso
XII	Piedra	Gris	Media	Baja	58 cm	Relleno de piedras de pedernal grandes con muy poca tierra
XIII	Arenosa	Beige	Alta	Baja	8 cm	Piso 3
XIV	Arenosa	Beige muy claro	Alta	Baja	10 cm	Piso 4
XV	Arenosa	Beige amarillento	Alta	Baja	36 cm	Apisonado de caliche

Figura 31.- Registro de capas estratigráficas del pozo S22E5

En base a la descripción de las capas, al dibujo estratigráfico (figura 32) y del análisis de la cerámica obtenida del pozo, hemos llegado a los siguientes resultados:

Observando las capas en orden inverso según la ley estratigráfica de la superposición, se tiene primero una capa de relleno de *sascab* y sobre ella se construye el primer piso en la estratigrafía del pozo, el que tiene un grosor de 10 centímetros. Tiempo

después se hacen remodelaciones y se construye otro piso de *sascab* sobre el anterior de 8 centímetros de espesor.

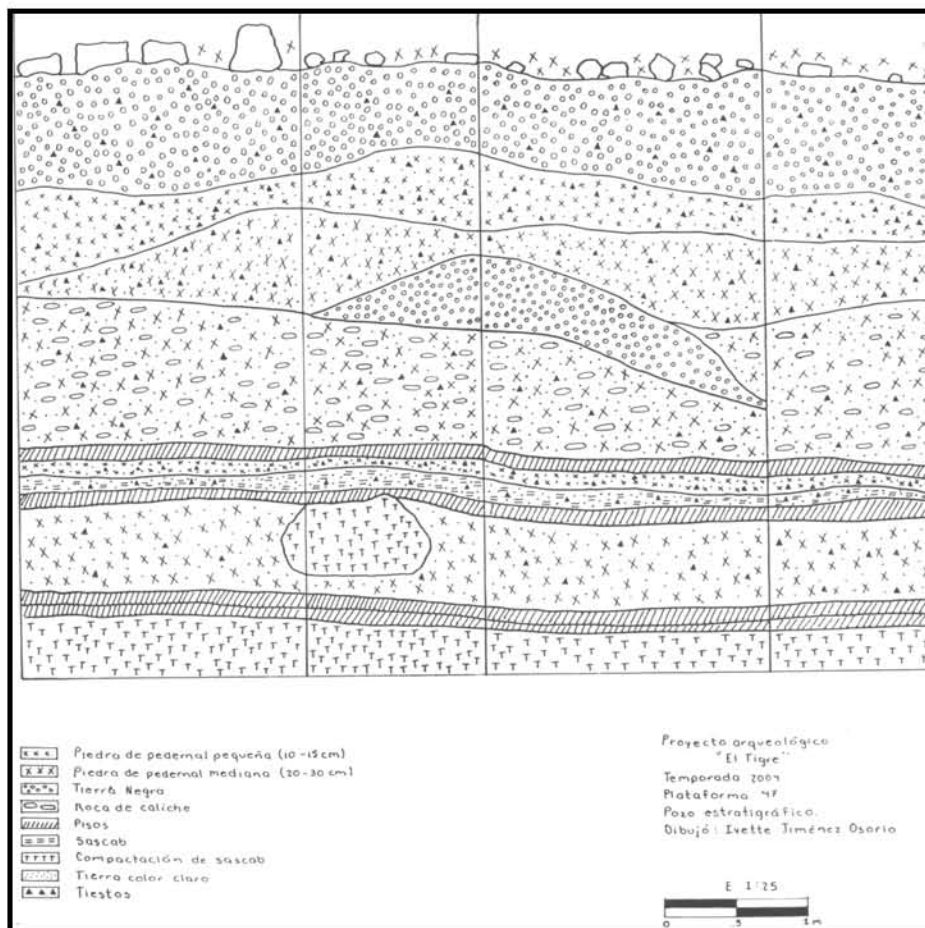


Figura 32.- Dibujo estratigráfico del pozo S22E5

Después fueron colocadas dos capas de relleno, la primera está integrada de piedras grandes de pedernal y la segunda capa es una intrusión dentro de la primera, que sólo se observa en la pared norte y está compuesta de piedra caliza y *sascab*. Quizás porque se pretendía dar mayor firmeza al terreno ya que se iba a construir otro piso de *sascab* de 8 centímetros de espesor.

Se puede pensar que los tres rellenos depositados y los tres pisos de *sascab* que elevaron el terreno 1.20 metros fueron construidos en el Preclásico tardío. Esto es basándonos en el análisis cerámico procedente de estas capas.

Posteriormente los habitantes del Preclásico tardío colocaron otras dos capas de relleno, la primera una capa de tierra arcillosa con *sascab* y la segunda un relleno de

piedras de pedernal de diferentes tamaños. Para finalmente construir un nuevo piso de *sascab* de 12 centímetros de espesor. Con esto elevaron 40 centímetros de altura el terreno. Lo que indica otra nivelación de la plataforma de la Estructura 4, para una nueva ocupación, pero en la misma temporalidad.

Después del análisis de los tiestos elaboramos el siguiente cuadro (figura 33) para poder representar mejor los tiestos de cada una de las capas.

En el cuadro se puede apreciar que la capa XIV, fue la última que se excavó en el pozo y en ella se identificaron dos tipos-variedad. Estos son el Sierra rojo-Sierra y el Polvero negro-Polvero. Ambos tipos característicos del Preclásico tardío.

Mientras que en la capa XIII se identificaron dos tipos-variedad. Continúa el Sierra rojo-Sierra y aparece el Muxanal rojo sobre crema-Muxanal. El primer tipo tiene 3 tiestos y el segundo sólo 1.

Para la capa XII se registró un tipo-variedad. El Sierra rojo-Sierra, que está representado con un tiesto.

En la capa XI se analizaron dos tipos-variedad. Aparece nuevamente el Muxanal rojo sobre crema-Muxanal y aparece por primera vez el Flor crema-Peine, ambos con un tiesto.

Mientras que en la capa IX se identificaron dos tipos-variedad. Continúa el Sierra rojo-Sierra y aparece el Morfin sin engobe-Morfin, el primero con un tiesto y el segundo con dos.

En la capa VIII se registró solo un tipo-variedad. El Sierra rojo-Sierra que está representado por 7 tiestos.

En la capa VII hay sólo un tipo-variedad representado, el Sierra rojo-Sierra.

Se observa que en la capa VI se identificó el tipo-variedad Flor crema-Peine, que se encuentra representado con la mínima cantidad de un tiesto.

Se puede apreciar claramente que las capas XIV, XIII, XII, XI, IX, VIII y VII pertenecen al Preclásico tardío.

En otra etapa constructiva fueron colocadas otras cinco capas de relleno. La primera de un metro de ancho, integrada de tierra limosa, piedra de pedernal y caliza. La segunda es de tierra negra, de medio metro de grosor y solo se observa en dos perfiles el norte y el este. La tercera es un relleno de tierra con piedra mediana de pedernal. La cuarta capa es un

relleno de tierra limosa con piedra pequeña de pedernal. La quinta es un relleno de 80 centímetros de tierra negra arcillosa.

De esta forma fue elevado 3.20 metros de altura el nivel del terreno. Para finalmente construir la Plataforma 4F que fue donde se excavó el pozo. Pensamos que estos rellenos al igual que la Plataforma, fueron construidos en el Clásico terminal.

De estas 5 capas se obtuvo material cerámico el que analizamos y el resultado es el siguiente:

En la capa V se registraron 4 tipos-variedad. Cambio sin engobe-Cambio, Encanto estriado-Sacná e Infierno negro-Infierno. Todos con un solo tiesto y además son característicos del Clásico terminal. Es necesario señalar que en esta capa se encontraron dos tiestos del Sierra rojo-Sierra, que pudieron haber llegado con el relleno ocupado para nivelar y agrandar a la Estructura.

Para la capa IV se analizaron 9 tipos-variedad. Continúan el Cambio sin engobe-Cambio, Encanto estriado-Sacná y el Infierno negro-Infierno. Y aparecen por vez primera los tipos Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche, Tinaja rojo-Tinaja, Chinja impreso-Chinja y el Cambio sin engobe-N.E. Todos característicos del Clásico terminal.

Aunque aparecieron dos tipos más tempranos en la misma capa, el Sierra rojo-Sierra y el Flor crema-Flor, esto no significa que hayan sido contemporáneos con los del Clásico terminal, seguimos sosteniendo que llegaron ahí con el material de relleno que se trajo para hacer más grande a la Estructura 4.

Mientras que en la capa III se identificaron 14 tipos-variedad, en donde continúan los siguientes: Cambio sin engobe-Cambio, Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche, Chinja impreso-Chinja, Encanto estriado-Sacná, Cambio sin engobe-N.E. e Infierno negro-Infierno. Y los que aparecen por vez primera son: Encanto estriado-Encanto, Coyoc negro-Coyoc, Teabo rojo-Teabo, Botifela naranja-Botifela, Asote naranja-Asote y Tixcacal naranja policromo-Tixcacal. Los tiestos más abundantes pertenecen a los tipos Asote naranja-Asote y a Cambio sin engobe-Cambio. Todos los tipos de esta capa son característicos del Clásico terminal.

Finalmente en la capa II se analizaron 10 tipos-variedad, en donde continúan el Cambio sin engobe-Cambio, Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche, Coyoc negro-Coyoc, Encanto estriado-Sacná, Infierno negro-Infierno y Teabo rojo-Teabo. Y aparecen por

primera vez Tumba negro sobre naranja-Tumba, Chantuori negro sobre naranja- N.E. y el Muna pizarra-Muna. Todos característicos del Clásico terminal, en donde el tipo más abundante es el Cambio sin engobe-Cambio. También aparece por vez primera el tipo Matillas-Matillas el cual pertenece al Posclásico tardío, lo que nos indica una reocupación del edificio para esta época.

Se puede apreciar claramente que las capas XIV, XIII, XII, XI, IX, VIII y VII pertenecen al Preclásico tardío. Mientras que las capas V, IV, III y II corresponden al Clásico terminal. Aunque en la capa II también tenemos un tipo del Posclásico tardío que marca otra ocupación en el lugar.

Resumiendo, en esta Plataforma podemos hablar de tres ocupaciones prehispánicas: la primera en el Preclásico tardío, la segunda para el Clásico terminal, en donde los tipos y la cantidad de tiestos es mayor, y finalmente una reocupación para el Posclásico tardío.

Plataforma 4D (Pozo N19E14)

Este pozo estratigráfico fue excavado en la Plataforma 4D, de la Estructura 4, específicamente al centro de una habitación semicircular que se encuentra orientada al este, en donde tiene una escalinata de tres gradas. Las dimensiones del pozo fueron 2 por 2 metros y con una profundidad también de 2 metros. De este pozo se obtuvieron 996 tiestos procedentes de 5 capas (figura 34).

Las capas que se distinguen son las siguientes:

Capa	Textura	Color	Compactación	Humedad	Espesor en cm	Materiales asociados	Observaciones
I	Arcillo-arenoso	Café claro	Baja	Baja	60	Piedra de sascab de diferentes tamaños, cerámica y lítica	Capa de relleno
II	Arenosa	Café	Baja	Media	42	Cerámica y piedra de pedernal	Capa de relleno
III	Arcillosa	Café oscuro	Media	Media	33	Cerámica, hueso, concha, obsidiana y piedra de diferentes	Capa de relleno

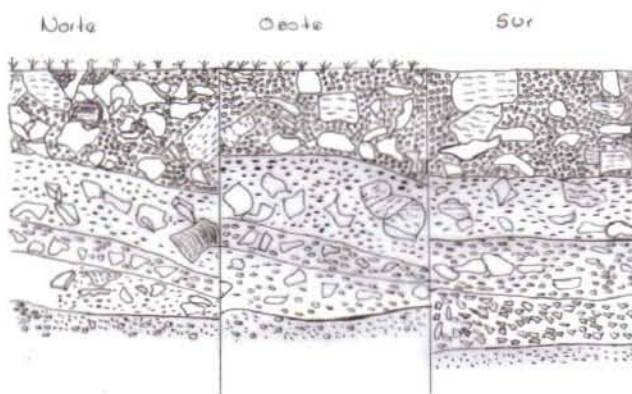
IV	Limosa	Café	Media	Alta	28	tamaños Cerámica y piedra	Capa de relleno
V	Limo- arcillosa	Café	Media	Alta	42	Cerámica, pedras de diferentes tamaños	Capa de relleno

Figura 34.- Registro de capas estratigráficas del pozo N19E14

Basándonos en la descripción de las capas, en el dibujo estratigráfico y en el análisis de la cerámica obtenida del pozo, hemos llegado a los siguientes resultados:

Observando las capas en un orden inverso a su excavación, según la ley estratigráfica de la superposición, se pueden distinguir cinco capas (figura 35). Se tiene primero una capa de relleno de tierra limosa-arcillosa con piedras de pedernal de diferentes tamaños, luego otra capa de tierra limosa con piedra de pedernal. Después otra capa de tierra arcillosa y piedras de pedernal de diferentes tamaños. Luego es colocada otra capa de piedra de pedernal y tierra arenosa, para finalmente depositar otra capa de tierra arcillo-arenosa con piedra de *sascab* de diferentes tamaños.

Como se puede observar se trata de 5 capas de relleno que fueron colocadas para elevar el terreno 2 metros de altura, para finalmente construir un piso de *sascab* que sería el interior de la habitación semicircular. El piso se encontró muy destruido, pensamos que fue roto al caer sobre él las paredes y el techo del edificio.



Proyecto arqueológico "EL TIGRE"
Unidad de excavación N 19- E14
Perfil N- W- S
Dibujo: Hugo Arturo Olalde González

Figura 35.- Dibujo de las capas estratigráficas del pozo N19E14

Observamos que el edificio tiene una ocupación en el Clásico terminal y quizás una reocupación para el Posclásico tardío. En el análisis de la cerámica (figura 36) obtuvimos los siguientes resultados:

En el cuadro se observa que en la capa V se analizaron 12 tipos-variedad. El Cambio sin engobe-Cambio, Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche, Encanto estriado-Encanto, Chinja impreso-Chinja, Tdzibiac rojo-Tdzibiac, Muna pizarra-Muna, Tinaja rojo-Tinaja, Saxche naranja policromo-Dzaptún, Coyoc negro-Coyoc, Chaquiste impreso-N.E., Subin rojo-N.E., Infierno negro-Infierno, Asote naranja-Asote, Teabo rojo-Teabo y Batres rojo-Batres. Todos son característicos del Clásico terminal.

El tipo con mayor cantidad de tiestos es el Cambio sin engobe-Cambio. Mientras que en la capa IV se identificaron la mayor cantidad de tiestos (579) y la mayor cantidad de tipos-variedad (30). Los tipos que continúan de la capa anterior son 9 y son los siguientes: Cambio sin engobe-Cambio, Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche, Chinja impreso-Chinja, Muna pizarra-Muna, Coyoc negro-Coyoc, Chaquiste impreso-N.E., Subín rojo-N.E., Infierno negro-Infierno y Asote naranja-Asote. Y los tipos que aparecen por vez primera son: Cambio sin engobe-N.E., Encanto estriado-Sacná, Altar-Altar, Tumba negro sobre naranja-Tumba, Calakmul pizarra-N.E., Ticul pizarra delgado-Ticul, Achote negro-Achote, Altagracia acanalado-Altagracia, Encanto estriado-Pepino, Islas excavado inciso-Islas, Provincia relieve plano-Provincia, Tres naciones gris-Tres naciones, Tres micos impreso-Tres micos, Saxché naranja policromo-Engobe crema, Saxche naranja policromo-Dos arroyos y Yaloche crema policromo-Yaloche. Todos característicos del Clásico terminal. El tipo con mayor cantidad de tiestos es el Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche con 150.

En la capa III se registraron 15 tipos-variedad, de los cuales 13 continúan de la capa anterior. Estos son: Cambio sin engobe-Cambio, Cambio sin engobe-N.E., Encanto estriado-Sacná, Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche, Encanto estriado-Encanto, Altar-Altar, Tumba negro sobre naranja-Tumba, Chinja impreso-Chinja, Tdzibiac rojo-Tdzibiac, Tinaja rojo-Tinaja, Achote negro-Achote, Coyoc negro-Coyoc, y Altagracia acanalado-Altagracia. Y los tipos nuevos son: Trapiche inciso-Complejo y Mangrove café oscuro-Mangrove. Todos los tipos anteriores característicos del Clásico terminal. El tipo con más tiestos es el Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche.

Pozo N19E14

C A p a s

Tipos-variedad	I	II	III	IV	V	Total X tipo
Cambio sin engobe-Cambio	6	11	20	50	28	115
Cambio sin engobe-No espec.	3	4	13	23		43
Encanto estriado-Sacná	2	3	12	45		62
Dzitbalche naran.pulido-Dzitbalche	4	11	50	150	28	243
Encanto estriado-Encanto		9	23	51	3	86
Altar-Altar		3	10	6		19
Tumba negro/naranja-Tumba		3	3	11		17
Int.tumba negro-ext. Provincia rel.		1				1
Chinja impreso-Chinja		5	4	25	27	61
Calakmul pizarra-No espec.		2		7		9
Ticul pizarra delgado-Ticul		1		3		4
Tdzibiac rojo-Tdzibiac		3	12	21	1	37
Muna pizarra-Muna	1	3		58	10	72
Trapiche inciso-Complejo			1			1
Tinaja rojo-Tinaja			7	23	6	36
Achote negro-Achote			1	1		2
Coyoc negro-Coyoc			10	12	1	23
Altagracia acanalado-Altagracia			1	2		3
Encanto estriado-Pepino				22		22
Islas excavado inciso-Islas				1		1
Provincia relieve plano-Provincia				5		5
Tres naciones gris-Tres naciones				4		4
Chaquiste impreso-No espec.				9	2	11
Subin rojo-No espec.				1	2	3
Infierno negro-Infierno				3	2	5
Tres micos impreso-Tres micos				2		2
Asote naranja-Asote				4	2	6
Saxché naranja polic-Dzaptún					16	16
Batres rojo-Batres					7	7
Teabo rojo-Teabo					8	8
Saxché naranja polic-Engobe crema				6		6
Saxché naranja polic-Saxché				14		14
Saxché naranja polic-No espec.				4		4
Dos arroyos naraj. polic-Dos arroyos				4		4
Yaloche crema policromo-Yaloche				1		1
Mangrove café oscuro-Mangrove			4			4
Picolero rojo/naranja-Picolero		7	10	10	1	28
Triunfo estriado-Triunfo		1				1
Sierra rojo-Sierra		1			5	6
Altamira acanalado-Altamira				1		1

Ciego compuesto-Ciego					1	1
Flor crema-Peine					1	1
Arena rojo-No espec.					1	1
Total por capa	16	68	181	579	152	152

Figura 36- Tipos-variedad identificados en el pozo N19E14

Mientras que en la capa II, se identificaron 12 tipos-variedad. Los tipos que continúan de la capa anterior son: Cambio sin engobe-Cambio, Cambio sin engobe-N.E., Encanto estriado-Sacná, Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche, Encanto estriado-Encanto, Altar-Altar, Tumba negro sobre naranja-Tumba, Chinja impreso-Chinja y Dzibiac rojo-Dzitbiac. Los tipos que reaparecen son: Calakmul pizarra-N.E., Ticul pizarra delgado-Ticul y Muna pizarra-Muna. Los tipos con más tiestos son el Cambio sin engobe-Cambio y el Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche.

Finalmente en la capa I solo se registraron 5 tipos-variedad. Todos continúan de la capa anterior, estos son: Cambio sin engobe-Cambio, Cambio sin engobe-N.E., Encanto estriado-Sacná, Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche y Muna pizarra-Muna. Todos característicos del Clásico terminal.

En el análisis de este pozo se observa que las capas de la I a la V, corresponden al Clásico terminal. Lo que nos indica que esta Plataforma tuvo una ocupación muy importante en esta época ya que fue construida para ello. Aunque pensamos que también fue reutilizada por los habitantes del Posclásico ya que se encuentran adosamientos más tardíos en ella.

Estructura 4, lado oeste (Pozo N3W37)

Este pozo estratigráfico fue excavado en la Estructura 4, en la parte inferior en su lado oeste, y a unos metros de distancia de la escalinata. Su dimensión fue de 2 por 2 metros y tuvo una profundidad de 5 metros, en donde se excavaron 9 capas. En él se obtuvieron 517 tiestos, procedentes de 7 capas.

Las principales características de la estratigrafía se puede observar en el siguiente cuadro (figura 37):

Capa	Textura	Color	Compactación	Humedad	Observaciones	Material asociado
I	Areno-arcilloso	Negro	Alta	Alta	Capa Humítica de 10 a 15 cm	
II	Arcillo-arenosa	Café	Alta	Alta	Relleno de 40cm	Cerámica, obsidiana
III	Arcillosa	Gris claro	Baja	Baja	Relleno de 35cm	Cerámica
IV	Arcillo-arenosa	Café amarillento	Baja	Alta	Relleno de 60cm	Cerámica
V	Arcillosa	Café oscuro	Media	Alta	Relleno de 1.30 m	Cerámica
Va	Arenosa	Blanco	Alta	Media	Piso de sascab	
VI	Arenosa	Blanca	Media	Alta	Relleno de 25cm	Cerámica
VIa	Arenosa	Blanco	Alta	Media	Piso de sascab	
VII	Arcillosa	Café oscuro	Media	Alta	Relleno de 80cm	Cerámica
VIIa	Arenosa	Blanca	Alta	Media	Piso de sascab	
VIII	Arcillosa	Café	Baja	Alta	Relleno de 55cm	Cerámica
IX	Arcillosa	Café amarillento	Media	Alta	Relleno, sólo se excavo 20cm	

Figura 37.- Registro de las capas estratigráficas del pozo N3W37

En base a la descripción de las capas, el dibujo estratigráfico (figura 38) y el análisis de la cerámica obtenida del pozo, hemos llegado a los siguientes resultados:

Analizando las capas en orden inverso según la ley estratigráfica de la superposición, se tiene primero una capa de tierra arcillosa de la que sólo se excavaron 20 centímetros, y en ella no se obtuvo cerámica. Después tenemos una capa de relleno de tierra arcillosa y piedra de pedernal, dando un grosor de 55 centímetros. Sobre este relleno se construyó el primer piso de *sascab* del pozo, con un grosor de 15 centímetros, pensamos que dicho piso puede ser de los primeros de la plaza.

Posteriormente los habitantes deciden remodelar y colocar una capa de relleno de 80 centímetros integrado por piedra de pedernal y tierra arcillosa. Para sobre esta construir otro piso de estuco de 10 centímetros de grosor. Después colocan otro relleno de 25 centímetros y sobre este construyen un tercer piso de estuco de 15 centímetros de grosor.

Posteriormente los habitantes deciden transformar el espacio y depositan otra capa de relleno de 1.30 metros, integrada por tierra arcillosa y grandes piedras de pedernal. Para después colocar otra capa de relleno de 60 centímetros.

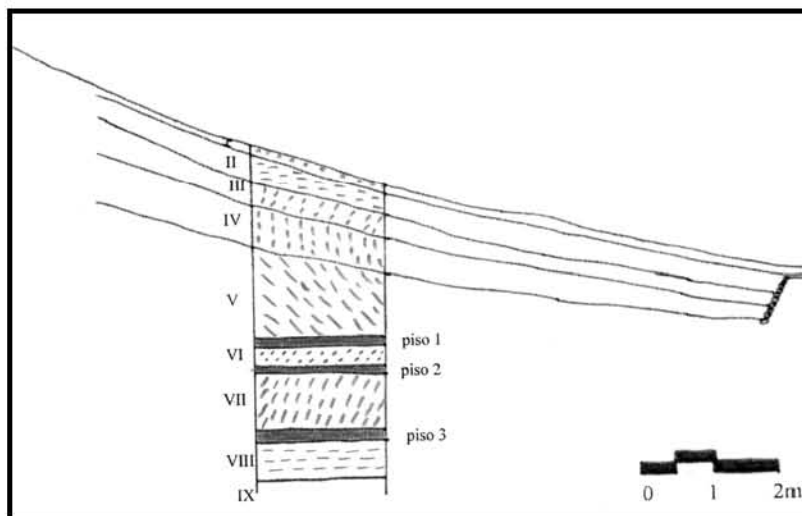


Figura 38.- Dibujo estratigráfico del pozo N3W37

Pensamos que los tres pisos de estuco y los rellenos depositados para elevar el terreno 4.10 metros fueron construidos en el Preclásico tardío. Esto es basado en el análisis cerámico procedente de estas capas, ya que de la capa IV hasta la VIII hay cerámica característica del Preclásico tardío.

Después de realizar el análisis de los tiestos elaboramos el siguiente cuadro (figura 39), en él se puede apreciar que la capa IX es la más profunda pero en ella no se encontró cerámica. Mientras que en la capa VIII, se identificaron cuatro tipos-variedad. El Sierra rojo-Sierra, Morfin sin engobe-Morfin, Sapote estriado-Rastro y Polvero negro-Polvero. El primer tipo cuenta con dos tiestos y los demás sólo uno. Todos son característicos del Preclásico tardío.

En la capa VII (n2), se identificaron 6 tipos-variedad. Continúan los cuatro tipos de la capa anterior y aparecen dos nuevos el Ucu negro-N.E. y el Altamira acanalado-Altamira. Los tiestos más abundantes pertenecen al Morfin sin engobe.Morfin con 38 y Sierra rojo-Sierra con 37.

Mientras que en la capa VII (n1), se registraron 8 tipos-variedad. Continúan el Sierra rojo-Sierra, Morfin sin engobe-Morfin, Sapote estriado-Rastro, Polvero negro-Polvero y Ucu negro-N.E. Y aparecen nuevos tipos como Flor crema-Peine, Pakluum

especial-Rojo y negro dicromo y Ciego compuesto-Ciego. Los tipos con mayor cantidad de tiestos son el Sierra rojo con 36 y el Polvero negro-Polvero con 18.

En la capa VI, se analizaron 6 tipos-variedad. Todos los de la capa anterior continúan el Sierra rojo-Sierra, Flor crema-Peine, Morfin sin engobe-Morfin, Sapote estriado-Rastro, Polvero negro-Polvero y Ucu negro-N.E. El tipo con mayor cantidad de tiestos es el Sierra rojo-Sierra.

Para la capa V, se identificaron 6 tipos-variedad. Los que continúan de la capa anterior son: Sierra rojo-Sierra, Flor crema-Peine, Morfin sin engobe-Morfin, Sapote estriado-Rastro y Polvero negro-Polvero y reaparece el Pakluum especial-Rojo y negro dicromo. El tipo con más tiestos es el Sierra rojo-Sierra.

Mientras que en la capa IV analizamos 7 tipos-variedad. Continúan el Sierra rojo-Sierra, Morfin sin engobe-Morfin, Sapote estriado-Rastro y Polvero negro-Polvero. Aparece por vez primera el Sierra rojo-Engobe claro y el Polvero negro interior y crema exterior. El Sierra rojo-Sierra tiene la mayor cantidad de tiestos de esta capa.

Posteriormente hay otra ocupación, los habitantes del Clásico terminal colocan otras dos capas de relleno artificial, estas son las capas II y III, que fueron depositadas en ese tiempo, para elevar el terreno 75 centímetros. El análisis del material procedente de estas capas es el siguiente: en la capa III se analizaron 10 tipos-variedad nuevos. El Altar-Altar, Tumba negro sobre naranja-Tumba, Cambio sin engobe-Cambio, Encanto estriado-Encanto, Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche, Chinja impreso-Chinja, Coyoc negro-Coyoc, Provincia relieve plano-Provincia, Cedro acanalado-Cedro y Ticul pizarra delgado-Xelhá. El tipo con mayor tiestos es el Encanto estriado-Encanto. Todos los tipos de esta capa son característicos del Clásico terminal.

También se encontró en esta capa un tipo del Preclásico tardío el Sierra rojo-Sierra, lo cual no significa que haya sido contemporáneo a los anteriores o que haya perdurado hasta este periodo. Pudo haber llegado por diversas causas ya sea por acarreo de tierra y relleno para la construcción de la Estructura.

Mientras que en la capa II, se registraron 11 tipos-variedad. De los cuales 8 continúan de la capa anterior Altar-Altar, Tumba negro sobre naranja-Tumba, Cambio sin engobe-Cambio, Encanto estriado-Encanto, Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche, Chinja impreso-Chinja, Coyoc negro-Coyoc y Provincia relieve plano-Provincia. Y aparecen tres

tipos nuevos que son los siguientes: Tinaja rojo-Tinaja y Balancán-Indeterminada, ambos al igual que los anteriores, característicos del Clásico terminal. Pero hay otro tipo el denominado Chen mul modelado-Chen mul, que es característico del Posclásico. Lo que nos indica otra ocupación para este periodo.

En este pozo se puede observar claramente que las capas VIII, VII, VI, V y IV se pueden fechar para el Preclásico tardío. Mientras que las capas III y II corresponden al Clásico terminal y además se identificó un tipo del Posclásico tardío.

Lo que indica que aquí hubo tres ocupaciones muy claras, la primera y mejor representada por tener la mayor cantidad de tiestos (304) en el Preclásico tardío. La segunda en el Clásico terminal donde es ampliada la Estructura y finalmente una reocupación en el Posclásico tardío, con la minoría de tiestos.

3.1.3 La Estructura 5 o Juego de pelota

Se trata de una cancha abierta por sus extremos, cuya orientación es este-oeste, no tenía anillo, presenta al frente un pequeño muro de 0.40 metros de altura desde donde arranca el talud que remata en un muro recto que fue construido durante el Preclásico tardío, después le sigue otro muro recto que soportaba algún tipo de construcción con materiales perecederos. Como detalles arquitectónicos tiene remetimientos, adosamientos y una posible rampa o escalinata para acceder a la parte superior (figura 40).

El Juego de pelota está ubicado al frente de la Estructura 1 y casi a la mitad de la gran plaza; aquí llega uno de los *sacbeob*, que fue construido desde el bajo hasta la plaza central recorriendo una distancia de 1,120 metros, terminando precisamente en la plaza principal, en dirección a la cancha, lo que puede indicar la importancia que tuvo la Estructura 5 A y 5 B o juego de pelota para los antiguos habitantes de Itzamkanac, la gran cabecera de la provincia de Acalan (Vargas *et al*, 2004: 71-72).

Juego de pelota (Pozo W6N2)

Este pozo estratigráfico se excavó al centro de la cancha del Juego de pelota, que se ubica en el Centro Ceremonial y sus dimensiones fueron 2 por 2 metros, en donde se excavaron 14 capas llegando a una profundidad de 5.40 metros.

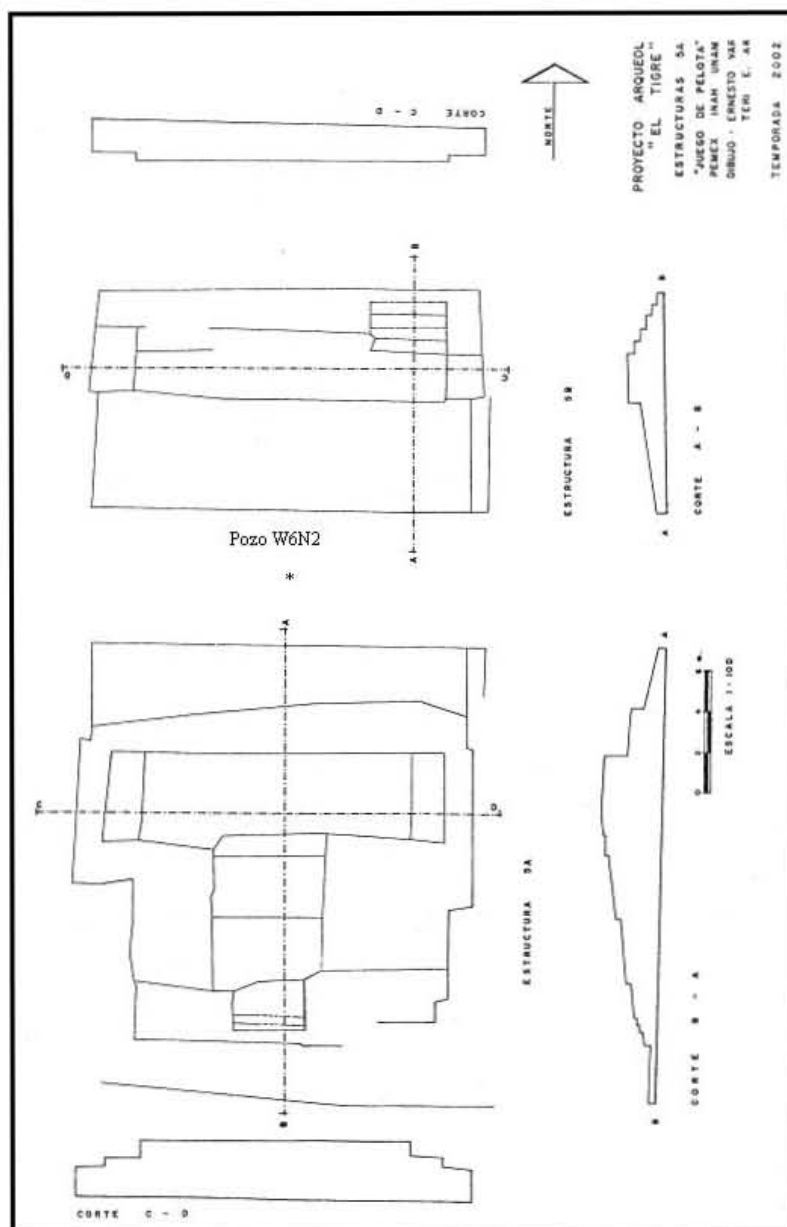


Figura 40.- Estructura 5 o Juego de pelota, con la ubicación del pozo estratigráfico excavado

Las características principales de las capas estratigráficas se observa en el siguiente cuadro (figura 41):

Capa	Textura	Color	Compactación	Humedad	Observaciones	Material asociado
I	Arcillo-limosa	Negro	Media	Media	Capa humítica	Cerámica
II	Arcillosa	Café oscuro	Media	Media	Capa de relleno con piedras	Cerámica

III	Piedra	Gris, blanca	Baja	Media	pequeñas y sascab Empedrado con piedras de pedernal y de sascab	
IV	Arenosa	Blanca	Media	Alta	Capa de tierra de sascab	
V	Arenosa	Blanco	Alta	Media	Piso de estuco	
VI	Piedra	Amarilla	Baja	Media	Empedrado	
VII	Areno- arcillosa	Café claro	Media	Media	Relleno de tierra y piedras pequeñas	Cerámica
VIII	Areno- arcillosa	Café oscuro	Media	Media	Relleno de tierra y piedras pequeñas	Cerámica
IX	Arenosa	Blanco	Media	Alta	Capa de sascab	
X	Arcillosa	Negra, gris, verdosa	Baja	Alta	Relleno de piedras y tierra	
XI	Arenosa	Blanca	Media	Alta	Capa de sascab	
XII	Arcillosa	Negra	Baja	Alta	Tierra de bajo	Cerámica
XIII	Arcillosa	Gris	Baja	Alta	Tierra de bajo	Cerámica
XIV	Arenosa	Amarillo claro	Alta	Alta	Roca madre	

Figura 41.- Registro de las capas estratigráficas del pozo realizado al Juego de pelota

En base a la descripción de las capas y del dibujo estratigráfico (figura 42), hemos llegado a los siguientes resultados.

Analizando las capas según la ley estratigráfica de superposición, se tiene primero a la capa XIV que es la roca madre, que con la capa XIII y XII fueron alguna vez un bajo. En este momento ya existía ocupación humana, indicado por la aparición de cerámica, aunque muy escasa. Después se colocó una capa de *sascab*, una nivelación que funcionó como superficie o tal vez sea parte de un proyecto más ambicioso, es decir ya que el terreno era muy pantanoso, se aplica esta capa de *sascab* para dar firmeza al terreno y se coloca otra capa de grandes piedras.

Después de este gran relleno se deposita otra capa de *sascab* para nivelar y quizá esta fue la superficie de la plaza donde se desarrolló un nivel de ocupación. Pensamos que estos rellenos depositados para tapar y secar el bajo, en donde se elevó dos metros lo que sería el nivel de la plaza y esta ocupación fue durante el Preclásico tardío.

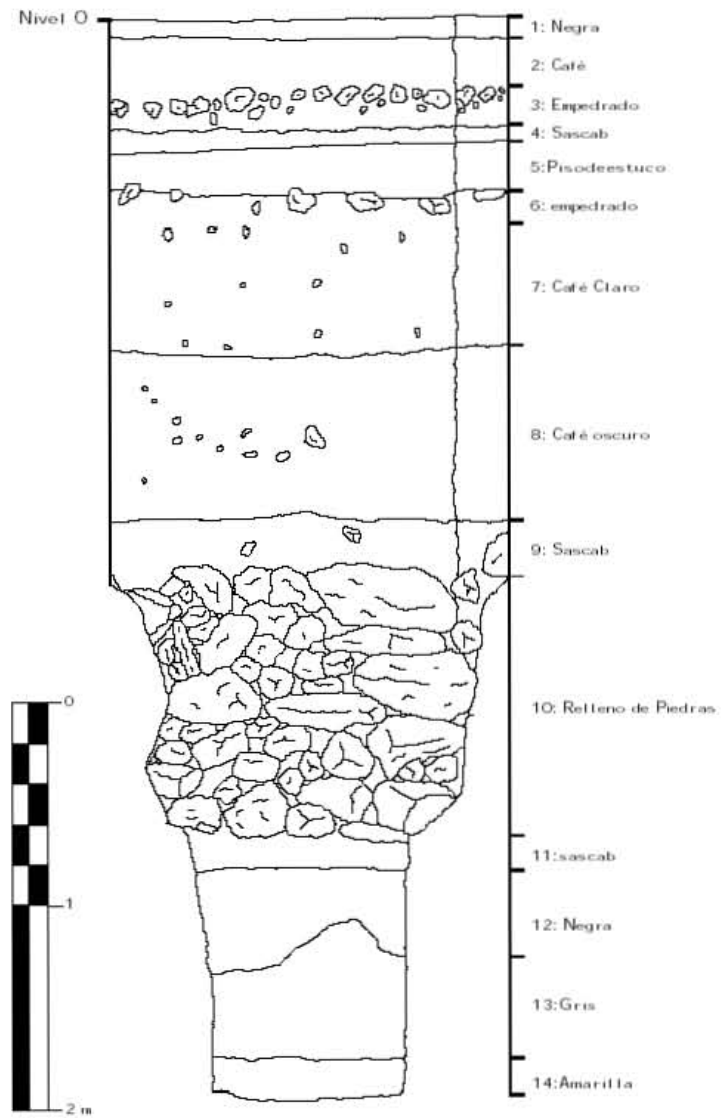


Figura 42.- Dibujo estratigráfico del pozo realizado en el Juego de Pelota

Posteriormente fueron depositadas dos grandes capas que formaron parte de otro proyecto de nivelación y fueron colocados a manera de relleno. En estas capas apareció la mayor concentración de tiestos. Sobre este relleno se colocó un empedrado que funcionaba como firme para el piso de estuco que sería construido sobre él. Este piso fue otro nivel de la plaza.

Inmediatamente arriba de éste piso se encontró un apisonado de *sascab*, se puede pensar que se trata de una renivelación del piso o tal vez una repavimentación con fines de mantenimiento.

Creemos por la cerámica asociada que esta remodelación, en donde se elevó el nivel de la plaza dos metros de altura, fue hecha por las personas que habitaban el sitio en el Clásico terminal.

Finalmente fue colocado otro empedrado, que funcionó como firme para una última nivelación, después fue construido otro piso de *sascab*, el que se encontró muy destruido, tal vez su destrucción se deba al abandono del sitio, al paso del tiempo y a factores ambientales.

Creemos que este empedrado y el último piso de estuco, fue otro nivel de ocupación que corresponde al Posclásico tardío.

El fechamiento de las capas de los pozos estratigráficos, están basados en el siguiente análisis de la cerámica.

3.2 La secuencia cerámica, reflejo de la transformación en el tiempo

En el presente capítulo analizamos la cerámica arqueológica, procedente de los pozos estratigráficos realizados en la Estructura 1, la Estructura 4 y en la Estructura 5 o Juego de pelota.

3.2.1 Método de análisis

Para el análisis de la cerámica obtenida de los pozos estratigráficos utilizamos el sistema Tipo-Variedad. Este sistema está ideado para crear unidades taxonómicas que faciliten la comparación de materiales de diferentes sitios, la comunicación entre los analistas de cerámica y una económica y rápida identificación en el campo de tipos cerámicos ya descritos. Además el sistema se presta para establecer cronologías cerámicas.

En el área maya este sistema ha sido tratado ampliamente en los reportes y artículos que versan sobre la cerámica; por lo que se expondrá en forma resumida sus principales características. Tiene dos niveles de integración: en el primero, cada uno de los tiestos se toma como entidad mínima de observación, al igual que las vasijas completas, en los cuales se detectan sus atributos físicos, como textura y color de la pasta, desgrasante, acabado de superficie, decoración y forma. De esa manera se clasifican los tiestos en tipos y variedades. En el segundo nivel, se forman los complejos, horizontes y esferas cerámicas, que permiten establecer hipótesis y teorías (Robles 1990: 25). Para El Tigre todavía no podemos acceder plenamente a este segundo nivel, pues lo que presentamos a continuación es preliminar.

La aportación más importante del Tipo-variedad, es tratar de formalizar un marco conceptual y categórico que permita la comparación temporal y espacial de atributos, integrados en diferentes niveles interrelacionados; y a su vez, proporcionar una terminología indispensable para que diferentes arqueólogos comprendan el significado y la naturaleza de la clasificación (Fournier s/f: 6).

En dicho sistema la clasificación principia con el reconocimiento de todos los atributos de una colección cerámica. Los atributos son criterios observables que al

combinarse primero se consideran como variedades y después como tipos. En sí un atributo es un rasgo diferencial tecnológico, funcional, morfológico, social, cronológico, y cuando se distingue la unión de varios atributos, se convierten en una entidad definible que representa un elemento del inventario material de una cultura (Fournier s/f: 4). De esta manera, el analista logra definir tipos según la asociación de atributos.

3.2.2 Descripción de los Tipos-variedad

Las descripciones que se presentan en este apartado, pertenecen a los Tipos-variedad que se identificaron en los pozos estratigráficos. Los ordenamos de las cerámicas más tempranas a las más tardías, es decir, primero se encuentran las descripciones de los tiestos del Complejo *Pachimalays* que corresponden al Preclásico tardío-Protoclásico, después los de *Paxua* que pertenecen al Clásico tardío-terminal y finalmente los de *Paxbolom Acha* que son del Posclásico temprano-tardío (figura 43). Es necesario hacer la aclaración que no encontramos en este análisis cerámicas de los complejos *Auxual* que corresponde al Preclásico medio y de *Champel* que pertenece al Clásico temprano.

AÑOS	PERIODOS	EL TIGRE
1500	Posclásico tardío	Paxbolom Acha
1400		
1300	Posclásico temprano	Paxua
1200		
1100		
1000	Clásico terminal	Paxua
900		
800	Clásico tardío	Champel
700		
600	Clásico temprano	Champel
500		
400	Proto-clásico	Pachi-malays
300		
200	Preclásico tardío	Pachi-malays
100		
d.C.	Preclásico medio	Auxual
a.C.		
100	Preclásico temprano	?
200		
300	Preclásico temprano	?
400		
500	Preclásico temprano	?
600		
700	Preclásico temprano	?
800		

Figura 43.- Cuadro cronológico con los complejos cerámicos de El Tigre

El formato que se presenta para la descripción de los tipos-variedad es el siguiente:

Tipo-variedad: La denominación del tipo y variedad identificado.

Grupo cerámico: El grupo al que pertenece el tipo-variedad identificado.

Ware: La vajilla o loza que corresponde al grupo cerámico.

Complejo cerámico: El complejo asignado al tipo-variedad dentro de la secuencia cerámica de El Tigre.

Establecido por: La cita del autor que identificó el Tipo-variedad por vez primera.

Descripción: Se expone la descripción de la pasta en cuanto a textura, color, compactación y desgrasante. Después el acabado de superficie si tiene engobe o no, el color del mismo, su decoración, etc.

Formas: Las formas que se encontraron en los tiestos identificados de esta variedad.

Ilustración: Este apartado es opcional, sólo se incluye cuando contamos con figuras.

Distribución: Aquí mencionamos los nombres de los pozos estratigráficos en donde se encontraron los tiestos.

La descripción fue basada en: La cita del autor en donde está basada la descripción.

Reportado en: En este apartado se refieren los sitios en que fue reportado el tipo con anterioridad y si es posible, el complejo cerámico en que fue ubicado por los autores.

Preclásico tardío-Complejo *Pachimalays*

Tipo-Variedad: Muxanal rojo sobre crema-Muxanal.

Grupo cerámico: Muxanal.

Ware: Flores ceroso.

Complejo cerámico: Pachimalays.

Establecido por: Smith y Gifford 1966.

Descripción: Pasta de textura mediana y color café rojizo claro a café rojizo 5YR 6/5, 6/4. Desgrasante de cuarzo y calcita fina de color gris blancuzco. La superficie interior así como la exterior están alisadas. Un engobe de color rojo 2.5 YR 6/6, 4/6 está colocado sobre la superficie interior; mientras en la exterior hay otro muy delgado y translúcido de

color blanco rosado a café claro 7.5 YR 8/2, 7/2, que al mismo tiempo da un aspecto de color rosado 5 YR 7/3, 7/4, debido al color de la pasta.

Formas: Cajetes de paredes curvo-convergentes; cajetes de base plana, cajete de borde evertido, paredes curvo-divergentes y diámetro de 42 centímetros y fragmentos de ollas.

Ilustración: Figura 44.



Figura 44.- Borde de cajete del Tipo-variedad: Muxanal rojo sobre crema-Muxanal

Distribución: en los pozos S22E5, N18W13, S34E1, y S29W17.

La descripción fue basada en: Williams 1993: 18.

Reportado en: Este tipo también fue identificado en Uaxactún por Smith y Gifford (1966); en el área de Chenes por Williams (1993:18), que lo ubica para el complejo Chun yaxchic que va del Preclásico tardío al Protoclásico.

Tipo-Variedad: Sierra rojo-Sierra.

Grupo cerámico: Sierra.

Complejo cerámico: Pachimalays.

Establecido por: Smith y Gifford 1966: 163.

Descripción: Por lo general el color de la pasta es café rojizo 2.5YR 4/6, aunque en algunos tiestos varía al color bayo 7.5 YR 6/4. Textura media, porosidad baja. El desgrasante está formado por calcita y en algunos casos se observan partículas rojizas y cuarzo. El color del engobe predominante en las vasijas de este tipo, es el rojo oscuro 2.5 YR 4/6, 2.5 YR 3/6, el cual se siente ceroso al tacto. El engobe se encuentra en ambos lados.

Formas: Cajete de borde aplanado, con ensanchamiento bilateral, paredes rectas y 18 centímetros de diámetro; cajete de borde cuadrado, directo, paredes rectas y un diámetro de 20 y 24 centímetros; cajete de borde puntiagudo, evertido en ángulo recto y un diámetro de

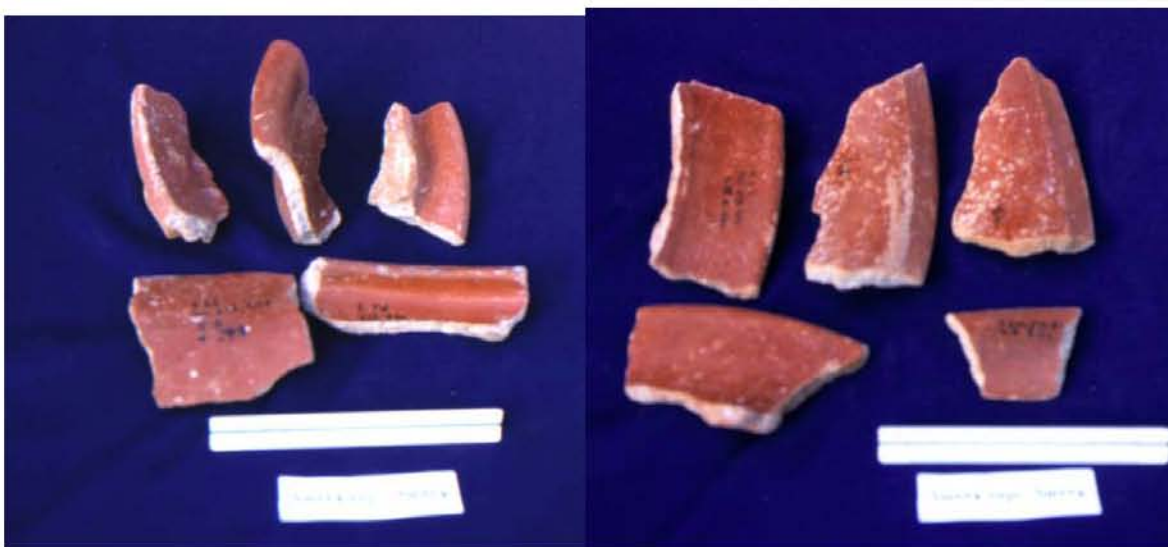
20 centímetros; cajete miniatura de borde redondo, evertido en ángulo oblicuo y un diámetro de 12 centímetros; cajete de borde aplanado con ensanchamiento externo; cajete con reborde basal y fondo plano; cajete de borde redondo, directo y de borde biselado interior y 18 centímetros de diámetro; cajetes de paredes recto-divergentes y bases convexas; Cajetes de borde biselado interno, paredes curvo-convergentes y diámetro de 18 centímetros; olla de borde redondo, evertido en ángulo oblicuo y diámetro de 12 y 24 centímetros; olla de borde redondo, directo, con un diámetro de 12, 14 y 16 centímetros; ollita de borde biselado interno y un diámetro de 16 centímetros; vaso de borde redondo, directo, paredes rectas y diámetro de 14 centímetros; Plato de borde biselado externo, con ángulo basal, base convexa y un diámetro de 32 centímetros; plato de borde aplanado con ensanchamiento externo, reborde basal, base convexa y un diámetro de 28 centímetros.

Ilustración: Figuras 45, 46, 47 y 48.

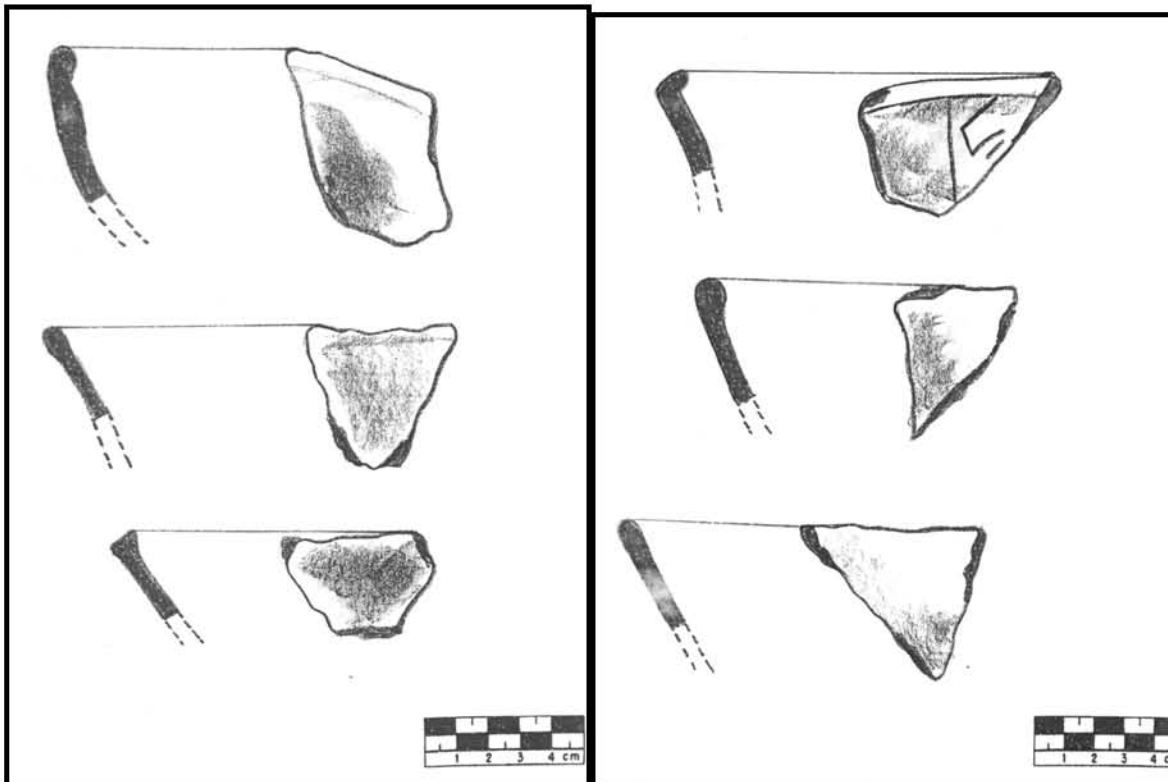
Distribución: en los pozos N3W37, S22E5, N18W13, Cuarto 2, N19E14, S34E1 y S29W17.

La descripción fue basada en: Domínguez 1994: 29.

Reportado en: Este tipo también fue identificado en Uaxactún por Smith y Gifford (1966), para el complejo Chicanel que va del Preclásico tardío al Protoclásico; en Altar de Sacrificios por Adams (1971:21); en Mayapán por Smith (1971:138). También aparece en



Figuras 45 y 46.- Bordes de platos y cajetes del Tipo-variedad: Sierra rojo-Sierra



Figuras 47 y 48.- Bordes de cajetes del Tipo-variedad: Sierra rojo-Sierra

otros sitios de las Tierras Bajas Noroccidentales como Nueva Esperanza, Tierra Blanca, El Mirador, entre otros (Ochoa y Casasola 1978: 27); en Tikal, Barton Rámie, y en Calakmul reportado por Domínguez (1994: 29), que lo ubica para el complejo Takán que abarca del Preclásico tardío al Protoclásico.

Tipo-Variedad: Altamira acanalado-Altamira.

Grupo cerámico: Sierra.

Complejo cerámico: Pachimalays.

Establecido por: Smith y Gifford 1966.

Descripción: La pasta y acabado de superficie es igual al tipo Sierra rojo-Sierra, con la salvedad de que la superficie presenta una decoración de bandas acanaladas de 0.5 cm de espesor promedio, las cuales comienzan debajo del borde y se acomodan paralelamente rodeando a la vasija en su cara exterior.

Formas: Cajete de borde redondo, directo con 20 centímetros de diámetro y 28 centímetros de diámetro; olla de borde redondo, evertido en ángulo oblicuo, de cuello corto y un

diámetro de 26 centímetros; plato de borde cuadrado, de paredes curvo-divergentes, con ángulo basal, base plana y un diámetro de 36 centímetros.

Ilustración: Figuras 49 y 50.



Figura 49.- Fragmentos de platos y cajetes del Tipo-variedad: Altamira acanalado-Altamira

Distribución: en los pozos N3W37, N18W13, N19E14, S34E1 y S29W17.

La descripción fue basada en: Domínguez 1994: 38.

Reportado en: Uaxactún por Smith y Gifford (1966), para el complejo Chicanel que va del Preclásico tardío al Protoclásico; en Calakmul por Domínguez (1994: 38), quien lo ubica para el complejo Takán que abarca del Preclásico tardío al Protoclásico.

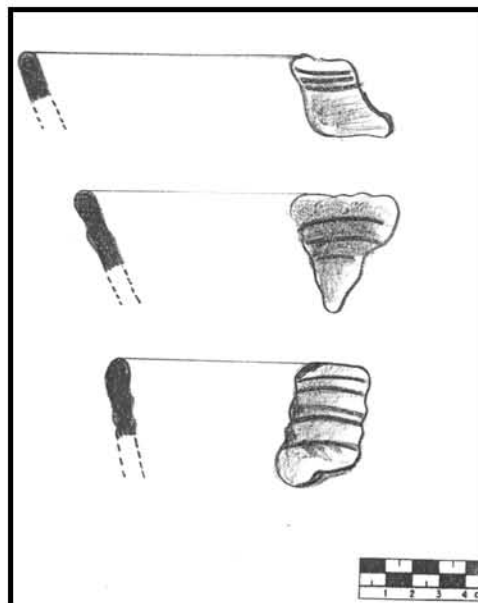


Figura 50.- Bordes de cajetes del Tipo-variedad: Altamira acanalado-Altamira

Tipo-Variedad: Polvero negro-Polvero.

Grupo cerámico: Polvero.

Ware: Paso caballo ceroso.

Complejo cerámico: Pachimalays.

Establecido por: Smith y Gifford 1966: 161.

Descripción: El color de la pasta varía de rojiza a tonos cafetosos, su textura y su porosidad es media. El desgrasante es de calcita y cristales de cuarzo.

En su acabado de superficie presenta engobe ceroso de color negro y se localiza tanto en la pared exterior como en la interior.

Formas: Cuenco de borde redondo, directo, paredes curvo-convergentes y 12 centímetros de diámetro; cuenco de borde redondo, invertido en ángulo oblicuo, paredes curvo-convergentes y un diámetro de 16 centímetros; cuenco miniatura de borde redondo; vaso de borde redondo, directo y un diámetro de 12 centímetros; ollas de borde redondo, evertido en ángulo oblicuo y un diámetro de 14, 20 y 22 centímetros; cajete de borde biselado interno y 18 centímetros de diámetro. Cajete de borde redondo, directo con 14 y 34 centímetros de diámetro y plato.

Ilustración: Figuras 51 y 52.



Figura 51.- Tiestos del Tipo-variedad: Polvero negro-Polvero

Distribución: en los pozos N3W37, S22E5, N18W13, Cuarto 2, S34E1 y S29W17.

La descripción fue basada en: Domínguez 1994: 42.

Reportado en: Este tipo también fue reportado en Uaxactún por Smith y Gifford (1966: 161), para el complejo Chicanel que va del Preclásico tardío al Protoclásico; en Altar de

Sacrificios por Adams (1971: 24), que lo ubica para el complejo Plancha que va del Preclásico tardío al Protoclásico; en Calakmul por Domínguez (1994: 42), que lo sitúa para el complejo Takán que abarca del Preclásico tardío al Protoclásico.

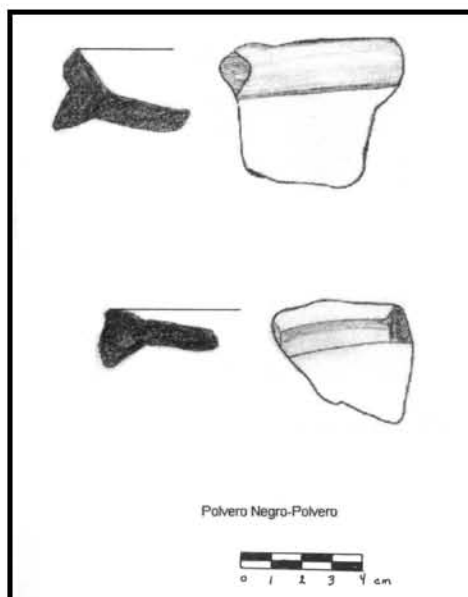


Figura 52.- Bordes de cajetes del Tipo-variedad: Polvero negro-Polvero

Tipo-Variedad: Flor crema-Flor.

Grupo: Flor.

Ware: Paso caballo ceroso.

Complejo cerámico: Pachimalays.

Establecido por: Smith y Gifford 1966: 158.

Descripción: Pasta de núcleo gris oscuro con desgrasante de calcita claramente visible, de color café muy pálido 10 YR 7/3 o gris claro 10 YR 7/1.

Formas: Ollas y cajetes.

Distribución: en los pozos S22E5 y N18W13.

La descripción fue basada en: Adams 1971: 26.

Reportado en: Uaxactún por Smith y Gifford (1966:158), para el complejo Chicanel que va del Preclásico tardío al Protoclásico; en Altar de Sacrificios por Adams (1971: 26), quien lo ubica para el complejo Plancha que va del Preclásico tardío al Protoclásico.

Tipo-Variedad: Morfin sin engobe-Morfin.

Grupo: Paila.

Ware: Uaxactún sin engobe.

Complejo cerámico: Pachimalays.

Establecido por: Adams 1971: 18.

Descripción: Pasta de color gris claro con desgrasante de calcita, en la superficie el color es gris rosado 7.5 YR 7/2 o café claro 7.5 YR 7/4.

Formas: Cajete de borde biselado interno y 18 centímetros de diámetro; cajete de borde redondo, directo y 14 centímetros de diámetro; olla de borde redondo, evertido en ángulo oblicuo y 14 centímetros de diámetro; cuenco miniatura y olla de borde puntiagudo.

Distribución: en los pozos N3W37, S22E5 y N18W13.

La descripción fue basada en: Adams 1971: 18.

Reportado en: Altar de Sacrificios por Adams (1971:18), que lo ubica para el complejo Plancha que va del Preclásico tardío al Protoclásico; en Calakmul por Domínguez (1994: 118), para el complejo Kaynikte que pertenece al Clásico temprano.

Tipo-Variedad: Sapote estriado-Rastro.

Grupo cerámico: Sapote.

Ware: Uaxactún sin engobe.

Complejo cerámico: Pachimalays.

Establecido por: Ball 1977: 13.

Descripción: El color de la pasta va del rojo al amarillo rojizo y gris muy oscuro, con inclusiones de calcita claramente visibles y cuarzo como desgrasante. La superficie sin engobe es de diversos colores que van del rojo al gris rojizo, café y gris. Las estrías se encuentran muy juntas entre sí, son finas y poco profundas y van desde el borde de la vasija hasta cubrir el cuerpo.

Formas: Ollas y jarras.

Ilustración: Figura 53.

Distribución: en los pozos N3W37, N18W13, Cuarto 2, S34E1 y S29W17.

La descripción fue basada en: Ball 1977: 13.

Reportado en: Este tipo también fue reportado en Uaxactún por Smith y Gifford (1966), para el complejo Chicanel que va del Preclásico tardío al Protoclásico; en Altar de Sacrificios por Adams (1971: 19), que lo ubica para los complejos San Félix, Plancha y Salinas que van del Preclásico medio al Clásico temprano; en Becán por Ball (1977: 13), que lo ubica para el complejo Pakluum que va del Preclásico tardío al Protoclásico; en Calakmul por Domínguez (1994: 47), que lo sitúa para el complejo Takán que va del Preclásico tardío al Protoclásico.

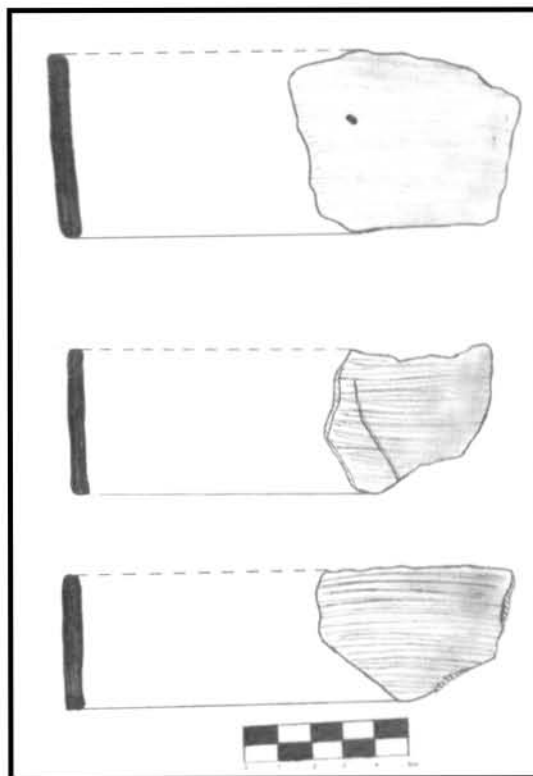


Figura 53.- Cuerpos de ollas del Tipo-variedad: Sapote estriado-Rastro

Tipo-Variedad: Flor crema-Peine.

Grupo cerámico: Flor.

Ware: Paso caballo ceroso.

Complejo cerámico: Pachimalays.

Establecido por: Ball 1977: 37.

Descripción: Pasta de textura media, de color café pálido a rojo con calcita blanca claramente visible y cuarzo como desgrasante, en la superficie presenta un engobe café muy pálido 10 YR 7/3.

Formas: Olla de borde redondo, evertido en ángulo oblicuo y 10 centímetros de diámetro; olla de borde redondo, directo con un diámetro de 20 centímetros; Olla de borde biselado interno y un diámetro de 12 centímetros; cuenco de borde redondo, directo, paredes curvo-convergentes y 14 centímetros de diámetro. Cajete de borde redondo, directo, paredes rectas-divergentes y un diámetro de 24 centímetros y platos.

Distribución: en los pozos N3W37, S22E5, N18W13, N19E14, S34E1 y S29W17.

La descripción fue basada en: Ball 1977: 37.

Reportado en: Uaxactún por Smith y Gifford (1966), que lo sitúan para el complejo Chicanel que va del Preclásico tardío al Protoclásico; en Altar de Sacrificios por Adams

(1971: 26) para el complejo Plancha que va del Preclásico tardío al Protoclásico; en Becán por Ball (1977: 37), quien lo ubica para el complejo Pakluum que va del Preclásico tardío al Protoclásico. Domínguez (1994: 36), que lo sitúa para el complejo Takán que abarca del Preclásico medio al Protoclásico.

Tipo-Variedad: Pakluum especial-Rojo y negro dicromo.

Grupo cerámico: Sierra/Polvero.

Ware: Paso caballo ceroso.

Complejo cerámico: Pachimalays.

Establecido por: Ball 1977: 50.

Descripción: Pasta de textura media y arenosa de color gris rojizo a café grisáceo, con desgrasante de calcita. Las superficies presentan engobe por zonas de tal forma que se producen vasijas con rojo interior y negro exterior o viceversa.

Formas: Olla de borde biselado interno, paredes gruesas y 14 centímetros de diámetro.

Ilustración: Figura 54.



Figura 54.- Tiestos del Tipo-variedad: Pakluum especial-Rojo y negro dicromo

Distribución: en los pozos N3W37, N18W13 y S34E1.

La descripción fue basada en: Ball 1977: 50.

Reportado en: Becán por Ball (1977: 50), quien lo ubica para el complejo Pakluum que abarca del Preclásico tardío al Protoclásico.

Tipo-Variedad: Ucu negro-No especificada.

Grupo cerámico: Ucu.

Complejo cerámico: Pachimalays.

Establecido por: Smith 1971: 32.

Descripción: Pasta de textura media, de color rojo 2.5 YR 4/6, 4/8, amarillo rojizo 5 YR 5/6, 5/8 y el núcleo café. Desgrasante de cuarzo. Su acabado de superficie es un baño de color rojo mate, semejante a la tonalidad de la pasta con un acabado opaco. Posteriormente se cubrió con un engobe secundario de color negro y ligeramente brillante, el que se encuentra mal adherido a las paredes y se desprende fácilmente quedando a la vista el baño rojo y dando una sensación de serosidad al tacto.

Formas: Olla.

Distribución: en los pozos N3W37, N18W13, y S34E1.

La descripción fue basada en: Robles 1990: 73-74.

Reportado en: Este tipo también fue identificado en Holactún, Kabah y Mayapán para el complejo Tihosuco por Smith (1971: 32); en Uxmal, Dzibilchaltún en Yucatán y Tanchah en Quintana Roo, y Cobá por Robles (1990: 73-74), que lo sitúa para el complejo Añejo que va del Protoclásico al Clásico temprano.

Tipo-Variiedad: Repollo impreso-Repollo.

Ware: Flores ceroso.

Complejo cerámico: Pachimalays.

Establecido por: Ball 1972.

Descripción: Pasta compacta, de textura fina a media, de color café muy pálido a rojizo y desgrasante de calcita. La superficie presenta un engobe lustroso de color rojo. La decoración consiste en círculos impresos antes de la cocción que rodean el borde de las vasijas.

Formas: Ollas.

Ilustración: Figura 55.

Distribución: sólo en el pozo S34E1.

La descripción fue basada en: Ball 1977.

Reportado en: Becán por Ball 1977.



Figura 55.- Bordes de Olla del Tipo-variedad:
Repollo impreso-Repollo

Tipo-Variedad: Ciego compuesto-Ciego.

Grupo cerámico: Sierra.

Ware: Paso caballo ceroso.

Complejo cerámico: Pachimalays.

Establecido por: Ball 1977.

Descripción: Pasta de textura media, de color naranja, con calcita como desgrasante. El acabado de superficie en el interior, el engobe es rojo ceroso, mientras que el exterior es del color de la pasta y tiene estrías verticales.

Formas: Cuerpos de cajetes.

Distribución: en los pozos N19E14 y N3W37.

La descripción fue basada en: Forsyth 1989.

Reportado en: Becán por Ball 1977, en el Mirador por Forsyth 1989.

Clásico tardío y terminal-Complejo *Paxua*

Tipo-Variedad: Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche.

Grupo cerámico: Dzitbalche.

Ware: Naranja fina-pulido.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Ball 1977: 42-45.

Descripción: Pasta de textura fina compacta, ligeramente porosa, de color amarillo rojizo 5 YR 7/6, 7.5 YR 7/6 8/6 a rosa 7.5 YR 7/4 ocasionalmente la pasta presenta núcleo gris. El desgrasante es de cuarzo, partículas blancas, grisáceos o rojizas. La superficie tiene un engobe muy delgado y jabonoso, poco lustroso de color amarillo rojizo 5YR 7/6 a amarillo 10 YR 7/6.

Formas: Cuenco de borde redondo, directo, paredes curvo-convergentes y diámetro de 16 centímetros; cuenco de borde puntiagudo, directo, paredes curvo-convergentes y un diámetro de 16 centímetros; cuencos de borde redondo, invertido en ángulo oblicuo, paredes curvo-convergentes y un diámetro de 14, 20 y 24 centímetros; vaso de borde redondo, directo, paredes rectas y un diámetro de 14 centímetros; cajete de borde redondo, directo.

Ilustración: Figuras 56 y 57.

Distribución: en los pozos N3W37, S22E5, N18W13, Cuarto 2, N19E14, W6N2 y S34E1.

La descripción fue basada en: Ball 1977: 42-43.

Reportado en: Becán por Ball (1977: 42-43), para el complejo Bejuco que pertenece al Clásico tardío.



Figuras 56 y 57.- Bordes de cuencos y cajetes del grupo Dzitbalche

Tipo-Variedad: Encanto estriado-Alambre.

Grupo cerámico: Encanto.

Ware: Uaxactún sin engobe.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Ball 1977: 15.

Descripción: Pasta de textura media pero compacta, variable en color que va del café muy pálido al café rojizo y gris, con prominentes inclusiones de calcita y cuarzo como desgrasante. La superficie sin engobe presenta estrías muy profundas aplicadas desde el hombro de la vasija hasta la base. El color de la superficie va del café muy pálido 10YR 7/4 al gris 10 YR 5/1, 6/1 y gris oscuro, y en ocasiones de color rojo 2.5 YR 6/6 y amarillo rojizo 5 YR 6/6.

Las inclusiones de calcita son frecuentemente visibles en la superficie.

Formas: Jarras y ollas.

Distribución: sólo en el pozo S29W17.

La descripción fue basada en: Ball 1977: 15.

Reportado en: Altar de Sacrificios por Adams (1971: 19) para los complejos Chixoy y Pasión que corresponden al Clásico tardío; en Becán por Ball (1977: 15), para el complejo Bejuco que pertenece al Clásico tardío.

Tipo-Variedad: Arena rojo-No especificado.

Grupo cerámico: Arena.

Ware: No especificada.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Robles 1990.

Descripción: Pasta de textura fina, compacta de color naranja, con partículas grises de calcita como desgrasante. El acabado de superficie en el interior y exterior de los tiestos tiene un engobe café rojizo, con decoración al exterior de los tiestos, que consiste en glifos esgrafiados.

Formas: Fragmentos de cajetes.

Distribución: sólo en el pozo N19E14.

La descripción fue basada en: Robles 1990.

Reportado en: Gifford 1976, Brainerd 1958, Smith 1971 y Robles 1990.

Tipo-Variedad: Batres rojo-Batres.

Grupo cerámico: Batres.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith 1971: 32.

Descripción: Pasta de textura mediana, en ocasiones burda de color rojo brillante 2.5 YR 6/6, 6/8; Café pálido 10 YR 7/3 o café amarillo oscuro 10 YR 2/2, 3/6 y 4/4. La variación en el color de la pasta se debe a la cocción. Cuando es mayor el grosor de las paredes de un tiesto, se observa la parte central de color café oscuro seguido de un color café pálido. El desgrasante es de calcita en granos medianos y gruesos. En la superficie el engobe general es de color rojo 10 R 4/8, con un acabado brillante. Se halla mal adherido a las paredes, desprendiéndose fácilmente.

Formas: Fragmentos de cajetes.

Distribución: sólo en el pozo N19E14.

La descripción fue basada en: Robles 1990: 137-139.

Reportado en: Mayapán por Smith (1971: 32); en Cobá por Robles (1990: 137-139), para el complejo Palmas que pertenece al Clásico tardío.

Tipo-Variedad: Chinja impreso-Chinja.

Grupo cerámico: Nanzal.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith y Gifford 1966.

Descripción: El color de la pasta varía de café claro 10 YR 6/3 a gris 7.5 YR 6/0. De textura media a fina y porosidad baja, el desgrasante es de calcita, cuarzo, partículas

blancas y ocasionalmente se observan partículas negras. En la superficie el engobe es de color rojo 2.5 YR 4/6 el cual se presenta en el interior de las vasijas y en el exterior sólo cubriendo el borde, o hasta donde inician los motivos decorativos. La decoración consiste de una sola banda de impresiones hechas con el dedo pulgar o con algún objeto cortante, mismo que rodea el exterior de la vasija. Algunos tiestos presentan un pequeño canal a un centímetro de los motivos anteriores.

Forma: Cajete de borde con ensanchamiento bilateral en forma de "T", con un canal exterior de 2 centímetros de ancho, paredes recto-divergentes y diámetro de 24 centímetros y ollas.

Ilustración: Figuras 58, 59 y 60.



Figuras 58 y 59.- Bordes de cajetes y ollas del Tipo-variedad: Chinja impreso-Chinja

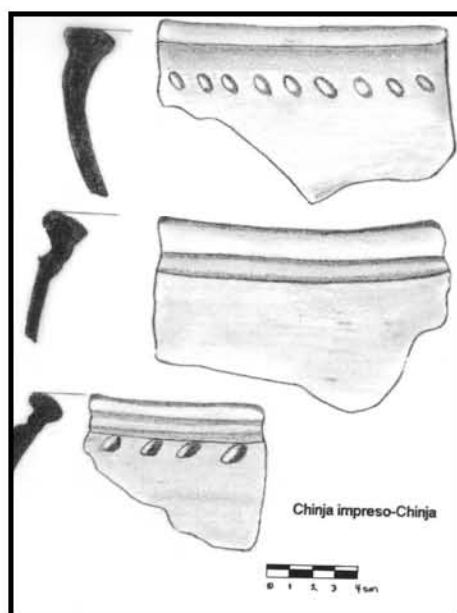


Figura 60.- Bordes de cajetes del Tipo-variedad: Chinja impreso-Chinja

Distribución: en los pozos N3W37, S22E5, N18W13, Cuarto 2, N19E14, W6N2 y S34E1.

La descripción fue basada en: Domínguez 1994: 131.

Reportado en: Uaxactún por Smith y Gifford (1966); en Calakmul por Domínguez (1994: 131), para el complejo Ku que corresponde al Clásico tardío.

Tipo-Variación: Infierno negro-Infierno.

Grupo cerámico: Infierno.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith y Gifford 1966.

Descripción: El color de la pasta varía de café oscuro a canela 5 YR 5/4, textura media, porosidad baja. Desgrasante de calcita, arena y cuarzo. En la superficie el engobe varía de color negro 2.5 Y 3/0 a café 5 YR 3/3 y es ligeramente pulido.

Forma: Cajete de borde redondo, directo, paredes recto-divergentes y un diámetro de 22 centímetros; cajete de borde cuadrado, directo, paredes recto-divergentes y un diámetro de 18 centímetros y ollas.

Ilustración: Figuras 61 y 62.



Figura 61.- Tiestos del Grupo Infierno

Distribución: en los pozos S22E5, N18W13, Cuarto 2, N19E14, W6N2 y S29W17.

La descripción fue basada en: Domínguez 1994: 149.

Reportado en: Uaxactún por Smith y Gifford (1966); en Calakmul por Domínguez (1994: 149), para el complejo Ku que corresponde al Clásico tardío.

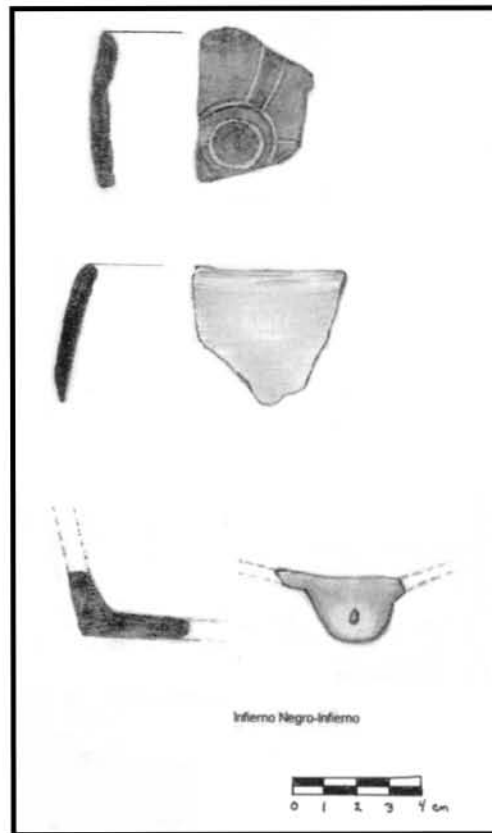


Figura 62.- Tiestos de cajetes del Tipo-variedad: Infierno negro-Infierno

Tipo-Variedad: Tres micos impreso-Tres micos.

Grupo cerámico: Infierno.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Forsyth 1989.

Descripción: El color de la pasta varía de café oscuro a canela 5 YR 5/4; 10 YR 6/4 y gris 10 YR 5/1, con algunas tonalidades hacia el café, textura media, porosidad baja, el desgrasante es de calcita, arena y cristales de mica. El interior de las vasijas presenta un engobe de color negro, el cual se extiende hacia la pared exterior cubriendo el borde y el canal que se encuentra bajo este. La decoración consiste en aplicaciones en forma de espigas bajo la acanaladura.

Formas: Cajete de borde aplanado con ensanchamiento externo, un canal bajo el borde exterior, paredes curvo-convergentes y diámetro de 24 centímetros; cazuela de borde evertido en ángulo oblicuo, canal bajo el borde exterior, paredes curvo-convergentes y diámetro de 38 centímetros y ollas.

Ilustración: Figura 63.



Figura 63.- Borde de cajete del Tipo-variedad: Tres micos impreso-Tres micos

Distribución: en los pozos Cuarto 2 y N19E14.

La descripción fue basada en: Domínguez 1994: 162.

Reportado en: El Mirador por Forsyth (1989); en Calakmul por Domínguez (1994: 162), para el complejo Ku que pertenece al Clásico tardío.

Tipo-Variedad: Muna pizarra-Muna.

Grupo: Muna.

Ware: Pizarra Puuc.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith 1971.

Descripción: El color de la pasta varía de crema, bayo, a naranja rosado. Es de textura media, porosidad baja, tiene partículas de calcita del tamaño de la arena, como desgrasante. El acabado de superficie es bien alisado con engobe café en el exterior y engobe rojo en el interior.

Formas: Ollas y cajetes.

Ilustración: Figura 64.

Distribución: en los pozos S22E5, N19E14 y S34E1.

La descripción fue basada en: Robles 1990.

Reportado en: Calakmul por Domínguez 1994, en Becán por Ball 1977 y en Cobá por Robles.

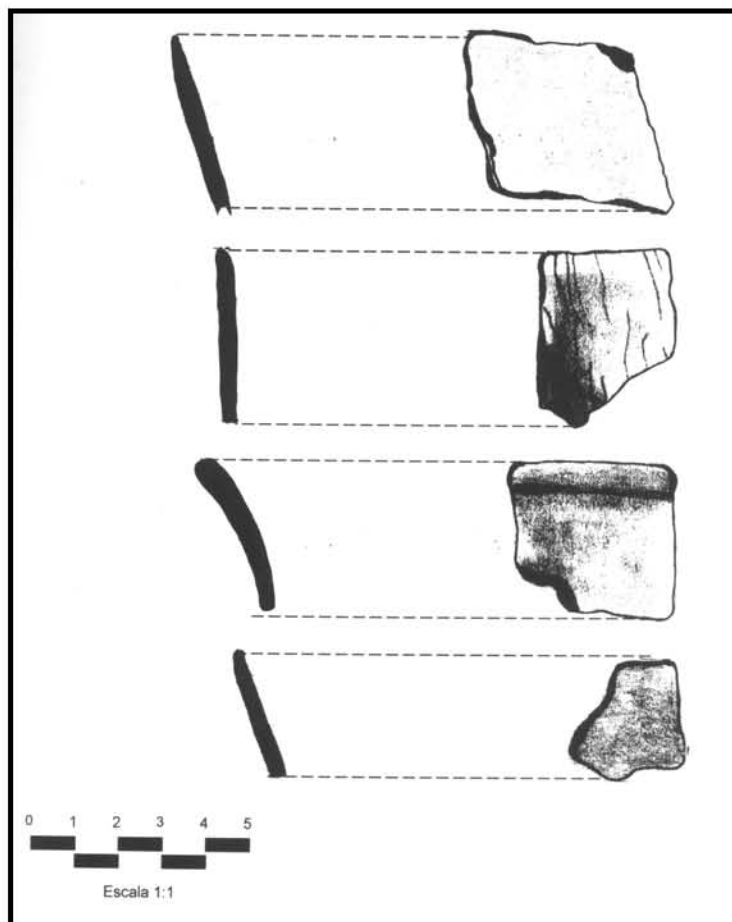


Figura 64.- Bordes de cajetes y ollas del Tipo-variedad: Muna pizarra-Muna

Tipo-Variedad: Chantuori negro sobre naranja-No especificado.

Grupo: Palmar.

Ware: Petén lustroso.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith 1971.

Descripción: Pasta de color bayo, de textura media y compacta, con partículas finas de calcita como desgrasante. El acabado de superficie en el exterior es pulido del color de la pasta con algunos rastros de engobe naranja ceroso al tacto. El interior está bien pulido con engobe de color negro, también es ceroso al tacto.

Formas: Cajete de base plana con reborde basal y paredes curvo-divergentes.

Distribución: en los pozos S22E5 y N19E14.

La descripción fue basada en: Forsyth 1989.

Reportado en: Becán por Ball 1977 y en el Mirador por Forsyth 1989.

Tipo-Variedad: Teabo rojo-Teabo.

Grupo: Teabo.

Ware: Puuc rojo.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith 1971.

Descripción: La pasta es de color rojo, de textura fina y con abundante calcita como desgrasante. El acabado de superficie en el exterior es pulido con engobe de color rojo brillante y sensación jabonosa al tacto, se observan marcas de raicillas de color negro. El interior es alisado del color de la pasta, se observan el desgrasante en la superficie.

Formas: Cajetes de borde cuadrado con ensanchamiento interno y paredes recto-divergentes.

Distribución: en los pozos S22E5 y N19E14.

La descripción fue basada en: Robles 1990.

Reportado en: Becán por Ball 1977, en el área de Chenes por Williams 1999, en Cobá por Robles 1990.

Tipo-Variedad: Botifela naranja-Botifela.

Grupo cerámico: Botifela.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith y Gifford 1966.

Descripción: La pasta es de color café 7.5 YR 5/4, con textura media, porosidad media, desgrasante de calcita y mica. La superficie exterior está pulida y presenta engobe de color naranja 2.5 YR 5/8 en toda la vasija.

Formas: Cajete de borde redondo, directo, paredes curvo-convergentes, base plana y diámetro de 14 centímetros; ollas y vasos.

Ilustración: Figuras 65 y 66.



Figura 65.- Tiestos del Tipo-variedad: Botifela naranja-Botifela

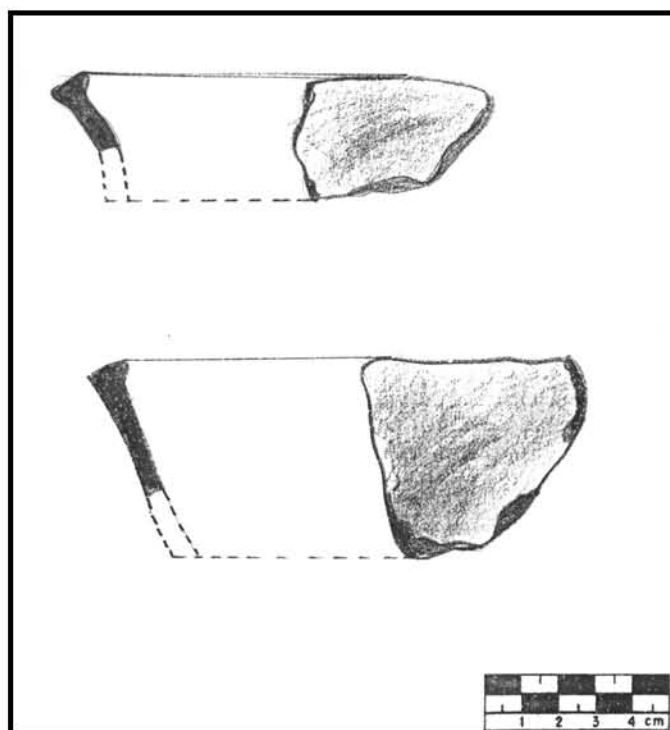


Figura 66.- Bordes de cajetes del Tipo-variedad: Botifela naranja-Botifela

Distribución: en los pozos S22E5, W6N2 y S34E1.

La descripción fue basada en: Domínguez 1994: 140.

Reportado en: Uaxactún por Smith y Gifford (1966); en Calakmul por Domínguez (1994: 140), que lo ubica para el complejo Ku que corresponde al Clásico tardío.

Tipo-Variedad: Encanto estriado-Pepino.

Grupo cerámico: Encanto.

Ware: Uaxactún sin engobe.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Ball 1977: 15.

Descripción: La pasta de textura media es relativamente compacta, de color café o café pálido con gránulos de calcita y cuarzo como desgrasante. La superficie sin engobe y con estrías varía de color, que va del café pálido 10 YR 6/3 gris 10YR 6/1 y gris oscuro. Las estrías son profundas, aplicadas desde el hombro de la vasija hasta la base, las inclusiones de calcita son generalmente prominentes en la superficie.

Formas: Jarras y ollas.

Ilustración: Figura 67.

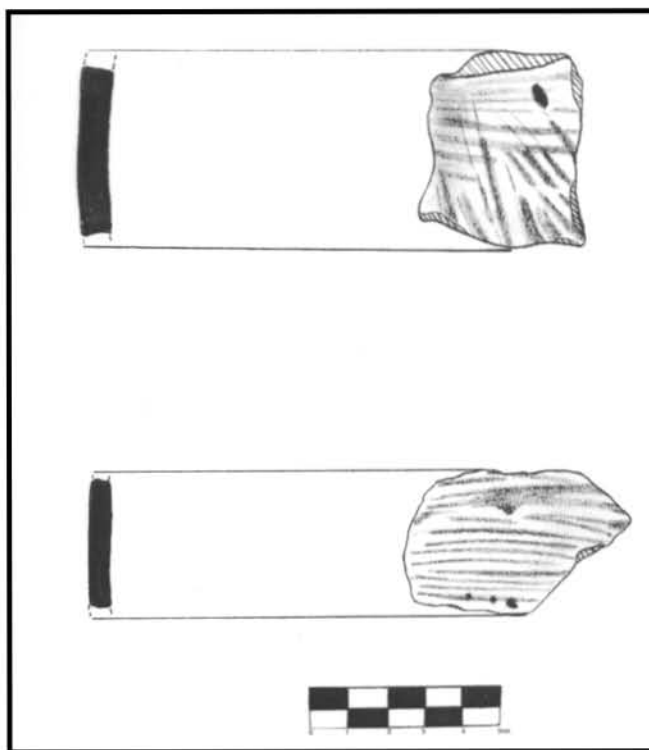


Figura 67.- Cuerpos de ollas del Tipo-variedad: Encanto estriado-Pepino

Distribución: en los pozos N19E14 y S34E1.

La descripción fue basada en: Ball 1977: 15.

Reportado en: Altar de Sacrificios por Adams (1971) que lo ubica para el complejo Boca que corresponde al Clásico terminal; en Becán por Ball (1977: 15), para el complejo Chintok que pertenece al Clásico tardío.

Tipo-Variedad: Coyoc negro-Coyoc.

Ware: Veleta negra.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Matheny 1970: 78.

Descripción: La pasta es fina y compacta, de color rojo amarillento, con desgrasante de cuarzo y calcita. La superficie fue pulida pero no es lustrosa, presenta engobe de color negro.

Formas: Cajete de borde cuadrado, directo; vaso, olla y cuenco.

Ilustración: Figura 68.



Figura 68.- Tiestos del Tipo-variedad: Coyoc negro-Coyoc

Distribución: en los pozos N3W37, S22E5, N18W13, Cuarto 2, N19E14, W6N2 y S29W17.

La descripción fue basada en: Matheny 1970: 78.

Reportado en: El Aguacatal por Matheny (1970: 78), que lo ubica para el complejo Conchada que corresponde al Clásico tardío.

Tipo-Variedad: Encanto estriado-Sacná.

Grupo cerámico: Encanto.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith y Gifford 1966: 173.

Descripción: La pasta es de textura burda poco compacta de color gris 2.5YR 4/1 y 5/1 y rosa 5 YR 5/6, 5/8 y 6/8; con desgrasante de calcita partículas gruesas que se observan aún sobre la superficie y cuarzo. Esta se encuentra sin engobe, las estrías son exteriores, en sentido diagonal, y a la mitad del cuerpo cambian en dirección contraria a las anteriores, son anchas y profundas muy uniformes en su aplicación, presentan además engobe interior y exterior en el cuello del mismo color de la pasta.

Formas: Jarras y ollas.

Ilustración: Figuras 69 y 70.

Distribución: en los pozos S22E5, N18W13, N19E14, W6N2 y S29W17.

La descripción fue basada en: Robles 1990: 132-135.

Reportado en: Este tipo también fue identificado en Uaxactún por Smith y Gifford (1966: 173); en Seibal por Sabloff (1975: 155); en Altar de Sacrificios por Adams (1971); en Cobá

por Robles (1990: 132-135), que lo ubica para los complejos Palmas y Oro que abarcan del Clásico tardío al Posclásico temprano.

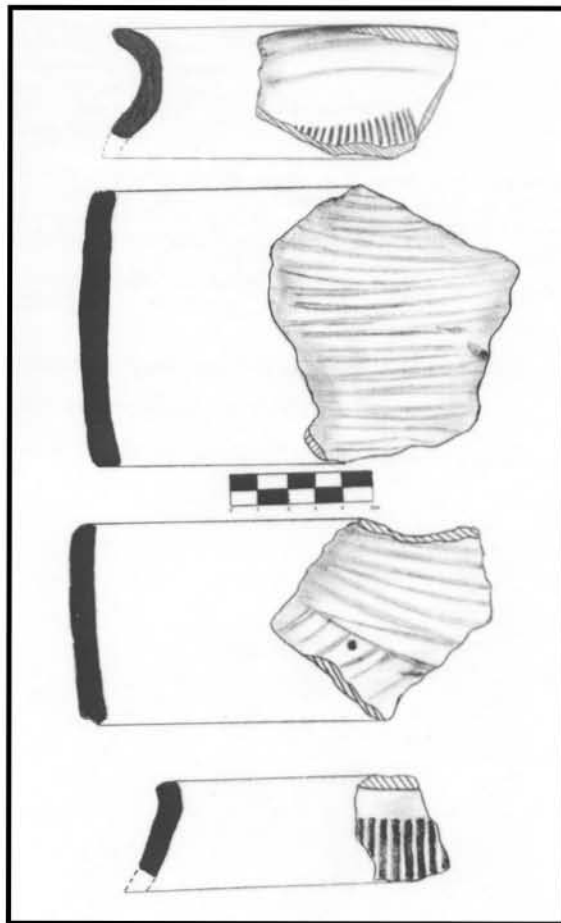


Figura 69.- Bordes y cuellos de olla del Tipo-variedad: Encanto estriado-Sacná



Figura 70.- Cajete del Tipo-variedad: Encanto estriado-Sacná

Tipo-Variiedad: Tres naciones gris-Tres naciones.

Grupo cerámico: Tres naciones.

Ware: Gris fino.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Adams 1971: 26.

Descripción: La pasta es fina sin desgrasante muy compacta y en ocasiones el núcleo es de color gris anaranjado. Hay algunos tiestos que por mala cocción son de un color más anaranjado que gris. La superficie interior y exterior lleva un engobe uniforme de tono gris o café claro, en general, la superficie es lisa con ligero pulimento.

Formas: Cajete de base plana y paredes recto-divergentes, vasos, ollas y cuencos.

Ilustración: Figura 71.



Figura 71.- Tiesto del Tipo-variedad: Tres naciones gris-Tres naciones

Distribución: en los pozos N18W13, Cuarto 2, N19E14, y S29W17.

La descripción fue basada en: Sánchez 1979: 72-74.

Reportado en: Altar de Sacrificios por Adams (1971:26); en Seybal por Sabloff (1975: 210); en varios sitios de la región de la Chontalpa, Tabasco (Berlin 1956); en Palenque por Rands (1974: 68); en Champotón, Tixchel y Xicalango (Ruz 1969: 190); Chilib, Edzná, Huaymil en Campeche (Smith 1971: 18); Acanceh, Aké, Calcetok, Chichén Itzá, Dzebtún, Dzibilchaltún, Holactún, Kabah, Labná, Mayapán, Sayil, Sotuta y Uxmal en Yucatán (Smith 1971: 18); en Comalcalco (Peniche 1973); en Seibal (Sabloff 1975); en Jonuta por Sánchez (1979: 72-74), para el complejo Jonuta que va del Clásico tardío al Posclásico temprano.

Tipo-Variedad: Balancán-Indeterminada.

Grupo cerámico: Balancán.

Ware: Anaranjada fina.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith 1971: 19.

Descripción: Pasta igual al tipo Altar-Altar. En la superficie lleva un baño de pintura blanca que cubre total o parcialmente la vasija, tanto del interior como en el exterior. La superficie aparece bien alisada y en algunos tiestos se presenta un buen pulimento.

Formas: Vaso de paredes recto-divergentes y base plana, cajetes y cuencos.

Ilustración: Figura 72.



Figura 72.- Fragmentos de vasijas del grupo Balancán

Distribución: sólo en el pozo N3W37.

La descripción fue basada en: Sánchez 1979: 69.

Reportado en: La región de Jonuta (Berlin 1956); en Comalcalco para el complejo Río Mezcalapa I (Peniche 1973); en Palenque durante a fase Huipalé (Rands 1967); en Seibal dentro del complejo Bayal (Sabloff 1975); en los Guarixés (Ruz 1969); en Mayapán por Smith (1971); en Jonuta por Sánchez (1979: 69), que lo ubica para el complejo Jonuta que va del Clásico tardío al Posclásico temprano.

Tipo-Variedad: Provincia relieve plano-Glífica.

Grupo cerámico: Balancán.

Ware: Anaranjada fina.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith 1971 y Variedad por Sánchez 1979: 71.

Descripción: Pasta igual que el tipo Altar-Altar con la salvedad que se observan partículas de mica. La superficie lleva un engobe blanco en todo el cuerpo tanto en el interior como en el exterior, o solo en el exterior. Presentan líneas incisas onduladas y rectas hechas post-engobe.

Formas: Fragmentos de vasos y cajetes.

Ilustración: Figura 73.



Figura 73.- Tiestos del Tipo-variedad: Provincia relieve plano-Glífica

Distribución: En el pozo Cuarto 2, W6N2 y S29W17.

La descripción fue basada en: Sánchez 1979: 71-72.

Reportado en: Mayapán por Smith (1971); en Altar de Sacrificios por Adams (1971); en Jonuta por Sánchez (1979: 71-72), para el complejo Jonuta que va del Clásico tardío al Posclásico temprano.

Tipo-Variedad: Provincia relieve plano-Provincia.

Grupo cerámico: Balancán.

Ware: Anaranjada fina.

Complejo cerámico: Paxua.

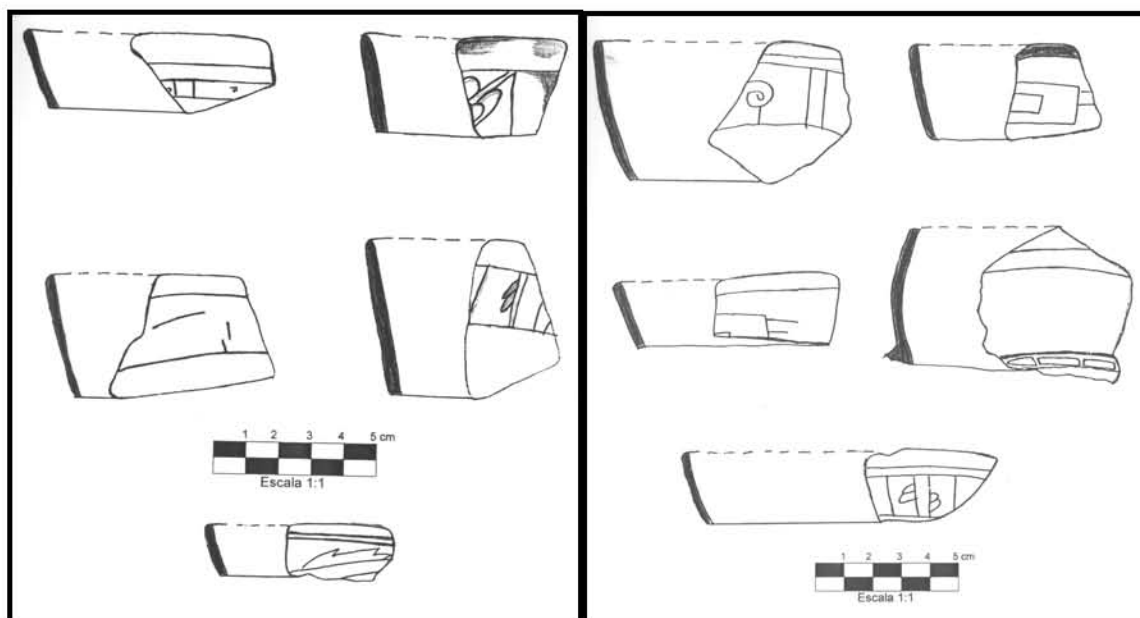
Establecido por: Smith 1971: 19 y Adams 1971.

Descripción: Pasta de textura fina a mediana, sin desgrasante, el color de la pasta varía a diferentes tonalidades del anaranjado, es compacta pero frágil. En el exterior de la vasija presenta una banda de pintura blanca enmarcada por dos franjas de pintura negra. El resto

del cuerpo, tanto el exterior como el interior presenta un engobe rojo. Sobre la banda de color blanco se realizaron incisiones geométricas diversas como líneas paralelas, rectas, quebradas, onduladas y grecas.

Formas: Fragmentos de vasos, cuencos y cajetes.

Ilustración: Figuras 74, 75 y 76.



Figuras 74 y 75.- Bordes de cajetes y platos del Tipo-variedad: Provincia relieve plano-Provincia



Figura 76.- Borde de vaso del Tipo-variedad: Provincia relieve plano-Provincia

Distribución: en los pozos N3W37, N18W13, Cuarto 2, N19E14, W6N2 y S29W17.

La descripción fue basada en: Sánchez 1979: 70-71.

Reportado en: Mayapán por Smith (1971); en Altar de Sacrificios por Adams (1971), que lo ubica para la fase Jimba que corresponde a los inicios del Posclásico temprano; en Seibal por Sabloff (1970: 384), que lo reporta para el complejo Bayal que pertenece al Clásico terminal; en Jonuta por Sánchez (1979: 70-71), que lo identifica para el complejo Jonuta que va del Clásico tardío al Posclásico temprano; en Calakmul por Domínguez (1994: 278), quien lo ubica para el complejo Halibe que va del Clásico terminal al Posclásico temprano.

Tipo-Variiedad: Tumba negro sobre naranja-Tumba.

Grupo cerámico: Altar.

Ware: Anaranjada fina.

Complejo cerámico: Paxua y Paxbolom Acha.

Establecido por: Smith y Gifford 1966: 163.

Descripción: La pasta es la misma que el tipo Altar-Altar. Las paredes aparecen bien alisadas y en algunos casos presentan pulimento. Llevan un engobe anaranjado y sobre éste, presenta una decoración a base de pintura negra, formando diseños geométricos, en el exterior de las vasijas.

Formas: Fragmentos de cajetes, vaso de borde cuadrado directo, silueta compuesta, base de pedestal y diámetro de 7 centímetros.

Ilustración: Figura 77.

Distribución: en los pozos N3W37, S22E5, N18W13, Cuarto 2 y N19E14.

La descripción fue basada en: Sánchez 1979: 60-62.

Reportado en: Uaxactún por Smith y Gifford (1966), que lo identifican para el complejo Tepeu 3, que pertenece al Clásico terminal; en Altar de Sacrificios por Adams (1971), que lo reporta para el complejo Jimba, que corresponde a los inicios del Posclásico temprano; en Seibal es identificado por Sabloff (1975), que lo pone para el complejo Bayal, que es del Clásico terminal; en Jonuta por Sánchez (1979: 60-62), que lo ubica para el complejo Jonuta que va del Clásico tardío al Posclásico temprano; en Calakmul por Domínguez (1994: 272), que lo reporta para el complejo Halibe que va del Clásico terminal al Posclásico temprano.

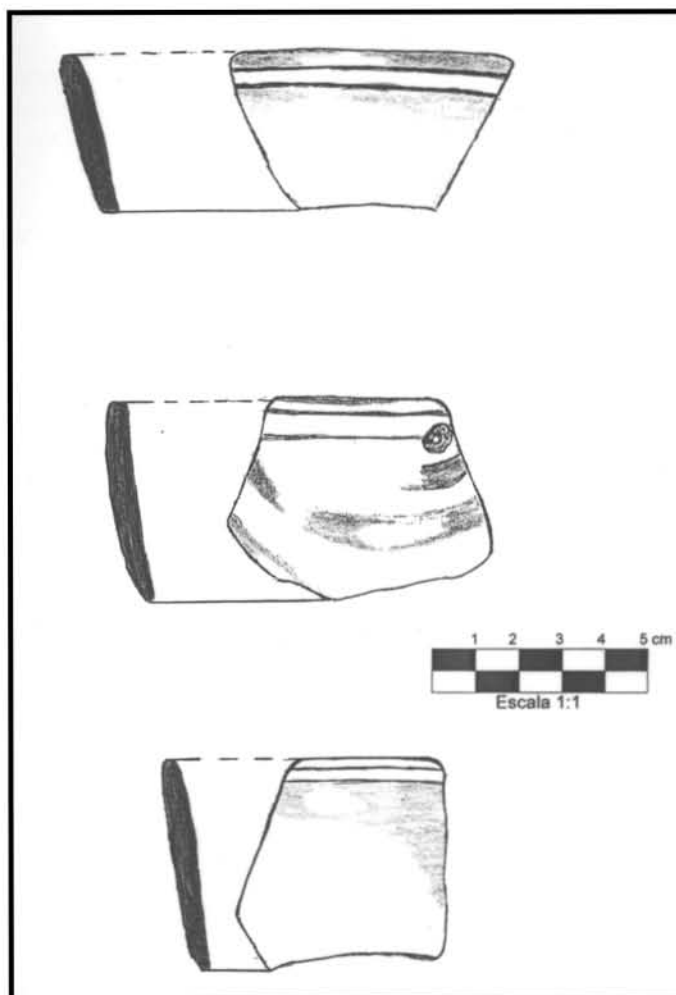


Figura 77.- Bordes de cajetes del Tipo-variedad: Tumba negro sobre naranja-Tumba

Tipo-Variedad: Saxché y Palmar anaranjado polícromo.

Grupo cerámico: Saxché y Palmar.

Ware: Petén lustroso.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith 1971.

Descripción: Pasta de textura fina, con partículas grises de calcita y cuarzo como desgrasante. El color de la pasta es café claro y las paredes presentan un engobe de color blanco o crema, tanto en el interior como en el exterior, sobre éste engobe se aplicaron diseños en rojo 7.5 R 3/8, amarillo 5YR 6/8, negro y café oscuro, finalmente se pulió la superficie. La decoración consiste en figuras geométricas encerradas por líneas horizontales y bandas de colores. Presentan una banda roja en ambos lados del borde.

Formas: Fragmentos de cajetes y cuencos.

Distribución: sólo en el pozo Cuarto 2.

La descripción fue basada en: Sánchez 1979: 81-82.

Reportado en: Este tipo también fue identificado en Uaxactún por Smith y Gifford (1966); en Mayapán por Smith (1971); en Altar de Sacrificios por Adams (1971); en Seibal por Sabloff (1975); en Jonuta por Sánchez (1979: 81-82), para el complejo Jonuta que va del Clásico tardío al Posclásico temprano; en Calakmul por (Domínguez 1994: 169), que lo reporta para el complejo Ku que corresponde al Clásico tardío.

Tipo-Variedad: Achote negro-Achote.

Grupo cerámico: Achote.

Ware: Petén lustroso.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith y Gifford 1966: 154.

Descripción: La pasta es de textura fina, sin desgrasante, así mismo se perciben algunas partículas pequeñas y brillantes. El núcleo de los tiestos es completamente negro. La superficie es suave al tacto, con un engobe de color negro o gris oscuro 2.5 YR 3/0 y 4/0. Los tiestos están pulidos tanto en el interior como en el exterior.

Formas: Cajetes y vasos.

Ilustración: Figura 78.



Figura 78.- Bordes de cajetes del Tipo-variedad: Achote negro-Achote

Distribución: sólo en el pozo N19E14.

La descripción fue basada en: Sánchez 1979: 78.

Reportado en: Uaxactún por Smith y Gifford (1966), que lo ubican en el complejo Tepeu 3, que corresponde al Clásico terminal; en Altar de Sacrificios por Adams (1971: 25); en Seibal por Sabloff (1975); en Jonuta por Sánchez (1979: 78), que lo ubica para el complejo Jonuta que va del Clásico tardío al Posclásico temprano; en Calakmul por Domínguez (1994: 224), que lo reporta para el complejo Halibe que va del Clásico terminal al Posclásico temprano.

Tipo-Variiedad: Encanto estriado-Encanto.

Grupo cerámico: Encanto.

Complejo cerámico: Paxua y Paxbolom Acha.

Establecido por: Smith y Gifford 1966.

Descripción: El color de la pasta varía de café claro 10 YR 6/3 a bayo 10 YR 6/4, de textura gruesa a porosidad media. Desgrasante de calcita y cuarzo, se observa gran cantidad de partículas blancas y ocasionalmente mica. La superficie está alisada y carece de engobe, el color varía de café claro al gris, las estrías que se presentan en la superficie se ubican en las paredes exteriores de la vasija son profundas y varían de medianas a gruesas y comienzan debajo del cuello siguiendo una dirección vertical, horizontal o diagonal.

Formas: Ollas y jarras.

Ilustración: Figuras 79, 80, 81 y 82.



Figuras 79 y 80.- Bordes de ollas del Tipo-variedad: Encanto estriado-Encanto

Distribución: en los pozos N3W37, S22E5, N18W13, Cuarto 2, N19E14, W6N2, S34E1 y S29W17.

La descripción fue basada en: Domínguez 1994: 261.

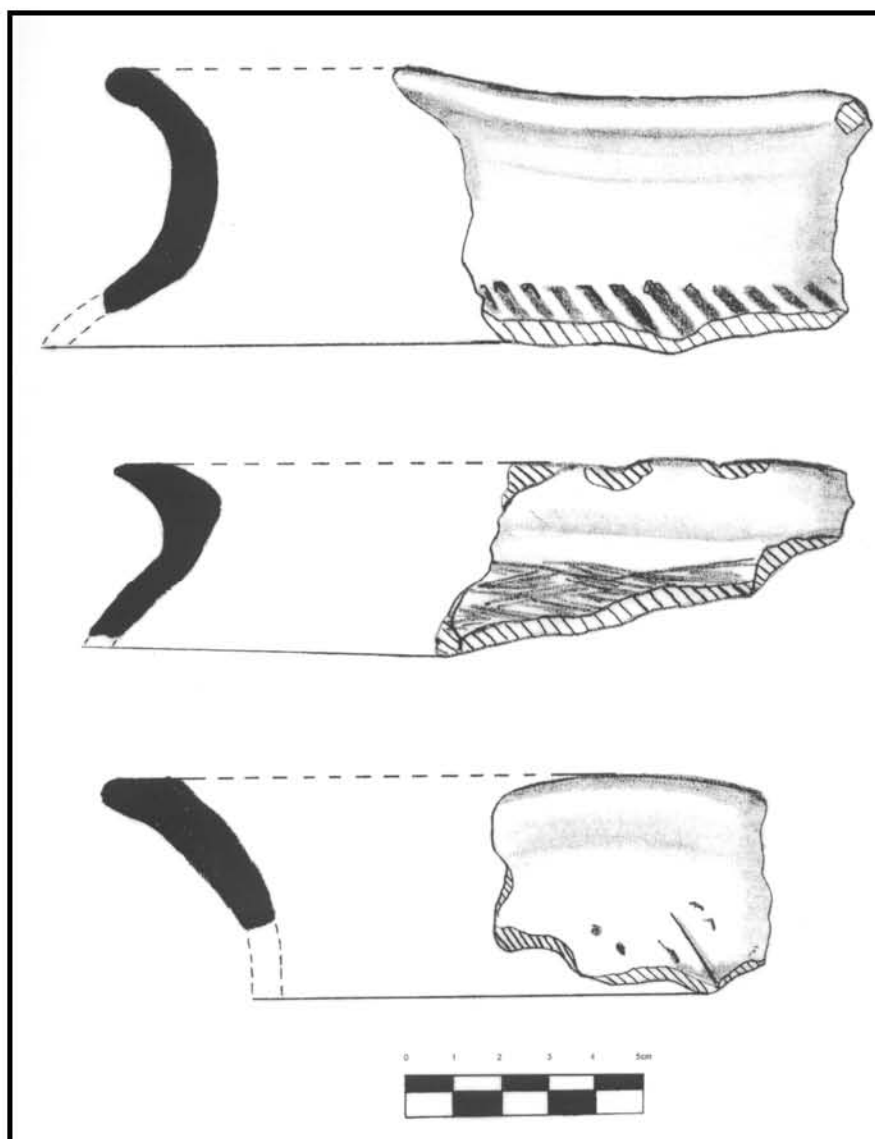


Figura 81.- Bordes de olla del Tipo-variedad: Encanto estriado-Encanto

Reportado en: Este tipo también fue identificado en Uaxactún por Smith y Gifford (1966), que lo ubican en el complejo Tepeu 3 que pertenece al Clásico terminal; en Altar de Sacrificios por Adams (1971), que lo encuentra en los complejos Pasión, Boca y Jimba que van del Clásico tardío al Posclásico temprano; en Calakmul por Domínguez (1994: 261), que lo ubica para los complejos Ku y Halibe que van del Clásico tardío al Posclásico temprano.

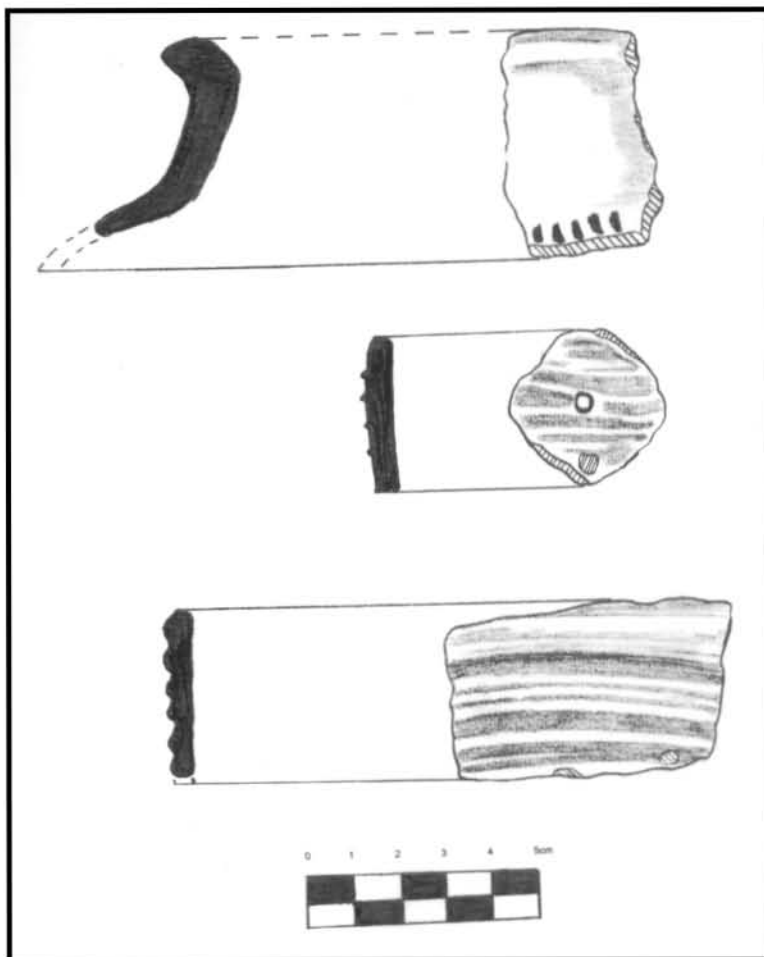


Figura 82.- Borde y cuerpos de olla del Tipo-variedad: Encanto estriado-Encanto

Tipo-Variedad: Cambio sin engobe-No especificado.

Grupo cerámico: Cambio.

Complejo cerámico: Paxua y Paxbolom Acha.

Establecido por: Smith y Gifford 1966 y la Variedad por Sabloff 1975.

Descripción: Pasta de color rosado 5 YR 5/4, de textura media, porosidad baja, con desgrasante de calcita, cuarzo y arena. La superficie interior y exterior está bien alisada y el color que presenta es el mismo de la pasta.

Formas: Cajete de borde redondo, con ensanchamiento externo y un diámetro de 16 centímetros; cajete de borde aplanado, con ensanchamiento externo, paredes rectas y diámetro de 24 centímetros; vaso de borde cuadrado, directo y paredes rectas. Cuenco de borde redondo, directo y paredes curvo-convergentes; olla de borde puntiagudo, evertido en ángulo horizontal, cuello recto y un diámetro de 14 centímetros; olla de borde directo,

redondo, ligeramente evertido hacia el exterior, con cuello recto, diámetro de 16 y 20 centímetros; y fragmentos de cajetes.

Ilustración: Figuras 83 y 84.



Figura 83.- Bordes de ollas del Tipo-variedad: Cambio sin engobe-No especificado

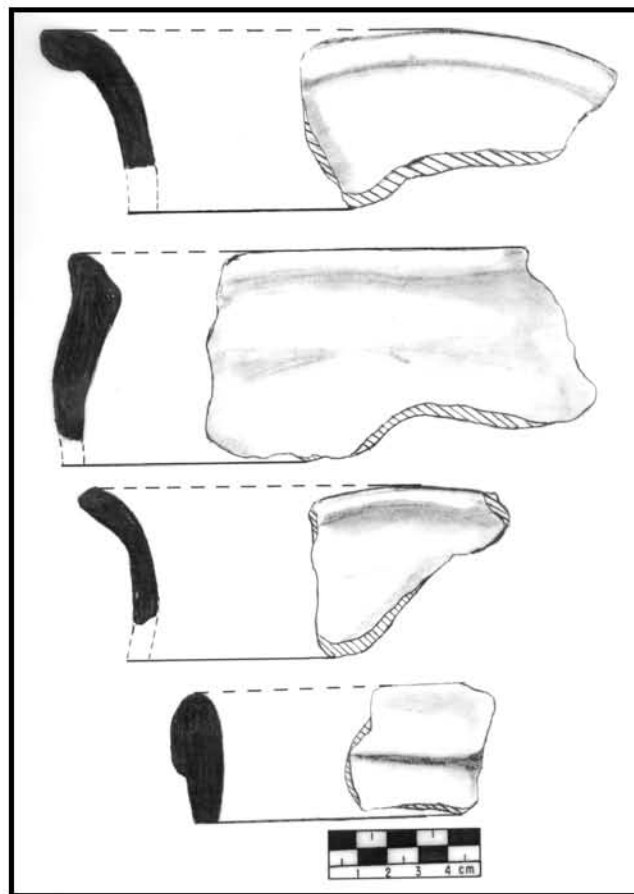


Figura 84.- Bordes de olla y cajetes del Tipo-variedad: Cambio sin engobe-No especificado

Distribución: en los pozos S22E5, N19E14 y S34E1.

La descripción fue basada en: Domínguez 1994: 254.

Reportado en: Este tipo también fue identificado en Uaxactún por Smith y Gifford (1966), que lo ubican para el complejo Tepeu 3 que corresponde al Clásico terminal; en Altar de Sacrificios por Adams (1971), que lo encuentra en los complejos Pasión, Boca y Jimba que van del Clásico tardío al Posclásico temprano; en Seibal por Sabloff (1975); en Calakmul por Domínguez (1994: 254), para los complejos Ku y Halibe que van del Clásico tardío al Posclásico temprano.

Tipo-Variiedad: Cambio sin engobe-Cambio.

Grupo cerámico: Cambio.

Complejo cerámico: Paxua y Paxbolom Acha.

Establecido por: Smith y Gifford 1966.

Descripción: El color de la pasta va de café claro 10 YR 6/3 a bayo 10 YR 6/4, de textura gruesa, porosidad media. Se observa gran cantidad de partículas blancas de calcita, cuarzo y ocasionalmente mica. La superficie esta alisada y carece de engobe. Las partículas blancas que forman el desgrasante se observan en la superficie la cual tiende a ser de color café claro 10 YR 7/2 a grisáceo 10 YR 7/1.

Formas: Cajete de borde puntiagudo, reforzado redondeado con posibles paredes curvo-divergentes y un diámetro de 18 centímetros; cajete de borde redondo con doblez exterior; ollas, cucharas, asas de sahumadores.

Ilustración: Figuras 85, 86 y 87.



Figuras 85.- Bordes de ollas y cajetes del Tipo-variedad: Cambio sin engobe-Cambio

Distribución: en los pozos N3W37, S22E5, N18W13, Cuarto 2, N19E14, W6N2, S34E1 y S29W17.

La descripción fue basada en: Domínguez 1994: 245.

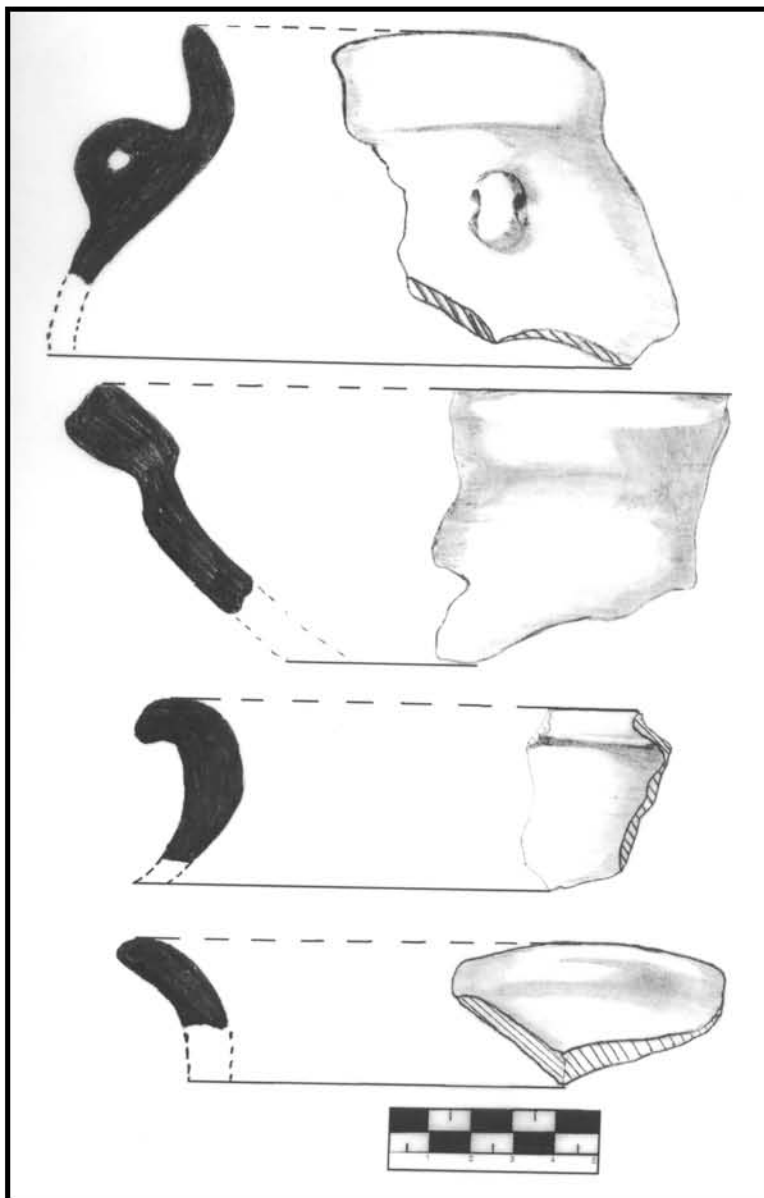


Figura 86.- Bordes de ollas y cajete del Tipo-variedad: Cambio sin engobe-Cambio

Reportado en: Este tipo también fue identificado en Uaxactún por Smith y Gifford (1966), para el complejo Tepeu 1 a 3, que van del Clásico tardío al terminal; en Palenque por Rands (1967: 119), que lo ubica para los complejos Motiepá a Huipalé que van del Clásico

temprano al Clásico terminal; en Altar de Sacrificios por Adams (1971: 18), para el complejo Boca, que pertenece al Clásico terminal; en Comalcalco por Peniche (1973: 49-52); en Seibal por Sabloff (1975: 155), que lo reporta para los complejos Tepejilote y Bayal que van del Clásico tardío al terminal; en Jonuta por Sánchez (1979: 52-55), que lo ubica para los complejos Jonuta y Cintla que van del Clásico tardío al Posclásico tardío; en Calakmul por Domínguez (1994: 245), que lo identifica para los complejos Ku y Halibe que van del Clásico tardío al Posclásico temprano.

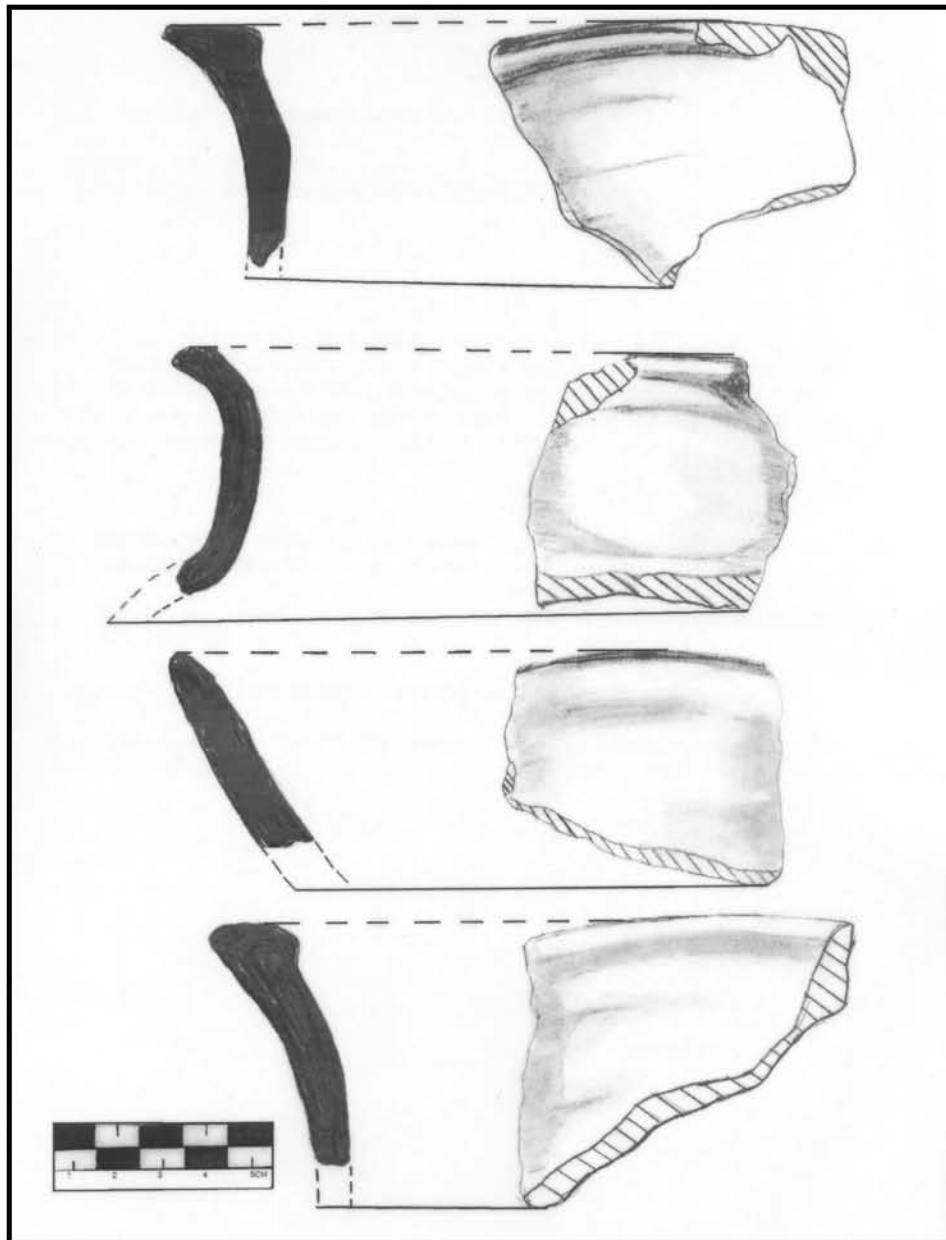


Figura 87.- Bordes de ollas y cajetes del Tipo-variedad: Cambio sin engobe-Cambio

Tipo-Variedad: Altar-Altar.

Grupo cerámico: Altar.

Ware: Anaranjada fina.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Adams 1971: 27.

Descripción: La pasta es de textura muy fina, aunque se encuentran tiestos de textura mediana. No presenta desgrasante. La pasta está uniformemente cocida en atmósfera oxidante, la cual da diversas tonalidades de anaranjado; en general es compacta pero frágil. Sobre la superficie se aplicó un engobe naranja 7.5 YR 5/8, rojo amarillo 7.5 YR 6/6 o rojo 2.5 YR 5/8, tanto en el interior como en el exterior. Este engobe aparece muy bien pulido.

Formas: Cajete de borde puntiagudo, directo, paredes curvo-convergentes y diámetro de 18 centímetros; cajete de borde biselado interno, paredes curvo-convergentes y diámetro de 16 centímetros; cajete de borde puntiagudo, directo, paredes recto-divergentes y un diámetro de 22 centímetros; vaso de borde cuadrado directo, con doblez externo y 14 centímetros de diámetro. Vaso de borde redondo, directo, paredes rectas y un diámetro de 16 centímetros y ollas, platos y cuencos.

Ilustración: Figuras 88, 89, 90, y 91.



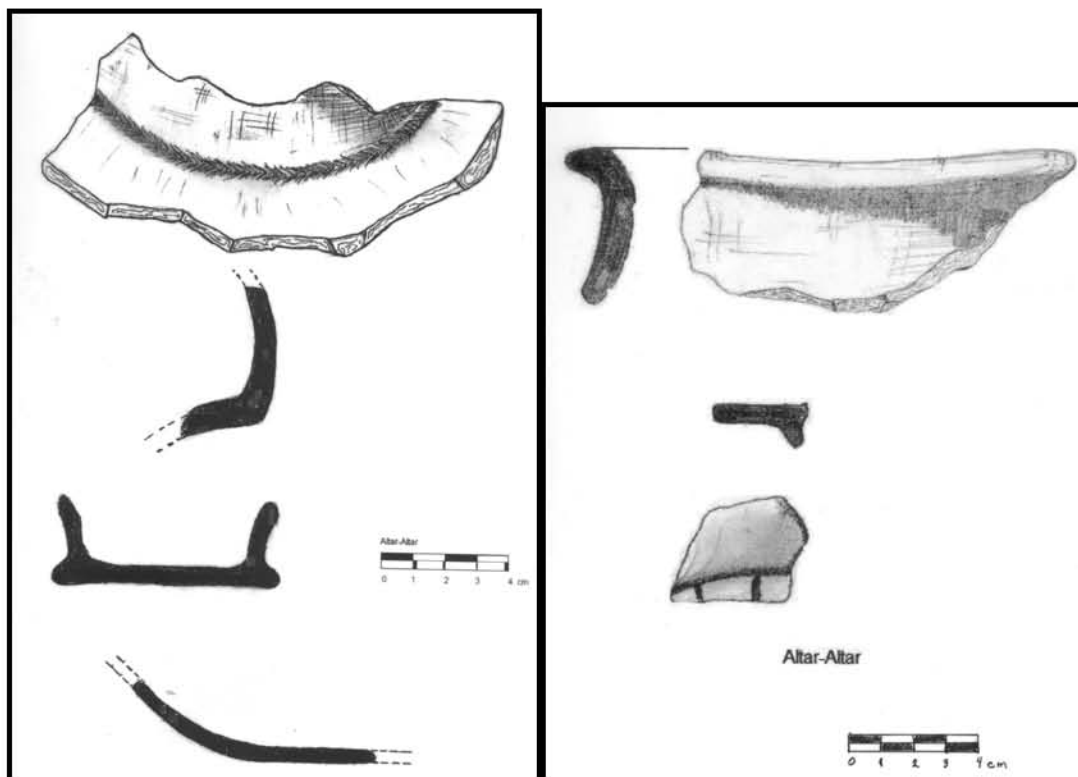
Figuras 88 y 89.- Tiestos del Tipo-variedad: Altar-Altar

Distribución: en los pozos N3W37, N18W13, Cuarto 2, N19E14, W6N2, S34E1 y S29W17.

La descripción fue basada en: Sánchez 1979: 56-59.

Reportado en: Este tipo también fue identificado en Tabasco por Berlin (1956); en la Costa de Campeche por Ruz (1969); Altar de Sacrificios por Adams (1971), que lo ubica para el complejo Jimba que pertenece a los inicios del Posclásico temprano; en Comalcalco por

Peniche (1973); en Seibal por Sabloff (1975); en Tikal y Uaxactún. En Jonuta por Sánchez (1979: 56-59), que lo identifica para los complejos Jonuta y Cintla que van del Clásico tardío al Posclásico tardío.



Figuras 90 y 91.- Borde y cuello de olla y bases de cajete del Tipo-variedad: Altar-Altar

Tipo-Variedad: Trapiche inciso-Complejo.

Grupo cerámico: Altar.

Ware: Anaranjado fina.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: El tipo por Smith 1971: 19 y la variedad por Sánchez 1979: 64-66.

Descripción: La pasta y el acabado de superficie es la misma que el tipo Altar-Altar. En la superficie exterior presenta incisiones poco profundas éstas forman figuras geométricas con líneas onduladas, quebradas, círculos y motivos florales. Las incisiones fueron realizadas antes de la cocción.

Formas: Fragmentos de platos, cajetes y vasos.

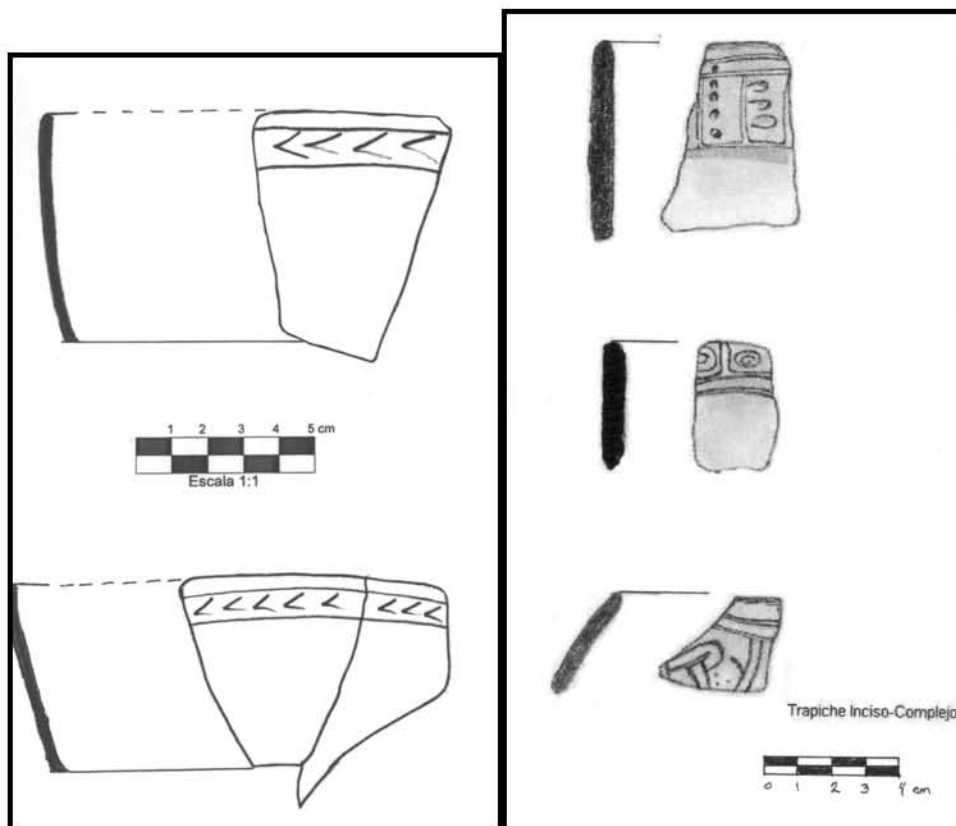
Ilustración: Figuras 92, 93 y 94.

Distribución: sólo en el pozo N19E14.

La descripción fue basada en: Sánchez 1979: 64-66.



Figura 92.- Borde de cajete del Tipo-variedad: Trapiche inciso-Complejo



Figuras 93 y 94.- Bordos de cajete y de vaso del Tipo-variedad: Trapiche inciso-Complejo

Reportado en: Este tipo también fue identificado en Tabasco por Berlin (1956); en Mayapán por Smith (1971: 19); en Altar de Sacrificios por Adams (1971: 45), que lo ubica en el complejo Jimba que pertenece a los inicios del Posclásico temprano; en Seibal por Sabloff (1975), que lo ubica para el complejo Bayal que pertenece al Clásico terminal; en

Jonuta por Sánchez (1979: 64-66), que lo ubica para los complejos Jonuta y Cintla que van del Clásico tardío al Posclásico temprano.

Tipo-Variedad: Islas excavado inciso-Islas.

Grupo cerámico: Altar.

Ware: Naranja fina.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Sabloff 1975.

Descripción: Pasta fina, compacta de color naranja, no presenta desgrasante. La superficie final tiene engobe naranja-rojizo o negro-cafetoso. Las vasijas también tienen decoración acanalada-incisa antes de la cocción.

Formas: Cajetes y vasos.

Distribución: sólo en el pozo N19E14.

La descripción fue basada en: Sabloff 1975: 370.

Reportado en: Seibal en el complejo Bayal, que pertenece al Clásico terminal por Sabloff (1975: 370); en Jonuta por Sánchez (1979: 67-68), que lo ubica para el complejo Jonuta que corresponde al Clásico tardío al Posclásico temprano.

Tipo-Variedad: Cedro acanalado-Cedro.

Grupo cerámico: Altar.

Ware: Anaranjado fina.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith y Gifford 1966: 156.

Descripción: Pasta fina, compacta de color café rojizo a rojo, aparentemente no presenta desgrasante. En la superficie tiene un engobe rojo claro 2.5 YR 6/6 la decoración por canales fue hecha antes del cocimiento.

Formas: Vasos y cajetes.

Ilustración: Figuras 95, 96 y 97.

Distribución: sólo en el pozo N3W37.

La descripción fue basada en: Ball 1977: 91.

Reportado en: Uaxactún por Smith y Gifford (1966: 156); en Altar de Sacrificios por Adams (1971), para el complejo Jimba que pertenece a los inicios del Posclásico temprano; en Seibal por Sabloff (1975), que lo ubica para el complejo Bayal que corresponde al Clásico terminal; en Becán por Ball (1977: 91), que lo reporta para el complejo Xcocom temprano que corresponde al Clásico terminal; en Jonuta por Sánchez (1979), es reportado

para el complejo Jonuta que va del Clásico tardío al Posclásico temprano; en Calakmul por Domínguez (1994: 266), que lo identifica para el complejo Halibe que va del Clásico terminal al Posclásico temprano.



Figuras 95 y 96.- Tiestos del Tipo-variedad: Cedro acanalado-Cedro

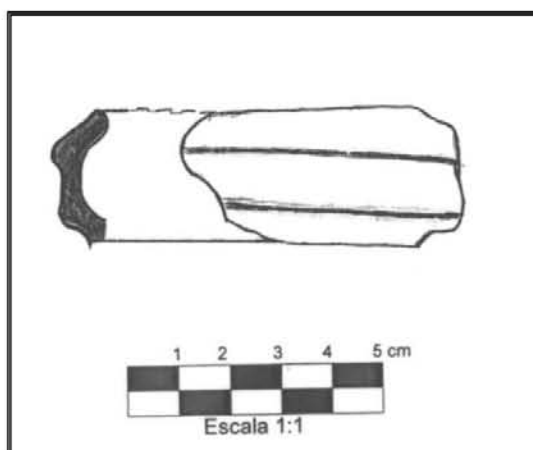


Figura 97.- Borde de cajete del Tipo-variedad: Cedro acanalado-Cedro

Tipo-Variedad: Pastelaria compuesto-Pastelaria.

Grupo cerámico: Cambio.

Ware: Uaxactún sin engobe.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Ball 1977: 117-120.

Descripción: Pasta de textura media, porosa de color café muy pálido, desgrasante de calcita y cuarzo. La superficie fue toscamente alisada y la decoración consiste de púas aplicadas en el cuerpo de la vasija.

Formas: Incensarios de borde aplanado con ensanchamiento externo, paredes rectas con aplicaciones de espiga y diámetro de 22 y 28 centímetros.

Ilustración: Figuras 98, 99 y 100.



Figuras 98 y 99.- Fragmentos de incensarios del tipo-variedad: Pastelaria compuesto-Pastelaria

Distribución: sólo en el pozo S29W17.

La descripción fue basada en: Ball 1977: 117-120.

Reportado en: Becán por Ball (1977: 117-120), que lo identifica para el complejo Xcocom que va del Clásico terminal al Posclásico temprano.

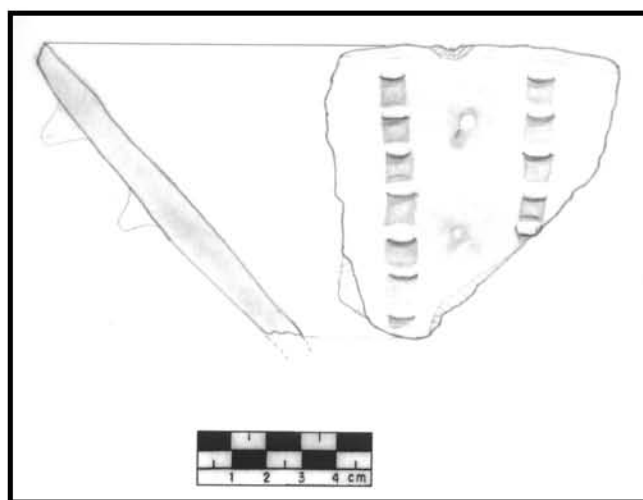


Figura 100.- Borde de Incensario de Tipo-variedad: Pastelaria compuesto-Pastelaria

Tipo-Variedad: Ticul pizarra delgada-Xelhá.

Grupo cerámico: Ticul.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith 1971: 30 y la Variedad por Robles 1990: 204-206.

Descripción: Pasta de textura fina, compacta, de color café claro 10 YR 6/4, 7/4; 7.5 YR6/4. En ocasiones presenta la parte central de color amarillo rojizo 5 YR 7/6 y los extremos de color café claro. La variación en el color de la pasta es debido a la cocción. El desgrasante es de arena muy fina o calcita. Presenta un engobe general de color café claro brillante 10 YR 6/4, 7/4, 7.5 YR 6/4. Tiene un acabado que da una sensación cerosa al tacto y presenta marcas de raíz en color negro que sobresalen con el color café claro. El engobe se halla bien adherido a las paredes y cuando se ha perdido por la erosión, deja una superficie irregular del color de la pasta. No presenta ninguna decoración.

Formas: Vasos, cajetes, cuencos y platos.

Ilustración: Figura 101 y 102.



Figura 101.- Tiestos del Tipo-variedad: Ticul pizarra delgado-Xelhá

Distribución: en los pozos N3W37, N18W13, Cuarto 2, W6N2, S34E1 y S29W17.

La descripción fue basada en: Robles 1990: 204-206.

Reportado en: Este tipo también fue identificado en Tanchah, Calderitas, Cozumel (Sanders 1960); Mayapán por Smith (1971: 30); en Uxmal por Smith (1971: 154); en Becán por Ball (1977: 38-41), que lo ubica para el complejo Xcocom que va del Clásico terminal al Posclásico temprano; en Chicanná, Xpuhil y Hormiguero (*idem*); en El Meco y Cobá por Robles (1990: 204-206), que lo ubica para el complejo Oro que va del Clásico terminal al Posclásico temprano.

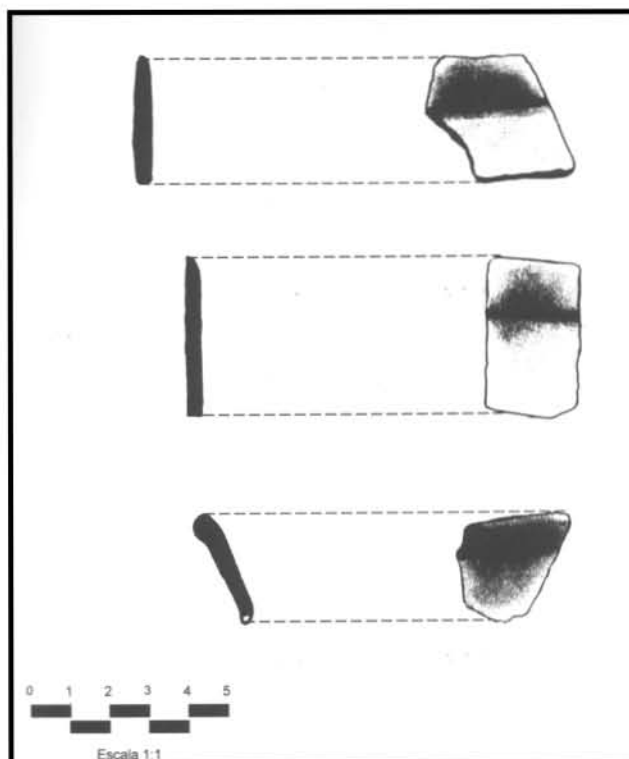


Figura 102.- Bordes de vaso y cajete del Tipo-variedad: Ticul pizarra delgado-Xelhá

Tipo-Variedad: Calakmul pizarra-No especificada.

Grupo: Calakmul.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Domínguez 1994.

Descripción: El color de la pasta varía por la cocción entre naranja, café y bayo. La textura es fina y compacta, los tiestos presentan partículas de calcita, cuarzo y mica como desgrasante. El acabado de superficie es alisado y con engobe de color rojo en el interior y exterior.

Formas: Fragmentos de cajete.

Distribución: únicamente en el pozo N19E14.

La descripción fue basada en: Domínguez 1994.

Reportado en: Calakmul por Domínguez 1994.

Tipo-Variedad: Ticul pizarra delgado-Ticul.

Grupo: Ticul.

Ware: Pizarra delgado.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith 1971.

Descripción: La pasta va de color crema a bayo, es de textura fina y compacta, partículas finas de calcita como desgrasante. El acabado de superficie en los tiestos se ve bien pulido con engobe lustroso de color crema o gris oliva que es jabonoso al tacto, con marcas de raicillas.

Formas: Vaso de borde puntiagudo, directo de paredes rectas.

Distribución: sólo en el pozo N19E14.

La descripción fue basada en: Domínguez 1994.

Reportado en: Becán por Ball 1977, en Calakmul por Domínguez 1994.

Tipo-Variedad: Altagracia acanalado-Altagracia.

Grupo: Tres naciones.

Ware: Gris fino.

Complejo cerámico: Paxua.

Descripción: Pasta de color gris, de textura fina, compacta, sin desgrasante. El acabado de superficie en el interior y en el exterior es pulido con un engobe gris o negro o café oscuro.

Formas: Plato de borde directo, cuadrado, de paredes recto-divergentes y 22 centímetros de diámetro.

Distribución: únicamente en el pozo N19E14.

La descripción fue basada en: Adams 1971.

Reportado en: Seibal por Sabloff 1967, Altar de Sacrificios por Adams 1971.

Tipo-Variedad: Tinaja rojo-Tinaja.

Grupo cerámico: Tinaja.

Ware: Petén lustroso.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith y Gifford 1966: 163.

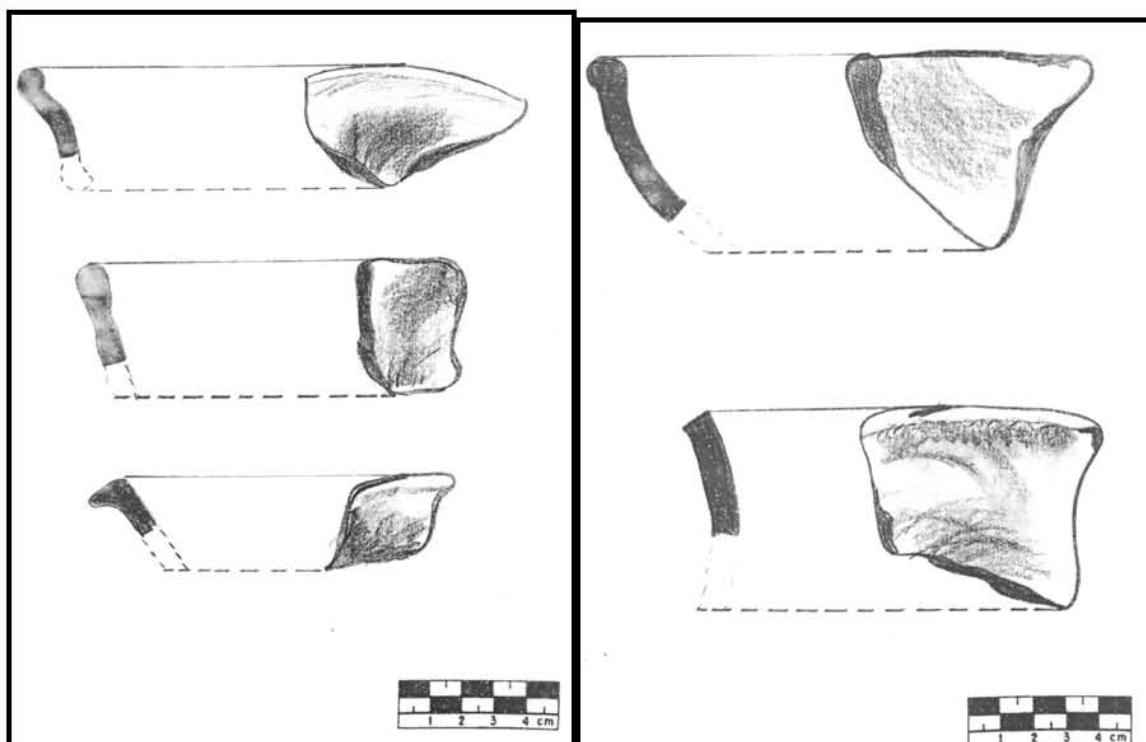
Descripción: El color de la pasta va del café rojizo 2.5 YR 4/4 al café pálido 10 YR 6/3, canela 5 YR 5/4 y café amarillento 10 YR 5/6. De textura media, porosidad baja a regular. Se observan partículas blancas, ocasionalmente cristales de mica y cuarzo. La cocción es buena. El engobe aparece en el interior y exterior cuando se trata de vasijas que tienen la boca amplia y paredes abiertas, y sólo se presenta en el exterior cuando el diámetro de la boca de la vasija es menor que el del cuerpo. El color de este engobe varía de un color rojo oscuro 2.5 YR 3/6, 4/8; 10 Y 4/6 al rojo naranja 2.5 YR 4/8. La calidad del engobe no es muy buena, pues la mayoría de los tiestos están erosionados.

Formas: Ollas de borde redondo, directo y un diámetro de 12 y 16 centímetros y cajetes.

Ilustración: Figuras 103, 104 y 105.



Figura 103.- Olla del Tipo-variedad: Tinaja rojo-Tinaja



Figuras 104 y 105.- Bordes de ollas y cajetes del Tipo-variedad: Tinaja rojo-Tinaja

Distribución: en los pozos N3W37, S22E5, N18W13, Cuarto 2, N19E14, W6N2 y S34E1.

La descripción fue basada en: Domínguez 1994: 182.

Reportado en: Uaxactún por Smith y Gifford (1966: 163), que lo ubican en el complejo Tepeu 3 que corresponde al Clásico terminal; en Altar de Sacrificios por Adams (1971: 23), para el complejo Boca que pertenece al Clásico terminal; en Becán por Ball (1977: 23), para el complejo Xcocom, que va del Clásico terminal al Posclásico temprano; en Calakmul por Domínguez (1994: 182), que lo reporta para el complejo Halibe que va del Clásico terminal al Posclásico temprano.

Tipo-Variedad: Chaquiste impreso-Chaquiste.

Grupo cerámico: Tinaja.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Adams 1971.

Descripción: Pasta de color café rojizo 2.5 YR 4/4 o café pálido 10 YR 6/3, de textura media, porosidad baja a regular, se observan partículas blancas y ocasionalmente cristales de mica. En la superficie el engobe es fácilmente erosionable y es de color rojo 10 R 3/6. Este se presenta en el exterior de la vasija cubriendo sólo el borde. La decoración consiste de una banda localizada por debajo del borde rodeando la vasija, hecha a base de impresiones con el dedo o la uña.

Formas: Ollas y cajetes.

Ilustración: Figuras 106 y 107.



Figura 106.- Bordes de olla del Tipo-variedad: Chaquiste impreso-Chaquiste

Distribución: en los pozos N18W13, N19E14, y S29W17.

La descripción fue basada en: Domínguez 1994: 205.

Reportado en: Altar de Sacrificios por Adams (1971); en Calakmul por Domínguez (1994: 205), que lo ubica para el complejo Halibe que va del Clásico terminal al Posclásico temprano.

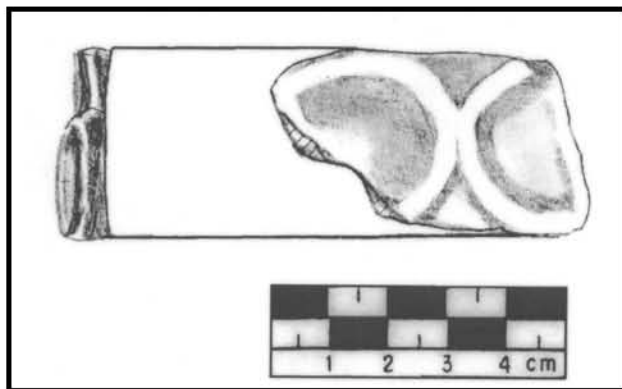


Figura 107.- Fragmento de cajete del Tipo-variedad: Chaquiste impreso-Chaquiste

Tipo-Variedad: Pantano impreso-Pantano.

Grupo cerámico: Tinaja.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith y Gifford 1966.

Descripción: El color de la pasta es café pálido 10 YR 6/3, de textura media y porosidad baja a regular, se observan partículas blancas, cuarzo y ocasionalmente cristales de mica. En la superficie el engobe puede ser interior, exterior o ambos de color rojo 2.5 YR 3/8 y 4/8. La calidad del engobe no es muy buena, la decoración es basándose en motivos impresos hechos debajo de la unión del cuello y el cuerpo. Estos motivos pueden ser una banda de pequeños triángulos, o bien pequeñas muescas las que en forma repetitiva rodean la vasija.

Formas: Olla de borde redondo, ligeramente evertido en ángulo oblicuo y 22 centímetros de diámetro.

Ilustración: Figura 108.

Distribución: sólo en el pozo W6N2.

La descripción fue basada en: Domínguez 1994: 199.

Reportado en: Uaxactún por Smith y Gifford (1966); en Calakmul por Domínguez (1994: 199), que lo ubica para el complejo Halibe que va del Clásico terminal al Posclásico temprano.



Figura 108.- Bordes de olla del Tipo-variedad: Pantano impreso-Pantano

Tipo-Variedad: Asote naranja-Asote.

Grupo cerámico: Asote.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith y Gifford 1966.

Descripción: La pasta es de color bayo 10 YR 7/3, 7/4, de textura fina a mediana, porosidad baja. El desgrasante es de calcita y cuarzo. El color del engobe varía de naranja 5YR 5/8 a tonos cafetosos 5 YR 5/6, 4/6 y se presenta tanto en el interior como en el exterior.

Formas: Cajete de borde acanalado, aplanado con ensanchamiento externo, paredes rectas y diámetro de 18 centímetros y ollas.

Ilustración: Figuras 109 y 110.



Figura 109.- Bordes de olla del Tipo-variedad: Asote naranja-Asote

Distribución: en los pozos S22E5 y N19E14.

La descripción fue basada en: Domínguez 1994: 211.

Reportado en: Uaxactún por Smith y Gifford (1966); en Calakmul por Domínguez (1994: 211), que lo ubica para el complejo Halibe que va del Clásico terminal al Posclásico temprano.

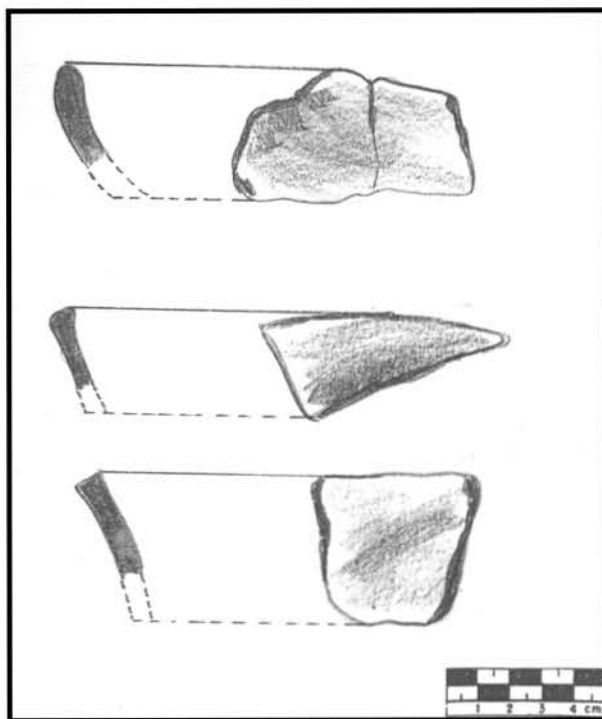


Figura 110.- Bordes de cajetes del Tipo-variedad: Asote naranja-Asote

Tipo-Variedad: Mangrove café oscuro-Mangrove.

Grupo: Teakettle Bank.

Ware: No especificada.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Gifford 1976.

Descripción: El color de la pasta va de amarillo a café, es muy compacta, de porosidad baja, textura fina, y desgrasante de calcita. El acabado de superficie es bruñido en el interior y en el exterior, con engobe de color café, de textura jabonosa al tacto, presenta incisiones en el interior y algunas cerca del borde en el exterior.

Formas: Ollas de borde con ensanchamiento externo y 32 centímetros de diámetro y platos de borde aplanado, directo de 20 centímetros de diámetro.

Distribución: únicamente en el pozo N19E14.

La descripción fue basada en: Robles 1990.

Reportado en: Coba por Robles 1990.

Tipo-Variiedad: Dos arroyos naranja policromo-Dos arroyos.

Grupo cerámico: Dos arroyos.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith y Gifford 1966.

Descripción: El color de la pasta varía de café naranja a canela, es de textura media, porosidad media, con desgrasante de calcita, con partículas negras, grises y rojas. En el acabado de superficie se presenta la técnica de doble engobe, características de las vasijas del grupo Aguila. El engobe fue aplicado en el interior y exterior. La decoración es policroma y los diseños pintados son geométricos, pintados en rojo, café y negro. Su decoración principal está en el exterior y la secundaria en el interior.

Formas: Cajetes de borde redondo, directo, paredes curvo-divergentes y un diámetro de 24 centímetros.

Distribución: sólo en el pozo N19E14.

La descripción fue basada en: Domínguez 1994.

Reportado en: Calakmul por Domínguez 1994 y Smith y Gifford 1966.

Tipo-Variiedad: Saxché naranja policromo-Engobe crema.

Grupo cerámico: Saxché.

Ware: Petén lustros.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith y Gifford 1966, variedad por Ball 1977.

Descripción: La pasta varía de café pálido a tonos grisáceos, es de textura media, porosidad baja, el desgrasante es de calcita. El acabado de superficie en el interior presenta un engobe de color naranja el cual varia a una tonalidad amarillosa a café, está pared presenta en el borde una banda pintada en color rojo, café o negro. El exterior presenta un engobe de color crema. La decoración consiste en diseños naturales o geométricos pintados en color rojo, naranja y negro sobre el engobe crema.

Formas: Fragmentos de cajetes y vasos.

Distribución: únicamente en pozo N19E14.

La descripción fue basada en: Domínguez 1994.

Reportado en: Calakmul por Domínguez 1994.

Tipo-Variiedad: Saxché y palmar anaranjado policromo-Saxché.

Grupo cerámico: Saxché y palmar.

Ware: Petén lustroso.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith 1971.

Descripción: Pasta de textura fina, con partículas grises de calcita y cuarzo como desgrasante. El color de la pasta es café claro y las paredes presentan un engobe de color café claro, blanco o crema, tanto en el interior como en el exterior. Sobre el engobe se aplicaron diseños en rojo, amarillo, negro y café oscuro. La decoración consta de figuras geométricas encerradas en líneas horizontales y bandas de colores. También tiene una banda roja a ambos lados del borde.

Formas: Cajete de borde redondo, directo, con paredes recto divergentes y un diámetro de 16 centímetros; cajete de borde biselado interno con paredes recto divergentes con un diámetro de 14 centímetros; platos de borde redondo, directo de paredes curvo divergentes y un diámetro de 16 centímetros.

Distribución: sólo en el pozo N19E14.

La descripción fue basada en: Delgado 2002.

Reportado en: Uaxactún por Smith y Gifford 1966, en Mazapán por Smith 1971, Seibal por Sabloff 1975, Altar de Sacrificios por Adams 1971, Jonuta por Sánchez 1979, Calakmul por Domínguez 1994.

Tipo-Variiedad: Saxché naranja policromo-No especificada.

Grupo cerámico: Saxché.

Ware: Petén lustroso.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith y Gifford 1966.

Descripción: El color de la pasta varía de café rojizo a café pálido, es de textura media, porosidad baja, y calcita como desgrasante. En la superficie presenta un engobe naranja, variando a tonos oscuros, en el interior y exterior de las vasijas. No tiene decoración.

Formas: Fragmentos de cajetes.

Distribución: en el pozo N19E14.

La descripción fue basada en: Domínguez 1994.

Reportado en: Uaxactún por Smith y Gifford 1966, en Mayapán por Smith 1971, Seibal por Sabloff 1975, Altar de Sacrificios por Adams 1971, Jonuta por Sánchez 1979, Calakmul por Domínguez 1994.

Tipo-Variedad: Saxché naranja policromo-Dzaptún.

Grupo cerámico: Saxché.

Ware: Petén lustroso.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Ball 1977.

Descripción: La pasta va de rosada a naranja, es de textura media, porosidad baja y desgrasante de arena. El acabado de superficie en el interior y en el exterior es alisado con engobe rojo y negro. Presenta motivos geométricos pintados en rojo, negro y naranja.

Formas: Platos de borde redondo, directo, con 26 y 30 centímetros de diámetro, vaso de borde redondo, directo, con 16 centímetros de diámetro.

Distribución: en el pozo N19E14.

La descripción fue basada en: Ball 1977.

Reportado en: Uaxactún por Smith 1955, Altar de Sacrificios por Adams 1971, Barton Ramie por Willey 1965, Jaina por Piña Chan 1968, en Becan por Ball 1977.

Tipo-Variedad: Subín rojo-No especificado.

Grupo cerámico: Tinaja.

Ware: Petén lustroso.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Adams 1971.

Descripción: Pasta de color café claro, de textura media, porosidad baja y desgrasante de calcita y arena. En el interior las vasijas presentan engobe rojo-naranja, y en el exterior tienen estrías a base de líneas horizontales.

Formas: Ollas de borde con ensanchamiento externo de 32 centímetros de diámetro.

Distribución: únicamente en el pozo N19E14.

La descripción fue basada en: Domínguez 1994.

Reportado en: Altar de Sacrificios por Adams 1971, en Calakmul por Domínguez 1994.

Tipo-Variedad: Dzibiac rojo-Dzibiac.

Grupo cerámico: Dzibiac.

Ware: Chichen rojo.

Complejo cerámico: Paxua.

Establecido por: Smith 1971: 15.

Descripción: Pasta de color rojo, compacta, de textura media, presenta ceniza volcánica como desgrasante. La superficie de la vasija presenta engobe rojo 2.5 YR 4/6.

Formas: Olla y cuenco.

Ilustración: Figuras 111 y 112.



Figura 111.- Tiestos del Tipo-variedad: Tdzibiac rojo-Tdzibiac

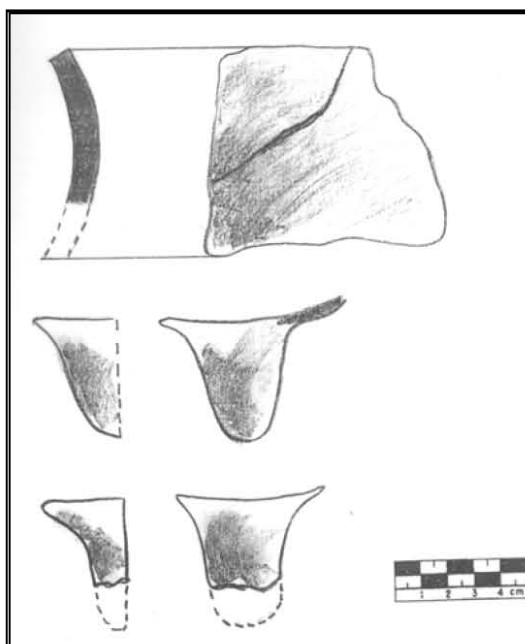


Figura 112.- Borde de olla y soportes de cajete del Tipo-variedad: Tdzibiac rojo-Tdzibiac

Distribución: en el pozo N19E14.

La descripción fue basada en: Ball 1977: 24.

Reportado en: Mayapán y Chichén Itzá para el complejo Sotuta por Smith (1971: 15); en Becán por Ball (1977: 24), que lo reporta para el complejo Xcocom que va del Clásico terminal al Posclásico temprano.

Posclásico temprano y tardío-Complejo *Paxbolom Acha*

Tipo-Variedad: Matillas-Matillas.

Grupo cerámico: Matillas.

Ware: Anaranjada fina.

Complejo cerámico: Paxbolom Acha.

Establecido por: Smith 1971: 20.

Descripción: Pasta de textura fina, sin desgrasante, en algunos tiestos se nota algunas partículas de mica. La superficie presenta un engobe de color rojo 2.5 YR 5/8, 4/8; o rojo oscuro 2.5 YR 3/2 y café rojizo oscuro 5YR 3/2 que en algunas secciones aparece bruñido.

Formas: Cajete de borde redondo, directo, paredes recto-divergentes, diámetro de 14 y 20 centímetros; cajete de borde cuadrado, de paredes rectas. Vaso de borde redondo, directo, paredes rectas, presenta dos incisiones bajo el borde exterior y diámetro de 14 centímetros; cuenco de borde cuadrado y de paredes curvo-convergentes y fragmentos de ollas y platos.

Ilustración: Figuras 113, 114 y 115.



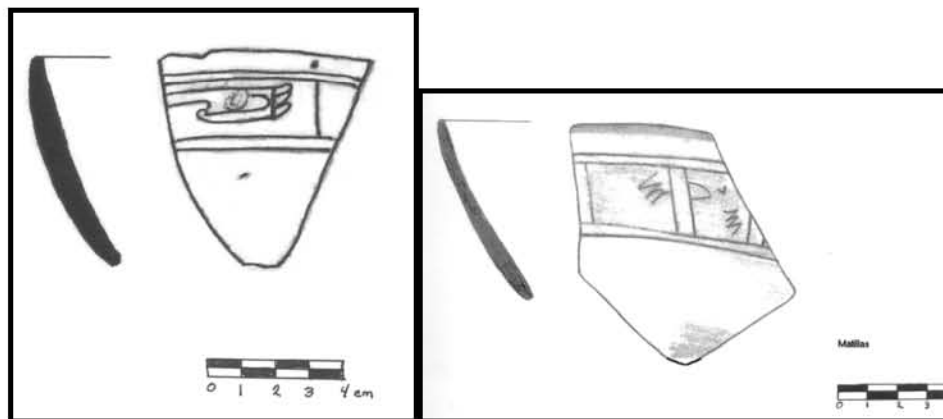
Figura 113.- Tiestos del Tipo-variedad: Matillas-Matillas

Distribución: en los pozos S22E5 y S29W17.

La descripción fue basada en: Sánchez 1979: 83-84.

Reportado en: Este tipo también fue reportado en Yuukluuk en Isla Holbox, El Rey, Cancún, Vista alegre, El Meco y Mulchil en Quintana Roo (Sanders 1960: 19); en

Champotón, Aguacatal, Guarixés y Tixchel (Ruz 1969: 121); en Tixchel (Ruz 1969: 109); en Aguacatal y Atasta por Matheny (1970); en El Coco, Juárez y las Minas en Tabasco (Smith 1971: 20); en Dzibilchaltún y Mayapán por Smith (1971: 20); en Comalcalco por Peniche (1973); en Jonuta por Sánchez (1979: 83-84), que lo ubica para el complejo Cintla que va del Posclásico temprano al tardío. En Tanchah, Tulum y Cobá por Robles (1990: 235-236), que lo ubica para el complejo Seco que abarca del Posclásico temprano al tardío.



Figuras 114 y 115.- Bordes de cajete del Tipo-variedad: Matillas-Matillas

Tipo-Variedad: Chen mul modelado-Chen mul.

Grupo cerámico: Navulá-Panabá.

Complejo cerámico: Paxbolom Acha.

Establecido por: Smith 1971: 24.

Descripción: Pasta de textura burda, compacta de color gris con áreas de color rojo amarillento, la variación en el color se debe a la cocción. Presenta desgrasante de calcita, en partículas medianas y gruesas. El acabado de superficie es alisado, toscamente áspero al tacto, del mismo color de la pasta. La decoración es de figuras antropomorfas adosadas a incensarios.

Formas: Incensarios.

Distribución: en los pozos N3W37 y S34E1.

La descripción fue basada en: Robles 1990: 224-226.

Reportado en: Este tipo también fue reportado en Palo Alto y Rio Usumacinta en Tabasco (Andrews IV 1943); en Chichén Itzá y Chankóm (Brainerd 1958); en Topoxté, en el Petén, Guatemala (Bullard 1970); en Champotón por Ruz (1969); en Dzibilchaltún y Mayapán por Smith (1971: 24); en Emaly Yaxcopoíl, Isla Cilvituk, Sakik y Becán (Ball 1977: 113); en

Cobá por Robles (1990: 224-226), que lo ubica para el complejo Seco que va del Posclásico temprano al tardío.

3.2.3 Secuencia cerámica de El Tigre-Itzamkanac

En la mayoría de los sitios del área maya las secuencias cerámicas se han obtenido a través de excavaciones realizadas en estructuras, en rellenos, donde aparecen subestructuras y tienen uno o más pisos sellados. Porque sabemos que en gran parte del área maya faltan los sedimentos necesarios para obtener una buena estratigrafía, debido entre otros factores, a la porosidad de la roca caliza que forma el suelo y subsuelo de la península de Yucatán. Ello ha impedido la acumulación de estratos, necesarios para la formación de una columna estratigráfica.

Excavaciones cercanas a la región del río Candelaria son las realizadas en el Aguacatal por Matheny, las de Jonuta por H. Berlín, Isla del Carmen y costa de Campeche por Ruz L., Ball y Eaton; Becan por Ball, Calakmul por Folan, Coba por Robles y Edzná por A. Benavides entre otros. Ellos han definido sus variedades, tipos, grupos, *wares* y complejos; El proyecto arqueológico de El Tigre utilizando las descripciones de las variedades, tipos y grupos han formado su propia secuencia cerámica (figura 116) y sus propios complejos (figura 117), que al parecer, pueden funcionar para toda la provincia de Acalan.

Secuencia cerámica de El Tigre, Campeche

<i>Complejo</i>	<i>Grupo</i>	<i>Tipo</i>	<i>Variedad</i>
Auxaua	Juventud	Juventud rojo	Jolote
<i>Preclásico</i>		Juventud rojo	Mocho
<i>Medio</i>		Desvario chamfered	No especificado
		Repollo impreso	Repollo
	Pital	Pital crema	Blotchy
		Paso danto inciso	No especificado
	Chunhinta	Chunhinta negro	Chunhinta
	Muxanal	Muxanal rojo/crema	No especificado
Pachimalays	Muxanal	Muxanal rojo/crema	Muxanal

<i>Preclásico</i>	Sierra	Sierra rojo	Sierra
<i>Tardío</i>		Sierra rojo	No especificado
		Sierra rojo	Engobe claro
		Altamira acanalado	Altamira
		Laguna verde inciso	Laguna verde
		Laguna verde inciso	Engobe claro
		Ciego compuesto	Ciego
	Sierra/Polvero	Pakluum especial	Rojo y negro dicromo
	Polvero	Polvero negro	Polvero
	Flor	Flor crema	Flor
		Flor crema	Peine
	Morfín	Morfín sin engobe	Morfín
	Sapote	Sapote estriado	Rastro
		Sapote estriado	Sapote
		Isla aguada estriada	Isla
	Tordo	Tordo negro	Tordo
	Sabán	Chancenote estriado	No especificado
		Tancah burdo	Tancah
	Ucú	Ucú negro	No especificado
Champel	Caribal	Caribal rojo	No especificado
<i>Clásico</i>	Nolo	Nolo rojo	Nolo
<i>Temprano</i>	Xanabá	Xanabá rojo	No especificado
	Tolok	Tolok negro/naranja	Tolok
	Triunfo	Triunfo estriado	Aliso
		Triunfo estriado	Triunfo
		Triunfo estriado	Ak
	Balanza	Balanza negro	Balanza
		Balanza negro	Cadena creek
	Aguila	Aguila naranja	Aguila
	Quintal	Quintal sin engobe	Quintal
		Candelaria aplicado	No especificado
	Tinaja	Subín rojo	Huicoy
		Tinaja rojo	Aduana
		Tinaja rojo	Paso real
	Sabán	Sabán burdo	Sabán
	Maxcanú	Falcon towny brown	Falcon
	Pucté	Pucté café	Pucté
		Pucté café	No especificado
	Muna	Muna pizarra	Chemax
Paxua	Tinaja	Subín rojo	Bocul
<i>Clásico</i>		Tinaja rojo	Tinaja
<i>Tardío-</i>		Tinaja rojo	No especificado
<i>Terminal</i>		Subin rojo	No especificado
		Chaquiste impreso	No especificado
		Chaquiste impreso	Chaquiste
		Pantano impreso	Pantano

	Corona	Corona rojo	Corona
		Grillo negro/rojo	Grillo
	Dzitbalche	Dzitbalche naranja pulido	Dzitbalche
	Blanquillo	Blanquillo sin engobe	Blanquillo
	Ticul	Ticul pizarra delgado	Séla
		Ticul pizarra delgado	Ticul
	Muna	Sacalum negro/pizarra	Sacalum
		Muna pizarra	Muna
	Teabo	Teabo rojo	Teabo
	Tdzibiac	Tdzibiac rojo	Tdzibiac
	Traino	Traino café	Lodo
	Asote	Asote naranja	Asote
	Batres	Batres rojo	Batres
	Nanzal	Chinja impreso	Chinja
		Nanzal rojo	Nanzal
	Infierno	Infierno negro	Infierno
		Tres micos impreso	Tres micos
		Chilar acanalado	Carmen
	Botifela	Botifela naranja	Botifela
	Coyoc	Coyoc negro	Coyoc
		Cuyeros negro y rojo	Cuyeros
	Calakmul	Calakmul pizarra	No especificado
	Saxche y palmar	Saxche y palmar	Anaranjado policromo
	Saxche	Saxche naranja policromo	Engobe crema
		Saxche naranja policromo	Saxche
		Saxche naranja policromo	Dzaptún
	Dos arroyos	Dos arroyos naranja polic.	Dos arroyos
		Yaloche crema policromo	Yaloche
	Teakettke bank	Mangrove café oscuro	Mangrove
	Aguila	Picoleros rojo/naranja	Picoterros
	Sagú	Sagú crema policromo	Sagú
	Tixcacal	Tixcacal naranja policromo	Tixcacal
	Achote	Achote negro	Achote
		Achote negro acanalado	Acanalada
		Ones impreso	No especificado
		Torro excavado inciso	Torro
	Dzibal	Dzibal al pastillaje	Dzibal
	Tres naciones	Tres naciones gris	Tres naciones
		Altagracia acanalado	Altagracia
	Balancán	Balancán	Indeterminada
		Provincia relieve plano	Glífica
		Provincia relieve plano	Provincia
	Altar	Altar	Altar
		Trapiche inciso	Complejo
		Trapiche inciso	Trapiche
		Islas excavado inciso	Islas
		Cedro acanalado	Cedro
		Tumba negro/naranja	Tumba

	Encanto	Encanto estriado	Alambre
		Encanto estriado	Pepino
		Encanto estriado	Sacná
		Encanto estriado	Encanto
		Encanto estriado	Yocak
	Cambio	Cambio sin engobe	No especificado
		Cambio sin engobe	Cambio
		Pasteleria compuesto	Pasteleria
		Cuntum compuesto	No especificado
Paxbolom	Matillas	Matillas	Matillas
Acha		Matillas	No especificado
<i>Posclásico</i>	Navulá-Panaba	Cehac-Hunacti compuesto	Cehac-Hunacti
		Chenmul modelado	Chenmul

Figura 116.- Secuencia cerámica de El Tigre

AÑOS	PERIODOS	EDZNÁ	BECÁN	CALAKMUL	EL TIGRE	COBÁ	ALTAR
1500	Posclásico tardío	-----	-----	?	Paxbolom Acha	-----	?
1400		Cuartel	Lobo			Seco	
1300	Posclásico temprano	-----	-----		Paxua	Oro	Jimba
1200		Catedral	Xcocom	Halibe			
1100	Clásico terminal	Muralla					Pasión
1000							
900	Clásico tardío	Agua potable	Chintok	Ku		Palmas	Veremos
800			Bejuco				
700	Clásico temprano	Poderes	Sabucán	Kaynikte	Champel	Blanco	Ayn
600			Chacsik				
500	Proto-clásico	Cepos	Pakluum	Takan	Pachi-malays	Añejo	Salinas
400							
300	Preclásico tardío	Baluartes					Plancha
200							
100 d.C.	Preclásico medio	Malecón	Acachén	Zihnal	Auxual		San Félix
100 a.C.							
200	Preclásico temprano			?	?		Xc
300							
400							
500							
600							
700							
800							

Figura 117.- Cuadro cronológico con los complejos cerámicos de El Tigre

A continuación nombraremos los complejos a que pertenecen cada uno de los tipos-variedad que se han analizado en El Tigre.

Los nombres que utilizamos para designar a cada uno de los complejos cerámicos provienen de la familia gobernante de Acalan, y fueron establecidos en los primeros análisis cerámicos del sitio (Vargas *et al.*, 1998; 1999; Delgado 2002; Vargas y Delgado 2003). Los señores o *halach uinic* son:

Preclásico medio: *Auxaual*, señor que sale de Cozumel con cuatro hombres importantes, cada uno de ellos acompañado por un grupo de seguidores y se establecen por Tenosique.

Preclásico tardío: *Pachimalays*, hijo del señor anterior, consolida las conquistas de su padre en el Usumacinta.

Clásico temprano: *Champel*, conquista *Tatenam* (Laguna de Términos).

Clásico terminal: *Paxua*, funda Tixchel y permanece ahí por un tiempo de 60 u 80 años. Tiene conflictos con la gente de Champotón y Xicalango, por lo que tienen que abandonar Tixchel, y se van a *Tamagtún* (Acalan).

Posclásico tardío: *Paxbolom Acha* organiza Acalan, establece su capital en Itzamkanac y fue él quien recibe la visita de Cortés, cuando pasa en su viaje hacia Honduras (Scholes y Roys 1996:71-74).

Ahora como un segundo paso, proponemos otra secuencia cerámica basada en el análisis de los pozos estratigráficos, excavados en varias estructuras que se encuentran en el centro ceremonial del sitio. Sabemos que para tener una seguridad en las secuencias es necesaria la excavación de un número considerable de pozos estratigráficos en el sitio; los que se escogieron para este estudio no son muchos pero pensamos que son una muestra representativa y que la información obtenida de los mismos es confiable, pero en un futuro se propone excavar más pozos estratigráficos, para obtener una secuencia cerámica más completa y modificar o confirmar los resultados obtenidos en el presente trabajo.

Complejo *Auxaual*

Son las evidencias más tempranas que se encuentran en El Tigre, corresponden al Preclásico medio y principios del Preclásico tardío. Este complejo debe entenderse en principio como hipotético, ya que carecemos de evidencias arquitectónicas por el momento,

de no ser por una subestructura en la Estructura 1, que por la cerámica asociada es fechado para el Preclásico medio.

Las evidencias cerámicas en que nos basamos para definirlo, numéricamente son poco representativas, sin embargo, están indicando el comienzo de una ocupación importante en el sitio. Cerca de El Tigre se encontró material característico de este complejo en el sitio conocido como Nueva Esmeralda, de allí proviene una figurilla y una “maza” típicamente olmeca (Vargas, Ernesto, *et al* 1998). Sin embargo, en el análisis de la cerámica procedente de los pozos estratigráficos, no encontramos material cerámico que fuera característico de este complejo.

Complejo *Pachimalays*

Los materiales de este complejo parecen representar dos facetas: la primera de ellas posiblemente arranca desde el Preclásico tardío y la segunda pertenece al Protoclásico.

La faceta temprana es plenamente identificable con los tipos cerámicos Flor crema-Peine, Ciego compuesto-Ciego, Ucú negro-No especificado, Muxanal rojo sobre crema-Muxanal, Morfin sin engobe-Morfin, Sapote estriado-Rastro, Sierra rojo-Sierra, Altamira Acanalado-Altamira, Polvero negro-Polvero. Que pertenecen a los complejos Chun yaxchic, Takan, Plancha y Pakluum, que son definidos para los sitios de Calakmul, Altar de Sacrificios, Becán y la región de Chenes.

Por ello, esta faceta debe entenderse como importante para El Tigre, pues no sólo existen los materiales cerámicos, sino también se tiene arquitectura monumental, perfectamente registrada en las Estructuras 1, 2 y 4. En la Estructura 1, se exploró parte de una subestructura, que debió alcanzar la altura de 20 metros, además de tres mascarones: dos de ellos son antropomorfos y un zoomorfo, que también pertenecen a esta temporalidad; mientras que en la Estructura 2, se exploró en la parte superior una subestructura que apareció a consecuencia de un saqueo, mostrando restos de arquitectura y un mascarón característico del Petén guatemalteco. Y en la Estructura 4, también en la parte superior, exploramos una parte de una subestructura, en donde se localizaron dos grandes mascarones, y se exploró una pequeña plataforma circular que pertenece también a esta temporalidad.

Los habitantes de El Tigre debieron ocupar desde entonces el sitio, para dominar en primer lugar, un islote que no se inunda y en segundo lugar para dominar gran parte del río Candelaria, ruta de comunicación importante para salir desde el Petén hacia el golfo de México. El sitio se localiza estratégicamente, para dominar el comercio hacia la laguna de Términos, y para el control de los ríos Caribe y San Pedro.

Por lo que sabemos hasta ahora, el sitio arqueológico en esta primera faceta, está más ligado al Petén que a la costa, la inferencia la hacemos apoyados en la arquitectura, es decir, en los mascarones antes mencionados y en la cerámica característica de esta época, observación que con anterioridad había hecho Rands (1967) para la región de Palenque.

En la faceta tardía el sitio sigue funcionando casi igual que en la anterior, ésta se sitúa entre finales del Preclásico tardío y principios del Clásico temprano, lapso que asociamos tentativamente al Protoclásico. Este, se refiere al intervalo entre los años 100 a.C. al 250 d.C. También algunos autores lo entienden como una alusión al surgimiento del Clásico maya; y por último, otros lo definen como una moda cerámica que se caracteriza por los soportes mamiformes, técnica decorativa del negativo, cerámicas monocromas de color naranja e introducción de la policromía.

Para esta faceta tardía continúan los tipos: Sierra rojo-Sierra, Altamira acanalado-Altamira, Polvero negro-Polvero, Sapote estriado-Rastro, Morfin sin engobe-Morfin, Muxanal rojo sobre crema-Muxanal, y Ucú negro-No especificado. Y aparecen los tipos Sierra rojo-Engobe claro, Flor crema-Flor y Pakluum especial-Rojo y negro dicromo.

El complejo Pachimalays está formado por los siguientes grupos cerámicos, que conforman las dos facetas:

Faceta temprana:

- 1.- *Grupo Muxanal*
Muxanal rojo sobre crema-Muxanal
- 2.- *Grupo Sierra*
Sierra rojo-Sierra
Altamira acanalado-Altamira
Ciego compuesto-Ciego
- 3.- *Grupo Polvero*
Polvero negro-Polvero
- 4.- *Grupo Flor*
Flor crema-Peine
- 5.- *Grupo Morfin*
Morfin sin engobe-Morfin

- 6.- *Grupo Sapote*
Sapote estriado-Rastro
- 7.- *Grupo Ucú*
Ucú negro-No especificado

Faceta tardía:

- 1.- *Grupo Sierra*
Sierra rojo-Sierra
Altamira acanalado-Altamira
Sierra rojo-Engobe claro
- 2.- *Grupo Polvero*
Polvero negro-Polvero
- 3.- *Grupo Ucú*
Ucú negro-No especificado
- 4.- *Grupo Flor*
Flor crema-Flor
- 5.- *Grupo Sapote*
Sapote estriado-Rastro
- 6.- *Grupo Morfin*
Morfin sin engobe-Morfin
- 7.- *Grupo Muxanal*
Muxanal rojo sobre crema-Muxanal
- 8.- *Grupo Sierra-Polvero*
Pakluum especial-Rojo y negro dicromo

Complejo *Champel*

En el análisis de la cerámica procedente de los pozos estratigráficos, no encontramos material arqueológico que fuera característico de este complejo, ya que al parecer, la región para esos momentos no tiene una ocupación importante. Hasta ahora, no hemos podido explorar ningún resto arquitectónico característico del Clásico temprano que se encuentra representado pobremente en El Tigre.

Complejo *Paxua*

Este complejo señala la virtual desaparición de las influencias del Petén en la alfarería de El Tigre; y a partir de entonces empieza a desarrollarse la cerámica originaria de la región de los ríos y lagunas de Tabasco-Campeche, aunque sus inicios sean anteriores.

Los marcadores más significativos de este complejo son las cerámicas Altar, Balancán y Tres Naciones entre otras, caracterizadas por las pastas finas, su color naranja y gris. También encontramos algunas cerámicas características de Yucatán, lo que podría pensarse como posibles nexos de la región chontal con la península.

Este complejo, que corresponde al Jonuta, definido por H. Berlín, abarcaría del 700 d.C. hasta por lo menos el 950 d.C.; creemos que pueden distinguirse tres facetas: La primera relacionada con el Clásico tardío maya, poco representada en el sitio, la segunda correspondería a aquellos tipos característicos del Clásico tardío y Clásico terminal, como son los grupos Altar y Balancán entre otros, y por último, la tercera se relacionaría con los tipos del Clásico terminal. Estas tres facetas son de gran importancia porque se puede apreciar la evolución del grupo chontal en la región: vemos en primer lugar cerámicas mayas del Clásico asociadas a cerámicas anaranjadas finas, que van a caracterizar posteriormente a los chontales de la región de Tabasco-Campeche.

Este complejo arranca desde el Clásico tardío, siendo al principio poco representativo, para llegar a ser más tarde el más importante de la región.

Los tipos que formarán la faceta temprana de este complejo son: Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche, Chinja impreso-Chinja, Infierno negro-Infierno, Tres micos impreso-Tres micos, Encanto estriado-Encanto, Cambio sin engobe-Cambio, Tinaja rojo-Tinaja, Altar-Altar, Provincia relieve plano-Glífica, Tres naciones gris-Tres naciones, Muna pizarra-Muna, Saxche anaranjado policromo-No especificado y Saxche naranja policromo-Dzaptún, Batres rojo-Batres y Teabo rojo-Teabo. Que pertenecen a los complejos Chixoy, Pasión, Bejuco, Palmas, Ku y Chintok, definidos para los sitios de Altar de Sacrificios, Becán, Cobá y Calakmul. Todos característicos del Clásico tardío.

La faceta media se caracteriza por aquellos tipos cerámicos que pertenecen tanto al Clásico tardío como al Clásico terminal. Los que continúan de la faceta temprana son: Cambio sin engobe-Cambio, Encanto estriado-Encanto, Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche, Chinja impreso-Chinja, Tinaja rojo-Tinaja, Infierno negro-Infierno, Tres micos impreso-Tres micos, Altar-Altar, Tres naciones gris-Tres naciones, Muna pizarra-Muna, Saxche anaranjado policromo-No especificado. Y los tipos nuevos son: Cambio sin engobe-No especificado, Encanto estriado-Sacná, Encanto estriado-Pepino, Chaquiste impreso-Chaquiste, Botifela naranja-Botifela, Asote naranja-Asote, Coyoc negro-Coyoc, Achote

negro-Achote, Tumba negro sobre naranja-Tumba, Provincia relieve plano-Provincia, Cedro acanalado-Cedro, Islas excavado inciso-Islas, Trapiche inciso-Complejo, Altagracia acanalado-Altagracia, Ticul pizarra delgado-Xelhá, Saxché anaranjado policromo-Saxché, Saxché anaranjado policromo-Engobe crema, Dos arroyos naranja policromo-Dos arroyos, Yaloche crema policromo-Yaloche, Mangrove café oscuro-Mangrove, Tixcacal naranja policromo-Tixcacal, Picolero rojo sobre naranja-Picolero, Calakmul pizarra-No especificado, Tdzibiac rojo-Tzibiac, y Subin rojo-No especificado. Que pertenecen a los complejos Conchada, Palmas, Oro, Jonuta, Ku, Halibe y Cintla, definidos para los sitios de Aguacatal, Cobá, Jonuta, y Calakmul.

De los tipos que forman la faceta tardía, los que continúan de la faceta anterior son: Cambio sin engobe-Cambio, Cambio sin engobe-No especificado, Encanto estriado-Encanto, Encanto estriado-Sacná, Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche, Tinaja rojo-Tinaja, Chinja impreso-Chinja, Chaquiste impreso-Chaquiste, Coyoc negro-Coyoc, Infierno negro-Infierno, Altar-Altar, Tumba negro sobre naranja-Tumba, Provincia relieve plano-Provincia, Tres naciones gris-Tres naciones, y Muna pizarra-Muna. Mientras que los tipos nuevos son: Pantano impreso-Pantano, Balancán-Indeterminada, Sagú crema policromo-Sagú, Chantuori negro sobre naranja-No especificado y Teabo rojo-Teabo, que pertenecen a los complejos Bayal, Boca, Xcocom, Habin y Oro, definidos para los sitios de Seybal, Altar de Sacrificios, Becán, Cobá y la región de Chenes.

El complejo Paxua es el más característico de la región, pues allí se desarrollan los principales edificios de los sitios arqueológicos chontales y la mayoría de lo que se ha explorado en El Tigre posiblemente pertenece a esta temporalidad.

El complejo Paxua está formado por los siguientes grupos:

Faceta temprana:

- 1.- *Grupo Tinaja*
Tinaja rojo-Tinaja
- 2.- *Grupo Cambio*
Cambio sin engobe-Cambio
- 3.- *Grupo Dzitbalche*
Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche
- 4.- *Grupo Nanzal*
Chinja impreso-Chinja
- 5.- *Grupo Encanto*
Encanto estriado-Encanto

- 6.- *Grupo Infierno*
Infierno negro-Infierno
Tres micos impreso-Tres micos
- 7.- *Grupo Nanzal*
Chinja impreso-Chinja
- 8.- *Grupo Altar*
Altar-Altar
- 9.- *Grupo Balancán*
Provincia relieve plano-Glífica
- 10.- *Grupo Tres naciones*
Tres naciones gris-Tres naciones
- 11.- *Grupo Muna*
Muna pizarra-Muna
- 12.- *Grupo Saxché*
Saxché anaranjado policromo-No especificado
Saxché anaranjado policromo-Dzaptún
- 13.- *Grupo Batres*
Batres rojo-Batres
- 14.- *Grupo Teabo*
Teabo rojo-Teabo

Faceta media:

- 1.- *Grupo Cambio*
Cambio sin engobe-Cambio
Cambio sin engobe-No especificado
- 2.- *Grupo Encanto*
Encanto estriado-Sacná
Encanto estriado-Encanto
Encanto estriado-Pepino
- 3.- *Grupo Tres naciones*
Tres naciones gris-Tres naciones
Altagracia acanalado-Altagracia
- 4.- *Grupo Dzitbalche*
Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche
- 5.- *Grupo Tinaja*
Tinaja rojo-Tinaja
Chaquiste impreso-Chaquiste
Subin rojo-No especificado
- 6.- *Grupo Nanzal*
Chinja impreso-Chinja
- 7.- *Grupo Bitifela*
Botifela naranja-Botifela
- 8.- *Grupo Asote*
Asote naranja-Asote
- 9.- *Grupo Infierno*
Infierno negro-Infierno

- Tres micos impreso-Tres micos
- 10.- *Grupo Coyoc*
Coyoc negro-Coyoc
- 11.- *Grupo Achote*
Achote negro-Achote
- 12.- *Grupo Altar*
Altar-Altar
Tumba negro sobre naranja-Tumba
Cedro acanalado-Cedro
Islas excavado inciso-Islas
Trapiche inciso-Complejo
- 13.- *Grupo Balancán*
Provincia relieve plano-Provincia
- 14.- *Grupo Ticul*
Ticul pizarra delgado-Xelhá
- 15.- *Grupo Muna*
Muna pizarra-Muna
- 16.- *Grupo Saxché y palmar*
Saxché y Palmar anaranjado policromo
Saxché anaranjado policromo-Saxché
Saxché anaranjado policromo-Engobe crema
- 17.- *Grupo Dos arroyos*
Dos arroyos naranja policromo-Dos arroyos
Yaloche crema policromo-Yaloche
- 18.- *Grupo Teakettle Bank*
Mangrove café oscuro-Mangrove
- 19.- *Grupo Tixcacal*
Tixcacal naranja policromo-Tixcacal
- 20.- *Grupo Calakmul*
Calakmul pizarra-No especificado
- 21.- *Grupo Dzibiac*
Dzibiac rojo-Dzibiac

Faceta tardía:

- 1.- *Grupo Cambio*
Cambio sin engobe-Cambio
Cambio sin engobe-No especificado
- 2.- *Grupo Encanto*
Encanto estriado-Sacná
Encanto estriado-Encanto
- 3.- *Grupo Tres naciones*
Tres naciones gris-Tres naciones
- 4.- *Grupo Dzitbalche*
Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche
- 5.- *Grupo Tinaja*
Tinaja rojo-Tinaja

- Chaquiste impreso-Chaquiste
 Pantano impreso-Pantano
- 6.- *Grupo Nanzal*
 Chinja impreso-Chinja
- 7.- *Grupo Infierno*
 Infierno negro-Infierno
- 8.- *Grupo Coyoc*
 Coyoc negro-Coyoc
- 9.- *Grupo Altar*
 Altar-Altar
 Tumba negro sobre naranja-Tumba
- 10.- *Grupo Balancán*
 Provincia relieve plano-Provincia
 Balancán-Indeterminada
- 11.- *Grupo Muna*
 Muna pizarra-Muna
- 12.- *Grupo Sagú*
 Sagú crema policromo-Sagú
- 13.- *Grupo Teabo*
 Teabo rojo-Teabo

Complejo *Paxbolom Acha*

Este complejo marca el último período de ocupación prehispánica en la región de El Tigre, y se encuentra estrechamente relacionado con la tradición de las cerámicas chontales finas del grupo Matillas, alfarería característica del Posclásico tardío.

Lo que puede apreciarse a través de este análisis es que después del Clásico terminal, existe una aparente desocupación para el Posclásico temprano, para reiniciarse en el Posclásico tardío, concordando con las fuentes históricas que narran la llegada de los magtunes a la región, los cuales conquistan primero Tenosique, después Isla del Carmen y Tixchel, en donde se asientan por espacio de 80 años; de ahí fueron sacados por los de Tabasco, Xicalango y Champotón, obligándolos a poblar Itzamkanac, localizado río arriba.

La fecha que se establece para el abandono de Itzamkanac es 1557, cuando son obligados por los frailes a dejar la zona para asentarse nuevamente en Tixchel.

En este complejo también encontramos dos facetas, una temprana y otra tardía. Para la primera faceta continúan tipos del complejo anterior, los cuales son: Encanto estriado-Encanto, Tumba negro sobre naranja-Tumba, Cambio sin engobe-No especificado, Cambio

sin engobe-Cambio y Altar-Altar. Que pertenecen a los complejos Chintok, Xcocom y Halibe que fueron establecidos para los sitios de Becán y Calakmul.

Para la segunda faceta continúan los tipos Altar-Altar, Tumba negro sobre naranja-Tumba, Encanto estriado-Encanto y Cambio sin engobe-Cambio. Los tipos nuevos son: Matillas-Matillas y Chenmul modelado-Chenmul. Que pertenecen a los complejos Cintla y Seco, que fueron definidos para los sitios de Jonuta y Cobá.

Podemos observar que la segunda faceta se va a caracterizar por los grupos cerámicos Altar y Matillas, que abarcan hasta el Posclásico tardío, y corresponderían a la ocupación y auge de los acalanes. También tenemos el grupo Navulá-Panabá que son cerámicas de Yucatán que bien pudieron haber llegado por medio del comercio.

Los siguientes son los grupos que forman este complejo:

Faceta temprana:

- 1.- *Grupo Encanto*
Encanto estriado-Encanto
- 2.- *Grupo Cambio*
Cambio sin engobe-Cambio
Cambio sin engobe-No especificado
- 3.- *Grupo Altar*
Altar-Altar
Tumba negro sobre naranja

Faceta tardía:

- 1.- *Grupo Encanto*
Encanto estriado-Encanto
- 2.- *Grupo Cambio*
Cambio sin engobe-Cambio
- 3.- *Grupo Altar*
Altar-Altar
Tumba negro sobre naranja
- 4.- *Grupo Matillas*
Matillas-Matillas
- 5.- *Grupo Navulá-Panabá*
Chenmul modelado-Chenmul

A continuación se presenta en el siguiente cuadro (figura 118) el listado de los Tipos-variedad que integran la secuencia cerámica del sitio, que fueron identificados en el análisis de los pozos estratigráficos realizados en El Tigre.

Secuencia cerámica de El Tigre, obtenida a través de los pozos estratigráficos

<i>Complejo</i>	<i>Grupo</i>	<i>Tipo</i>	<i>Variedad</i>
Auxual	Juventud	Repollo impreso	Repollo
<i>Preclásico</i>			
<i>Medio</i>			
Pachimalays	Muxanal	Muxanal rojo/crema	Muxanal
<i>Preclásico</i>	Sierra	Sierra rojo	Sierra
<i>Tardío</i>		Sierra rojo	Engobe claro
		Altamira acanalado	Altamira
		Ciego compuesto	Ciego
	Sierra/Polvero	Pakluum especial	Rojo y negro dicromo
	Polvero	Polvero negro	Polvero
	Flor	Flor crema	Flor
		Flor crema	Peine
	Morfín	Morfín sin engobe	Morfín
	Sapote	Sapote estriado	Rastro
	Ucú	Ucú negro	No especificado
Champel	Triunfo	Triunfo estriado	Triunfo
<i>Clásico</i>			
<i>Temprano</i>			
Paxua	Tinaja	Tinaja rojo	Tinaja
<i>Clásico</i>		Subin rojo	No especificado
<i>Tardío-</i>		Chaquiste impreso	Chaquiste
<i>Terminal</i>		Pantano impreso	Pantano
	Dzitbalche	Dzitbalche naranja pulido	Dzitbalche
	Ticul	Ticul pizarra delgado	Séla
		Ticul pizarra delgado	Ticul
	Muna	Muna pizarra	Muna
	Teabo	Teabo rojo	Teabo
	Tdzibiac	Tdzibiac rojo	Tdzibiac
	Batres	Batres rojo	Batres
	Asote	Asote naranja	Asote
	Nanzal	Chinja impreso	Chinja
	Infierno	Infierno negro	Infierno
		Tres micos impreso	Tres micos
	Botifela	Botifela naranja	Botifela
	Coyoc	Coyoc negro	Coyoc
	Calakmul	Calakmul pizarra	No especificado
	Saxche y palmar	Saxche y palmar anaranjado policromo	No especificado
	Saxche	Saxche naranja policromo	Engobe crema
		Saxche naranja policromo	Saxche
		Saxche naranja policromo	Dzaptún

	Dos arroyos	Dos arroyos naranja polic.	Dos arroyos
		Yaloche crema policromo	Yaloche
	Teakettke bank	Mangrove café oscuro	Mangrove
	Aguila	Picoleros rojo/naranja	Picoteros
	Sagú	Sagú crema policromo	Sagú
	Tixcacal	Tixcacal naranja policromo	Tixcacal
	Achote	Achote negro	Achote
	Tres naciones	Tres naciones gris	Tres naciones
		Altagracia acanalado	Altagracia
	Balancán	Balancán	Indeterminada
		Provincia relieve plano	Glífica
		Provincia relieve plano	Provincia
	Altar	Altar	Altar
		Trapiche inciso	Complejo
		Islas excavado inciso	Islas
		Cedro acanalado	Cedro
		Tumba negro/naranja	Tumba
	Encanto	Encanto estriado	Alambre
		Encanto estriado	Pepino
		Encanto estriado	Sacná
		Encanto estriado	Encanto
	Cambio	Cambio sin engobe	No especificado
		Cambio sin engobe	Cambio
		Pasteleria compuesto	Pasteleria
Paxbolom	Matillas	Matillas	Matillas
Acha	Navulá-Panaba	Chenmul modelado	Chenmul
<i>Posclásico</i>			

Figura 118.- Secuencia cerámica de El Tigre, obtenida de los pozos estratigráficos

Como se puede observar en las figuras 116 y 118, todos los Tipos-variedad identificados en la segunda secuencia, también se encuentran en la primera, a excepción de los policromos que sólo se analizaron en la segunda, en la procedente de los pozos estratigráficos.

También hay mucha diferencia entre los Tipos-variedad identificados en ambas secuencias ya que es menor la cantidad procedente de los pozos. Sin embargo, esto se compensa en que los Tipos-variedad están muy bien ubicados en la estratigrafía y por lo mismo se pudieron dividir los complejos en facetas, como se muestra en cada uno de los complejos. Asimismo, con la excavación de más pozos estratigráficos y de su análisis, se irá corrigiendo y completando esta secuencia. De la misma forma están en proceso

fechamientos absolutos de C^{14} y de termoluminiscencia que ayudarán mejorar esta secuencia cerámica.

Después de analizar esta valiosa información sobre la cerámica de El Tigre-Itzamkanac, presentamos el siguiente capítulo, donde tratamos de dar una interpretación a la transformación del espacio en donde se construyó el centro ceremonial del sitio.

CAPÍTULO IV

ITZAMKANAC, LA CIUDAD DE *ITZAMNA*

4.1 Transformación del espacio al construir la ciudad

Sabemos que el hombre transforma el paisaje natural en un paisaje cultural. En este sentido el sitio de Itzamkanac es un ejemplo de la transformación y aprovechamiento del paisaje. Ya que se aprecian numerosas modificaciones y adecuaciones del paisaje natural. Estas transformaciones consisten en la reutilización de las elevaciones naturales, que fueron modificadas a manera de terrazas para construir sobre ellas plataformas que integraban pequeñas plazas.

Como el sitio se ubica sobre un lomerío natural y sobre afloramientos rocosos, para aprovechar la topografía se utilizó piedra de pedernal, tierra y *sascab*, para nivelar el lugar con fines habitacionales y así establecerse en las partes más altas y librarse de las inundaciones del río Candelaria. De esta manera el espacio se adaptó hasta conformar plataformas, plazas y estructuras de enormes dimensiones que integraron el centro ceremonial y el sitio arqueológico.

Podemos imaginar todo lo que implicaba la construcción de los edificios monumentales que delimitan las grandes plazas y que conforman el Centro Ceremonial; desde su planeación, acarreo de piedra y tierra, para la nivelación del terreno, la edificación de las estructuras hasta el estucado de las mismas. Ya que las cuatro estructuras principales que conforman el centro ceremonial, aumentaron en tamaño y altura con el transcurrir del tiempo, como se verá a continuación.

Basándonos en las excavaciones extensivas y en los pozos estratigráficos, que se han realizado en las estructuras del centro ceremonial de El Tigre, hemos elaborado la siguiente descripción.

Preclásico medio

En este periodo se da la ocupación más temprana que se encuentra en el sitio. La evidencia arquitectónica por el momento sólo es una subestructura de la Estructura 1, que se encontró en un pozo estratigráfico que se excavó al desplante y al centro de la segunda escalinata. En él se exploró una plataforma a gran profundidad, que por la cerámica asociada, pertenece al Preclásico medio.

Esto nos indica que para este período, en el centro ceremonial de El Tigre ya había una ocupación, que consistía en pequeñas plataformas de 4 a 5 metros de altura, tal vez techadas con material percedero. Que nos indica el inicio de una ocupación en el sitio y a su vez, el inicio de asentamientos humanos en la región del río Candelaria.

Aún no tenemos más datos sobre las plataformas, pero sería de gran importancia que se excavara con la finalidad de encontrar construcciones de esa temporalidad para que nos revelara más información al respecto.

Preclásico tardío

Este periodo es importante para El Tigre, ya que se tiene arquitectura monumental, perfectamente registrada en las Estructuras 1, 2 y 4. En la Estructura 2, se exploró en la parte superior una subestructura que tiene una altura aproximada de 20 metros y un mascarón característico del Petén guatemalteco. En la Estructura 4, también en la parte superior, se exploró una parte de una subestructura, en donde se localizaron dos grandes mascarones, y se excavó una pequeña plataforma circular que pertenece también a esta temporalidad.

En la Estructura 1, se exploró parte de una subestructura, que debió alcanzar la altura de 20 metros. Además en los costados de la segunda escalinata, se detectaron dos grandes mascarones. Se trata de dos mascarones zoomorfos, estucados y pintados en color rojo, adosados a un muro en talud, tienen siete metros de largo por cuatro de altura.

La Plataforma 1B tiene una subestructura del Preclásico tardío, en donde por medio de pozos de sondeo se localizaron dos mascarones antropomorfos, estucados y pintados en color rojo, orientados al sur y separados por una pequeña escalinata.

También en la Plataforma 1C se encuentra una subestructura que corresponde al Preclásico tardío, que al igual que la anterior, tiene dos mascarones antropomorfos

estucados y pintados en color rojo, adosados a un muro en talud, separados por una escalinata que mide 2.70 metros de ancho y tiene cuatro escalones. Uno de los mascarones presenta el rostro en muy buen estado de conservación (figura 119), el segundo lo tiene completamente destruido y conserva en muy buen estado su orejera izquierda y su penacho o gorro (figura 120).



Figura 119.- Mascarón con rostro humano de la Plataforma 1C

De acuerdo con lo anterior, para el Preclásico tardío El Tigre tuvo una gran transformación, se construyeron en el centro de la ciudad, edificios de arquitectura monumental, que alcanzan una altura de hasta 20 metros, en las estructuras que integran el centro ceremonial.

La plataforma del Preclásico medio que había en la Estructura 1, en este periodo fue tapada con miles de metros cúbicos de tierra, de *sascab* y piedras de diferentes tamaños, y se levantó sobre ella una gran estructura, la que describimos a continuación.

Pensamos que en el Preclásico tardío, se ascendía a la Estructura 1 por medio de una escalinata, hecha con bloques rectangulares de *sascab* estucados y pintados de color rojo, a los costados de ella tenía muros en talud. Al llegar a la parte superior presentaba cuatro plataformas, (dos de ellas rectangulares, de las otras dos ignoramos su forma). Las dos plataformas que se encuentran al frente lucían cada una, dos mascarones antropomorfos, estucados y pintados en color rojo con franjas negras y cremas, separados por una escalinata.



Figura 120.- Mascarón con el rostro destruido de la Plataforma 1C

Al fondo de la placita que forman las plataformas, había otra escalinata que a sus costados también tenía dos mascarones zoomorfos, cuyas medidas son 7 metros de largo por 4 de altura, se encuentran estucados y pintados igual a los anteriores; aún ignoramos la forma del templo principal. Por lo anterior pensamos que El Tigre desde esta época ya era una ciudad importante con edificios monumentales y grandes plazas.

Mientras que la Estructura 4 en el Preclásico tardío, estaba conformada por una plataforma de forma cuadrangular de 7 metros de altura, sobre ella había varios edificios. Uno de ellos de forma circular orientado al noroeste, que estaba estucado y pintado en color rojo, la altura de las paredes del edificio la desconocemos.

La plataforma principal ya tenía una altura de 20 metros. Su base estaba integrada por muros escalonados muy altos, construidos con grandes bloques de *sascab*, estucados y pintados de color rojo, algunos con esquinas cuadradas y otros con redondeadas.

Este edificio presentaba en su lado este, dos grandes mascarones antropomorfos adosados a un muro en talud, hechos de estuco y pintados con colores rojo, crema y negro. Creemos que las personas que habitaron El Tigre en el Preclásico tardío no dejaron los mascarones expuestos y que cuando se remodeló la ciudad en el Clásico terminal ya estaban tapados. Lo anterior lo afirmamos basados en dos cosas: la primera es que los mascarones están en términos generales muy bien conservados, esto no habría sucedido si los estucos hubieran quedado a la intemperie, pues se hubieran desintegrado. La segunda es que en la excavación de los mascarones se han encontrado ofrendas depositadas quizás como algún rito de terminación y dichas ofrendas corresponden al Preclásico tardío (Vargas y Delgado s/f: 10).

Los habitantes de El Tigre debieron ocupar desde entonces el sitio, para habitar en primer lugar, un islote que no se inunda y en segundo lugar para dominar gran parte del río Candelaria, ruta de comunicación importante para salir desde el Petén hacia el golfo de México. El sitio se localiza estratégicamente, para dominar la ruta del comercio hacia la laguna de Términos, y para el control de los ríos Caribe y San Pedro.

Clásico terminal

La ocupación de mayor importancia fue en el Clásico terminal, El Tigre se encontraba en todo su esplendor, se hicieron grandes remodelaciones en las estructuras principales. La plataforma que sostiene a la Estructura 1 fue construida de mayor dimensión y altura, con material de relleno (piedra, tierra y *sascah*) que fue traído para rellenar sus muros de contención.

Se remodelaron las dos escalinatas y se erigió una más, se edificó el templo superior que se puede apreciar en la actualidad. Las cuatro plataformas fueron levantadas nuevamente haciéndolas de diferente forma y orientándolas hacia los cuatro puntos cardinales. Se construyeron los altares que tiene adosados a la Estructura y los Palacios habitacionales que se encuentran al noreste de ella. La provincia de Acalan en este período se encontraba en todo su esplendor, su economía se basó principalmente en el Comercio y su poderío se extendió a gran parte del territorio actual de Tabasco y Campeche y llegó hasta Naco y Nito en Honduras, como lo mencionan las fuentes históricas (Vargas 1999: 142).

La Estructura 1 para este periodo se observaba de la siguiente manera: estaba integrada por una plataforma que medía nueve metros de altura, sus dimensiones eran 148 metros en su eje norte-sur y 125 metros en su eje este-oeste. Para ascender a ella se encontraba una escalinata de lado norte que tiene 41 metros de ancho.

Al subir por la escalinata se veía una pequeña plaza, integrada por cuatro plataformas de diferentes formas y orientadas hacia los cuatro puntos cardinales, al fondo se levantaba otra escalinata que mide 19.10 metros de largo y tiene 21 escalones, presenta alfardas a ambos lados de la misma, que miden 1.80 metros de ancho cada una.

A los costados de la escalinata se encontraban seis muros que forman cuerpos escalonados, que rodean la base del templo superior, sólo que en los lados este y oeste son tres cuerpos los que la integran. Posteriormente había un descanso y continúa otra escalinata, que es más pequeña que las anteriores, mide 14 metros de largo, no presenta alfarda, está integrada por 19 escalones. También a sus costados tenía cinco muros que forman cuerpos escalonados, pero en sus lados sur, este y oeste son tres muros formando tres cuerpos. Al ascender por ésta escalinata estaba otro descanso y finalmente el templo superior (figura 121). Siendo sus medidas las siguientes: 4.40 metros en su eje norte-sur y 17 metros en su eje este-oeste. Como detalle arquitectónico tenía molduras en la parte inferior del muro. Presentaba tres puertas, una al centro del templo, y otras dos a los costados de ella.

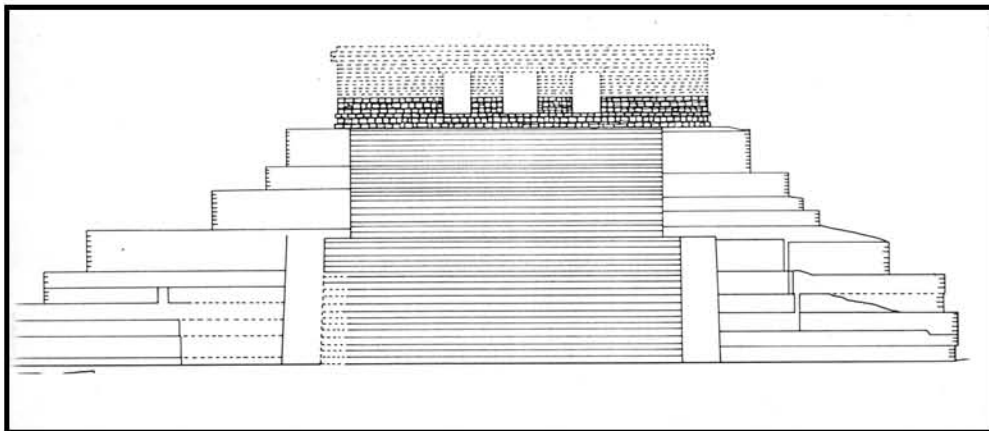


Figura 121.- Segunda, tercera escalinata y templo superior de la Estructura 1

Sobre la Estructura 1, había cuatro plataformas formando una placita y como ya se mencionó, orientadas hacia los cuatro puntos cardinales (figura 122). Estas son las

siguientes. La Plataforma denominada 1A, era de forma circular y se encuentra orientada al este. Es una plataforma formada por dos cuerpos circulares.

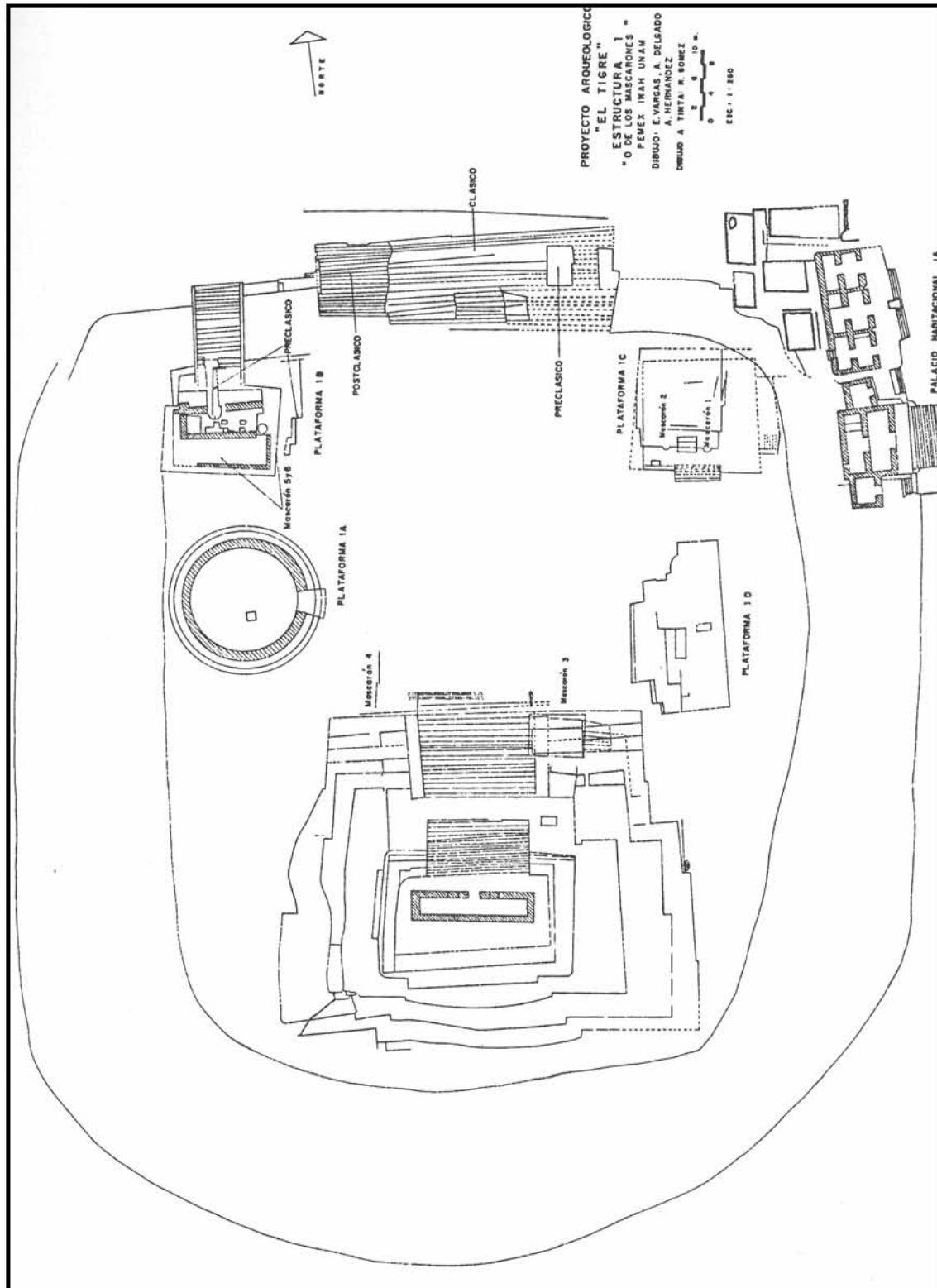


Figura 122.- Plano topográfico de la Estructura 1

Se asciende a ella por una pequeña escalinata ubicada de lado este, la que está integrada por tres escalones. Las dimensiones del interior son 15.50 metros en su eje norte-sur y 15.75 metros en su eje este-oeste.

La plataforma 1B se construyó orientada al norte, de forma rectangular, sus dimensiones son 12.40 metros en su eje norte-sur y 15.60 metros en su eje este-oeste. Sobre ella hay muros interiores que formaban parte de un templo.

De lado norte, tiene su propia escalinata para llegar a la plaza principal. La escalinata mide 6.90 metros de ancho y cuenta con 19 escalones.

La Plataforma 1C es de forma cuadrangular y se encuentra orientada al sur. Sus dimensiones son las siguientes: 17 metros en su eje norte-sur y 19 metros en su eje este-oeste. Se asciende a ella por medio de una escalinata que tiene de lado sur, que mide 6.30 metros de ancho y tiene siete escalones, no presenta alfarda.

La Plataforma 1D es de forma rectangular, se encuentra orientada al oeste, sus dimensiones son 23.70 metros en su eje norte-sur y 13 metros en su eje este-oeste.

Para ascender a ella tiene una escalinata de lado oeste que mide 11 metros de ancho y sólo presenta dos escalones construidos con bloques de piedra de *sascab*. En su interior presenta restos de muros que en otra época pudieron haber formado las paredes de un edificio.

Para el Clásico terminal en la Estructura 4, se hicieron grandes remodelaciones, la plataforma que conforma la Estructura fue elevada dos metros de altura, quedando finalmente de 9 metros, con una forma cuadrangular de 200 por 200 metros por lado.

Se construyó una escalinata de lado oeste, que va del nivel de la plaza hasta el templo superior de la Plataforma 4 A.

Sobre la Plataforma había 11 edificios de diferentes formas y tamaños (figura 123).

La Plataforma denominada 4 B, está orientada al norte, es de forma rectangular, con una escalinata de 5 peldaños, está edificada con piedra cuadrada de *sascab*, muy al estilo Río Bec.

La Plataforma hoy conocida como 4 C, es un altar cruciforme, es decir, una pequeña plataforma cuadrada, integrada por cuatro escalinatas, con una a cada lado, todas integradas por dos peldaños.

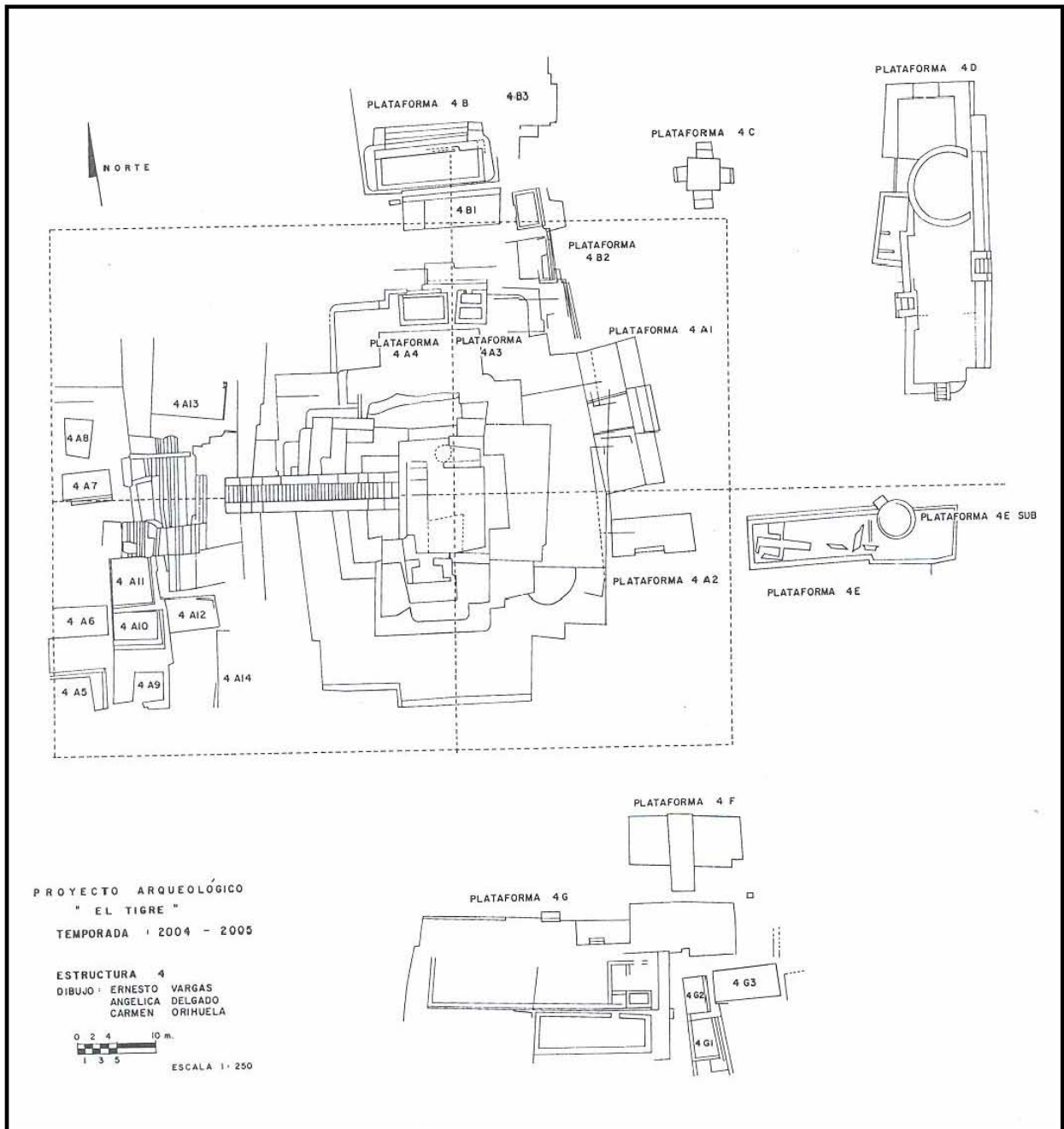


Figura 123.- Levantamiento topográfico de la Estructura 4

La Plataforma 4 D, es de forma rectangular, está conformada por una plataforma de un metro de altura con tres escalinatas, una al sur, otra al este y al oeste. Al norte se edificó una habitación circular orientada al este, hacia donde tiene una escalinata integrada por tres peldaños. Al norte se le adosó otra plataforma cuadrangular que quizá estuvo orientada también al norte.

La Plataforma 4 E, es de forma rectangular y está orientada al norte. Mientras que la Plataforma 4 F, también es de forma rectangular con un metro aproximado de altura. La Plataforma 4 G, está compuesta por un grupo de habitaciones, la mayoría orientadas al norte y de forma rectangular.

La Plataforma 4 H, está orientada al sur, es de forma rectangular, con una escalinata de tres peldaños, con tres habitaciones en su interior, edificada con piedra cuadrada de *sascab* como el estilo Río Bec.

Entre las Plataformas 4 G y 4 H fueron construidos seis altares de forma rectangular, de alrededor de un metro de altura.

El primer muro escalonado que conformaba la Plataforma 4 A, fue tapado con relleno de tierra, piedra y *sascab* y sobre él en sus lados norte y este fueron construidas dos plataformas.

De lado este la Plataforma 4 A1 y la 4 A2. La primera es de forma rectangular, orientada al este, con una escalinata integrada por cuatro peldaños. La segunda es de forma rectangular y está orientada al sur con una escalinata de dos escalones.

De lado norte la Plataforma 4 A3 y la 4 A4. La primera está integrada por dos habitaciones y se orienta al norte. La segunda es de forma rectangular y fue orientada también al norte, del lado que presenta dos gradas.

Mientras que en el lado oeste, en la parte inferior de la Estructura 4, fueron edificados una serie de altares (10), de forma rectangular y orientados de diferente forma, unos al norte, otros al sur, y al este y al oeste.

El Clásico terminal es de singular importancia en el desarrollo cultural de la región de Acalan, ya que es en este período cuando alcanza la máxima densidad de población. Se han registrado 180 sitios arqueológicos ubicados en lugares estratégicos que servían para controlar el comercio. Vargas (1999: 143), nos dice que durante esta época el comercio disminuyó hacia el Petén y su importancia aumentó hacia la Laguna de Términos y hacia Yucatán.

Es importante resaltar que en los edificios no se encuentran construcciones de ladrillo, pero eso no significa que los constructores no hayan sido chontales, sino que utilizaron otro

sistema de construcción, ya que tenían a su alcance yacimientos en los cuales podían obtener buena piedra para sus edificios.

Posclásico tardío

Este periodo marca la última ocupación prehispánica en el sitio de El Tigre, y las fuentes históricas entre ellas *Los Papeles de Paxbolom Maldonado* (Scholes y Roys 1996), narran la llegada de los acalanes a la región, los cuales conquistan primero Tenosique, después Isla del Carmen y Tixchel, en donde se asientan por espacio de 80 años; de ahí fueron sacados por los de Tabasco, Xicalango y Champotón, y se fueron a poblar Itzamkanac, localizado río arriba.

Cuando llegan los acalanes a la región chontal es reocupado el sitio, le hacen algunas remodelaciones a los edificios. Sobre la primera escalinata se construye otra y son remodeladas las otras dos. Al templo superior de la Estructura 1 (figura 124), que presentaba tres puertas para el Clásico terminal, le son tapeadas dos de ellas dejando sólo la del centro. Las plataformas también son remodeladas.



Figura 124.- Vista aérea de la Estructura 1, en la actualidad

Mientras que para el Posclásico tardío en la Estructura 4 (figura 125), hubo remodelaciones y la construcción de tres plataformas. En la Plataforma que conforma la estructura sólo aumentó 60 centímetros de altura quedando finalmente de 9.60 metros.

Los edificios del Clásico terminal fueron reutilizados, haciendo mínimas remodelaciones. A la Plataforma 4 D, en su lado oeste se le aumentó una plataforma rectangular integrada por dos habitaciones y al norte de ésta se anexó un pequeño altar.

A la Plataforma 4 F se le construyeron dos cuerpos cuadrangulares, uno al lado este y el otro en el lado oeste. A la Plataforma 4 G en su lado noreste se le anexó una plataforma rectangular orientada al sur.



Figura 125.- Estructura 4, escalinata principal de su lado oeste

También se edificaron las Plataformas 4 B1, la 4 B2 y la 4 B3. La primera está orientada al sur, es de forma rectangular y al oeste de la plataforma se construyó un pequeño altar rectangular. La segunda está integrada por dos habitaciones rectangulares, ambas orientadas hacia el oeste. La tercera es una plataforma rectangular, orientada al este. Las Plataformas 4 B2 y 4 B3 se edificaron para levantar el nivel del terreno y con la intención de restringir el acceso.

Al realizarse las excavaciones, pudimos observar que no teníamos grandes edificios para este momento, sino que era una reocupación de la arquitectura monumental del periodo anterior y lo único que habían hecho los nuevos ocupantes, eran una serie de remodelaciones. Se trataba del inicio de una reocupación que no pudo continuar para volverse más importante, ya que la llegada de los españoles la truncó. Y es en 1557 cuando

los frailes deciden llevar a la gente de Itzamkanac a poblar Tixchel, en donde era más accesible la llegada de los religiosos.

Pensamos que esta gran capital prehispánica fue construida desde el Preclásico y durante el Clásico terminal, que fue cuando llegó a su máximo esplendor y perduró hasta la llegada de los conquistadores. Por lo tanto, Vargas (1999: 147) ha sostenido que hacia 1525 los chontales ya habían perdido su grandeza de otros tiempos, y posiblemente, llevaba apenas unos 60 años que la gran capital de Itzamkanac estaba adquiriendo nuevamente fuerza y poderío.

En resumen, el análisis de la cerámica arqueológica y de la arquitectura de El Tigre, muestra una ocupación continua en el sitio, que se inicia a principios del Preclásico medio, siendo más importante en el Preclásico tardío, para disminuir su ocupación hacia el Clásico temprano y tardío; aumentando considerablemente al final del Clásico tardío y llegando a su máximo esplendor durante el Clásico terminal. El Posclásico temprano es pobre y durante el Posclásico tardío Acalan va recuperando su importancia, que se vio truncada por la llegada de los españoles y su posterior traslado a Tixchel.

El centro ceremonial de El Tigre, está construido sobre terrenos pantanosos y sus habitantes del Preclásico tardío acarrearón material de relleno y levantaron el nivel de la plaza dos metros de altura. Posteriormente los habitantes del Clásico terminal hicieron lo mismo elevando el terreno otros dos metros y los de Posclásico tardío aumentaron muy poco el nivel de la plaza casi 1 metro. Lo mismo sucedió con las cuatro estructuras principales que conforman el Centro Ceremonial, ya que fueron aumentando en tamaño y altura con el transcurrir del tiempo.

Por lo que se puede observar en las excavaciones realizadas en el centro ceremonial, tenemos cuatro ocupaciones muy claras, siendo la primera en el Preclásico medio, la segunda en el Preclásico tardío, la tercera en el Clásico terminal y la última en el Posclásico tardío.

Esto nos demuestra que los pueblos mesoamericanos construyeron nuevos edificios sobre los ya existentes, como una continuidad de los lugares sagrados. Nos dice Mercedes De la Garza (1998: 71-72) que el poder sagrado se va acrecentando y con él crecen también las construcciones sagradas: un templo se erige sobre otro, una plaza encima de otra plaza. Las renovadas construcciones para el culto deben hacerse encima de las

antiguas, no con fines pragmáticos, sino para incorporar a la nueva construcción la fuerza divina acumulada, pues el hombre religioso considera que los dioses reconocen los sitios de encuentro con los hombres y retornan a ellos cuando se les invoca con el rito.

Por lo anterior nos preguntamos ¿Qué es lo que motiva a las poblaciones mayas a construir edificios monumentales y formar grandes plazas en el centro de las ciudades? ¿Para qué trasladar tanto material de relleno (piedras, tierra, sascab), para nivelar los terrenos, secar pantanos o los lugares inundados, para posteriormente construir grandes edificios? Se debe tener una justificación muy poderosa para poder convencer a la población de realizar esas obras, en las que se necesita una enorme fuerza física y un arduo trabajo. Una sociedad con una ideología y religión muy arraigada al igual que con un gran poder político y económico es la que podría realizar este tipo de construcciones.

Menciona Hohmann (2000: 41) que para el maya antiguo el concepto del espacio estaba implícito en la creación del mismo y que por lo tanto, su visión del mundo podría haber sido moldeado por la modificación del entorno, expresado en la disposición de los asentamientos y de sus centros urbanos.

Pero como afirma Mangino (1992: 14), los espacios no deben ser entendidos como algo delimitado por una estructura, si no que es indispensable conocer primero la ideología mesoamericana, ya que la organización del espacio refleja la cosmovisión del grupo que los habitó.

Mientras que Mercedes de la Garza (1998: 67), menciona que entre los conceptos de espacio entre los mayas antiguos destacan tres símbolos universales de primera importancia: la cruz, el cuadrado y la pirámide. Y nos dice que es evidente que los basamentos piramidales de las ciudades mayas representaban a las montañas sagradas, concebidas como residencia de los seres divinos. Los *tzotziles* contemporáneos describen la montaña sagrada, en cuya cúspide habitan los antepasados divinizados y los dioses, como dividida en varios estratos y con una gran escalinata que los une; es decir, con la imagen de una pirámide escalonada. Pero esta pirámide no sólo es montaña, sino que a la vez simboliza el cielo, ya que ascender a ella significa trascender el nivel terrestre (*idem*).

Por su parte Evon Vogt (1983) a partir de sus investigaciones realizadas a los mayas contemporáneos de los altos de Chiapas, observa que las montañas tienen la función de pirámides de antaño, mediante la evidencia epigráfica donde el emblema para montaña

(*witz*) se empleaba para designar los edificios altos y elaborados dentro del núcleo monumental de los sitios mayas, mientras que el emblema para agua (*nab*), también se empleaba para designar la plaza (Schele y Grube 1990). Posteriormente David Stuart (1987) confirma que las pirámides representaron montañas sagradas.

Mercedes de la Garza (1998: 67), señala que en la arquitectura maya, el templo-pirámide siempre se vinculó con la plaza y que son dos elementos arquitectónicos absolutamente unidos. Esto se debe a su sentido simbólico ya que representan el vínculo de la tierra cuadrangular con el cielo piramidal, la unión del ámbito de los hombres y el de los dioses.

También menciona que las plazas eran el espacio para que el pueblo participara en las ceremonias religiosas oficiales; en tanto que los templos, situados en lo alto de las pirámides eran el sitio para los sacerdotes, al que sólo ellos podían acceder para realizar diversas ceremonias, como los sacrificios humanos. Ascender a la pirámide significaba, según la autora, emprender un viaje sagrado en el centro del mundo; trascender el espacio de los hombres y penetrar al de los dioses, hasta llegar a la cima de la montaña sagrada, que simbolizaba el centro del cielo (*idem*).

Entonces la pirámide es a la vez montaña y estructura celeste porque descansa sobre una base cuadrangular, pegada a la tierra cuadrada con la que se identifica, mientras que su punta representa el nivel celeste (Eliade 1979, citado por De la Garza 1998: 69). Ahí reside el dios supremo, principio vital del cosmos, al que los mayas yucatecos llamaron *Itzamná*, entonces la pirámide simboliza la divinización progresiva del cosmos (*idem*).

Las pirámides truncas con cuerpos superpuestos y un santuario en la parte más alta, pueden ser, como algunos investigadores lo han sostenido, otro reflejo de los pisos celestes en que moran los dioses (León Portilla 2003: 81).

Mercedes De la Garza (1998: 76), considera que las plazas, los templos y las pirámides, las canchas para el juego de pelota, los arcos y caminos pavimentados, los patios y otros edificios no sólo simbolizan los espacios primordiales del origen de los tiempos y los grandes niveles y rumbos del universo, sino también las rutas de los cuerpos celestes.

Pero los espacios sagrados no eran sólo una representación simbólica del cosmos, su construcción tuvo la finalidad principal de lograr la comunicación de los hombres con las energías sagradas a través del ritual, y de propiciar el descenso o ascenso de los dioses al

nivel terrestre y el descenso o ascenso de algunos hombres sacralizados al inframundo y al cielo. Así mismo, en tanto que los espacios sagrados fueron centros del mundo sirvieron sin duda para revivir el tiempo divino de los orígenes y para revitalizar periódicamente el cosmos (*ibid.* 80).

Los centros ceremoniales fueron construidos como un eco del mundo natural. Las pirámides simbolizaban montañas, las plazas y los patios, así como otros espacios abiertos representaban cuerpos de agua, las estelas simbolizaban árboles (Schele y Freidel 1990). En los centros ceremoniales se localizaban, agrupaban y alineaban los edificios, de acuerdo con aspectos de la topografía del entorno del sitio, los fenómenos astronómicos y la recreación de mitos de origen.

Para los mayas el centro ceremonial es la reconstrucción de un pasado mítico, que sustenta la creencia de que los gobernantes descienden de linajes divinos, por lo que serían portadores de conocimientos derivados directamente de los dioses, su poder e importancia se ven reflejados en la arquitectura ya que son edificios monumentales (López 2002: 131).

Wheatley (1971: 303) concibe al centro ceremonial como un instrumento para la creación de un espacio geográfico efectivo y enfatiza en particular la importancia de elementos del simbolismo mágico-cosmológico en el espacio urbano primigenio. En su función de imagen terrestre del plan cósmico y como escenario sagrado para la celebración de rituales periódicos, y que este tipo urbano funcionaba como un punto de atracción magnética para los pobladores dispersos que vivían en sus alrededores.

Siguiendo a Eliade, afirma que el centro ceremonial procuraba una seguridad cósmica, puesto que constituía el terreno santificado donde se manifestaban aquellas hierofanías que garantizaban la renovación estacional del tiempo cíclico.

Pero es fundamentalmente, señala Mercedes de la Garza (1998: 71-72), en los espacios ceremoniales donde se produce una concentración de energías sagradas y donde queda en manos del hombre un punto central desde el cual es posible influir sobre el cosmos íntegro; un sitio para convocar a los dioses mediante los ritos que aseguran su presencia en ese lugar. Así el poder sagrado se va acrecentando y con él crecen también las construcciones sagradas: un templo se erige sobre otro, una plaza encima de otra plaza. Las renovadas construcciones para el culto deben hacerse encima de las antiguas, no con fines pragmáticos, sino para incorporar a la nueva construcción la fuerza divina acumulada, pues

el hombre religioso considera que los dioses reconocen los sitios de encuentro con los hombres y retornan a ellos cuando se les invoca con el rito (*idem*).

La misma autora sugiere que los centros ceremoniales que se encuentran en el corazón de las ciudades mayas, son así *axis mundi* e imágenes del cosmos, al mismo tiempo de réplicas de los lugares primigenios donde se llevó a cabo la creación del mundo, pues se suele pensar que ese primer acontecimiento ocurrió en el centro del mundo. Dicho de otro modo los mitos cosmogónicos y cosmológicos, casi siempre inseparables, constituyen el modelo de las construcciones, como ocurre en todas las ciudades antiguas de los pueblos religiosos. Para éstos, toda ciudad se halla en el centro del universo; su construcción sólo fue posible mediante la absolución del espacio y el tiempo profanos y la instauración del espacio y el tiempo sagrados. La ciudad es siempre un *imago mundi*, una imagen del mundo (*idem*).

Cada uno de estos microcosmos tiene a su vez uno o varios centros, considerados también, todos ellos, centro del mundo, ya que la geografía sagrada admite la contradicción y la plurivalencia. Sin duda, en estos centros se realizaban ritos para revivir periódicamente el acontecimiento primigenio, como una forma de revitalizar el cosmos, así como para emprender viajes sagrados a regiones celestes e infraterrestres (*ibid.* 72).

Nájera (2003: 195-196) afirma que el elegir un espacio para una edificación no es fortuito, sino que se debe a que en alguna forma se le mostró al hombre una hierofanía, y que en cada cultura éstas difieren y se le dan diversos significados según la naturaleza en la que el ser humano se desarrolla, y con base en éstos elige un espacio a consagrar.

Eliade (1998) sugiere que por medio de la cosmización del hábitat humano, el espacio profano se convierte en espacio sagrado; al imitar un arquetipo celestial, el recinto urbano se convierte en espacio trascendente y los rituales periódicos que se realizan en su interior proyectan al hombre a los tiempos míticos del comienzo.

Y también menciona que una de las significaciones religiosas más profundas inherentes a la ciudad es la de participar en el simbolismo del centro:

A imagen del universo que se desarrolla a partir de un centro y se extiende hacia los cuatro rumbos cardinales, la ciudad se constituye a partir de una encrucijada... El cuadrado construido a partir del punto central es un *imago mundi* la división del pueblo en cuatro sectores, que implica por lo demás una participación paralela de la comunidad corresponde a la división del universo en cuatro horizontes (Eliade 1998: 38).

Pero hay que añadir otros dos puntos que parecen haber sido esenciales en la cosmología maya, el más alto en el centro del cielo, el cenit y el más bajo en el centro del inframundo el nadir. Estos dos puntos son los extremos del eje del mundo, que es el centro del universo, la quinta dirección, que une el centro del cielo, de la tierra y del inframundo (De la Garza 1998: 63).

El más importante de los rumbos cósmicos, señala Mercedes de la Garza (*idem*), es precisamente el centro del eje, el centro del mundo, la confluencia de las dos líneas de la cruz, que se da en el centro de la tierra. Es el punto de comunicación de todos los otros espacios cósmicos y el punto donde se dan todos los pasos de un ámbito cósmico a otro; es el centro inmóvil, el umbral donde se hacen posibles todos los cambios de nivel, los accesos a los otros mundos, que sólo podían realizar los hombres sacralizados, como los chamanes.

Estamos de acuerdo con la información anterior, creemos que la organización del espacio refleja la cosmovisión del grupo que lo habitó, además está expresado en la disposición de los asentamientos y en la creación de los centros ceremoniales. Estos últimos se encuentran al centro de las ciudades, son *axis mundi* e imágenes del cosmos, es donde se produce una concentración de energía sagrada y desde él se puede convocar a los dioses mediante ritos.

Asimismo, creemos que una forma de transformar ritualmente un territorio en cosmos, es conferirle el valor de *axis mundi* y por la proyección de los cuatro horizontes a partir de un punto central, cuando se trata de un pueblo (Eliade 1998: 38). En este caso Itzamkanac que fue creado en función de ser el centro de la provincia, y el centro del universo de los acalanes.

4.2 Sacralización del espacio según su ideología

León Portilla (2003: 81) señala que los mayas pensaron en la tierra en función de un extraordinario complejo de símbolos, la imagen de los monstruos de los que brota la vida, la distribución cuatripartita que a partir de un centro extiende la realidad entera por los rumbos de colores, poblados de dioses y fuerzas primigenias, de aves y árboles cósmicos y también de los humanos que allí viven y mueren.

El mismo autor (*ibid.* 90) considera que lo que da un carácter único al modelo de la comunidad maya, es que sólo en ella parecen haberse servido sus miembros de una cuenta de tiempo permutadora que actuaba como medio automático para circular el poder entre los distintos grupos emparentados que la integran y en función de ella o gracias a la orientación de los años, los cuatro distritos o divisiones de la comunidad, que son reflejo del universo espacial, ejercen sucesivamente el poder en el orden oriente-norte-poniente-sur.

Como lo han señalado cronistas como Fray Diego de Landa (1986) e investigadores, algunos pueblos se distribuían fundamentalmente en cuatro distritos o divisiones principales, orientadas cada una a su correspondiente rumbo del universo. Así una división de cuatro barrios o distritos existió en Chichén Itzá, así como también en Itzamkanac, capital de la provincia de Acalan.

Sabemos gracias a los *Papeles de Paxbolom Maldonado* y a otros documentos, que la cabecera de la provincia era Itzamkanac, lugar donde residía el rey *Paxbolom Acha* (Scholes y Roys 1996: 292) y que tenía como gobernadores principales a *Mutuzin ahau*, *Kintzucti*, *Padzayato* y *Tamalyaxun* los que creemos que eran los jefes de los barrios o *batabilob*.

En los mismos documentos (*ibid.* 292, 294) encontramos que son cuatro los barrios en los que se dividía el poblado de Itzamkanac y sus nombres son: *Tadzunum*, *Atapan*, *Tachabte* y *Tacacto*.

Al parecer se manejaba una forma de gobierno cuatripartita, quizás haciendo referencia a los cuatro puntos cardinales y al centro. Este último era donde habitaba el gobernante *Paxbolom Acha*.

Así mismo, en los documentos se narra que cuando llegó el padre fray Diego de Bejar, en 1550 reunió a las gentes principales y les pidió que llevaran todos sus ídolos, tanto a *Kukulcán* que era el ídolo del gobernante, como al ídolo de *Tadzunum* al de *Tachabte*, al de *Atapan* y al de *Tacacto* (*ibid.* 295). Que como vimos son los nombres de los cuatro barrios en que se dividía Itzamkanac y estos ídolos serían la deidad principal de cada uno de los barrios.

También se menciona el nombre de cuatro deidades (*ibid.* 366), que pueden ser los patronos de los barrios anteriores, sólo que no sabemos que deidad correspondía a que barrio:

Ikchaua, que sería *Ek Chuah*, dios de los comerciantes y de los plantadores de cacao
Atabay, que podría ser *Ixtabay*, deidad de la naturaleza salvaje en general, y de los cazadores. Pero también protegía a los venados y permitía su cacería la que se realizaba con lazos.

Ixchel, diosa de la luna, de la fertilidad, del parto, del tejido, de la medicina.

Cab Tanil Cabtan, diosa de la tierra.

Como el centro ceremonial está integrado por cuatro edificios monumentales (figura 126), es posible que estuvieran dedicados a las cuatro deidades que acabamos de mencionar.

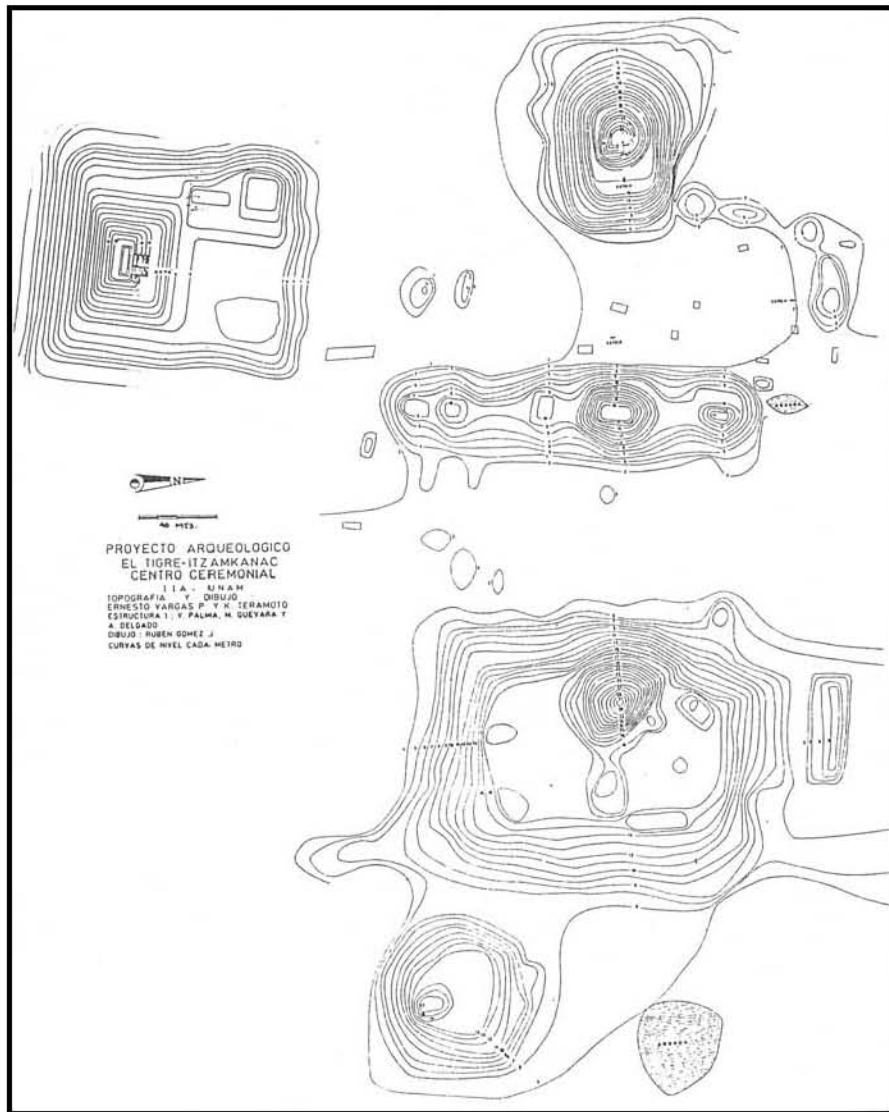


Figura 126.- Levantamiento topográfico del Centro Ceremonial de El Tigre

Además hay cuatro plataformas que se encuentran en la Estructura 1, las que están orientadas cada una a un punto cardinal diferente es decir, una al norte, al sur, al este y al oeste (ver figura 88). La que se orienta hacia el este, es de forma circular y está asociada a *Kukulcan-Quetzalcoalt*.

Con los datos anteriores podemos observar que Itzamkanac estaba dividida en cuatro barrios, los que estaban gobernados por gente principal que tenían el título de *ahau* (quizá sean los linajes más importantes), que cada barrio contaba con una deidad principal y además que *kukulcán* era la deidad del gobernante.

Lo cual refleja la concepción cuatripartita que los mayas tenían del universo y conforme a la cual construyeron su mundo, pero los acalanes quizás no dividieron su espacio conforme a la idea cuatripartita (norte, sur, este, oeste y centro), pues su sistema de distribución obedeció en gran medida a su medio geográfico, que fue el río, obligándolos a adaptarse, por lo tanto se conformó a la distribución del río pero el concepto si lo manejaron (Vargas 2001: 161).

Itzamkanac al ser la capital de la provincia de Acalan, al ubicarse al centro del territorio y tener el nombre de una de sus divinidades principales, pensamos que es un lugar sagrado. Y más aún, al construir sus edificios sobre otros, lo sacralizaron más.

Para continuar con la sacralización redactamos el siguiente capítulo donde hablamos sobre la sacralización del espacio de la provincia de Acalan, a través de recorridos rituales y por medio de dos deidades principales. Asimismo asociamos a la región chontal al inframundo y por ende entendida como lugar de muerte y renacimiento.

CAPÍTULO V

ORIGEN DE PUEBLOS Y DIOSSES

5.1 Sacralización del espacio de la Provincia de Acalan

Para el hombre religioso el espacio no es homogéneo, presenta roturas o escisiones, hay porciones de espacio cualitativamente diferentes de otras. Nos dice Eliade (1998: 21) que el espacio sagrado es fuerte y significativo, mientras que hay otros espacios los no consagrados que no tienen estructura, ni consistencia y que son amorfos.

El mismo autor menciona que para vivir en el mundo hay que fundarlo, por que ningún mundo puede nacer en el caos de la homogeneidad y de la relatividad del espacio profano. Por eso es necesario el descubrimiento o la proyección de un punto fijo, el centro, que equivale a la creación del mundo.

Para el hombre el mundo verdadero se encuentra siempre en medio, en el centro, por que ahí se da una ruptura de nivel, una comunicación entre zonas cósmicas del cielo a la tierra y de la tierra al inframundo.

Todo espacio sagrado implica una hierofanía, una irrupción de lo sagrado que tiene por efecto destacar un territorio del medio cósmico circundante y el de hacerlo diferente.

La consagración de un territorio equivale a su cosmización, ya que al ocuparlo y al instalarse en él, el hombre lo transforma simbólicamente en cosmos por una repetición ritual de la cosmogonía (Eliade 1998: 28). Se trate de una tierra sin habitar o de un territorio conquistado y habitado por otros seres humanos, la toma de posesión ritual debe de repetir la cosmogonía.

5.1.1 Sacralización del espacio de la Provincia de Acalan, a través de recorridos rituales

Para hablar sobre la forma en que pensamos que los *magtunes*-acalanes sacralizaron su provincia tenemos que analizar los *Papeles de Paxbolom Maldonado*, los que fueron encontrados en el Archivo General de Indias, en Sevilla, por Scholes en 1933.

Estos documentos que van de 1565 a 1628, nos dan información sobre los méritos y servicios de don Pablo *Paxbolom*, descendiente de los gobernantes de Acalan y de su yerno Francisco Maldonado. El legajo incluye un texto en lengua chontal que describe la historia de Acalan-Tixchel desde poco antes de la conquista hasta 1604.

Dicho documento se divide en tres partes: en el primero se narra la salida de los acalanes de Cozumel, hasta la fundación de Itzamkanac. Una historia de seis generaciones de gobernantes de Acalan, antes de la conquista. La segunda parte es un listado de 76 ciudades y poblados que integraban la provincia. Finalmente la tercera parte describe la llegada de Cortés, la conversión de Acalan al cristianismo, hasta su traslado de los habitantes de Acalan a Tixchel.

Para el presente análisis sólo vamos a citar la primera parte del documento que dice lo siguiente:

En el principio Auxaual, rey, vino de Cozumel, y habiendo cogido los pueblos de aquí, fue a recoger el pueblo de Tanocica y los grandes principales Autha llamados Huncha, Paxoc, Chacbalam y cuatro con los Paxmulu, y estos llevó por compañeros y poblaron y cogieron aquellas tierras.

Y luego el segundo rey, llamado Pachimal que dije arriba, hijo de Auxaual, escrito su nombre arriba.

El tercer rey se llamó Champel, hijo de Pachimal que dije arriba. Este Champel, éste era rey cuando fue a conquistar Tatenam, que es ahora Términos, y los demás fueron (juntos a Dzabibhah, cerca de) Boca Nueva y otros a Puerto Escondido.

Vino el cuarto rey, que se llamó Pexgua e hijo de Champel que ya dijimos. Este rey era el que pobló Tichel. Por tiempo de sesenta u ochenta años estuvieron poblados allí. Empezaron a venir guerras con los que poblaban a Chanpotón y Xicalango y Pomeba y los de Acucyah Tabasquillo, y así dejaron Tichel despoblado y se fueron a Tamagtun, que llaman Acalan, y allí estaban el pueblo de los quiaches, Tayel llamado, y también estaban Aziguatespanob en la junta de los ríos, y estos empezaban su tierra y gente hasta Istapa, de que era rey Paxgua. Y éste cogió el pueblo de los quiaches, y los Mazatecate y los dzul, y así fueron señores de la tierra de Acalan.

El quinto rey se llamó Pachimalays, y tambien Maquabin, su hermano menor, e hijos de Paxguaob. En tiempo de este rey, a Chagtemala detrás de Bacalar cinco o seis años llegado, metió tributo en ellos. En este tiempo llegaron los dzul a tomar Balancan. Tzitzimile se llamaba su capitán, y pidióle a Pachimalays, rey, que parta el tributo de los pueblos, y porque no quiso dárselo se hizo con todos los pueblos y tuvieron guerra por tiempo de ochenta días, y a cabo de ellos se volvieron y llegaron a Acalan y conquistaron a Chacani. Y entonces empezó a reinar Macabin, hermano menor de Pachimalays que dijimos.

El sexto rey se llama Paxbolonacha, hijo de Pachimalays. Este era el rey que pobló Ytzamkanac-Acalan. Y estando allí vinieron los españoles, capitán, el marqués del Valle. Este rey Paxbolonacha tenía tres hijos llamados Pachimalays, que también tuvo un hijo llamado don Luis Paxua, hijo suyo, y este se huyó a Chiua, el segundo hijo, llamado Lamaateazel, y éste fue padre de don Pablo Paxbolon; el tercero hijo se llamó don Pedro Pastun. Este fue bautizado y no tuvo hijo (Scholes y Roys 1996:289-290).

Como podemos observar en la narración de los Papeles de *Paxbolom Maldonado*, un rey o *ahau* llamado *Auxaua* partió de Cozumel y conquistó el pueblo de *Tanocica* (actual Tenosique). Lo acompañaban gentes de cuatro linajes importantes llamados *Huncha*, *Paxoc*, *Chacbalam* y los *Paxmulu*.

El segundo rey *Pachimalays*, hijo del señor anterior, consolida las conquistas de su padre. El tercer rey llamado *Champel*, hijo de *Pachimalays*, conquistó *Tatenam* que es ahora Laguna de Términos.

El cuarto rey, *Paxua*, hijo de *Champel*, funda Tixchel y vivieron ahí durante 60 u 80 años. Tuvieron guerras con la gente de Champoton, Xicalango y los de Tabasquillo, por lo que abandonaron Tixchel y se fueron a *Tamagtun*, Acalan. Ahí vivía el pueblo de los *quehaches*, los *azigutespanob* y los *dzul*, por lo que fueron conquistados por *Paxua*, para ser señor de Acalan.

El quinto rey *Pachimalays* hijo de *Paxua*, a los cinco o seis años de ser señor, conquista a *Chactemal* (Chetumal) detrás de Bacalar y los obliga a pagarle tributo.

El sexto rey *Paxbolon Acha*, hijo de *Pachimalays*, organiza Acalan, establece su capital en Itzamkanac y fue él quien recibe la visita de Cortés en 1525, cuando pasa en su viaje hacia Honduras.

En la narración anterior se observa que el primer gobernante de los Acalanes, *Auxaua* sale de Cozumel y va hacia Laguna de Términos, es decir, van hacia el oeste lugar que se asocia al inframundo, lugar de muerte, renacimiento, retorno al caos, etc. (Eliade 1971) y conquistan Tenosique en donde se establecen.

Posteriormente *Champel* va hacia el norte, -en donde según Eliade se asocia al crecimiento, apogeo y decadencia o existencia-, y conquista Laguna de Términos.

Después *Paxua* va hacia el este –lugar de nacimiento, creación, vida, regeneración–, para fundar el poblado de Tixchel. Mas tarde el mismo señor va hacia el sur para conquistar Acalan –el sur está asociado a pruebas y obtención de la sabiduría; es el paraíso de las deidades del maíz, lugar de la abundancia, de las piedras preciosas y la reproducción de las semillas (Montoliu 1989: 41).

Finalmente el sexto gobernante *Paxbolom Acha* va a poblar Itzamkanac, capital de la provincia de Acalan, y es fundada casi al centro de la provincia en el Alto Candelaria. El centro es el lugar de la regeneración de la vida y de las plantas siempre verdes (*ibid.* 40).

Con lo anterior podemos observar como los acalanes se desplazaron en esta región, para conquistar e implantar su ideología y quizás obedeciendo a reglas de su cosmovisión, para sacralizar el espacio que iban a gobernar y a dominar.

Okoshi (1997: 185) menciona que los *itzáes*, *xiues* y *canules* comparten la misma estructura simbólica que tiene la iniciación religiosa: salen del poniente de *Zuyúa* -entrada al inframundo-; pasan unas décadas vagabundeando -proceso indispensable en el mundo infraterrestre para obtener la sabiduría de las deidades-, y llegan a ser gobernantes de algún sitio con el reconocimiento de la legitimidad de su poder político en el mundo terrestre. Como señalan los siguientes autores Thompson (1987), Peniche (1990) y Vargas (2001, 2004) los *itzáes* forman parte de los chontales, por lo anterior pensamos que los chontales podrían compartir la misma estructura simbólica.

Asimismo Okoshi (1997: 186) señala que, los *itzáes* manejaron dos niveles distintos de cosmos-tiempo, los cuales son el “microcosmos” que consiste en cada uno de los ciclos *katúnicos* con sus etapas de “vida”, y el “macrocosmos” que abarcaría tres ciclos *katúnicos*. Es decir, en el “microcosmos” se puede observar el ciclo iniciático y los simbolismos que tiene la trayectoria diaria del sol en sus etapas cuatripartitas que representan el aspecto horizontal del universo, en tanto que en el “macrocosmos” se ve la réplica del universo en sus cinco niveles, que se pueden denominar como “gran ciclo *katúnico*”, y que tendría una duración de 1280 años (Vargas 2004: 206).

En nuestro caso la peregrinación de los acalanes bien podría ser un nivel del microcosmos de un ciclo *katúnico* (de 260 años, que se divide en 5 ciclos de 52 años y cada uno puede estar relacionado a cada punto cardinal), con sus etapas de vida, por lo que

tenemos un ciclo iniciático, proceso de vagabundeo, para finalmente llegar a ser gobernantes de Itzamkanac (*idem*), y de esta manera sacralizar su espacio o provincia.

Por desgracia no tenemos las fechas exactas de su salida de Cozumel, ni de cuanto tiempo tenía que transcurrir antes de hacer sus conquistas o de cuanto tiempo debería de pasar para que pudieran fundar una ciudad; aunque Vargas (2004: 204) piensa que podría ser alrededor de 1204, porque coincide con un *katun 8 ahau*, cuando *Auxauhal* y sus seguidores salieron de Cozumel.

Otra cosa que también nos hace pensar es que el cuarto gobernante *Paxua*, ya había conquistado la tierra de los acalanes, pero no fue fundada la ciudad de Itzamkanac hasta el gobierno del sexto señor. Quizás esperaban que se cumpliera algún ciclo de tiempo. Vargas (2001) piensa que el grupo *magtún* -como se les denomina en los *Papeles de Paxbolom Maldonado*-, al llegar a la región de Acalan lo que hicieron fue reconquistar, pero sin fundar ninguna ciudad, sino hasta que se cumpliera la rueda *katúnica* de 260 años, la cual debió de haberse cumplido en el gobierno de *Paxbolom Acha*, que fue cuando se pobló Itzamkanac, en 1448 al inicio de otra rueda *katúnica*.

5.1.2 Sacralización del espacio de la Provincia, por medio de dos deidades principales

Llama nuestra atención el hecho de que dos de sus principales ciudades de los acalanes lleven el nombre de los dioses fundadores o de la pareja divina: Tixchel e Itzamkanac, es decir *Ixchel* e *Itzamná*.

Tixchel significa el lugar de *Ixchel*, que es una diosa madre relacionada con la luna, con la fertilidad, los partos, el tejido y es patrona de la medicina. *Ixchel* literalmente significa “la de tez blanca” (De la Garza 1998:119).

La luna está íntimamente ligada a las diosas madres por que se considera una energía que propicia la fertilidad, tanto de la tierra y de los animales como de los hombres, y que regula el ritmo cíclico de la vida, las mareas y el agua terrestre necesaria para fertilizar la tierra. Así que la luna, el agua y la fertilidad siempre están unidas en el pensamiento religioso (*idem*).

Uno de sus santuarios principales estaba en Cozumel de donde venía el primer gobernante de los acalanes. Vargas (2002: 324) nos dice que es posible que la diosa *Ixchel* halla sido introducida a Yucatán por los *Itzáes-putunes* cuando conquistaron *Chichén Itzá* y posteriormente Cozumel, pues era una de las principales divinidades de ese grupo.

Como diosa de la creación y esposa de *Itzamná*, se le conoce también como *Ix Chebel Yax* (figura 127), y es la diosa O de los códices, en cuyo glifo hay un rollo de algodón o tela y que a veces lleva el afijo rojo delante. Thompson (1987: 257) nos dice que a veces aparece tejiendo y su glifo suele ser la cabeza de una anciana con el prefijo *zac*, que es blanco, pero que aquí debe ser *zac* radical de *zagal* tejer (figura 128). Como a esta cabeza sigue el glifo regular del nombre de la Diosa O con el afijo del rollo de algodón o tela, se confirma que es *Ix Chebel Yax* y además la diosa del tejido, de la pintura y del brocado.



Figura 127.- *Ixchel* o *Ix Chebel Yax*



Figura 128.- La Diosa *Ixchel* tejiendo (Códice Dresde)

En los manuscritos se representa senil, desdentada, asociada al telar y al agua. En los códices aparece asociada al agua destructiva (figura 129), que los dioses ancianos, envían al mundo para castigar a los hombres por sus pecados (Montoliu 1989: 51).



Figura 129.- Los Dioses *Itzamná* e *Ix Chebel yax* acompañados de un Dios negro (Códice Dresde)

En las Tierras Bajas, los mayas creían que la luna era la esposa del sol, que era la patrona de las mujeres en general, de la preñez, del parto, de la procreación, de las enfermedades. Estaba relacionada con los lagos, las fuentes y las aguas subterráneas (Thompson 1987: 303).

Otra advocación de la diosa *Ixchel* es la diosa I, que en los códices se le representa joven, de grandes ojos rasgados y abundante cabellera negra (figura 130). Aunque siempre se ha pensado que la diosa I es una manifestación juvenil de la senil diosa O (Montoliu 1989: 56).

Noemí Cruz (1999) piensa que la joven diosa I es la luna nueva, en tanto que la vieja diosa O es la luna llena y las considera dos aspectos de la misma deidad. Así mismo nos menciona que la diosa lunar reúne varias significaciones como diosa joven representa

la medicina y el parto y como diosa vieja la tierra, la vegetación y el tejido; que siempre se han asociado con lo femenino (*ibid.* 14).



Figura 130.- Diosa I (Códice Dresde)

Por su parte Landa señala que *Ixchel* es la diosa de la fecundidad, de la medicina y de la adivinación (Landa 1986: 93).

Mientras que Itzamkanac significa la segunda casa del *Itzam* o lagarto, o la segunda llegada del *Itzam*. Schumann (citado por Vargas 2002:324) sugiere que quizá sea “en la segunda cintura de la Iguana”, es decir, que el nombre involucra a este dios principal de los yucatecos, *Itzamná*, y nos da a entender que la segunda casa de la iguana-lagarto también podría significar que está en la mitad de una región, lo cual es cierto pues se encuentra casi al centro del río Candelaria (*idem*).

Itzamná era el lagarto celeste y terrestre, era una deidad benévola y a la vez se le asocia con la destrucción y el desastre, era el patrono de los días *ahau* el último y más importante de los 20 días mayas.

Itzamná es también una deidad celeste asociada a la vida y como tal a la regeneración, se le relaciona con la bóveda celeste, y de esta forma con las lluvias y la producción del maíz; sus funciones favorecen al bienestar del hombre. Además se le considera un héroe cultural que entre otras cosas dividió geográficamente a la tierra y dio nombres a diferentes pueblos (López de Cogolludo 1971: 232-254). Era un sabio

gobernante, con capacidad de conocer realidades lejanas y futuras, resucitaba muertos, sanaba enfermos, enseñó a los hombres a cultivar. Cuando fallece se le deifica y se instala un templo en su honor (*ibid*: 56).

Mercedes de la Garza (1998: 93) afirma que es el dios supremo de los mayas y que es esencialmente celeste, pero que el concepto básico de la religión maya es la armonía de contrarios; de modo que ese dios celeste reúne los grandes opuestos cósmicos: es la luz, lo masculino, el orden, la racionalidad, la vida, el cielo, en conjunción y armonía con la oscuridad, lo femenino, el caos, la irracionalidad, la muerte y la tierra.

Por su parte Ivan Sprajc (1996: 95) menciona que *Itzamná* no sólo era la deidad suprema, sino que también incorporaba, en sus diversos aspectos, a la mayoría de los demás dioses principales. Y que era esencialmente, la deidad del agua fertilizante que cae del cielo. Así mismo piensa que el rumbo que le correspondía a este dios era el oeste (*ibid*. 99).

Mientras que Thompson (1987) piensa que *Itzamná* fue el primer sacerdote y el inventor de la escritura que se desarrolló en la época clásica en el Petén. Su nombre está integrado por dos jeroglíficos, en donde uno puede ser una representación convencional de su cabeza y el otro contiene como elemento principal el signo del día *ahau* “rey, monarca, gran señor”, de esta manera el segundo de los jeroglíficos de *Itzamná* declara su posición como jefe del panteón maya yucateco (figura 131).



Figura 131.- El Dios *Itzamná* (Códice Dresde)

Considera Thompson (1987: 259) que *Itzamná* era ante todo el dios de los jefes, mientras que los *chacs* eran los favoritos de los campesinos; por lo que su culto desapareció rápidamente al hundirse la antigua élite gobernante después de la conquista hispana. Los nobles llegaron a considerarlo durante el Clásico como el único dios y los demás seres sus criados o inferiores.

Al terminar el Clásico ese monoteísmo que postula Thompson caducó, tal vez por ser muy abstracto y no les gustó a los campesinos.

Aunque *Itzamná* era primordialmente una configuración rectilínea, en su papel de creador fue representado en forma humana (figura 132) y se le asocia al Dios D de los códices (Thompson 1987: 255).



Figura 132.- El Dios *Itzamná* (Códice Dresde)

El dios D, afirma Thompson (*ibid.* 282), no tiene relación aparente con la lluvia y es probable que no represente primordialmente al *Itzam* que hace llover. Si no que más bien, dado su edad y el hecho de que se equipara a *Itzamná* con el dios padre y es un dios de la creación reconocido, entonces el autor, considera al Dios D ante todo el creador y aspecto antropomorfo de *Itzamná*.

Mientras que los *Itzam* de aspecto celeste envían lluvias a la tierra, en su aspecto terrestre son el suelo en que tiene su ser toda la vegetación y ahora reciben esa lluvia que antes mandaban desde lo alto. Los diversos nombres de *Itzamná* están relacionados con esa dualidad. Así *Itzamná*, *Itzam Tzab* y probablemente *Yaxcocahmut* se refieren a su aspecto celeste; mientras que *Itzam Cab* o *Itzam Cab Ain*, “Iguana Tierra” o “Iguana Tierra Caimán”, son nombres de *Itzamná* en su calidad de divinidad de la tierra (*ibid.* 267). Por su parte Baudez (2004:332) nos dice que la etimología de *Itzamná* sería “mago de las aguas”.

Fray Bernardo de Lizana en su obra histórica sobre Yucatán publicada en 1633, menciona que *Itzamná* era “el rozío o sustancia del cielo y nubes”. Y que tenía el poder absoluto sobre las lluvias y por lo tanto sobre los chaques, dioses populares de la lluvia, cuyo culto sobrevive entre los mayas actuales (*Historia de Yucatán* 1633: 4).

Varios autores coinciden en que *Itzamná* e *Ixchel* son la pareja creadora, por lo que se entiende la gran importancia que los mayas prehispánicos les daban.

Algunos autores en sus trabajos sobre *Itzamná* (Vargas y Arias 2004) y otro sobre *Ixchel* (Vargas y Orihuela 2004) y Vargas (2002 y 2005), plantean la posibilidad de que el origen de estos dioses se podría localizar en el territorio de Acalán, porque es un lugar en donde abunda el lagarto y por encontrarse un mascarón de estuco en donde el personaje central es un lagarto, el que es fechado para el Preclásico tardío. Y por encontrarse el sitio arqueológico de Tixchel que quiere decir lugar de la diosa *Ixchel*.

El mascarón se exploró en la segunda escalinata de la Estructura 1, en el sitio arqueológico de El Tigre, (Itzamkanac), en donde el personaje principal se ha identificado como una representación muy temprana de *Itzamná*. Esta propuesta tomaría fuerza si este mascarón del Preclásico tardío es un *Itzamná* que fue tapado en tiempos antiguos y la tradición de su culto se conservó y es posible que su origen de este dios tan importante de lo mayas surja precisamente en esta región de ríos y lagunas en donde, como ya se mencionó abunda el lagarto (Vargas 2005: 12).

Además Itzamkanac y Tixchel tienen una estrecha relación en cuanto a la cercanía de sus dioses. Asimismo la idea de que el culto a *Itzamná* haya nacido en esta región, toma más fuerza pues el área chontal, como ya vimos, está en el occidente, que es lugar del inframundo, lugar de las aguas primigenias y lugar en donde nace o se origina la pareja

divina, la pareja creadora *Itzamná* e *Ixchel* (figura 133). Quizá por este motivo es que muchos de los grupos mayas del Posclásico dicen venir de esta región (*ibid.*13).

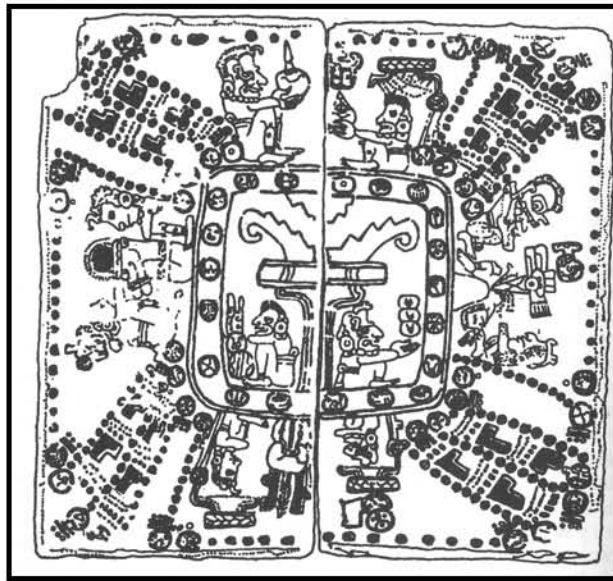


Figura 133.- Dioses creadores (Códice Madrid)

Vargas (2005: 13) piensa que el río Candelaria no sólo sirvió para la comunicación y el transporte, sino que de manera simbólica unió todo un territorio desde Itzamkanac hasta Tixchel por medio de esta pareja divina *Itzamná* e *Ixchel*.

La diosa *Ixchel* es la contraparte del dios *Itzamná*, éste es la deidad de la nobleza y la diosa es la parte femenina más allegada a las cuestiones agrícolas, es ella la que se encuentra en la tierra y toma contacto con el inframundo, por su condición de diosa de la luna, además se encuentra en los tres planos cósmicos (Orihuela 2005).

La diosa *Ixchel* es la diosa del caos y de los desastres pues con el agua destruye lo que hay en la tierra, para que después de la destrucción surjan las cosas renovadas, volviéndose así, por lo tanto en diosa de la fertilidad y de la renovación del plano terrestre. Los dioses de la fertilidad y de las lluvias son *Itzamná* e *Ixchel*, ambas deidades son las más importantes en la provincia de Acalan (Vargas 2005: 13).

Pensamos que los acalanes a su llegada al territorio chontal fundaron algunos poblados, pero que los dos más importantes fueron Tixchel e Itzamkanac. De estos dos el primero en fundar, según *Los Papeles de Paxbolom Maldonado*, fue el poblado de Tixchel,

pero como la diosa *Ixchel* por ser mujer simboliza caos, desorden, y oscuridad; por lo que era necesario posteriormente fundar Itzamkanac. Ya que *Itzamná* está asociado al orden, a la luz, a la vida, al sol, a la tierra, con esto se puede observar que primero hay que pasar por caos y oscuridad para que después llegue la luz y el orden, por lo que sería más conveniente para los habitantes de la Provincia tener su capital en Itzamkanac que en Tixchel.

Con la fundación de estas dos ciudades, cada una con su respectiva deidad, y ambas localizadas en los extremos de la provincia, como para abarcar todo el territorio, y de esta manera sacralizar el espacio que gobernaban.

En los dos apartados anteriores observamos dos formas de sacralizar el espacio donde se va habitar, la primera por medio de un recorrido ritual hecho por los acalanes, (haciendo uso de los cuatro puntos cardinales y el centro), la segunda por medio de la fundación de dos ciudades cuyos nombres son dos deidades principales *Itzamná* e *Ixchel*. Ambos acontecimientos ocurridos según *Los Papeles de Paxbolom Maldonado*, en el periodo Posclásico tardío, nos sirven para confirmar que es una región ya sacralizada.

De la misma manera, pensamos que Itzamkanac, capital de la Provincia de Acalan era un lugar sagrado ya desde el Preclásico medio y como podemos observar, perduró hasta el Posclásico tardío. Ya que los espacios sagrados permitieron al hombre maya una comunicación con la sacralidad, y por eso pasan, a la manera de una herencia, de un grupo a otro, o de una religión a otra, sin perder su sacralidad (Nájera 2003: 133).

5.2 El área chontal, entrada al inframundo

5.2.1 Bajos y pantanos lugares de muerte y renacimiento

Como ya hemos visto, los poblados de los chontales prehispánicos ocupaban los “bordos de playa”, los “bordos fluviales”, y los terrenos “altos”. Todo lo demás eran pantanos, lagunas, selvas o sabanas. Prevalecía el agua sobre la tierra gran parte del año y dentro del ciclo que permitía el uso agrícola de los “bajos” (Incháustegui 1994: 188). Estos ciclos hacían posible una agricultura continua, de acuerdo con el alejamiento de las aguas, se podía recoger tres

cosechas de maíz al año, de manera que siempre había maíz nuevo, que no necesitaba de almacenamiento, muy difícilmente permitido por el clima.

Con toda la información antes mencionada (en el capítulo I), podemos observar que la región donde habitan los chontales está conformada por una intrincada red de ríos, arroyos y lagunas. Planicies cortadas por el laberinto de las numerosas corrientes, tan profundas en unos casos, o pantanosas en otros. Lugares pantanosos e inhóspitos que, por ser propensos a las inundaciones, son inadecuados para habitarse (Ochoa y Vargas 1989: 204-205). Pero que por alguna razón los grupos chontales antiguos los habitaron.

Parecería extraño que los pueblos de los chontales prehispánicos hubieran escogido un medio tan hostil y aparentemente inhóspito para asentarse, precisamente ahí, en un lugar en el que sólo existen pequeñas fajas de tierra firme, sin suficientes áreas de cultivo y acechadas por el peligro de los elementos naturales, como inundaciones, nortes, huracanes, etc. y teniendo que ganar terreno a los manglares para poder hacer sus construcciones.

El área donde vivían se podía conocer tan sólo al escuchar el nombre del grupo, ya que Ochoa (1986: 20) nos menciona que:

...ellos se llamaban putunes, que viene de la raíz potón o potom, traducible como fangoso o pantanoso y que significaría los que viven en los pantanos.

Quizá lo anterior se pueda explicar no sólo con la importancia que se otorga al entorno natural, que se centra no sólo en los bienes materiales que éste pueda proporcionar, sino que los trasciende, pues se vincula con la concepción simbólica que el hombre tiene con respecto a su entorno.

Un ejemplo muy claro estaría en las representaciones mayas, en donde las imágenes de fertilidad muestran a las aguadas y los bajos inundados. Así mismo, menciona Baudez (2003: 464-467) que el pantano es la imagen arquetípica de la fertilidad y nos da un ejemplo refiriéndose a la Estructura 1 de Balamkú, donde hay un friso acuático en donde la cabeza del monstruo acuático es sustituida a veces por un cráneo que a su vez da nacimiento a nenúfares. Señala el autor que es la expresión del ciclo muerte-renacimiento, perfectamente ilustrada en el ambiente de la ciénega, donde las plantas acuáticas nacen del fango y de organismos en descomposición (*ibid.* 466).

Afirma el mismo autor que los mayas en la iconografía, no buscaron distinguir el agua de los pantanos del agua de los ríos o de los cenotes, sino que se interesaban en los depósitos y los bajos en la medida en que en ellos veían ilustrada de la mejor manera la

energía vital y el poder fecundador del agua (*ibid.* 469). También menciona que los animales característicos del pantano son el cangrejo, el langostino, el cocodrilo y el pato, los que también se encuentran representados en los frisos acuáticos. Así mismo describe que el medio acuático simboliza la vida, la renovación y la abundancia (*ibid.* 475).

El paisaje de los bajos ha inspirado las imágenes de un universo acuático a la vez superficial y subterráneo. Todos los ritos, que se refieren directa o indirectamente al mundo acuático, ponen como testimonio imágenes de vida: la de las plantas de agua que nacen del fango y de los organismos en descomposición, la del pez que se alimenta de plantas, la de la garza que se alimenta de peces. A lo largo de la historia la ciénega prevaleció como el entorno ejemplar de la fertilidad, pintado o gravado en las vasijas, esculpido o modelado en los templos, traducido en tres dimensiones en la arquitectura, haciendo alusión tanto a las aguas superficiales como a las subterráneas, a las aguas reales tanto como las del mundo mítico del inframundo (Baudez 2003: 478).

Johanna Broda (2003: 661-662), sugiere que los frisos acuáticos son representaciones conceptuales de la cosmovisión y que su mensaje es que el mundo de la fertilidad y de la vida está indisolublemente asociado al mundo de los muertos, sin embargo son diferentes uno del otro y que el agua dulce y la de mar no son opuestas sino que forman una unidad conceptual.

Dentro del sistema de creencias de los chontales actuales reposa el culto que profesan a los llamados “Dueños” de la naturaleza. Dichos seres son vistos bajo un carácter de dualidad, se les respeta y se les teme a la vez. En determinadas circunstancias se les invoca, pero también se les conjura y son benefactores y protectores de hombres, al igual que instigadores y provocadores de peligros y calamidades.

Rubio (1994: 132-133) nos menciona que en la actualidad, los chontales identifican con denominaciones más o menos precisas a los siguientes dueños de la naturaleza: Al primero se le conoce con el nombre de *Yum pa'* y tiene por característica esencial ser el propietario de las lagunas y de los ríos. A él se dirigen fundamentalmente los pescadores para solicitarle su intervención y permiso en las acciones de capturar a los animales acuáticos.

El segundo es el *Yum tee* o Dueño de los bosques o selvas, entidad que protege el conjunto de la vegetación, aunque se le vincula sobre todo con los árboles. Los chontales

invocan a estos seres con el objeto de obtener buenas maderas para la construcción de viviendas o para la fabricación de cayucos. El tercero es denominado *Yum chab* o Dueño de la miel.

El cuarto es llamado Dueño del manglar y su jurisdicción se localiza en aquellos lugares cercanos a la costa que cuentan con el tipo de vegetación al que alude a su nombre.

Y el quinto es *Yum Ka'* o Dueño de la tierra. Dicho personaje tiene un lugar esencial en la cosmovisión de esta cultura, pues es una de las entidades más recurrentes en la mentalidad de todos los chontales y la que interviene en forma determinante en su vida cotidiana. Se le atribuye la propiedad y el dominio de todos los elementos existentes en la naturaleza: es el dueño de la tierra, de las milpas y de los animales; en ocasiones se le identifica como uno o varios dioses. Nos llama la atención que todos estos seres estén relacionados a su medio ambiente que les rodea, por lo que pensamos, que tenían suma importancia para ellos, ya que creemos que pudo haber sido parecido en la época prehispánica.

Por otro lado, este conjunto de seres incluye también a entidades locales y de connotación polisémica, como *Kantepec* (dueño de los animales y de las plantas; rector del tiempo y de las actividades agrícolas o de la pesca), *Bolom* (reina del océano y dueña de los animales marinos, que habita en una casa de chapopote en el mar), *Ixquiyiniko Suts'* *Balum* ("murciélago-jaguar"), la Sirena (dueña de los peces). El duende o Encanto (dueño de la tierra o del monte, mal viento) y el *Tutulmut* (pájaro silbante).

Así mismo se tiene la función protectora de algunos naguales, como las bolas de fuego que también protegían el pantano, y el atributo de estos entes está ampliamente distribuido en la zona maya en general (Vásquez e Hipólito 1994: 151). Hoy en día algunos habitantes de los ejidos El Tigre, El Chilar, Monclova y del Estado de México, narran sus experiencias con las bolas de fuego, que son vistas de noche o de madrugada, cuando cruzan en cayuco el río Candelaria, los campos inundados y/o los pantanos.

Antiguamente, los grupos que vivían en las cercanías de la selva pocas veces se internaban en ella. Era una zona que infundía temor, las almas humanas estaban expuestas a muchos riesgos, la selva estaba poblada por espíritus peligrosos. Existían historias acerca de los jaguares devoradores de hombre y de almas, las plantas de espinas venenosas que producían calenturas e hinchazones, los grandes ríos que tenían un espíritu que tragaba a las

personas que intentaban cruzar su cauce (Lobato 2003: 183). Al respecto nos menciona Boccara (2003: 545) que el monte maya es un espacio muy estructurado y muy diferenciado, habitado en todos los sentidos del término y que el monte y en particular el monte alto, es uno de los espacios asociados a los antepasados.

Para los mayas prehispánicos, el inframundo era un lugar oscuro y frío que se encontraba dentro de la tierra y a donde iban las almas de los muertos. Recibía el nombre de *Metnal*, según el *Popol Vuh* se llamaba *Xibalbá*. En la mitología maya, los dioses del inframundo, regían la lluvia y la fertilidad, y habitaban en las cuevas. Lugares de transición entre el día y la noche, vida y muerte, representaban las fauces abiertas de la tierra (*ibid.* 157).

Hay relatos entre los chontales en donde se habla de un bejuco en la selva como puerta del inframundo o como medio de comunicación con lo sobrenatural en la cosmovisión chontal de Tabasco (*ibid.* 158). En el sur y sureste de Mesoamérica, están muy difundidas las siguientes ideas sobre el inframundo:

- a) existe un rey o dueño del inframundo
- b) este personaje es el “dueño de los animales”
- c) los armadillos son el asiento de los seres que viven ahí y los venados son su ganado (*idem*).

El inframundo se conceptúa como un sitio de abundancia, es el hecho de apuntar que el muerto se va al *Malaj*, nombre que designa a la costa, “donde todo abunda, donde no hace falta nada” (Ruz 2003: 635).

Ruz (1982) citado por Vásquez e Hipólito (1994: 157-158), menciona algo que es de gran relevancia para nosotros:

...entre los tojolabales, el territorio de los chontales puede muy bien comunicarse con el inframundo. Las áreas de vegetación espesa, parecen ocupar un lugar transicional entre el mundo de los hombres y el inframundo.

Es posible que este concepto fuera compartido en la época prehispánica por los grupos mayas.

En la primera, de las dos citas anteriores, el inframundo se relaciona a la costa como un lugar de abundancia y en la segunda, se relaciona el inframundo con el territorio chontal, quizás sea por que el área chontal está integrada por grandes costas, selvas exuberantes y pantanos, que como vimos se asocian a la fertilidad, a la muerte y al renacimiento, y a su

vez se encuentra ubicada al oeste de la zona maya. Recordemos que el oeste, en los grupos mayas, está asociado al inframundo, a la muerte, a la renovación, a la fertilidad, a lo nefasto, al renacimiento, a la iniciación, etc.

Johanna Broda (2003: 661-662), nos menciona que el mundo de la fertilidad y de la vida está indisolublemente asociado al mundo de los muertos, sin embargo son diferentes uno del otro.

De esta manera podríamos explicar porque algunos grupos mayas dicen venir de la región de la chontalpa:

El Chilam Balam de Chumayel narra que los *itzaes* salieron de Chichén Itzá y se establecieron en *Chakamputun*. Después de permanecer algún tiempo en la región, regresaron a Chichén Itzá. *El Chilam Balam de Maní y Tizimín* correlacionados por Barrera Vázquez y Rendón (1948) nos dice que los *itzáes*:

Diez veintenas de años reinaron en Chichén Itzá y fue abandonada, transcurrieron trece dobleces de katún y fueron a establecerse a Chakanputún. Allí tuvieron su hogar los itzaes, hombres religiosos...

Con las citas anteriores podemos observar que los *itzáes* estuvieron por el rumbo de Laguna de Términos y Champotón, región que se conocía con el nombre de *Zuyúa*, antes de ir a Yucatán a fundar nuevamente Chichén Itzá.

Los *xiues* y los canules, según las fuentes históricas, dicen venir de esta región, del poniente de los *Zuyua*, que se localizaría en la región de Tabasco-Campeche. Según el *Chilam Balam de Maní* los *xiues* estuvieron al poniente de *Zuyua*, vienen de *Tulapan*, allí estuvieron cuatro *katunes*, es decir, 80 años, se despiden de su hogar, de su tierra, *Nonoual*, de donde procedieron. Según Torquemada (citado por Piña Chan 2000: 10) la región *Nonoalca* se localiza a orillas del mar, en la costa de Tabasco y Campeche. Por su parte Thompson (1987) y Carmack (1981) al referirse a esta región dicen que se localiza en la Chontalpa, en Tabasco, en donde se habla chontal, lengua que no era nahua; *Nonoualco* quiere decir “el lugar de los mudos”, de los que no hablan nahua.

Mientras que los *cakchiqueles* salieron del poniente y llegaron a *Tulapan*. De allí, pasando por varios lugares, llegaron a *Tapcu Oloman*, fue allí donde los *nonoualcas* y los *xulpiti* se opusieron a ellos y los derrotaron obligándolos a dirigirse a Guatemala (Vargas 1994: 54).

Este último grupo y los *quichés*, que son grupos mayas importantes de Guatemala, en sus crónicas narradas en el *Popol Vuh* y en los Anales de los *Cakchiqueles*, dicen venir de una región de ríos y lagunas, que bien pudiera identificarse con una parte del territorio tabasqueño-campechano (*idem*).

Carmack (1979: 74; 1981: 46), menciona con respecto a los posibles antecedentes de los *quichés* que provenien de:

...Zuivá, lugar al oeste de Yucatán rodeado de agua, que puede ser un antiguo nombre de *Xicalango*.

Mientras que en el *Popol Vuh* leemos:

...nos separamos allá en *Zuyvá*, de allá salimos juntos y allí fue creada nuestra raza cuando vinimos, decían entre sí.

Por su parte Piña Chan (2000: 34-35), señala que *Zuyúa* o *Zuivá*, está asociada al inframundo y al occidente, sería para él, una región que correspondería a *Xicalango*, Laguna de Términos y Champotón. Y que fue el hogar o punto de concentración de varios grupos como los *quichés*, *cakchiqueles*, *itzáes*, *xiues*, antes de que se dispersaran hacia varios rumbos para fundar sus pueblos y dar lustre a sus linajes bajo la guía de *Quetzalcóatl* (*Gucumatz*, *Tohil*, *Kukulcán*).

Nos dice Okoshi (1997:185) que en los grupos mayas, específicamente los *Itzáes*, *Xius* y los *Canules*, registrados en *el Chilam Balam*, en el *Códice Pérez* y en el *Códice de Calkini* respectivamente, comparten la misma estructura simbólica que tiene la iniciación religiosa: salen del poniente de *Zuyúa* (entrada al inframundo), pasan unas décadas vagabundeando (proceso indispensable en dicho mundo infraterrestre para obtener la sabiduría de las deidades), y llegan a ser gobernantes de algún sitio con el reconocimiento de la legitimidad de su poder político en el mundo terrestre.

Podemos considerar que varios de los linajes o grupos de Yucatán y Guatemala provienen de la región de la chontalpa, donde se hablaba principalmente maya-chontal. Vargas (1994), piensa que la región que describimos, de alguna manera es la base de todos los grupos. Sin embargo en este caso es interesante señalar que ésta es una región inhóspita, difícil de vivir, y a pesar de ello, las fuentes históricas del Centro de México, de Yucatán y de Guatemala hacen referencia a ella. Esta región quizá sea más importante de lo que se haya pensado (*idem*).

Además creemos que el área chontal se encuentra al oeste de la zona maya, esto es basados en los *Libros del chilam Balam*, en donde señalan que el grupo *itzá* se movía hacia

los cuatro puntos cardinales y además afirman que Chakanputún se encontraba en el occidente.

Como se puede observar en la información anterior, la región chontal jugó un papel muy importante como área de tránsito para varios grupos humanos, ya sea por ser una zona costera, con ríos y lagunas, con grandes pantanos y por estar al occidente de la zona maya y por lo mismo asociarse a la muerte y al nacimiento de los diferentes grupos mayances.

Para entender mejor a la provincia de Acalan a través de sus sitios principales como Itzamkanac, Santa Clara, San Román, Salto Grande y Tixchel, hacemos la siguiente propuesta de investigación que presentamos en el próximo capítulo. Ya que nos interesa conocer como funcionaban los cuatro sitios con relación a Itzamkanac y a su vez tratar de entenderlos dentro de la provincia de Acalán.

CAPÍTULO VI

UNA PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN

Según las fuentes escritas, el *cuchcabal* o la provincia de Acalan comprende desde Tixchel a orillas del mar, parte de Laguna de Términos y toda la cuenca del río Candelaria hasta por lo menos el río San Pedro Mártir y el Caribe. Itzamkanac fue la capital o cabecera de la provincia y ha sido identificada con el sitio arqueológico de El Tigre (Piña Chan y Pavón Abreu 1959; Scholes y Roys 1968; Ochoa y Vargas 1986; Gerhard 1991; Vargas 1994).

Santa Clara y San Román junto con Salto Grande y Tixchel son los cuatro *batabilob* que integraron el *Cuchcabal* (o provincia) de Acalan, durante el Clásico terminal y el Posclásico (Vargas 2001, 2006). Todos localizados en lugares estratégicos del río Candelaria y sus afluentes, para dominar las rutas de comunicación y comercio de la región (figura 134).

El *cuchcabal* era un espacio territorial en donde se encontraba un conjunto de pueblos, cuyos gobernantes estaban enlazados política y religiosamente por el poder que residía en un lugar llamado cabecera o capital (Roys 1957; Quezada 1993). En este caso la cabecera o capital de la provincia era Itzamkanac.

El *batabil* fue una institución de naturaleza política y administrativa, pues las funciones políticas, rituales y ceremoniales del *batab* lo convirtió en la figura que unía y vinculaba a la población sujeta en torno a él, lo que hizo del *batabil* un todo orgánico y cohesivo (Quezada 1993: vi). Su función básica era administrativa, judicial y militar. El *batabil* formaba parte del *cuchcabal*, la institución de carácter político y territorial más importante de los mayas yucatecos a la llegada de los españoles a la península. El *halach uinic* era el que la gobernaba y el *batab* dependía directamente de este funcionario, siendo un punto de unión entre la población sujeta y el poder central (Vargas 2006: 131).

El *batabil* se componía por un conjunto de unidades sujetas a un individuo o *batab* y puede ser interpretado como el espacio territorial bajo el dominio y dependencia del *batab*, en donde ejercía su poder. El *batabil* aparece como un centro rector en un territorio dado;

hacia él fluían los excedentes tributarios y se organizaba también la energía humana para las diversas actividades religiosas y de guerra (*idem*).

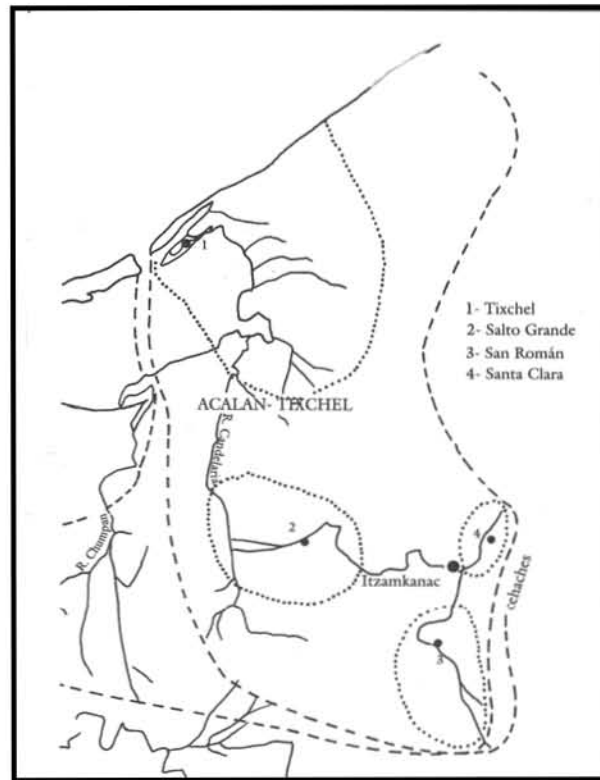


Figura 134.- Provincia de Acalan con sus cuatro *batabilob* (Vargas 2001)

El río Candelaria se ha dividido para su estudio en Bajo, Medio y Alto Candelaria (Vargas 1997). En el presente capítulo nos enfocaremos sólo al Alto Candelaria, que es donde se da la mayor ocupación prehispánica de la Provincia y donde se localiza la capital de Acalan, Itzamkanac, con dos de sus *batabilob* Santa Clara y San Román.

También, es aquí en el Alto Candelaria donde el río se divide en el Caribe y el San Pedro. El río Caribe es uno de los brazos que al juntarse con el San Pedro en boca de Santa Isabel forman el río Candelaria. Remontando éste se puede llegar hasta la Laguna de Cilvituc, también hasta Concepción y desde allí, por medio de otros bajos, a Calakmul.

6.1 Santa Clara y San Román

En los recorridos arqueológicos realizados en el río Caribe se han localizado 10 sitios, siendo los más importantes Cerro de los Muertos y Santa Clara (Ochoa y Vargas 1986). El primero es más temprano, pues sus materiales cerámicos en superficie corresponden al Preclásico y Clásico temprano mientras que Santa Clara se identifica plenamente con el Clásico terminal, además tiene estructuras muy parecidas a las de Itzamkanac (El Tigre).

El sitio arqueológico de Santa Clara se localiza en la margen izquierda de este río (figura 135), dentro de los terrenos que corresponden al ejido de El Pedregal, en el municipio de Candelaria, en el estado de Campeche.

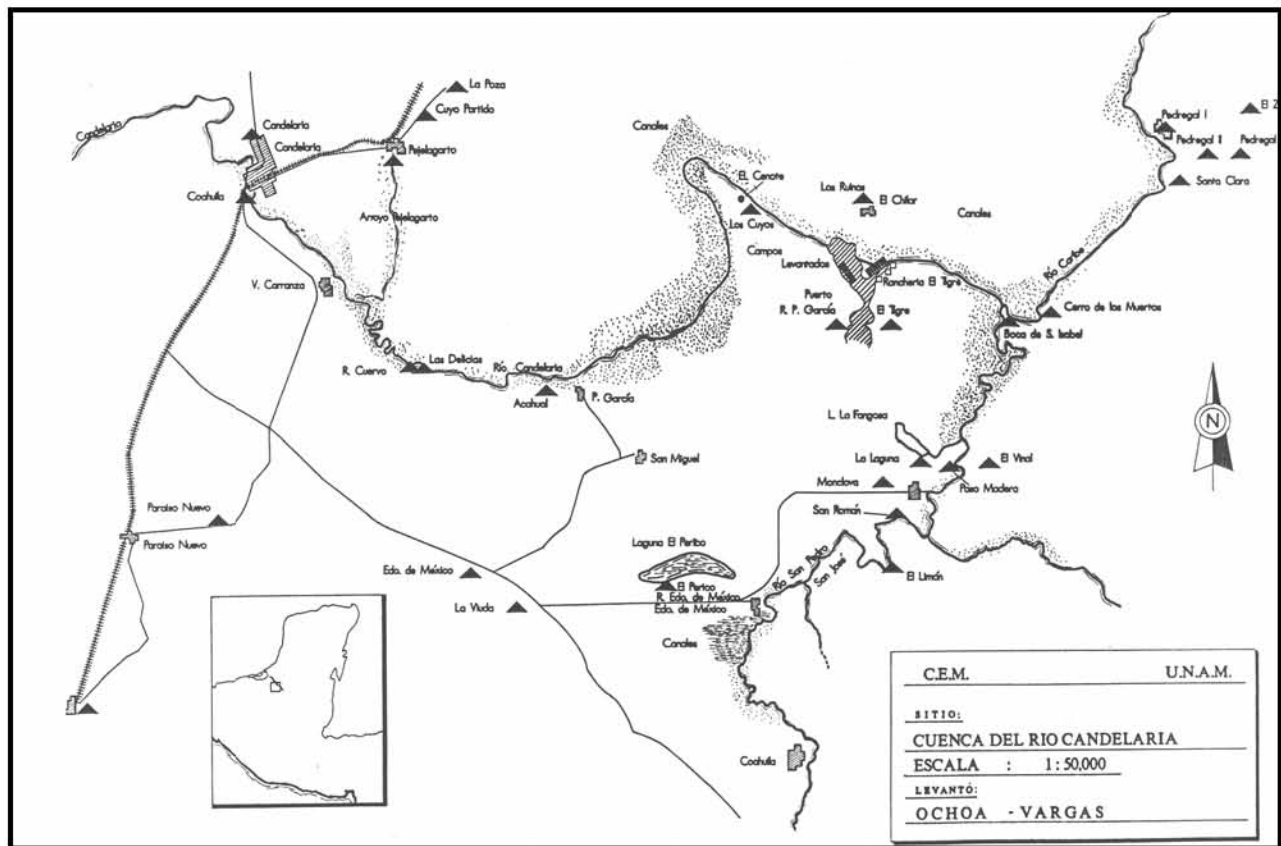


Figura 135.- Ubicación de El Tigre, Santa Clara, San Román y Salto Grande

Se encuentra a 55 km río arriba de la población de Candelaria, a $18^{\circ} 08' 47''$ de latitud norte y $90^{\circ} 45' 15''$ de longitud oeste (Pincemin 1989: 358) y sobre unas pequeñas elevaciones naturales, desde donde se domina una gran parte del río y en la actualidad integran potreros en donde pasta el ganado vacuno. La dimensión aproximada del sitio arqueológico es de 50 hectáreas (Ochoa y Vargas 1986: 337).

En el río San Pedro se han localizado siete sitios arqueológicos los que dominan gran parte de la corriente fluvial y el sitio de mayor importancia es San Román. Este río tiene gran relevancia, porque se interna hasta Guatemala, muy cerca de Tikal; el arroyo de Nueva Esperanza que se encuentra frente a San Román, también tiene una dirección que va hacia el Petén Guatemalteco.

El sitio arqueológico de San Román se localiza en la margen izquierda de este río (figura 135), en los terrenos que integran al ejido de Monclova, en el municipio de Candelaria, en el estado de Campeche. Se encuentra sobre unas elevaciones de suave pendiente, en la actualidad los terrenos están dedicados al cultivo de maíz.

Antecedentes arqueológicos de Santa Clara y de San Román

Como se mencionó anteriormente, en el año de 1983 Lorenzo Ochoa y Ernesto Vargas realizaron un reconocimiento arqueológico en la cuenca del río Candelaria, así como también, en sus afluentes el San Pedro y el Caribe. Sus objetivos eran obtener una visión general de la distribución de los asentamientos prehispánicos y la relación que guardaban con el paisaje; la localización de puntos estratégicos utilizados en el tráfico comercial y la corroboración de la posible existencia de sistemas de camellones utilizados en la práctica de la agricultura intensiva (Ochoa y Vargas 1986: 325).

Para realizar lo anterior dividieron al río de la siguiente manera:

- 1.- Candelaria-Salto Grande
- 2.- Candelaria-Boca de Santa Isabel
- 3.- Río Caribe
- 4.- Río San Pedro
- 5.- Candelaria-El Naranjo
- 6.- Colonia Estado de México
- 7.- Candelaria Miguel Alemán

Para el presente trabajo nos interesa resaltar el punto número tres, el del Río Caribe y el número cuatro, el del río San Pedro, por que ahí encontramos la primera descripción de Santa Clara y de San Román:

Santa Clara es un sitio bastante extenso, por lo menos entre la zona de monumentos y el área habitacional cubren poco más de 50 hectáreas. Para tal efecto parece ser que las lomas fueron niveladas, especialmente en la zona que corresponde a las estructuras mayores que miden unos 10 metros de altura (*ibid.* 337).

Mencionan que se aprecian varios conjuntos, uno de ellos formado por cinco estructuras, cuatro que corresponden a plataformas y una estructura piramidal que conforman un espacio abierto. Otro grupo está delimitado por una gran plataforma que sostiene un basamento posiblemente piramidal y una pequeña estructura. Otra plataforma rectangular tiene tres montículos. El conjunto principal está conformado por estos tres grupos, aunque existen otros montículos grandes fuera de esta zona, localizados en determinados puntos de la parte habitacional que prácticamente rodea el sitio, desde la orilla del río hasta cerca de un kilómetro tierra adentro (*ibidem*).

Con respecto al sistema de construcción, los autores mencionan que es muy similar al que se aprecia en El Tigre y Cerro de los Muertos. En cuanto a la cronología, y de acuerdo a los tiestos que se recuperaron el sitio se fecha tentativamente para el Clásico terminal y Posclásico temprano.

También nos dicen que por lo regular los sitios ribereños se encuentran localizados en puntos clave para el control de la navegación y del comercio como Salto Grande, El Tigre, Santa Clara, principalmente (*ibid.* 347).

Mientras que para el sitio arqueológico de San Román los autores nos mencionan que los montículos se encuentran distribuidos de manera dispersa en unas 10 hectáreas. No nos dicen nada sobre su sistema de construcción, pero que la principal ocupación es en el Clásico terminal y Posclásico temprano, esto es de acuerdo a la cerámica recuperada en superficie (*ibid.* 340).

Posteriormente, durante 1983 a 1986 Sophia Pincemin, realizó un recorrido de superficie en la cuenca del río Candelaria. Sus objetivos eran tratar de delimitar los asentamientos prehispánicos y obtener una cronología tentativa (Pincemin 1989: 531).

Durante estas temporadas localizó 52 sitios de varias dimensiones que van desde una zona habitacional hasta sitios con arquitectura monumental. Entre ellos menciona a Santa Clara y en su clasificación lo incluye como tipo C₂ con las siguientes características:

Centro secundario con una zona de habitaciones domésticas a parte de la zona especializada. La zona doméstica tiene la mayor parte de los montículos bajos y puede tener o no arreglos alrededor de plazas. La zona especializada muestra varias plazas alrededor de las cuales se ordenan los elementos arquitectónicos (*ibid.* 536).

Posteriormente, la autora nos da la segunda descripción que se tiene de Santa Clara, para lo cual ella divide el sitio en grupos:

-Grupo A.- está integrado por una plataforma de 95 metros de largo por 85 metros de ancho y 5 metros de altura en su parte más alta. Y sobre ella tiene seis estructuras.

Estructura A1.- estructura piramidal de base rectangular de 25 metros de largo por 20 metros de ancho y 10 metros de alto.

Estructura A2.- estructura rectangular de 21 metros de largo por 7 metros de ancho y 3 metros de altura.

Estructura A3.- estructura rectangular de 24 metros de largo por 8 metros de ancho y 6 metros de altura.

Estructura A4.- plataforma rectangular de 12 metros de largo por 8 metros de ancho y 1.5 metros de altura.

Estructura A5.- plataforma rectangular de 20 metros de largo por 10 metros de ancho y 2 metros de alto.

Estructura A6.- plataforma rectangular de 14 metros de largo por 8 metros de ancho y 3 metros de altura.

-Grupo B.- se ubica al suroeste del grupo A. Es de dimensiones más pequeñas 60 metros de largo por 30 metros de ancho y 3 metros de altura y sobre ella sostiene dos estructuras.

Estructura B1.- estructura piramidal de base cuadrada de 20 metros de lado y unos 8 metros de altura.

Estructura B2.- plataforma rectangular de 15 metros de largo por 10 metros de ancho y 2 metros de alto.

-Grupo D.- sobre este grupo sólo menciona que está integrado por una plataforma que sostiene cuatro estructuras bajas.

Las plataformas C, E y G soportan cada una de ellas a una pequeña estructura colocada sobre ellas.

Las plataformas F y H no tienen estructuras en la parte superior.

La Plataforma I mide 95 metros de largo por 70 metros de ancho y 6 metros de alto y soporta una estructura piramidal de grandes dimensiones de 45 metros de largo por 30 metros de ancho y 10 metros de alto (Pincemin 1989: 358-362).

En cuanto a la temporalidad de Santa Clara, la autora menciona una ocupación para el Posclásico temprano, pues la cerámica que encuentra para este momento es abundante (*ibid.* 538). Mientras que para el Posclásico tardío menciona otra ocupación pero menor a la anterior (*ibid.* 539).

Santa Clara es el asentamiento más grande que se localiza en la orilla del río Caribe, su centro ceremonial está integrado con edificios monumentales de más de 15 metros de altura. Su posición es estratégica pues por encontrarse en un lomerío natural, domina gran parte del río y pensamos que tuvo la función de controlar la ruta de comunicación y comercio del río Caribe que desemboca muy cerca de Calakmul.

Mientras que para el sitio arqueológico de San Román nos menciona que son una docena de montículos cuya altura varía entre 2 y 5 metros y que se encuentran dispersos sobre unas dos hectáreas. Sobre sus ocupaciones nos dice que tuvo en el Preclásico tardío, Clásico tardío, Posclásico temprano y Posclásico tardío (Pincemin 1989: 356-358).

Aunque es un asentamiento relativamente pequeño, es el más grande de los que se encuentran ubicados en la orilla del río San Pedro, además al localizarse muy cerca de El Tigre no era necesario que fuera un sitio muy grande; asimismo su ubicación es estratégica pues domina gran parte del río, creemos que tuvo la función de controlar la ruta del comercio que iba hacia el petén guatemalteco. También cuenta con edificios importantes ya que alcanzan una altura de 10 metros, pensamos que Pincemin cuando realizó su descripción no pudo ver la totalidad del sitio, ni su monumentalidad por encontrarse todavía bajo la selva.

6.2 Salto Grande y Tixel

El sitio arqueológico de Salto Grande se localiza a 10 kilómetros de la población de Candelaria, frente a unos rápidos conocidos con el mismo nombre. Dentro de los terrenos de un rancho denominado Santo Domingo. El sitio se encuentra a 500 metros de la margen izquierda del río, sobre unas pequeñas lomas de pendiente suave, desde donde se dominan el río y los rápidos. Ochoa y Vargas (1986: 329) piensan que este punto constituye una parada obligatoria para continuar la navegación en cualquier dirección, por lo que lo consideran como un emplazamiento estratégico para el control del tráfico.

Los mismos autores mencionan, que entre el asentamiento y el río existe un recodo que pudo haber servido de puerto y aunque actualmente se encuentra cubierto por vegetación acuática, los montículos mayores están enclavados hacia este punto (*idem*).

La primera noticia del sitio es dada por Ochoa y Vargas, (1986: 329-330) quienes lo describen de la siguiente manera:

...el sitio se compone de una zona habitacional dispersa y de un pequeño centro con una plaza bastante amplia y abierta hacia el sureste, rematada en el lado poniente por un montículo de unos seis metros de altura desde donde se domina fácilmente el río. Aunque por desgracia dos de los montículos mayores tienen pozos de saqueo. En total se aprecian siete montículos mayores rodeados por unas 15 o 20 hectáreas de lo que probablemente constituye el área habitacional, con excepción de lado noreste que se encuentra formado por bajos y pantanos que, en la época preshispánica formaba la entrada al sitio desde el río.

Los autores también, hacen referencia al sistema de construcción en donde se utilizó piedra y mortero para la edificación de las estructuras y nos presentan el primer levantamiento topográfico del sitio (figura 136).

El sitio se localiza en el Medio Candelaria, sobre un lomerío desde donde se domina el río y los rápidos. Como ya mencionamos Ochoa y Vargas (1986: 329) piensan que este punto constituye una parada obligatoria para continuar la navegación en cualquier dirección, por lo que lo consideran como un emplazamiento estratégico para el control del comercio.



Figura 136.- Levantamiento topográfico de Salto Grande (tomado de Ochoa y Vargas 1986)

El sitio arqueológico de Tixchel se localiza al oeste de Sabancuy, en la Laguna de Términos, donde desaguan los ríos Palizada, *Chumpan*, Candelaria y Mamantel (figura 137). Por ubicarse cerca del estero de Sabancuy está en una zona pantanosa y de difícil acceso.

De este sitio una de las primeras descripciones que se tiene, pertenece a Scholes y Roys (1996: 144):

Son unos cuantos montículos, no bastante grandes, se sitúan en la sabana a casi 4 kilómetros tierra adentro. En donde se forman dos grupos de estructuras, las que están conectadas por un camino revestido con piedras planas, que atraviesan el pantano.

El sitio de Tixchel está muy cerca de una hacienda que fue habitada a principios del siglo XIX, que fue denominada exhacienda de Tixchel, de esto los autores antes mencionados, nos dicen lo siguiente:

En la exhacienda de Tixchel hay dos grupos de montículos: uno en la costa oriental del estuario de Sabancuy y otro en una sabana, a 4 kilómetros por tierra, conectados por un viejo camino pavimentado, que cruza el pantano de mangle, situado entre ambos sitios (Scholes y Roys 1996:73).

Por su parte Alberto Ruz (1969: 65), realizó un recorrido arqueológico en la Costa de Campeche y también, describe el sitio de la siguiente manera:

Lo que se puede observar del sitio son tres estructuras, una de ellas con 30 pies de alto, otras dos de regular tamaño y algunos pequeños adoratorios. Y a unos 100 metros de distancia se encuentra otro grupo de plataformas que integran una pequeña plaza, en donde se observan algunas aguadas.

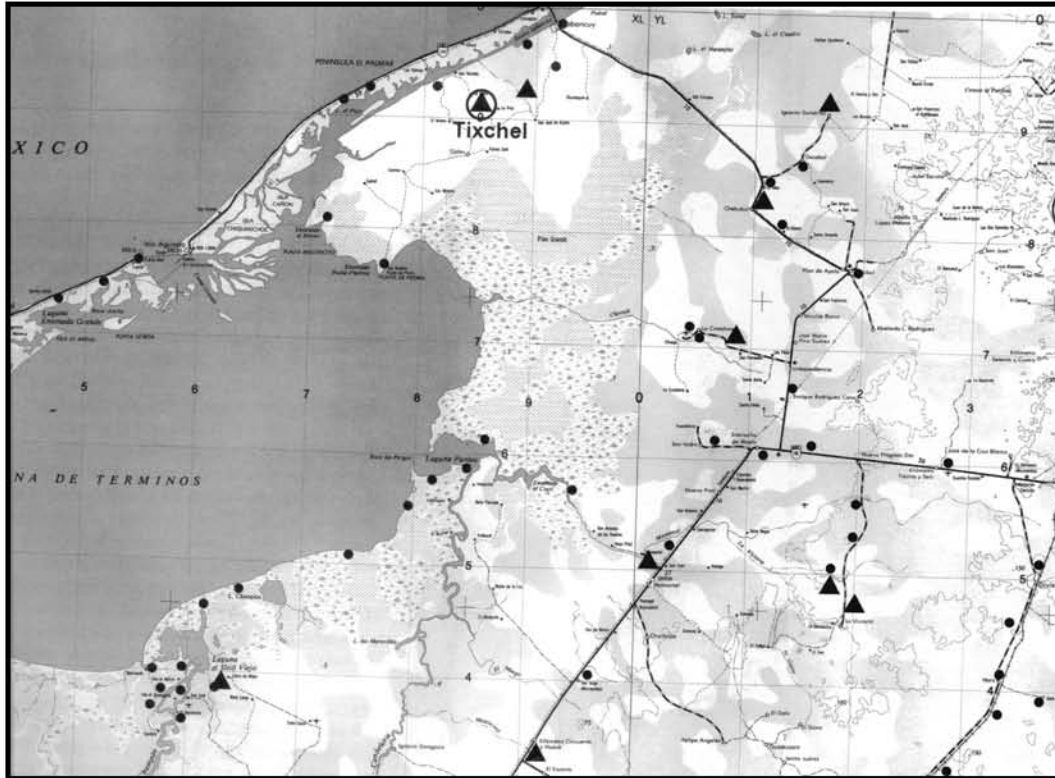


Figura 137.- Ubicación del sitio arqueológico de Tixchel (tomado de Vargas 2001)

El sitio arqueológico es de suma importancia, pues según los *Papeles de Paxbolom Maldonado*, ahí vivieron los *putunes* por un tiempo de 60 u 80 años, esto fue, antes de ir a fundar Itzamkanac. Posteriormente en 1557, durante la evangelización los frailes deciden trasladar a los habitantes de Itzamkanac a Tixchel, para que tuvieran un mejor control sobre ellos y tener una mayor facilidad en convertirlos al cristianismo, pues era mucho más fácil ir Tixchel que adentrarse hasta Itzamkanac río arriba.

Además Tixchel, en la época prehispánica y en la ocupación colonial, fue considerado con una excelente ubicación para fines comerciales, pues se encuentra en la

ruta de Tabasco a Yucatán, facilitando el comercio y la comunicación de los grupos chontales (Scholes y Roys 1996: 144).

6.3 Itzamkanac

Antecedentes arqueológicos

Uno de los primeros trabajos que se llevaron a cabo en la zona, fue en los años 1939-40, en donde se realizaron exploraciones en el suroeste de Campeche a cargo de E. W. Andrews IV. En este reconocimiento encuentra que la cuenca del río Candelaria y sus alrededores, están llenas de ruinas y por lo tanto esta área estaba densamente poblada en la época prehispánica.

Piña Chan y Pavón Abreu en 1959, identifican a la zona Arqueológica de El Tigre con Itzamkanac de las fuentes históricas. También hacen una descripción general del sitio, donde nos hablan de los edificios que forman plazas y barrios y hacen mención de la cerámica que encuentran en superficie.

En 1975 Eric Thompson se interesa también en esta región, él aborda los temas de la expansión putún (maya-chontal), las relaciones comerciales entre los mayas de las tierras altas y bajas, y su religión, entre otras cosas (Thompson 1987).

En el lapso de tiempo que va de los años de 1974 a 1978, en el proyecto Arqueología de las Tierras Bajas Noroccidentales del área maya, perteneciente al Centro de Estudios Mayas de la UNAM, y dirigido por Lorenzo Ochoa, se llevaron a cabo reconocimientos arqueológicos y excavaciones intensivas en algunos sitios de la región.

En el año de 1978, Lorenzo Ochoa escribe “Estudios preliminares sobre los mayas de las Tierras Bajas Noroccidentales”, en donde hace una división de las tierras bajas, dándole el nombre de área de ríos y lagunas a la región chontal.

En octubre y noviembre de 1983, Lorenzo Ochoa y Ernesto Vargas, en un proyecto del Centro de Estudios Mayas de la UNAM, realizaron recorridos por vía fluvial y terrestre en la zona del poblado de Candelaria, donde reportaron sitios con arquitectura monumental y zonas de habitación.

En 1984 en el sitio arqueológico, se llevaron a cabo las primeras exploraciones arqueológicas bajo la dirección del Doctor Román Piña Chan, en donde se exploraron los

templos principales de las Estructuras 1 y 2. También, se excavaron y consolidaron dos plataformas habitacionales. Por diversas razones ya no tuvo seguimiento el proyecto.

En 1985 Sophia Pincemin (1989: 531) realizó recorridos de superficie por la cuenca del río Candelaria, elaborando croquis de los sitios con arquitectura monumental y recogió material cerámico para realizar una cronología tentativa. Después de su análisis cerámico planteó una serie de hipótesis sobre el patrón de asentamiento y la población de la cuenca del río Candelaria en la época prehispánica.

Fue hasta 1996 cuando continuaron los trabajos arqueológicos, en el sitio de El Tigre, bajo la dirección de Ernesto Vargas. Lo primero que se realizó fue el levantamiento topográfico del sitio; un año después se iniciaron las excavaciones de manera intensiva, que se han realizado, por temporadas, año tras año hasta la fecha.

Los edificios que se han intervenido son la Estructura 1, en casi su totalidad; en ella se han realizado exploraciones y consolidaciones de sus tres escalinatas, sus cuatro plataformas, los altares que tiene adosados, y dos plataformas habitacionales. En la Estructura 4 se han excavado y consolidado once plataformas, así como el montículo principal.

Como se puede observar en las investigaciones anteriores, en la capital de la provincia de Acalan, Itzamkanac, se han llevado a cabo varias temporadas de campo, pero todas enfocadas a la excavación de las Estructuras que integran el Centro Ceremonial y no hay nada aún de la totalidad del sitio arqueológico.

Por lo que pensamos que sería de gran importancia realizar sondeos en todo el sitio de Itzamkanac, para que a través del análisis de los materiales arqueológicos, podamos obtener la distribución espacial del sitio por temporalidades, es decir, hacer una propuesta de cómo pudo ser el sitio en el Preclásico, Clásico y Posclásico. También tratar de delimitar su extensión a través del tiempo, poder obtener una cronología tentativa del sitio, podamos comparar la tipología cerámica obtenida de los sondeos con la propuesta para el Centro Ceremonial, saber que partes del sitio fueron ocupados y en que temporalidad, etc.

Así mismo, es realmente muy poca la información con la que contamos para los sitios arqueológicos de Santa Clara, San Román, Salto Grande y Tixchel, y dada su relevancia de *batabilob* de Acalan (Vargas 2001, 2006), se propone realizar sondeos en los cuatro sitios, para que a través del análisis de los materiales arqueológicos obtenidos, entre

ellos la cerámica, podamos proponer las ocupaciones que tuvieron, ver sus temporalidades y tratar de delimitar las extensiones de los sitios. Además de su cronología tentativa, conocer su tipología cerámica, saber en que periodo fue su máximo esplendor, inferir las relaciones que tuvieron los sitios, entre otras cosas, por lo anterior se propone realizar este proyecto como tesis de doctorado.

Como es muy difícil que se realicen excavaciones extensivas en todos los sitios arqueológicos, proponemos trabajar en esta investigación basándonos en el sondeo denominado: sondeo superficial o sondeo con pala.

Este método es especialmente importante en áreas que son extensas, pero que es probable que contengan una estratigrafía poco profunda. Estos sondeos implican la excavación de un volumen reducido de suelo en intervalos regulares a lo largo del sitio excavando e inspeccionando toda huella de actividad humana antigua, como la presencia de objetos (Roskams 2003: 67). Los sondeos con pala se excavan hasta, o quizá hasta debajo del subsuelo. La recuperación del material arqueológico puede hacerse a ojo o midiendo la posición de los objetos cuando aparecen.

Esta técnica emplea unidades de muestreo muy pequeñas, normalmente son cuadros de 50 centímetros por lado, y cualquier interpretación debe basarse en fracciones de muestreo que son diminutas en relación con un área. Su efectividad depende del tamaño de las muestras de suelo, su espaciado y su diseño en relación con cualquier zona de ocupación anterior enterrada, la densidad de objetos que abarca esa área y los métodos de recuperación empleados para recoger el material arqueológico (Stone 1981 citado por Roskams 2003: 67).

Este como todos los métodos tienen ventajas y desventajas al aplicarlo a la arqueología, sin embargo, el trabajo realizado por Mcmanamon (1984) comparó el sondeo con pala con el sondeo de testigos, el sondeo helicoidal y el sondeo superficial en relación con cinco tipos de datos en sitios diferentes y concluyó que, en general el sondeo con pala era la más efectiva de las técnicas de muestreo. Kintigh (1988) ha señalado además la eficiencia y efectividad de diversos diseños de la prospección con pala. Aunque es claro que se debe tener en cuenta un gran número de errores y de sesgos, esto no demuestra que tales técnicas sean inválidas.

Así mismo proponemos, realizar pozos estratigráficos en los cinco sitios arqueológicos, para obtener a través del análisis de la cerámica una cronología precisa de cada uno de los sitios, también se espera obtener material cerámico que sirva para fechamientos de termoluminiscencia, y si es posible obtener muestras de carbón para fechas absolutas.

Dentro de la metodología que seguiremos para la investigación, planteamos las siguientes técnicas de trabajo de campo y de gabinete:

Pensamos realizar recorrido de superficie en los sitios de Itzamkanac, Santa Clara, San Román, Salto Grande y Tixel, a fin de conocerlos a mayor detalle.

Utilizaremos los croquis de San Román (figura 138) y de Santa Clara (figura 139) realizados por Sophia Pincemin (1989) y el levantamiento topográfico de El Tigre (figura 140) hecho por Ernesto Vargas en 1996, a fin de ubicar los lugares en donde se harán los sondeos y los pozos estratigráficos.

Tales croquis serán cuadrículados dependiendo de la distancia en que se tomará la muestra y la intersección de cada uno de los cuadros es en donde se realizarán los sondeos.

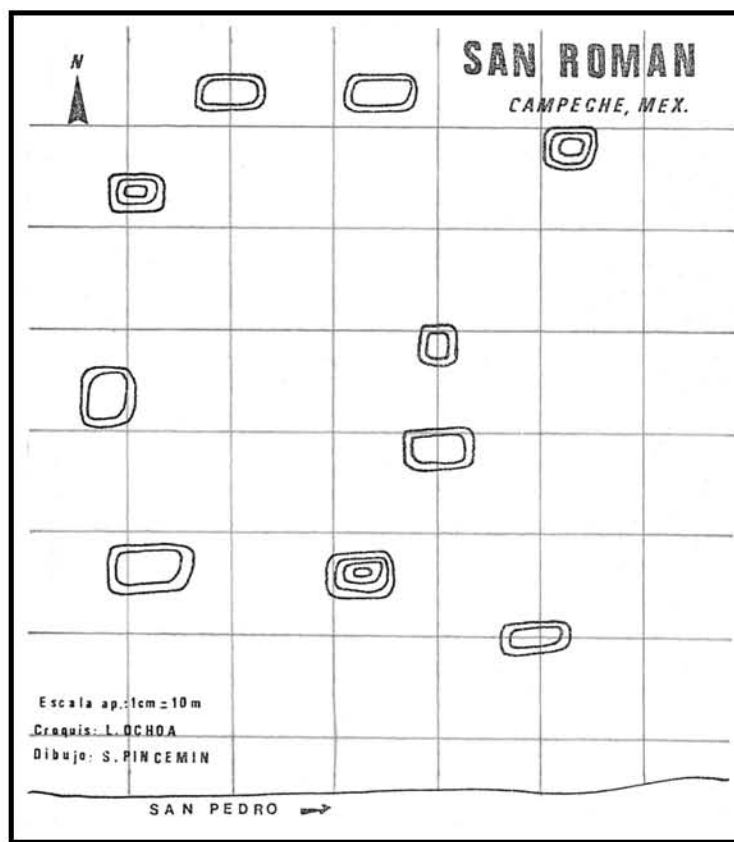


Figura 138.- Croquis del sitio de San Román con la cuadrícula

Después de marcar en los croquis los lugares donde se harán los sondeos, entonces habrá que marcarlos en el terreno y llevarlos a cabo en la capital de la provincia de Acalan, Itzamkanac y realizarlos también en los sitios de Santa Clara, San Román, Salto Grande y Tixchel.

Al concluir lo anterior, se obtendrán materiales arqueológicos como: cerámica, lítica, hueso, concha, etc. Los que se guardarán debidamente embolsado y etiquetados.

Para que posteriormente, hagamos el análisis de los materiales obtenidos de los sondeos y de los pozos estratigráficos. Daremos mayor énfasis a la cerámica ya que con su análisis pretendemos establecer la distribución espacial y cronológica de los sitios.

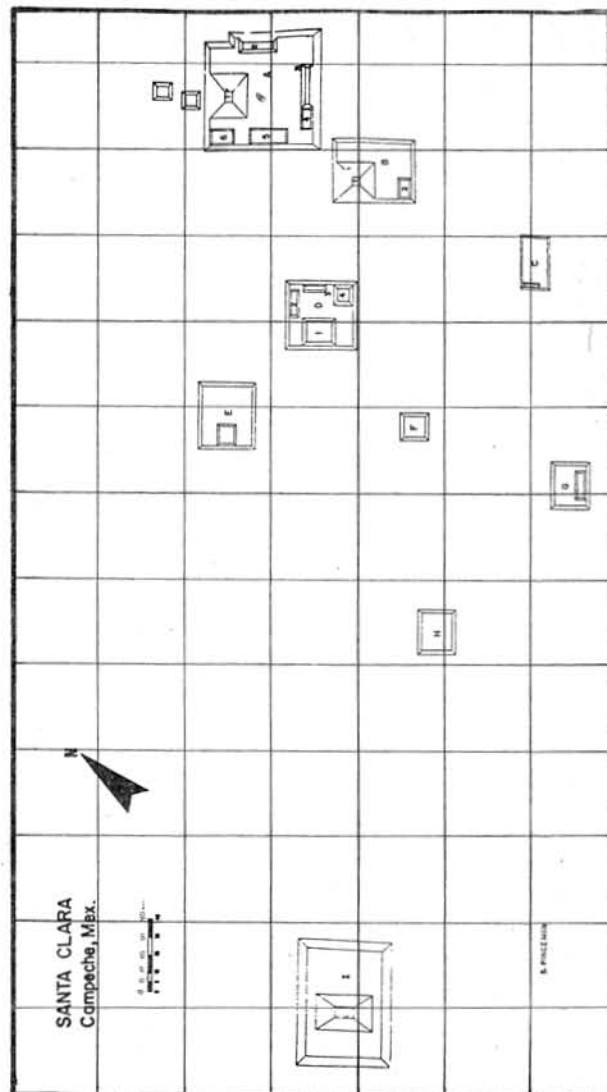


Figura 139.- Croquis de Santa Clara con cuadrícula

Continuaremos también con la revisión bibliográfica, aunque ya se ha comenzado, pero será necesario un mayor trabajo al respecto, en virtud de correlacionar los datos que resulten de los pozos, de los sondeos y del análisis.

Para que posteriormente se haga la comparación del análisis de la cerámica proveniente de los tres sitios, para ver si encontramos posibles relaciones entre Itzamkanac, Santa Clara, San Román, Salto Grande y Tixchel.

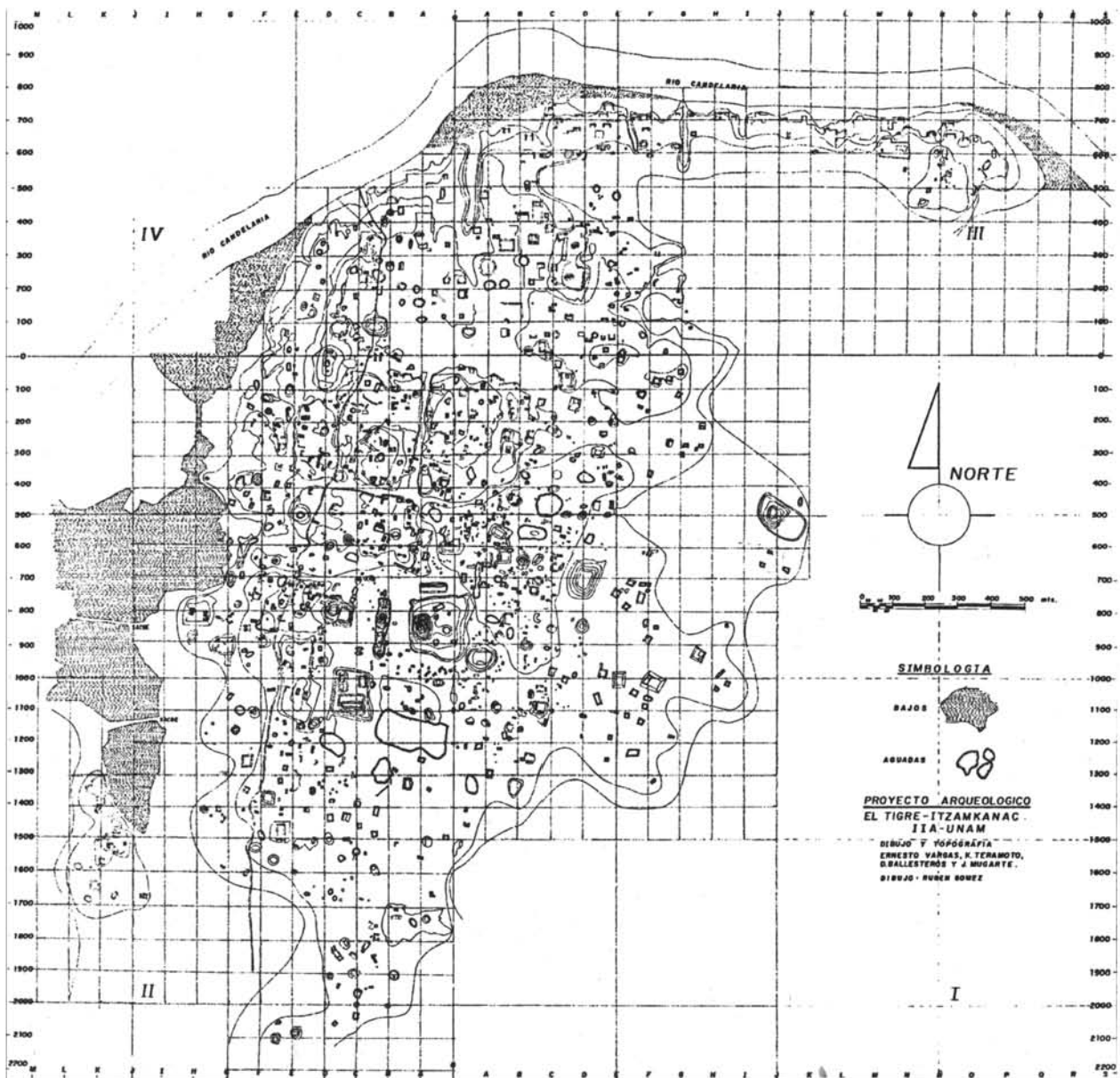


Figura 140.- Levantamiento topográfico de El Tigre con cuadrícula

CAPÍTULO VII CONCLUSIONES

En la Provincia de Acalan, por ser una región de ríos, lagunas y pantanos, sus habitantes se vieron afectados por cambios climáticos, los que tuvieron como consecuencia sequías e inundaciones. Estos cambios en el ambiente fueron detectados por Gunn, Folan y Robichaux (1994), quienes crearon un modelo climático global, analizando la descarga del río Candelaria desde 1958 hasta 1984, y la combinaron con las estadísticas del Balance Global de Energía, para así crear un modelo de relaciones climáticas global regional.

En sus resultados del ritmo promedio de descarga anual, demuestra que el nivel más alto de precipitación se alcanzó en condiciones calientes. Las condiciones tibias resultaron con una humedad menor y globalmente las condiciones fresco-frío provocaron el nivel más bajo de descarga regional. Dado que los datos de descarga se combinan con la gama de temperatura global durante el periodo que abarca los datos, una relación claramente definida se indica entre el aumento de la temperatura global y el aumento en la descarga fluvial (*ibid.* 180). Es decir, que las condiciones cálidas pueden aportar estabilidad climática culturalmente ventajosa, por el contrario las condiciones de calor extremo se convierten en una desventaja debido al aumento de lluvias torrenciales provenientes de las tormentas tropicales.

Algunas de las conclusiones a las que llegaron dichos investigadores sobre el aumento y disminución del nivel de agua, coinciden con lo que plantea Vargas (2001: 127) sobre el aumento y disminución de la población en la región.

Para el Protoclásico hubo una sequía, ya que es un periodo que corresponde a una de las menores descargas del río Candelaria y por lo tanto los niveles del río estuvieron muy por debajo de los actuales y a pesar de ello se tiene una ocupación importante del Preclásico tardío-Protoclásico. Mientras que para el 535 d.C. se observan las mayores descargas del río, lo que indica que los niveles debieron estar por lo menos 9 metros sobre el nivel actual, motivo por el cual, al estar inundadas las tierras, sus habitantes no podían vivir en estas

condiciones por lo que es posible que las hayan abandonado durante ese periodo, para buscar terrenos más altos, pues se tiene una ocupación muy pobre.

Entre el 700 y 950 d.C. fue un periodo tibio, acompañado de precipitación moderada; este periodo es de singular importancia en el proceso de desarrollo cultural de la región ya que por ser el clima óptimo se da la ocupación más importante en la Provincia de Acalan.

Para el año 1400 d.C. hubo una segunda sequía, ya que se dan los niveles más bajos de humedad, los que prevalecieron hasta la conquista (Gunn, *et al.*, 1994: 185). Para este periodo hay una reocupación en Itzamkanac, sólo que ya no pudo volverse importante ya que fue truncada por la llegada de los españoles y su traslado por los frailes a Tixchel.

El decremento en la precipitación pluvial así como la abundancia de agua causó perturbaciones considerables en los poblados y provocaron cambios importantes en la Provincia de Acalan.

Como hemos observado con la información anterior, la región del río Candelaria se vio en varias ocasiones afectada por los cambios climáticos. Los niveles del río variaron en el transcurso del tiempo y esto afectó a los chontales de Acalan, que vivieron en la orilla del agua. Las ciudades, sus casas y campos de cultivo, fueron afectados por los niveles que alcanzó el río y esto de alguna manera habrá quedado reflejado en la ocupación prehispánica de la región.

Pensamos que sería de suma importancia observar si estos cambios climáticos, en especial la inundación que se dio alrededor del 535 d.C., donde los niveles del río subieron 9 metros sobre el nivel actual, afectó la organización del espacio en la Provincia de Acalan, es decir, en la ubicación de los asentamientos que se encontraban a lo largo del río Candelaria, más específicamente en el Alto Candelaria que es donde se ubica Itzamkanac capital de la provincia. Por lo que realizamos el análisis en un mapa topográfico de la región, en donde por medio de las curvas de nivel nos guiamos para saber que partes del terreno estuvo bajo el agua en esa época, y saber que sitios arqueológicos de los que se localizan a la orilla del río Candelaria fueron afectados en la inundación.

También fue necesario checar las temporalidades de los sitios, para saber si tenían habitantes para este momento (535 d.C.). Aquí tuvimos una limitante ya que los sitios no han sido excavados aún y sólo contamos con dos informes de reconocimientos

arqueológicos el de Ochoa y Vargas (1986) y el de Sophia Pincemin (1989). En sus trabajos los autores describen los sitios y por medio de cerámica de superficie los fechan tentativamente. Sabemos de las limitantes de utilizar esta cerámica para fechar a los sitios, pero pensamos que nos dará una idea de las ocupaciones de los mismos.

En el mapa se puede observar que en el Alto Candelaria, hay 35 sitios arqueológicos registrados, de éstos sólo once fueron los sitios afectados por las inundaciones y posiblemente sus habitantes tuvieron que trasladarse a las partes más altas para poder vivir.

También se observa que la región más dañada fue la del río San Pedro, pues en algunas partes se unió con el río Candelaria y una enorme cantidad de terrenos quedaron bajo el agua. Así mismo se puede ver que las partes más altas se encuentran formando varias islas y es aquí donde hubo siete sitios inundados.

En el río Candelaria fueron tres los sitios afectados y la mayor inundación se dio en la margen derecha del río, pues es donde se encuentran las tierras más bajas. Mientras que El Tigre, al parecer no sufrió grandes daños, ya que por encontrarse sobre unos lomeríos, sólo se convirtió en una isla, pues quedó rodeada por el río Candelaria, por bajos y por el río San Pedro. Es aquí donde se puede observar la planeación de los mayas al construir la ciudad.

En el río Caribe la parte más afectada fue la margen derecha, que son tierras inundables, pero como los sitios se encuentran en la margen izquierda, donde son pequeñas lomas, sólo hubo un sitio que se inundó.

Aquí en el Alto Candelaria, como ya se mencionó, es donde se encuentra El Tigre o Itzamkanac (como se le conoce en las fuentes históricas) capital de la Provincia de Acalan, así como dos de sus sitios rectores: San Román y Santa Clara. Y en el mapa se puede observar que ninguno de los tres sitios se inundó. Itzamkanac y San Román se convirtieron en islas, mientras que a Santa Clara no le afectó absolutamente nada, pues se encuentra en la margen izquierda del río Caribe sobre unos lomeríos y sólo se inundó la margen derecha.

La Provincia de Acalan, como ya se mencionó, es una región de ríos, lagunas y pantanos, sus habitantes al vivir en la orilla del agua se vieron afectados por cambios climáticos, los que tuvieron como consecuencia sequías e inundaciones. Para hacer frente a los momentos difíciles, los habitantes de Acalan modificaron su espacio, en este caso al río Candelaria para fines de subsistencia, construyendo campos levantados y diques.

Los campos levantados fueron construidos en las orillas superiores y más secas de las tierras bajas no arboladas, fuera de la principal zona inundable del río. También se encuentran frente a Itzamkanac, sobre el declive de la ladera, tierra adentro y a través de los recodos de aluvión del río, llegando hasta la población de Candelaria (*ibid.* 38). Por análisis de C¹⁴, Siemens (1989: 39) infiere que su construcción data de alguna época del periodo Protoclásico final (50 a.C. al 250 d.C.), es importante señalar que hacia este periodo es cuando se da una de las menores descargas del río Candelaria (Gunn, *et al.*, 1994: 185). Por lo que su construcción respondería a una temporada de sequía y de esta manera asegurar la producción de alimentos; ya que el agua de regadío pudo ser obtenida del río, trasladada a través de los canales para ser conducida a los campos de cultivo.

Asimismo Vargas (1997:438) menciona que la construcción de los diques que se encuentran en el río Candelaria, podrían fecharse alrededor del 900 d.C., cuando las descargas del río Candelaria fueron menores y el río alcanzó su nivel más bajo, ocasionado seguramente por una sequía, afectando a los habitantes de la provincia, los que tienen que asegurar de alguna manera el flujo del agua; y la fabricación de los diques o compuertas obedece a una forma práctica de resolver el problema del nivel del río ya que al hacerlos están asegurando el nivel del mismo y con esto nos demuestran el gran control que tuvieron del río los acalanes.

Sabemos que la mayoría de los sitios arqueológicos mesoamericanos han tenido transformaciones a lo largo de sus ocupaciones prehispánicas y El Tigre-Itzamkanac no es la excepción. Por medio de excavaciones extensivas y pozos estratigráficos que se han realizado en las estructuras que integran el centro ceremonial del sitio, hemos podido observar varias etapas constructivas en los edificios, y a través del análisis de la cerámica y de la arquitectura se han podido fechar tentativamente.

Basándonos en las excavaciones extensivas y en los pozos estratigráficos, que se han realizado en las estructuras del centro ceremonial de El Tigre, hemos elaborado la siguiente descripción.

Sabemos que el hombre transforma el paisaje natural en un paisaje cultural. En este sentido el sitio de Itzamkanac es un ejemplo de la transformación y aprovechamiento del paisaje. Ya que se aprecian numerosas modificaciones y adecuaciones del paisaje natural. Estas transformaciones consisten en la reutilización de las elevaciones naturales, que fueron

modificadas a manera de terrazas para construir sobre ellas plataformas que integraban pequeñas plazas.

Como el sitio se ubica sobre un lomerío natural y sobre afloramientos rocosos, para aprovechar la topografía se utilizó piedra de pedernal, tierra y *sascab*, para nivelar el lugar con fines habitacionales y así establecerse en las partes más altas y librarse de las inundaciones del río Candelaria. De esta manera el espacio se adaptó hasta conformar plataformas, plazas y estructuras de enormes dimensiones que integraron el centro ceremonial y el sitio arqueológico.

El centro ceremonial de El Tigre, está construido sobre terrenos pantanosos y sus habitantes del Preclásico tardío acarrearon material de relleno y levantaron el nivel de la plaza dos metros de altura. Posteriormente los habitantes del Clásico terminal hicieron lo mismo elevando el terreno otros dos metros y los de Posclásico tardío aumentaron muy poco el nivel de la plaza casi 1 metro. Lo mismo sucedió con las cuatro estructuras principales que conforman el Centro Ceremonial, ya que fueron aumentando en tamaño y altura con el transcurrir del tiempo. Por que se trata de cerros artificiales de nueve metros de altura, sobre los que se edificaron varias plataformas, que llegaron a tener una altura hasta de 30 metros.

Podemos imaginar todo lo que implicaba la construcción de los edificios monumentales que delimitan las grandes plazas y que conforman el Centro Ceremonial; desde su planeación, acarreo de piedra y tierra, para la nivelación del terreno, la edificación de las estructuras hasta el estucado de las mismas. Ya que las cuatro estructuras principales que conforman el centro ceremonial, aumentaron en tamaño y altura con el transcurrir del tiempo, como se verá a continuación.

Preclásico medio

En este periodo se da la ocupación más temprana que se encuentra en el sitio. La evidencia arquitectónica por el momento sólo es una subestructura de la Estructura 1, que se encontró en un pozo estratigráfico que se excavó al desplante y al centro de la segunda escalinata. En él se exploró una plataforma a gran profundidad, que por la cerámica asociada, pertenece al Preclásico medio.

Esto nos indica que para este período, en el centro ceremonial de El Tigre ya había una ocupación, que consistía en pequeñas plataformas de 4 a 5 metros de altura, tal vez

techadas con material perecedero. Que nos indica el inicio de una ocupación en el sitio y a su vez, el inicio de asentamientos humanos en la región del río Candelaria.

Aún no tenemos más datos sobre las plataformas, pero sería de gran importancia que se excavara con la finalidad de encontrar construcciones de esa temporalidad para que nos revelara más información al respecto.

Asimismo en la última temporada de campo (2005) en la estructura 2, se excavó un pozo estratigráfico al centro y al desplante de la segunda escalinata, en donde se localizaron enormes bloques de piedra caliza de un tamaño aproximado de 1.20 metros de largo por 70 centímetros de ancho y 50 centímetros de altura (figura 141); los que bien podrían corresponder a un tipo de arquitectura megalítica, la que fue tapada por los constructores del Preclásico tardío.



Figura 141.- Arquitectura megalítica excavada en la Estructura 2

Preclásico tardío

La plataforma del Preclásico medio que había en la Estructura 1, en este periodo fue tapada con miles de metros cúbicos de tierra, de *sascab* y piedras de diferentes tamaños, y se levantó sobre ella una gran estructura, la que describimos a continuación.

Pensamos que en el Preclásico tardío, se ascendía a la Estructura 1 por medio de una escalinata, hecha con bloques rectangulares de *sascab* estucados y pintados de color rojo, a

los costados de ella tenía muros en talud. Al llegar a la parte superior presentaba cuatro plataformas, (dos de ellas rectangulares, de las otras dos ignoramos su forma). Las dos plataformas que se encuentran al frente lucían cada una, dos mascarones antropomorfos, estucados y pintados en color rojo con franjas negras y cremas, separados por una escalinata

Al fondo de la placita que forman las plataformas, había otra escalinata que a sus costados también tenía dos mascarones zoomorfos, cuyas medidas son 7 metros de largo por 4 de altura, se encuentran estucados y pintados igual a los anteriores; aún ignoramos la forma del templo principal. Por lo anterior pensamos que El Tigre desde esta época ya era una ciudad importante con edificios monumentales y grandes plazas.

Mientras que la Estructura 4 en el Preclásico tardío, estaba conformada por una plataforma de forma cuadrangular de 7 metros de altura, sobre ella había varios edificios. Uno de ellos de forma circular orientado al noroeste, que estaba estucado y pintado en color rojo, la altura de las paredes del edificio la desconocemos.

La plataforma principal ya tenía una altura de 20 metros. Su base estaba integrada por muros escalonados muy altos, construidos con grandes bloques de *sascab*, estucados y pintados de color rojo, algunos con esquinas cuadradas y otros con redondeadas.

Este edificio presentaba en su lado este, dos grandes mascarones antropomorfos adosados a un muro en talud, hechos de estuco y pintados con colores rojo, crema y negro. Creemos que las personas que habitaron El Tigre en el Preclásico tardío no dejaron los mascarones expuestos y que cuando se remodeló la ciudad en el Clásico terminal ya estaban tapados. Lo anterior lo afirmamos basados en dos cosas: la primera es que los mascarones están en términos generales muy bien conservados, esto no habría sucedido si los estucos hubieran quedado a la intemperie, pues se hubieran desintegrado. La segunda es que en la excavación de los mascarones se han encontrado ofrendas depositadas quizás como algún rito de terminación y dichas ofrendas corresponden al Preclásico tardío (Vargas y Delgado s/f: 10).

Los habitantes de El Tigre debieron ocupar desde entonces el sitio, para habitar en primer lugar, un islote que no se inunda y en segundo lugar para dominar gran parte del río Candelaria, ruta de comunicación importante para salir desde el Petén hacia el golfo de

México. El sitio se localiza estratégicamente, para dominar la ruta del comercio hacia la laguna de Términos, y para el control de los ríos Caribe y San Pedro.

Clásico terminal

La ocupación de mayor importancia fue en el Clásico terminal, El Tigre se encontraba en todo su esplendor, se hicieron grandes remodelaciones en las estructuras principales. La plataforma que sostiene a la Estructura 1 fue construida de mayor dimensión y altura, con material de relleno (piedra, tierra y *sascab*) que fue traído para rellenar sus muros de contención.

Se remodelaron las dos escalinatas y se erigió una más, se edificó el templo superior que se puede apreciar en la actualidad. Las cuatro plataformas fueron levantadas nuevamente haciéndolas de diferente forma y orientándolas hacia los cuatro puntos cardinales. Se construyeron los altares que tiene adosados a la Estructura y los Palacios habitacionales que se encuentran al noreste de ella. La provincia de Acalan en este período se encontraba en todo su esplendor, su economía se basó principalmente en el Comercio y su poderío se extendió a gran parte del territorio actual de Tabasco y Campeche y llegó hasta Naco y Nito en Honduras, como lo mencionan las fuentes históricas (Vargas 1999: 142).

La Estructura 1 para este periodo se observaba de la siguiente manera: estaba integrada por una plataforma que medía nueve metros de altura, sus dimensiones eran 148 metros en su eje norte-sur y 125 metros en su eje este-oeste. Para ascender a ella se encontraba una escalinata de lado norte que tiene 41 metros de ancho.

Al subir por la escalinata se veía una pequeña plaza, integrada por cuatro plataformas de diferentes formas y orientadas hacia los cuatro puntos cardinales, al fondo se levantaba otra escalinata que mide 19.10 metros de largo y tiene 21 escalones, presenta alfardas a ambos lados de la misma, que miden 1.80 metros de ancho cada una.

A los costados de la escalinata se encontraban seis muros que forman cuerpos escalonados, que rodean la base del templo superior, sólo que en los lados este y oeste son tres cuerpos los que la integran. Posteriormente había un descanso y continúa otra escalinata, que es más pequeña que las anteriores, mide 14 metros de largo, no presenta alfarda, está integrada por 19 escalones. También a sus costados tenía cinco muros que forman cuerpos escalonados, pero en sus lados sur, este y oeste son tres muros formando

tres cuerpos. Al ascender por ésta escalinata estaba otro descanso y finalmente el templo superior. Siendo sus medidas las siguientes: 4.40 metros en su eje norte-sur y 17 metros en su eje este-oeste. Como detalle arquitectónico tenía molduras en la parte inferior del muro. Presentaba tres puertas, una al centro del templo, y otras dos a los costados de ella.

Sobre la Estructura 1, había cuatro plataformas formando una placita y como ya se mencionó, orientadas hacia los cuatro puntos cardinales. Estas son las siguientes. La Plataforma denominada 1A, era de forma circular y se encuentra orientada al este. Es una plataforma formada por dos cuerpos circulares.

Se asciende a ella por una pequeña escalinata ubicada de lado este, la que está integrada por tres escalones. Las dimensiones del interior son 15.50 metros en su eje norte-sur y 15.75 metros en su eje este-oeste.

La plataforma 1B se construyó orientada al norte, de forma rectangular, sus dimensiones son 12.40 metros en su eje norte-sur y 15.60 metros en su eje este-oeste. Sobre ella hay muros interiores que formaban parte de un templo.

De lado norte, tiene su propia escalinata para llegar a la plaza principal. La escalinata mide 6.90 metros de ancho y cuenta con 19 escalones.

La Plataforma 1C es de forma cuadrangular y se encuentra orientada al sur. Sus dimensiones son las siguientes: 17 metros en su eje norte-sur y 19 metros en su eje este-oeste. Se asciende a ella por medio de una escalinata que tiene de lado sur, que mide 6.30 metros de ancho y tiene siete escalones, no presenta alfarda.

La Plataforma 1D es de forma rectangular, se encuentra orientada al oeste, sus dimensiones son 23.70 metros en su eje norte-sur y 13 metros en su eje este-oeste.

Para ascender a ella tiene una escalinata de lado oeste que mide 11 metros de ancho y sólo presenta dos escalones contruidos con bloques de piedra de *sascab*. En su interior presenta restos de muros que en otra época pudieron haber formado las paredes de un edificio.

Para el Clásico terminal en la Estructura 4, se hicieron grandes remodelaciones, la plataforma que conforma la Estructura fue elevada dos metros de altura, quedando finalmente de 9 metros, con una forma cuadrangular de 200 por 200 metros por lado.

Se construyó una escalinata de lado oeste, que va del nivel de la plaza hasta el templo superior de la Plataforma 4 A.

Sobre la Plataforma había 11 edificios de diferentes formas y tamaños (figura 123).

La Plataforma denominada 4 B, está orientada al norte, es de forma rectangular, con una escalinata de 5 peldaños, está edificada con piedra cuadrada de *sascab*, muy al estilo Río Bec.

La Plataforma hoy conocida como 4 C, es un altar cruciforme, es decir, una pequeña plataforma cuadrada, integrada por cuatro escalinatas, con una a cada lado, todas integradas por dos peldaños.

La Plataforma 4 D, es de forma rectangular, está conformada por una plataforma de un metro de altura con tres escalinatas, una al sur, otra al este y al oeste. Al norte se edificó una habitación circular orientada al este, hacia donde tiene una escalinata integrada por tres peldaños. Al norte se le adosó otra plataforma cuadrangular que quizá estuvo orientada también al norte.

La Plataforma 4 E, es de forma rectangular y está orientada al norte. Mientras que la Plataforma 4 F, también es de forma rectangular con un metro aproximado de altura. La Plataforma 4 G, está compuesta por un grupo de habitaciones, la mayoría orientadas al norte y de forma rectangular.

La Plataforma 4 H, está orientada al sur, es de forma rectangular, con una escalinata de tres peldaños, con tres habitaciones en su interior, edificada con piedra cuadrada de *sascab* como el estilo Río Bec.

Entre las Plataformas 4 G y 4 H fueron construidos seis altares de forma rectangular, de alrededor de un metro de altura.

El primer muro escalonado que conformaba la Plataforma 4 A, fue tapado con relleno de tierra, piedra y *sascab* y sobre él en sus lados norte y este fueron construidas dos plataformas.

De lado este la Plataforma 4 A1 y la 4 A2. La primera es de forma rectangular, orientada al este, con una escalinata integrada por cuatro peldaños. La segunda es de forma rectangular y está orientada al sur con una escalinata de dos escalones.

De lado norte la Plataforma 4 A3 y la 4 A4. La primera está integrada por dos habitaciones y se orienta al norte. La segunda es de forma rectangular y fue orientada también al norte, del lado que presenta dos gradas.

Mientras que en el lado oeste, en la parte inferior de la Estructura 4, fueron edificados una serie de altares (10), de forma rectangular y orientados de diferente forma, unos al norte, otros al sur, y al este y al oeste.

El Clásico terminal es de singular importancia en el desarrollo cultural de la región de Acalan, ya que es en este período cuando alcanza la máxima densidad de población. Se han registrado 180 sitios arqueológicos ubicados en lugares estratégicos que servían para controlar el comercio. Vargas (1999: 143), nos dice que durante esta época el comercio disminuyó hacia el Petén y su importancia aumentó hacia la Laguna de Términos y hacia Yucatán.

Es importante resaltar que en los edificios no se encuentran construcciones de ladrillo, pero eso no significa que los constructores no hayan sido chontales, sino que utilizaron otro sistema de construcción, ya que tenían a su alcance yacimientos en los cuales podían obtener buena piedra para sus edificios.

Posclásico tardío

Este periodo marca la última ocupación prehispánica en el sitio de El Tigre, y las fuentes históricas entre ellas *Los Papeles de Paxbolom Maldonado* (Scholes y Roys 1996), narran la llegada de los acalanes a la región, los cuales conquistan primero Tenosique, después Isla del Carmen y Tixchel, en donde se asientan por espacio de 80 años; de ahí fueron sacados por los de Tabasco, Xicalango y Champotón, y se fueron a poblar Itzamkanac, localizado río arriba.

Cuando llegan los acalanes a la región chontal es reocupado el sitio, le hacen algunas remodelaciones a los edificios. Sobre la primera escalinata se construye otra y son remodeladas las otras dos. Al templo superior de la Estructura 1, que presentaba tres puertas para el Clásico terminal, le son tapeadas dos de ellas dejando sólo la del centro. Las plataformas también son remodeladas.

Mientras que para el Posclásico tardío en la Estructura 4, hubo remodelaciones y la construcción de tres plataformas. En la Plataforma que conforma la estructura sólo aumentó 60 centímetros de altura quedando finalmente de 9.60 metros.

Los edificios del Clásico terminal fueron reutilizados, haciendo mínimas remodelaciones. A la Plataforma 4 D, en su lado oeste se le aumentó una plataforma rectangular integrada por dos habitaciones y al norte de ésta se anexó un pequeño altar.

A la Plataforma 4 F se le construyeron dos cuerpos cuadrangulares, uno al lado este y el otro en el lado oeste. A la Plataforma 4 G en su lado noreste se le anexó una plataforma rectangular orientada al sur.

También se edificaron las Plataformas 4 B1, la 4 B2 y la 4 B3. La primera está orientada al sur, es de forma rectangular y al oeste de la plataforma se construyó un pequeño altar rectangular. La segunda está integrada por dos habitaciones rectangulares, ambas orientadas hacia el oeste. La tercera es una plataforma rectangular, orientada al este. Las Plataformas 4 B2 y 4 B3 se edificaron para levantar el nivel del terreno y con la intención de restringir el acceso.

Al realizarse las excavaciones, pudimos observar que no teníamos grandes edificios para este momento, sino que era una reocupación de la arquitectura monumental del periodo anterior y lo único que habían hecho los nuevos ocupantes, eran una serie de remodelaciones. Se trataba del inicio de una reocupación que no pudo continuar para volverse más importante, ya que la llegada de los españoles la truncó. Y es en 1557 cuando los frailes deciden llevar a la gente de Itzamkanac a poblar Tixchel, en donde era más accesible la llegada de los religiosos.

Pensamos que esta gran capital prehispánica fue construida desde el Preclásico y durante el Clásico terminal, que fue cuando llegó a su máximo esplendor y perduró hasta la llegada de los conquistadores. Por lo tanto, Vargas (1999: 147) ha sostenido que hacia 1525 los chontales ya habían perdido su grandeza de otros tiempos, y posiblemente, llevaba apenas unos 60 años que la gran capital de Itzamkanac estaba adquiriendo nuevamente fuerza y poderío.

Como ya se ha mencionado en el sitio arqueológico de El Tigre se han hecho excavaciones extensivas, en las estructuras monumentales que integran el centro ceremonial, para liberar y consolidar los edificios y para obtener material cerámico del que se realizó una secuencia cerámica preliminar. Ahora como segundo paso, se propuso hacer en la presente investigación otra secuencia cerámica basada en el análisis de la cerámica procedente de los pozos estratigráficos excavados en los edificios principales.

Sabemos que para tener una seguridad en las secuencias es necesaria la excavación de un número considerable de pozos estratigráficos en el sitio; los que se escogieron para este estudio no son muchos pero pensamos que son una muestra representativa y que la información obtenida de los mismos es confiable, pero en un futuro se propone excavar más pozos estratigráficos, para obtener una secuencia cerámica más completa y modificar o confirmar los resultados obtenidos en el presente trabajo.

A continuación presentamos el resumen de los grupos, tipos y variedades (figuras 142 y 143) identificados en cada uno de los complejos cerámicos, de las dos secuencias cerámicas.

Grupos, tipos y variedades identificados en cada uno de los complejos de El Tigre

Primera secuencia cerámica

<i>Temporalidad</i>	<i>Complejo</i>	<i>Grupos</i>	<i>Tipos</i>	<i>Variedades</i>
Preclásico medio	Auxaua	4	7	8
Preclásico tardío	Pachimalays	8	15	20
Clásico temprano	Champel	13	15	20
Clásico terminal	Paxua	30	51	64
Posclásico	Paxbolom Acha	2	3	4
	Total	57	91	116

Figura 142.- Grupos, tipos y variedades identificados en las excavaciones extensivas

Segunda secuencia cerámica

<i>Temporalidad</i>	<i>Complejo</i>	<i>Grupos</i>	<i>Tipos</i>	<i>Variedades</i>
Preclásico medio	Auxaua	1	1	1
Preclásico tardío	Pachimalays	8	10	12
Clásico temprano	Champel	1	1	1
Clásico terminal	Paxua	26	38	46
Posclásico	Paxbolom Acha	2	2	2
	Total	38	52	62

Figura 143.- Grupos, tipos y variedades analizados en los pozos estratigráficos

Todos los Tipos-variedad identificados en la segunda secuencia, también se encuentran en la primera, a excepción de los policromos que sólo se analizaron en la segunda, en la procedente de los pozos estratigráficos.

Como se puede observar en los cuadros hay mucha diferencia entre los Tipos-variedad identificados en ambas secuencias ya que es menor la cantidad procedente de los pozos. Sin embargo, esto se compensa en que los Tipos-variedad están muy bien ubicados en la estratigrafía y por lo mismo se pudieron dividir los complejos en facetas, como se muestra en el apartado 3.2.3 de la presente tesis. Asimismo, con la excavación de más pozos estratigráficos y de su análisis, se irá completando esta secuencia. De la misma forma están en proceso fechamientos absolutos de C^{14} y de termoluminiscencia que ayudarán a mejorar esta secuencia cerámica.

En resumen, el análisis de la cerámica arqueológica y de la arquitectura de El Tigre, muestra una ocupación continua en el sitio, que se inicia a principios del Preclásico medio, siendo más importante en el Preclásico tardío, para disminuir su ocupación hacia el Clásico temprano y tardío; aumentando considerablemente al final del Clásico tardío y llegando a su máximo esplendor durante el Clásico terminal. El Posclásico temprano es pobre y durante el Posclásico tardío Acalan va recuperando su importancia, que se vio truncada por la llegada de los españoles y su posterior traslado a Tixchel.

Esto nos demuestra que los pueblos mesoamericanos construyeron nuevos edificios sobre los ya existentes, como una continuidad de los lugares sagrados. Nos dice Mercedes De la Garza (1998: 71-72) que el poder sagrado se va acrecentando y con él crecen también las construcciones sagradas: un templo se erige sobre otro, una plaza encima de otra plaza. Las renovadas construcciones para el culto deben hacerse encima de las antiguas, no con fines pragmáticos, sino para incorporar a la nueva construcción la fuerza divina acumulada, pues el hombre religioso considera que los dioses reconocen los sitios de encuentro con los hombres y retornan a ellos cuando se les invoca con el rito.

Una de las características más sobresalientes de Itzamkanac es la monumentalidad de sus principales estructuras, hecho que representó una inversión notable en tornar al asentamiento en un sitio de importancia ideológica. Seguramente su planificación fue concebida como la construcción del espacio sagrado, y la creación de una ciudad planificada que ofrecía bienes y servicios a la región.

Itzamkanac, está rodeada de agua, por un lado tiene el río Candelaria, por otro a La Laguna del Pato y en dos de sus extremos hay bajos, por esto en tiempos de lluvia se vuelve propiamente una isla. Está protegida por el agua que bien pudo haber funcionado para fines defensivos y religiosos. Pues sabemos que una de las principales manifestaciones de lo sagrado en la religión maya es el agua, ya que es generadora de vida por excelencia (De la Garza 1998: 105). Y quizá sea también, una forma de sacralizar la ciudad, que por esta razón fue ubicada ahí.

Sabemos gracias a los *Papeles de Paxbolom Maldonado* y a otros documentos, que la cabecera de la provincia era Itzamkanac, lugar donde residía el rey *Paxbolom Acha* (Scholes y Roys 1996: 292) y que tenía como gobernadores principales a *Mutuzin ahau*, *Kintzucti*, *Padzayato* y *Tamalyaxun* los que creemos que eran los jefes de los barrios o *batabilob*. En los mismos documentos (*ibid.* 292, 294) encontramos que son cuatro los barrios en los que se dividía el poblado de Itzamkanac y sus nombres son: *Tadzunum*, *Atapan*, *Tachabte* y *Tacacto*.

Al parecer se manejaba una forma de gobierno cuatripartita, quizás haciendo referencia a los cuatro puntos cardinales y al centro. Este último era donde habitaba el gobernante *Paxbolom Acha*. Así mismo, en los documentos se narra que cuando llegó el padre fray Diego de Bejar, en 1550 reunió a las gentes principales y les pidió que llevaran todos sus ídolos, tanto a *Kukulcán* que era el ídolo del gobernante, como al ídolo de *Tadzunum* al de *Tachabte*, al de *Atapan* y al de *Tacacto* (*ibid.* 295). Que como vimos son los nombres de los cuatro barrios en que se dividía Itzamkanac y estos ídolos serían la deidad principal de cada uno de los barrios.

También se menciona el nombre de cuatro deidades (*ibid.* 366), que pueden ser los patronos de los barrios anteriores, sólo que no sabemos que deidad correspondía a cada uno de los barrios: *Ikchauh*, que sería *Ek Chuah*, dios de los comerciantes y de los plantadores de cacao. *Atabay*, que podría ser *Ixtabay*, deidad de la naturaleza salvaje en general, y de los cazadores. Pero también protegía a los venados y permitía su cacería la que se realizaba con lazos. *Ixchel*, diosa de la luna, de la fertilidad, del parto, del tejido, de la medicina. *Cab Tanil Cabtan*, diosa de la tierra.

Como el centro ceremonial está integrado por cuatro edificios monumentales, es posible que estuvieran dedicados a las cuatro deidades que acabamos de mencionar.

Además hay cuatro plataformas que se encuentran en la Estructura 1, las que están orientadas cada una a un punto cardinal diferente es decir, una al norte, al sur, al este y al oeste (ver figura 88). La que se orienta hacia el este, es de forma circular y está asociada a *Kukulcan-Quetzalcoalt*.

Con los datos anteriores podemos observar que Itzamkanac estaba dividida en cuatro barrios, los que estaban gobernados por gente principal que tenían el título de *ahau* (quizá sean los linajes más importantes), que cada barrio contaba con una deidad principal y además que *Kukulcán* era la deidad del gobernante.

Lo cual refleja la concepción cuatripartita que los mayas tenían del universo y conforme a la cual construyeron su mundo, pero los acalanes quizás no dividieron su espacio conforme a la idea cuatripartita (norte, sur, este, oeste y centro), pues su sistema de distribución obedeció en gran medida a su medio geográfico, que fue el río, obligándolos a adaptarse, por lo tanto se conformó a la distribución del río pero el concepto si lo manejaron (Vargas 2001: 161).

Para los mayas el centro ceremonial es la reconstrucción de un pasado mítico, que sustenta la creencia de que los gobernantes descienden de linajes divinos, por lo que serían portadores de conocimientos derivados directamente de los dioses, su poder e importancia se ven reflejados en la arquitectura ya que son edificios monumentales (López 2002: 131).

Wheatley (1971: 303) concibe al centro ceremonial como un instrumento para la creación de un espacio geográfico efectivo y enfatiza en particular la importancia de elementos del simbolismo mágico-cosmológico en el espacio urbano primigenio. En su función de imagen terrestre del plan cósmico y como escenario sagrado para la celebración de rituales periódicos, y que este tipo urbano funcionaba como un punto de atracción magnética para los pobladores dispersos que vivían en sus alrededores.

Siguiendo a Eliade, afirma que el centro ceremonial procuraba una seguridad cósmica, puesto que constituía el terreno santificado donde se manifestaban aquellas hierofanías que garantizaban la renovación estacional del tiempo cíclico.

Pero es fundamentalmente, señala Mercedes de la Garza (1998: 71-72), en los espacios ceremoniales donde se produce una concentración de energías sagradas y donde queda en manos del hombre un punto central desde el cual es posible influir sobre el cosmos íntegro; un sitio para convocar a los dioses mediante los ritos que aseguran su

presencia en ese lugar. Así el poder sagrado se va acrecentando y con él crecen también las construcciones sagradas: un templo se erige sobre otro, una plaza encima de otra plaza. Las renovadas construcciones para el culto deben hacerse encima de las antiguas, no con fines pragmáticos, sino para incorporar a la nueva construcción la fuerza divina acumulada, pues el hombre religioso considera que los dioses reconocen los sitios de encuentro con los hombres y retornan a ellos cuando se les invoca con el rito (*idem*).

La misma autora sugiere que los centros ceremoniales que se encuentran en el corazón de las ciudades mayas, son así *axis mundi* e imágenes del cosmos, al mismo tiempo de réplicas de los lugares primigenios donde se llevó a cabo la creación del mundo, pues se suele pensar que ese primer acontecimiento ocurrió en el centro del mundo. Dicho de otro modo los mitos cosmogónicos y cosmológicos, casi siempre inseparables, constituyen el modelo de las construcciones, como ocurre en todas las ciudades antiguas de los pueblos religiosos. Para éstos, toda ciudad se halla en el centro del universo; su construcción sólo fue posible mediante la absolución del espacio y el tiempo profanos y la instauración del espacio y el tiempo sagrados. La ciudad es siempre un *imago mundi*, una imagen del mundo (*idem*).

Itzamkanac al ser la capital de la Provincia de Acalan, al ubicarse casi al centro del territorio y tener el nombre de una de sus divinidades principales, pensamos que es un lugar sagrado y más aún al construir sus edificios sobre otros ya existentes, lo están sacralizando más.

Pero es fundamentalmente, sugiere Mercedes de la Garza (1998: 71-72), en los espacios ceremoniales donde se produce una concentración de energías sagradas y donde queda en manos del hombre un punto central desde el cual es posible influir sobre el cosmos íntegro; un sitio para convocar a los dioses mediante los ritos que aseguran su presencia en ese lugar.

Sabemos gracias a *Los Papeles de Paxbolom Maldonado*, que Itzamkanac estaba dividido en cuatro barrios, cada uno con su gobernante y su deidad principal. El Centro Ceremonial está integrado por cuatro edificios monumentales, que es posible que estuvieran dedicados a las cuatro deidades que mencionan los documentos.

Así mismo en la provincia de Acalan, había cuatro sitios principales o *batabilob* que regían cada uno a una región específica, y dependían directamente de Itzamkanac, en donde

residía el poder central. Lo cual refleja la concepción cuatripartita que los mayas tenían del universo y conforme a lo cual construyeron su mundo.

La consagración de un territorio equivale a su cosmización, ya que al ocuparlo y al instalarse en él, el hombre lo transforma simbólicamente en cosmos por una repetición ritual de la cosmogonía (Eliade 1998:28). Se trate de una tierra sin habitar o de un territorio conquistado y habitado por otros seres humanos, la toma de posesión ritual debe de repetir la cosmogonía.

Llama nuestra atención el hecho de que dos de sus ciudades importantes de los acalanes lleven el nombre de sus dioses principales: Tixchel e Itzamkanac, es decir *Ixchel* e *Itzamná*. Quizá con la fundación de estas dos ciudades, cada una con su respectiva deidad y localizadas, la primera en la costa y la segunda en el Alto Candelaria, como para abarcar todo el territorio y de esta forma sacralizar el espacio que habitaban.

Algunos autores en sus trabajos sobre *Itzamná* (Vargas y Arias 2004) y otro sobre *Ixchel* (Vargas y Orihuela 2004) y Vargas (2002 y 2005), plantean la posibilidad de que el origen de estos dioses se podría localizar en el territorio de Acalán, porque es un lugar en donde abunda el lagarto y por encontrarse un mascarón de estuco en donde el personaje central es un lagarto, el que es fechado para el Preclásico tardío. Y por encontrarse el sitio arqueológico de Tixchel que quiere decir lugar de la diosa *Ixchel*.

El mascarón se exploró en la segunda escalinata de la Estructura 1, en el sitio arqueológico de El Tigre, (Itzamkanac), en donde el personaje principal se ha identificado como una representación muy temprana de *Itzamná*. Esta propuesta tomaría fuerza si este mascarón del Preclásico tardío es un *Itzamná* que fue tapado en tiempos antiguos y la tradición de su culto se conservó y es posible que su origen de este dios tan importante de los mayas surja precisamente en esta región de ríos y lagunas en donde, como ya se mencionó abunda el lagarto (Vargas 2005: 12).

Además Itzamkanac y Tixchel tienen una estrecha relación en cuanto a la cercanía de sus dioses. Asimismo la idea de que el culto a *Itzamná* haya nacido en esta región es válida, pues el área chontal, como ya vimos, está en el occidente, que es lugar del inframundo, lugar de las aguas primigenias y lugar en donde nace o se origina la pareja divina, la pareja creadora *Itzamná* e *Ixchel* (figura 53). Quizá por este motivo es que muchos de los grupos mayas del Posclásico dicen venir de esta región (*ibid.*13).

Vargas (2005: 13) piensa que el río Candelaria no sólo sirvió para la comunicación y el transporte, sino que de manera simbólica unió todo un territorio desde Itzamkanac hasta Tixchel por medio de esta pareja divina *Itzamná e Ixchel*.

El área de Tabasco-Campeche, se sitúa al sur del Trópico de Cáncer, cuenta con extensos litorales y escasas alturas. El clima es cálido con pocas oscilaciones térmicas y sus estaciones de lluvias y secas están muy bien marcadas (Falcón 1965). El clima y la naturaleza de los suelos favorecen el crecimiento de una vegetación exuberante. En la desembocadura de los ríos y en las orillas de las lagunas o esteros abundan los manglares; en los lugares bien drenados predomina la selva alta, al sur se encuentran extensas zonas de sabanas y sobre todo, selvas sabaneras que se aprovechan como potreros al talarlas (*idem*).

La región chontal según afirma Vargas (1983: 275-276), coincide casi exactamente con una zona que forma una entidad geográfico-cultural, caracterizada por tierras bajas, pantanosas, anegadas una gran parte del año, con un sistema hidrográfico único, compuesto por multitud de ríos y estuarios, abundantes lagunas y salidas al litoral marítimo.

Parecería extraño que el pueblo chontal hubiera escogido un medio tan hostil y aparentemente inhóspito para asentarse, precisamente ahí, en un lugar en el que sólo existen pequeñas fajas de tierra firme, sin suficientes áreas de cultivo y acechados por el peligro de los elementos naturales como inundaciones, nortes, huracanes, etc., y teniendo que ganar terreno a los manglares para poder hacer sus construcciones.

El área donde vivían se podía conocer tan sólo al escuchar el nombre del grupo, ya que Ochoa (1986: 20) nos menciona que:

...ellos se llamaban putunes, que viene de la raíz potón o potom, traducible como fangoso o pantanoso y que significaría los que viven en los pantanos.

Quizá lo anterior se pueda explicar no sólo con la importancia que se otorga al entorno natural, que se centra no sólo en los bienes materiales que éste pueda proporcionar, sino que los trasciende, pues se vincula con la concepción simbólica que el hombre tiene con respecto a su entorno.

Al respecto afirma Baudez (2003: 464-467), que el pantano es la imagen arquetípica de la fertilidad. Por que es la expresión del ciclo muerte-renacimiento, que está perfectamente ilustrada en el ambiente de la ciénega, donde las plantas acuáticas nacen del fango y de organismos en descomposición. Así mismo menciona que el medio acuático simboliza la vida y la renovación (*ibid.* 475).

Afirma el mismo autor que los mayas en la iconografía, no buscaron distinguir el agua de los pantanos del agua de los ríos o de los cenotes, sino que se interesaban en los depósitos y los bajos en la medida en que en ellos veían ilustrada de la mejor manera la energía vital y el poder fecundador del agua (*ibid.* 469). Así mismo describe que el medio acuático simboliza la vida, la renovación y la abundancia (*ibid.* 475).

El paisaje de los bajos ha inspirado las imágenes de un universo acuático a la vez superficial y subterráneo. Todos los ritos, que se refieren directa o indirectamente al mundo acuático, ponen como testimonio imágenes de vida: la de las plantas de agua que nacen del fango y de los organismos en descomposición, la del pez que se alimenta de plantas, la de la garza que se alimenta de peces. A lo largo de la historia la ciénega prevaleció como el entorno ejemplar de la fertilidad, pintado o gravado en las vasijas, esculpido o modelado en los templos, traducido en tres dimensiones en la arquitectura, haciendo alusión tanto a las aguas superficiales como a las subterráneas, a las aguas reales tanto como las del mundo mítico del inframundo (Baudez 2003: 478).

Por su parte Broda (2003:661-662), menciona que los frisos acuáticos son representaciones conceptuales de la cosmovisión y que su mensaje es que el mundo de la fertilidad y de la vida está indisolublemente asociado al mundo de los muertos.

Para los mayas prehispánicos, el inframundo era un lugar oscuro y frío que se encontraba dentro de la tierra y a donde iban las almas de los muertos. Recibía el nombre de *Metnal*, según el *Popol Vuh* se llamaba *Xibalbá*. En la mitología maya, los dioses del inframundo, regían la lluvia y la fertilidad, y habitaban en las cuevas. Lugares de transición entre el día y la noche, vida y muerte, representaban las fauces abiertas de la tierra (*ibid.* 157).

Hay relatos entre los chontales en donde se habla de un bejuco en la selva como puerta del inframundo o como medio de comunicación con lo sobrenatural en la cosmovisión chontal de Tabasco.

El inframundo se conceptúa como un sitio de abundancia, es el hecho de apuntar que el muerto se va al *Malaj*, nombre que designa a la costa, “donde todo abunda, donde no hace falta nada” (Ruz 2003: 635).

Así mismo entre los Tojolabales, está la creencia de que el territorio de los chontales puede muy bien comunicarse con el inframundo (Ruz 1982, citado por Vásquez e Hipólito

1994:157-158). Es posible que este concepto fuera compartido en la época prehispánica por los grupos mayas. Quizá sea por la selva exuberante y por los pantanos que como vimos se asocian a la fertilidad, a la muerte y al renacimiento y a su vez, el área chontal se encuentra ubicada al oeste de la zona maya. Recordemos que el oeste, en los grupos mayas, está asociado al inframundo, a la muerte, a la renovación, a la fertilidad, al renacimiento, a la iniciación, etc.

Johanna Broda (2003: 661-662), nos menciona que el mundo de la fertilidad y de la vida está indisolublemente asociado al mundo de los muertos, sin embargo son diferentes uno del otro.

De esta manera podríamos explicar porque algunos grupos mayas dicen venir de la región de la chontalpa, como los *Itzáes*, *Xiues*, *Canules*, *Quichés* y *Cakchiqueles*.

El Chilam Balam de Chumayel narra que los *itzaes* salieron de Chichén Itzá y se establecieron en *Chakamputun*. Después de permanecer algún tiempo en la región, regresaron a Chichén Itzá. *El Chilam Balam de Maní* y *Tizimín* correlacionados por Barrera Vázquez y Rendón (1948) nos dice que los *itzáes*:

Diez veintenas de años reinaron en Chichén Itzá y fue abandonada, transcurrieron trece dobleces de katún y fueron a establecerse a Chakanputún. Allí tuvieron su hogar los itzaes, hombres religiosos...

Con las citas anteriores podemos observar que los *itzáes* estuvieron por el rumbo de Laguna de Términos y Champotón, región que se conocía con el nombre de *Zuyúa*, antes de ir a Yucatán a fundar nuevamente Chichén Itzá.

Los *xiues* y los *canules*, según las fuentes históricas, dicen venir de esta región, del poniente de los *Zuyua*, que se localizaría en la región de Tabasco-Campeche. Según el *Chilam Balam de Maní* los *xiues* estuvieron al poniente de *Zuyua*, vienen de *Tulapan*, allí estuvieron cuatro *katunes*, es decir, 80 años, se despiden de su hogar, de su tierra, *Nonoual*, de donde procedieron. Según Torquemada (citado por Piña Chan 2000: 10) la región *Nonoalca* se localiza a orillas del mar, en la costa de Tabasco y Campeche. Por su parte Thompson (1987) y Carmack (1981) al referirse a esta región dicen que se localiza en la Chontalpa, en Tabasco, en donde se habla chontal, lengua que no era nahua; *Nonoualco* quiere decir “el lugar de los mudos”, de los que no hablan nahua.

Mientras que los *cakchiqueles* salieron del poniente y llegaron a *Tulapan*. De allí, pasando por varios lugares, llegaron a *Tapcu Oloman*, fue allí donde los *nonoualcas* y los

xulpiti se opusieron a ellos y los derrotaron obligándolos a dirigirse a Guatemala (Vargas 1994: 54).

Este último grupo y los *quichés*, que son grupos mayas importantes de Guatemala, en sus crónicas narradas en el *Popol Vuh* y en los Anales de los *Cakchiqueles*, dicen venir de una región de ríos y lagunas, que bien pudiera identificarse con una parte del territorio tabasqueño-campechano (*idem*).

Carmack (1979: 74; 1981: 46), menciona con respecto a los posibles antecedentes de los *quichés* que provenien de:

...*Zuivá*, lugar al oeste de Yucatán rodeado de agua, que puede ser un antiguo nombre de *Xicalango*.

Mientras que en el *Popol Vuh* leemos:

...nos separamos allá en *Zuyvá*, de allá salimos juntos y allí fue creada nuestra raza cuando vinimos, decían entre sí.

Por su parte Piña Chan (2000: 34-35), señala que *Zuyúa* o *Zuivá*, está asociada al inframundo y al occidente, sería para él, una región que correspondería a Xicalango, Laguna de Términos y Champotón. Y que fue el hogar o punto de concentración de varios grupos como los *quichés*, *cakchiqueles*, *itzáes*, *xiues*, antes de que se dispersaran hacia varios rumbos para fundar sus pueblos y dar lustre a sus linajes bajo la guía de *Quetzalcóatl* (*Gucumatz*, *Tohil*, *Kukulcán*).

Podemos considerar que varios de los linajes o grupos de Yucatán y Guatemala provienen de la región de la chontalpa, donde se hablaba principalmente maya-chontal. Vargas (1994), piensa que la región que describimos, de alguna manera es la base de todos los grupos. Sin embargo en este caso es interesante señalar que ésta es una región inhóspita, difícil de vivir, y a pesar de ello, las fuentes históricas del Centro de México, de Yucatán y de Guatemala hacen referencia a ella. Esta región quizá sea más importante de lo que se haya pensado (*idem*).

Además creemos que el área chontal se encuentra al oeste de la zona maya, esto es basados en los *Libros del Chilam Balam*, en donde señalan que el grupo *itzá* se movía hacia los cuatro puntos cardinales y además afirman que Chakanputún se encontraba en el occidente.

Por lo tanto, la región de Tabasco-Campeche jugó un papel muy importante como área de paso para varios grupos humanos, ya sea por ser una zona costera, con ríos y

lagunas, con grandes pantanos y por estar al occidente de la zona maya y por lo mismo asociarse a la muerte y al renacimiento de los diferentes grupos mayances.

Concluimos con una propuesta para realizar una investigación en los sitios más importantes de la provincia de Acalan estos son: Santa Clara, San Román, Salto Grande, Tixchel e Itzamkanac. Por que nos interesa conocer como funcionaban los cuatro *batabilob* con relación a Itzamkanac y así entender mejor a la región, y a su vez analizarlos conjuntamente dentro de la provincia. Pero esto ya es tema de otra tesis.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, Richard E. W.
1971 *Ceramics of Altar de Sacrificios*. Papers of the Peabody Museum Archaeology and Ethnology, vol. 63, núm. 1. Harvard University.
- Andrews, Antonio
1977 "Reconocimiento arqueológico de la costa norte del estado de Campeche". *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas*. Universidad de Yucatán. Vol. IV, No. 24. Pp. 64-77. Mérida, Yucatán.
- Andrews, E. Willys IV
1943 *The Archaeology of Southwestern Campeche*. Carnegie Institution of Washington, Pub. 546, núm. 40. Washington, D.C.
- Arancón García, Ricardo
1992 "La plaza generadora del espacio urbano mesoamericano". *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*. No. 16. Facultad de Arquitectura. UNAM.
- Arias Ortiz, Teri E.
2004 *El cocodrilo en la cosmovisión maya. Un Proceso de larga duración*. Tesis de Licenciatura en Etnohistoria, ENAH, México.
- Ashmore, W. y Jeremy Sabloff
2000 "El orden del espacio en los planes cívicos mayas". *Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Palenque. Arquitectura e ideología de los antiguos mayas*. Pp. 15-33. Ed. Silvia Trejo. CONACULTA. INAH.
- Ball, Joseph W.
1977 *The Archaeological Ceramics of Becan, Campeche, México*. Middle American Research Institute, Tulane University, publication 43. New Orleans.
- Barrera Vazquez, Alfredo y Silvia Rendón
1948 *El libro de los libros del chilam balam*. Fondo de Cultura Económica. Colección popular no. 42. México.
- Baudez, Claude Francois
2003 "Las aguas terrestres entre los antiguos mayas: representaciones y rituales". *Espacios mayas: usos, representaciones y creencias*. Alain Breton, Aurore Mond Bequelin y Mario Ruz, editores. CEM, IIF, UNAM, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.

2004 *Una historia de la religión de los antiguos Mayas*. IIA, UNAM, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. México.

Berlin, Heinrich

1955 "Selected Pottery from Tabasco". *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*. Núm. 126. Pp. 83-87. Carnegie Institution of Washington Department of Archaeology.

1956 *Late Pottery Horizon of Tabasco, México*. Contribution to American Anthropology and History. vol. XII, No. 59. Pp. 95-153. Carnegie Institution of Washington, publication 606, Washington, D.C.

Boccaro, Michel

2003 "Vivir es hacer. Volverse viantepasado o el dominio del espacio transicional". *Espacios mayas: usos, representaciones y creencias*. Alain Breton, Aurore Mond Bequelin y Mario Ruz, editores. CEM, IIF, UNAM, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.

Brady, James

2003 "La importancia de las cuevas artificiales para el entendimiento de los espacios sagrados en Mesoamerica". *Espacios mayas: usos, representaciones y creencias*. Alain Breton, Aurore Mond Bequelin y Mario Ruz, editores. CEM, IIF, UNAM, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.

Brainerd, George W.

1958 *The archaeological ceramics of Yucatan*. University of California, Anthropological Records. vol. 19, Berkeley.

Broda, Johanna

2003 "Los habitantes del paisaje". Comentarios. *Espacios mayas: usos, representaciones y creencias*. Alain Breton, Aurore Mond Bequelin y Mario Ruz, editores. CEM, IIF, UNAM, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.

2004 "El tiempo y el espacio, dimensiones del calendario y la astronomía en mesoamérica". *El Historiador frente a la historia. El tiempo en mesoamérica*. Coord. Virginia Guedea. Pp. 75-108. IIH, UNAM, México.

Carmack, Robert

1979 *La evolución del reino Quiché*. Biblioteca Centroamericana de la Ciencias Sociales, Ed. Piedra Santa, Guatemala.

1981 *The Quiche mayas of Utatlan: the evolution of a Highland Guatemala*. Kindom, Norman, University of Oklahoma Press.

Cortés, Hernán

1988 *Cartas de Relación*. Nota preliminar de Manuel Alcalá. Col. Sepan cuantos, núm. 7, Porrúa, México.

Cruz Cortes, Noemí

- 1998 "Vida y muerte en la diosa lunar" en *Memorias del tercer congreso internacional de Mayistas*, México, UNAM, Pp. 243-251.
- 1999 *Ixchel, Diosa madre entre los mayas yucatecos*, Tesis, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- 2000 "La diosa Ixchel y sus vínculos serpentinos" en *Iconografía mexicana II. El cielo, la tierra y el inframundo: águila, serpiente y jaguar*. Beatriz Barba de Piña Chán (coord.). Colección científica, INAH, México, Pp. 185-186.

De la Garza, Mercedes

- 1992 *Los Mayas, 3000 años de civilización*. Ediciones Monclem. México, D.F.
- 1998 *Rostros de lo sagrado en el mundo maya*. Paidós. Colección Biblioteca Iberoamericana de Ensayo no. 4. UNAM, México.

Delgado Salgado Angélica

- 2002 *Itzamkanac en el tiempo*. Secuencia cerámica de El Tigre, Campeche. Tesis de licenciatura en arqueología, ENAH, México.

Díaz del Castillo, Bernal

- 1976 *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*. Col. Sepan cuantos, núm. 5, Porrúa, México.

Domínguez Carrasco, María del Rosario

- 1994 *Calakmul, Campeche. Análisis de la cerámica*. Colección de Arqueología. Universidad Autónoma de Campeche, México.

Eliade, Mircea

- 1998 *Lo sagrado y lo profano*. Paidós Orientalia. España.

Falcón, Zaida

- 1965 *Análisis de los mapas de distribución de la población del Estado de Tabasco*. Instituto de Geografía, UNAM, México.

Forsyth, Donald

- 1989 *The Ceramics of El Mirador, Peten, Guatemala*, New World, Archaeological Foundation, Brigham Young University, Provo.

Fournier García, Patricia

- s/a "Problemática metodológica en el análisis de materiales cerámicos históricos". Ms. Dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH.

Gendrop, Paul

- 1997 *Diccionario de arquitectura mesoamericana*. Ed. Trillas, México.

Gifford, James C.

- 1960 "The Type-variety Method of Ceramic Classifications as an Indicator of Cultural Phenomena". *American Antiquity*. vol. 25, núm. 3. Pp.341-347, Salt Lake City.
- 1976 *Prehistory Pottery Analysis and the Ceramics of Barton Ramie in the Belize Valley*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University. vol. 18, Cambridge.

Gío Argáez, Raúl

- 1996 *Campeche y sus recursos naturales*. Sociedad Mexicana de Historia Natural, Gobierno del Estado de Campeche, México.

Gunn, J. D., William J. Folan y Hubert R. Robichaux

- 1994 "Un análisis informativo sobre la descarga del sistema del río Candelaria en Campeche, México: Reflexiones a cerca de los paleoclimas que afectaron los antiguos sistemas mayas en los sitios de Calakmul y el Mirador". *Campeche Maya Colonial*. Pp.174-197. William Folan, coord. Col. Arqueología, Universidad Autónoma de Campeche, México.

Hohmann Vogrin, Annegrete

- 2000 "El espacio estructurado y la visión del mundo. Comentario sobre la investigación de la arquitectura maya dentro del contexto de su diseño urbano". *Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Palenque. Arquitectura e ideología de los antiguos mayas*. Pp. 35-54. Ed. Silvia Trejo. CONACULTA. INAH.

Inchaustegui, Carlos

- 1987 *Los márgenes del Tabasco Chontal*. Instituto de Cultura de Tabasco, Gobierno de Estado de Tabasco, México.
- 1994 "Los maya-chontales de Tabasco en 1994". *América Indígena*. Vol. LIV, No. 1-2. México.

Itier, Cesar

- 2003 "Las categorías del paisaje maya vistas desde los Andes. Comentarios. *Espacios mayas: usos, representaciones y creencias*. Alain Breton, Aurore Mond Bequelin y Mario Ruz, editores. CEM, IIF, UNAM, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.

Izquierdo, Ana Luisa

- 1989 "La provincia de Acalán, su territorio y sus habitantes". *Memorias de Segundo Coloquio Internacional de Mayistas*, vol. 2. Pp. 1111-1118. Centro de Estudios Mayas-UNAM, México.
- 1997 *Acalán y la Chontalpa en el siglo XVI: Su geografía Política*. Centro de Estudios Mayas-UNAM, México.

Jiménez, Gloria M.

- 1984 *La arqueología de la Península de Yucatán*. Tesis profesional, ENAH, México.
- 1994 “La Chontalpa en el siglo XVI. *América Indígena*. Vol. LIV. No. 1-2. Instituto indigenista Interamericano.

Kintigh, K

- 1988 “The effectiveness of subsurface tenting: a simulation approach” *American Antiquity*, 53, Pp. 686-707.

Landa, fray Diego de

- 1986 *Relación de las cosas de Yucatán*. Introducción Ángel María Garibay, Porrúa, México.

León Portilla, Miguel

- 2003 *Tiempo y realidad en el pensamiento maya. Ensayo de acercamiento*. IIH, UNAM, México.

Lobato, Rodolfo

- 2003 “Por las veredas de los antiguos. Las nuevas comunidades mayas de la selva lacandona y el control del espacio”. *Espacios mayas: usos, representaciones y creencias*. Alain Breton, Aurore Mond Bequelin y Mario Ruz, editores. CEM, IIF, UNAM, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.

Logan Wagner, Eugenio

- 2000 “El espacio abierto como herramienta de conversión: el caso de Izamal”. *Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Palenque. Arquitectura e ideología de los antiguos mayas*. Pp. 159-175. Ed. Silvia Trejo. CONACULTA. INAH.

López de Gomara, Francisco

- 1943 *Historia de la conquista de México*. Tomo II, Ed. Pedro Robredo, México.

López Jiménez, Fanny

- 2002 “El diseño de las plazas de tipo ceremonial en Palenque”. *Pueblos y fronteras*. No. 4. Programa de Investigaciones multidisciplinares sobre mesoamérica y el sureste. IIA. UNAM.

Mangino Tazzer, Alejandro

- 1992 “Concepto espacial en la arquitectura y el urbanismo mesoamericano”. *Cuadernos de arquitectura mesoamericana*, no. 16. Facultad de arquitectura, UNAM.

- Marcus, Joyce
2001 "La zona maya en el Clásico terminal". *Historia Antigua de México*, vol. II. El Horizonte Clásico. Pp. 301-346. Coord. Linda Manzanilla y Leonardo López. IIA-UNAM/INAH. México.
- Martínez Rosado, Joaquín
1990 *Breve historia de la arqueología en Campeche*. Universidad Autónoma de Campeche, México.
- Matheny, Ray
1970 *The Ceramics of Aguacatal, Campeche, México*. Papers of the New World Archaeological Foundation, núm. 27, Brigham Young University.
- Mcmanamon, F.
1984 "Discovering sites unseen" en M. Schiffer Editor. *Advances in Archaeological method and theory*, 7. Pp. 223-292.
- Métailie, Jean Paul y Jean Michel Carozza
2003 "Lagos, bajos y paleopaisajes en el Petén noroccidental: el inicio de una investigación geográfica y arqueológica (La Joyanca). *Espacios mayas: usos, representaciones y creencias*. Alain Breton, Aurore Mond Bequelin y Mario Ruz, editores. CEM, IIF, UNAM, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.
- Nájera Coronado, Martha Iliá
2003 *El don de la sangre en el equilibrio cósmico*. El sacrificio y el autosacrificio sangriento entre los antiguos mayas. Centro de Estudios Mayas. Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, México.
- Ochoa, Lorenzo
1976 "Notas preliminares sobre el Proyecto: Arqueología de las tierras bajas Noroccidentales del área Maya" en *Estudios de Cultura Maya*, vol. 1. Pp. 41-53. Centro de Estudios Mayas-UNAM, México.
1978 *Estudios preliminares sobre los mayas de las tierras bajas noroccidentales*. Centro de Estudios Mayas-UNAM. México.
1986 "Jonuta, Tabasco: aproximación a la historia de un lugar olvidado del bajo usumacinta". *Revista de la Universidad*. Vol. 3. No. 12. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. México.
1997 *Renunciar al paraíso. Paisaje y arqueología en las tierras bajas pantanosas de la cuenca del San Pedro y San Pablo y Xicalango, Campeche*. Gobierno del Estado de Campeche. Instituto Campechano.
- Ochoa, Lorenzo y Ernesto Vargas
1979 "El colapso maya, los chontales y Xicalango". *Estudios de Cultura Maya*, vol. XII. Pp. 61-91. Centro de Estudios Mayas-UNAM, México.

- 1986 "Informe del reconocimiento arqueológico realizado en la cuenca del Río Candelaria, Campeche". *Estudios de Cultura Maya*, Vol. XVI. Pp. 325-377. Centro de Estudios Mayas-UNAM, México.
- 1989 "Xicalango, Puerto chontal de intercambio: Mito y realidad". *Comercio, comerciantes y rutas de intercambio en el México antiguo*. Pp. 203-219. Secretaría de Comercio y Fomento Industrial.
- Ochoa, Lorenzo y Luis Casasola
- 1978 "Los cambios del patrón de asentamiento en el área del Usumacinta". *Estudios preliminares sobre los mayas de las tierras bajas noroccidentales*. Pp. 19-43. CEM-UNAM. México.
- Okoshi Harada, Tsubasa
- 1997 "Tiempo de los Itzáes y de los Cocom. Una interpretación de la historia del Posclásico. *Simbólicas*. Coord. Marie Odile Marion. Pp. 181-190. Conacyt. INAH, Plaza Valdes Editores.
- Orihuela Gallardo, María del Carmen
- 2005 *Tras los pasos de la diosa Ixchel. A través de su espacio sagrado*. Tesis de licenciatura en Etnohistoria, ENAH, México.
- Orton, C.
- 2000 *Sampling in archaeology*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Peniche Rivero, Piedad
- 1990 *Sacerdotes y comerciantes. El poder de los mayas e itzáes. Yucatán en los siglos VII-XVI*. Fondo de Cultura, México.
- 1994 "Quetzalcóatl, la moneda, el cacao y los itzáes: la integración de los mayas de Yucatán, Honduras y Guatemala con el Altiplano de México". *Campeche maya colonial*. Pp. 162-173. William Folan (Coord.), Universidad Autónoma de Campeche, Colección Arqueología, Campeche.
- Petrich, Perla
- 2003 "Topología nocturna en los pueblos mayas de Atitlán". *Espacios mayas: usos, representaciones y creencias*. Alain Breton, Aurore Mond Bequelin y Mario Ruz, editores. CEM, IIF, UNAM, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.
- Pierrebourg, Fabienne de
- 2003 "La vivienda maya, entorno natural y mundo natural: un enfoque etnoarqueológico". *Espacios mayas: usos, representaciones y creencias*. Alain Breton, Aurore Mond Bequelin y Mario Ruz, editores. CEM, IIF, UNAM, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.

Pincemin, Sophia

- 1987 "El Tigre, Candelaria, Campeche: Estudio Preliminar" *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm. 10. Pp. 5-9. UNAM, México.
- 1989a "Patrón de asentamiento en la cuenca del Río Candelaria, Campeche: Estudio Preliminar". *Memorias del Segundo Coloquio Internacional de Mayistas*, vol. I. Pp. 531-554. UNAM, México.
- 1989b *San Enrique y El Tigre. Dos sitios del valle del Candelaria, Campeche*. Tesis de doctorado, del IIA-UNAM. México.

Pinto Pech, Bertha

- 1989 "La región maya en el Estado de Campeche. Características geográficas". *Memorias del Segundo Coloquio Internacional de Mayistas*. Vol. 2. UNAM.

Piña Chan, Román

- 1985 *Cultura y Ciudades Mayas de Campeche*. Gobierno del estado de Campeche, México.
- 1986 "La Provincia de Acalan" *Revista de la Universidad*, vol.3, núm. 12. Pp. 7-12. Universidad Autónoma de Tabasco, México.
- 2000 *Chichén Itzá. La ciudad de los brujos del agua*. Fondo de Cultura. México.

Piña Chan, Román y R. Pavón Abreu

- 1959 "¿Fueron las ruinas de El Tigre Itzamkanac?" *El México Antiguo*, tomo IX. Pp. 473-491. México.

Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiche.

- 1964 Introducción de Adrián Recinos. F.C.E. Colección Popular, México.

Quezada, Sergio

- 1993 *Pueblos y Caciques Yucatecos 1550-1580*. Colegio de México, México.

Rands, Robert

- 1967 "Cerámica de la región de Palenque, México". *Estudios de Cultura Maya*, vol. VI. Pp.111-147. CEM-UNAM. México.
- 1974 *The Ceramic Sequence at Palenque, Chiapas*. Mesoamerican Archaeology: New Approaches, Norman Hammond. Pp. 51-75, University of Texas Press, Austin.

Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán.

- 1983 Eds. Mercedes de la Garza, *et al.* Paleografía de María del Carmen León. 2 Vol. CEM. IHH. UNAM. México.

Rivas Castro, Francisco

- 2001 "El culto a las deidades del agua en el cerro y cañada de San Mateo Nopala, Naucalpan, Estado de México. *La montaña en el paisaje ritual*. Pp. 269-293. Johanna Broda, *et al.* Coord. CONACULTA, INAH, UNAM, México.

- Rivera Dorado, Miguel
2001 "Las tierras bajas de la zona maya en el Posclásico". *Historia Antigua de México*, vol. III. Pp. 127-159. El Horizonte Posclásico. Coord. Linda Manzanilla y Leonardo López. IIA-UNAM/INAH, México.
- Robles Castellanos, José Fernando
1990 *La Secuencia cerámica de la región de Coba, Quintana Roo*. Colección Científica, INAH, México.
- Roskams Steve
2003 *Teoría y práctica de la excavación*. Editorial Crítica, Barcelona.
- Roys, Ralph
1957 *The Political Geography of the Yucatán Maya*. Carnegie Institution of Washington publication 613. Washington, D.C.
- Rubio, Miguel Angel
1994 "Tiempo de peregrinar. El señor de Tila y la cosmovisión de los Chontales. *América Indígena*. Vol. LIV, No. 1-2. México.
- Ruz Lhuillier, Alberto
1969 *La costa de Campeche en los tiempos prehispánicos*. Serie Investigaciones núm. 18, INAH, México.
- Ruz, Mario
2003 "Pasajes de muerte, paisajes de eternidad". *Espacios mayas: usos, representaciones y creencias*. Alain Breton, Aurore Mond Bequelin y Mario Ruz, editores. CEM, IIF, UNAM, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.
- Sabloff, J.A.
1970 "Type Descriptions of the Fine Paste Ceramics of the Bayal Boca complex, Seibal, Peten, Guatemala." *Monographs And Papers In Maya Archaeology*. Pp. 375-404. William R. Bullard, Jr. (ed). Papers of the Peabody Museum, Harvard University, 61, Cambridge.
1975 "Excavations at Seibal, Departament of Petén, Guatemala Ceramics" *Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology*. Harvard University, vol. 13, Cambridge Massachusets.
- Sabloff, J.A. y Smith
1969 "The Importance of Both Analytic and Taxonomic Classification in the Type-variety System" *American Antiquity* 34. Pp. 278-285.
1970 "Ceramic wares in the Maya area: A clarification of an aspect of the type-variety system and presentation of a formal model for comparative use" en *Estudios de Cultura Maya*, vol. 8. Pp. 97-115. UNAM, México.

- Sánchez Caero, Oscar Fidel
1979 *Excavaciones arqueológicas en la zona de Jonuta, Tabasco*. Tesis de licenciatura, ENAH, México.
- Schaffer y Cole
1994 "Standars and guidelines for archaeological investigations in Maryland", *Mariland historical trust teorical*. Report. 2.
- Scholes, France V. y Ralph L. Roys
1996 *Los Chontales de Acalan-Tixchel*. Edición castellana de Mario Humberto Ruz, Traducción de Mario H. Ruz y Rosario Vega. IIF, CEM-UNAM/CIESAS. México.
- Schuman, Otto
1985 "Consideraciones históricas acerca de las lenguas indígenas de Tabasco". *Olmecas y mayas en Tabasco. Cinco acercamientos*. Coord. Lorenzo Ochoa. Pp. 113-128. Gobierno del Estado de Tabasco. México.
- Siemens, Alfred
1989 *Tierra configurada. Investigaciones de los vestigios de agricultura precolombina en tierras inundables costeras desde el norte de Veracruz hasta Belice*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.
- Smailus, Ortwin
1975 *El maya chontal de Acalan: Análisis lingüístico de un documento de los años 1610-1612*. Centro de Estudios Mayas, Cuadernos núm. 9, UNAM, México.
- Smith, Robert E.
1971 *The Pottery of Mayapan. Including Studies of Ceramic Material from Uxmal, Kabah, and Chichen Itza*. Papers of the Museum of Archaeology and Ethnology, vol. 66. Harvard University Cambridge, Massachusetts.
- Smith, R. E., G. R. Willey y J. C. Gifford
1960 "The Type-Variety Concept As a Basis for the Analysis of Maya Pottery". *American Antiquity*, vol.25, núm. 3. Pp. 330-340.
- Smith, R.E. y J.C. Gifford
1965 "Pottery of the Maya lowlands". *Hand Book of Middle American Indians*, vol. II. Pp. 498-534. University of Texas, Press. Austin.
1966 *Maya Ceramics Varieties, Types, and Wares at Uaxactún: Supplement to Ceramic Sequence at Uaxactún, Guatemala*". Middle American Research Institute, Tulane University, pub. 28.
- Sotelo Santos, Laura
1987 "El inframundo maya: una descripción a través de las fuentes escritas" *Memorias del Primer Coloquio Internacional de Mayistas*. Pp. 1133-1141. UNAM, México.

- Sprajc, Ivan
1996 *La estrella de Quetzalcóatl. El planeta venus en mesoamerica.* Ed. Diana, México.
- Thompson, J. Eric S.
1976 “Nombres de días entre los Mayas Putunes”. *Estudios de Cultura Maya.* vol. X. Pp. 223-229. Centro de Estudios Mayas-UNAM, México.
1987 *Historia y Religión de los Mayas.* 8a. edición, Ed. Siglo XXI, México.
- Toffin, Gerard
2003 “Modelos arquitectónicos y orden espacial. Observaciones sobre los espacios mayas y la antropología del espacio. Comentario final. *Espacios mayas: usos, representaciones y creencias.* Alain Breton, Aurore Mond Bequelin y Mario Ruz, editores. CEM, IIF, UNAM, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.
- Valverde Valdés, María del Carmen
2004 *BALAM. El jaguar a través de los tiempos y los espacios del universo maya.* Centro de Estudios Mayas, IIF. UNAM. México.
- Vapnarsky, Valentina
2003 “Recorridos instauradores: configuración y apropiación del espacio y del tiempo entre los mayas yucatecos”. *Espacios mayas: usos, representaciones y creencias.* Alain Breton, Aurore Mond Bequelin y Mario Ruz, editores. CEM, IIF, UNAM, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.
- Varela Torrecilla Carmen y Juan Luis Bonor
2003 “Cronología y función de las cavernas en el área maya: ¿espacio ritual o profano?”. *Espacios mayas: usos, representaciones y creencias.* Alain Breton, Aurore Mond Bequelin y Mario Ruz, editores. CEM, IIF, UNAM, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.
- Vargas Pacheco, Ernesto
1983 “Los mayas-Chontales de Tabasco”. *Antropología e historia de los Mixe-zoques y mayas.* Pp. 271-302. Homenaje a Frans Blom, editado por Ochoa y Lee, UNAM, México.
1994 "Síntesis de la historia prehispánica de los mayas chontales de Tabasco-Campeche". *América Indígena*, vol. 1-2. Pp. 15-61. México.
1996 Proyecto arqueológico "El Tigre", Ms., Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
1997 “Uso, manejo y dominio de los recursos fluviales. El caso del río Candelaria”. V Encuentro: *Los investigadores de la Cultura Maya.* Tomo I. Pp. 432-445. Universidad Autónoma de Campeche, México.

- 1997 “El katun 8 ahau. El tiempo cíclico entre los mayas chontales”. *Simbológicas*. Coord. Marie Odile Marion. Pp. 191-198. CONACYT, Plaza Valdés Editores. INAH.
- 2001 *Itzamkanac y Acalan. Tiempos de crisis anticipando el futuro*. IIA. UNAM.
- 2002 “El impacto del cambio climático en la región del río Candelaria, Campeche, México”. *Ancient Mesoamerica*. 13. Pp. 317-326. Cambridge University Press.
- 2004 “Tiempo y espacios sagrados entre los mayas. El katun 8 ahau: patrón cíclico”. *El historiador frente a la historia. El tiempo en mesoamerica*. Coord. Virginia Guedea. Pp. 195-231. IIH, UNAM. México.
- 2005 “Procesos de inicio y abandono en la región del río Candelaria (mecanuscrito), ponencia presentada en el *VI Coloquio Pedro Bosh Gimpera*, lugar, espacio y paisaje en Arqueología mesoamericana y otras áreas culturales. Coord. Edith Ortiz y Rodrigo Liendo. IIA, UNAM.
- 2005 “La Chontalpa: origen de dioses y pueblos”. Mecanuscrito. Ponencia presentada en el *Segundo Congreso Internacional de Mayistas*, UNAM.
- 2006 “Cabecera, unidad y esfera política: dinámica de la Provincia de Acalan”. *Nuevas perspectivas sobre la geografía política de los mayas*. Editores Okoshi, Williams e Izquierdo. Pp. 127-157. UNAM, Universidad Autónoma de Campeche, Foundation for the Advancement of Mesoamerican studies, INC.

Vargas Pacheco, Ernesto y Angélica Delgado

- 1999 “Descubrimientos recientes en El Tigre.” VII Encuentro: *Los investigadores de la Cultura Maya*. Tomo I. Pp. 112-134. Universidad Autónoma de Campeche, México.
- 2003 “Secuencia cerámica de la región del río Candelaria. Estudio Preliminar”. *Enciclopedia histórica de Campeche. Los orígenes*. Vol. 16, tomo A. Pp. 309-339. Coord. Román Piña Chan. Gobierno Constitucional del Estado de Campeche. Instituto de Cultura de Campeche. INAH.
- En prensa “Las grandes remodelaciones en El Tigre, Campeche. Contextos rituales de inicio y/o terminación”. *VI Congreso Internacional de Mayistas*, Villahermosa, Tabasco.

Vargas Pacheco Ernesto, Angélica Delgado y Adriana Hernández

- 1998 Análisis cerámico de la Estructura habitacional “La Escuela”. Proyecto arqueológico de El Tigre, Campeche. Ms., Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, México.
- 1999 Análisis cerámico de la Estructura 2, del Proyecto arqueológico de El Tigre, Campeche. Ms., Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, México.

Vargas Pacheco, Ernesto, Angélica Delgado y Jacobo Mugarte

- 2000 “Iconografía de los mascarones Preclásicos de El Tigre, Campeche”. VIII Encuentro internacional: *Los investigadores de la Cultura Maya*. Tomo I. Pp. 179-195. Universidad Autónoma de Campeche, México.

- Vargas Pacheco, Ernesto y Lorenzo Ochoa
1982 "Navegantes, viajeros y mercaderes: Notas para el estudio de la historia de las rutas fluviales y terrestres entre la costa de Tabasco-Campeche y tierra adentro". *Estudios de Cultura Maya*. Vol. XIV. Pp. 59-119. Centro de Estudios Mayas-UNAM, México.
- Vargas Pacheco, Ernesto y Kimiyo Teramoto Ornelas
1996 "Las ruinas arqueológicas de El Tigre, Campeche ¿Itzamkanac?. *MAYAB*, núm. 10. Pp. 33-45. Sociedad Española de Estudios Mayas, España.
- Vasquez Dávila, Marco y Enrique Hipólito
1994 "La cosmovisión de los chontales de Tabasco: notas preliminares". *América Indígena*. Vol. LIV, No. 1-2. México.
- Villa Rojas, Alfonso
1995 *Los Mayas. Estudios etnológicos*. Segunda edición, IIA-UNAM, México.
2003 "Los conceptos de espacio y tiempo entre los grupos mayances contemporáneos". *En Tiempo y realidad en el pensamiento maya*. Pp. 121-168. IIH, UNAM, México.
- Willey G, T.P. Culbert y R.E.W. Adams
1967 "Maya Lowland Ceramics: A Report from the 1965, Guatemala City conference". *American Antiquity*, vol. 32, núm. 3. Pp. 289-325. Salt Lake City.
- Williams Beck, Lorraine Anette
1993 *Tierra de Nadie: Cerámica, Arquitectura y Sociedad Prehispánica en la región de Chenes, Campeche, México*. Tesis Doctoral, IIA-UNAM, México.
1999 *Tiempo en trozos: Cerámica de la región de los Chenes, Campeche, México*. Instituto de Cultura de Campeche, Universidad Autónoma de Campeche, Gobierno del Estado de Campeche.